

FACULTAD DE ARQUITECTURA  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA.  
75 AÑOS | MEDELLÍN 1942-2017



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana

75  
años  
Facultad de  
Arquitectura

FACULTAD DE ARQUITECTURA  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA,  
75 AÑOS | MEDELLÍN 1942-2017



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana

75  
años  
Facultad de  
Arquitectura



#### Editores

Beatriz Elena Giraldo Echeverri  
Daniel Tobón Castro

#### Contribuciones

Juliana Restrepo Jaramillo  
Samuel Ricardo Vélez González  
Beatriz Elena Giraldo Echeverri  
Jorge Alberto Pérez Jaramillo  
Raúl Fajardo Moreno  
Patricia Schnitter Castellanos  
Jorge Velásquez Ochoa  
Jorge Vega Bustamante  
Hernando Botero Méndez  
Fabio Antonio Ramírez Sierra  
Luis Fernando Peláez  
Francisco Sanín Restrepo  
Carlos Julio Calle Jaramillo  
Augusto González Velásquez  
Héctor Mejía Vélez  
Marco Aurelio Montes Botero  
Gabriel Arango Villegas  
Giovanna Spera Velásquez  
Javier Castañeda Acero  
Carlos Mario Rodríguez Osorio  
Alejandro Restrepo Montoya  
Miguel Mesa Rico  
Emerson Marín Parra  
Catalina Patiño Lugo  
Viviana Peña Suárez

#### Colaboradores

Esteban Restrepo Restrepo  
Alejandro Mesa Betancur  
Manuela Castillo Marín  
Eliana Beltrán Palacio  
Daniel Alejandro Valencia  
Amalia Ramírez Restrepo  
María Clara Trujillo  
Tomás Vega Trujillo  
Jorge Vega Bustamante  
Carlos Eugenio Calle  
Guillermo Molina  
René Uribe López  
Marco Aurelio Montes Botero  
Héctor Mejía Vélez  
Felipe Bernal Henao  
Javier Castañeda Acero  
Natalia Uribe Lemarie  
Juan Guillermo Herrera  
Ángela Góez Holguín  
Ana Cristina Herrera Valencia  
David Vélez Santamaría  
Julían Gómez Escudero  
Luis Miguel Ríos Betancur

#### Agradecimientos

Archivo Histórico UPB  
Sistema de Bibliotecas UPB  
Oficina de Comunicaciones UPB  
Centro de Producción Audiovisual UPB  
Archivo Fotográfico BPP  
Archivo Sociedad de Mejoras Públicas  
Sala de Prensa Biblioteca U. de A.  
Sala de Patrimonio Documental, Biblioteca Eafit  
Fajardo Moreno y Cía. Ltda.  
Jorge Galindo Díaz  
Ximena Covalada Beltrán

# Contenido

## PRESENTACIÓN

- pág. 8 **En los 75 años de la facultad de Arquitectura**  
Decana de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Universidad Pontificia Bolivariana, *Juliana Restrepo Jaramillo*
- pág. 10 **Setenta y cinco años de transformación**  
Director de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana, *Samuel Ricardo Vélez González*

## INTRODUCCIÓN

- pág. 14 *Beatriz Elena Giraldo Echeverri*

## PARTE 1: 1947 - LA PRIMERA GENERACIÓN

“La totalidad de los arquitectos jóvenes del mundo entero creemos en Le Corbusier”

- pág. 22 Conversación con Raúl Fajardo
- pág. 34 Conversación con Jorge Velásquez
- pág. 48 Le Corbusier en Medellín  
*Beatriz Elena Giraldo Echeverri*
- pág. 63 Un maestro del CIAM en Medellín. La visita de José Luis Sert al Taller de Diseño de la Facultad de Arquitectura de la UPB, 1950  
*Patricia Schnitter Castellanos*
- pág. 68 Un verdadero plan de estudios de Arquitectura  
*Antonio Mesa Jaramillo*
- pág. 82 Documento Curricular 1959
- pág. 106 Comunidad académica 1943-1963
- pág. 110 Instantáneas: Medellín en los años cincuenta

# PRESENTACIÓN

## **PARTE 2: 1967 - LA SEGUNDA GENERACIÓN**

La Arquitectura puesta en cuestión

- pág. 116 Conversación con Hernando Botero Méndez
- pág. 129 Conversación con Fabio Antonio Ramírez
- pág. 135 Conversación con Luis Fernando Peláez
- pág. 149 Conversación con Francisco Sanín Restrepo
- pág. 169 Dos conferencias de Carlos Julio Calle
- pág. 175 Comunidad académica 1964-1983
- pág. 183 Instantáneas: Sobre la enseñanza de la Arquitectura

## **PARTE 3: 1997 - LAS GENERACIONES ACTUALES**

El poder de la Arquitectura

- pág. 188 Conversación intergeneracional
- pág. 206 Conversación con Jorge Pérez Jaramillo
- pág. 214 Avatares para la formación de los arquitectos  
en un mundo cambiante  
*Samuel Ricardo Vélez*
- pág. 220 Comunidad académica 1994-2017
- pág. 240 **Catálogo histórico de los planes de estudio  
de la Facultad de Arquitectura UPB, 1943-2017**
- pág. 241 **ENTREVISTADOS**



## EN LOS 75 AÑOS DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA

La Escuela de Arquitectura y Diseño de la Universidad Pontificia Bolivariana se enfrenta hoy activamente y, con determinación, a los grandes retos sociales, ecológicos, económicos y técnicos que afectan su contexto. Estos le implican repensarse constantemente, sin perder de vista su misión de formar profesionales que tengan como centro de su acción al hombre, en interacción con sus semejantes, con lo divino y con la naturaleza.

Esos retos requieren estudiantes y graduados con una creciente consciencia sobre el proyecto arquitectónico y urbano como confluencia inteligente de reflexiones sobre el uso y el *confort* en el espacio, pasando desde la visión conductista, de cómo privilegiar ciertos comportamientos a través de lo construido, a una reflexión más humanista sobre aquello que necesitan las personas para poder ser y hacer en los contextos ciudadano y personal.

Así mismo, es preciso contar con profesionales capaces de proyectar la relación del edificio con la identidad de los colectivos que lo habitan y lo rodean, en un esfuerzo que integre la visión del cliente con la del público en general, a través de una

actividad participativa que supere, pero no anule, la visión del arquitecto como autor de una experiencia estética.

También, es necesario formar estudiantes y graduados con un agudo criterio ético que les permita estimar el uso eficiente de los recursos, que sean respetuosos con la naturaleza, que lleven a cabo su labor sin comprometer la seguridad o el bienestar de los habitantes de sus obras y que mantengan una visión prospectiva y creativa para integrar las innovaciones técnicas y constructivas disponibles en el contexto.

Estamos convencidos de que la presente obra es una evidencia de cómo se han enfrentado históricamente estos retos durante los setenta y cinco años de la Facultad de Arquitectura y, por tanto, una evidencia fundamental para seguir construyendo esta Escuela para el futuro.

### — Juliana Restrepo Jaramillo

Decana de la Escuela de Arquitectura y Diseño UPB  
Medellín, septiembre de 2017

## SETENTA Y CINCO AÑOS DE TRANSFORMACIÓN

En el año de 1942, siendo entonces rector monseñor Félix He-  
nao Botero, surge la idea de abrir en la naciente Universidad  
Católica Bolivariana (hoy Universidad Pontificia Bolivariana)  
el programa de Arquitectura. En el departamento de Gestión  
Documental de la institución está la constancia de la reunión  
del Consejo Directivo en la que se tomó esta decisión.

La ciudad de Medellín era por entonces una “bella villa”  
que contaba en 1938 con 168.266 habitantes, según los datos  
de *Historia de Antioquia*<sup>1</sup>, los cuales pasaron a ser 358.189 se-  
gún el censo del DANE de 1951. Este crecimiento poblacional  
–y urbano– fue motivado por el proceso de industrialización  
de la ciudad, que contó especialmente con fábricas de texti-  
les, tabaco, gaseosas y café, y el consecuente auge económi-  
co atrajo inmigrantes de diferentes estratos económicos, unos  
con el interés de trabajar en las industrias o en el comercio, y  
otros con la idea de educarse. En este contexto surge nuestra  
Facultad, como la segunda en el país para la enseñanza de la  
arquitectura (después de la de la Universidad Nacional en Bo-  
gotá, fundada en 1936), siendo la primera en una universidad  
privada del país.

La tensión entre dos realidades contextualizó la definición  
de los primeros objetivos de estudio y las metodologías para  
la enseñanza de la arquitectura. De un lado, las vanguardias

artísticas y los postulados de la arquitectura moderna en Eu-  
ropa y los Estados Unidos primordialmente, con los cuales  
fueron formados los arquitectos de las primeras décadas del  
siglo XX; y de otra parte, las dinámicas de la administración  
municipal ante las presiones sobre el territorio, para las cuales  
se estableció la Oficina de Planeación Municipal, que contra-  
tó a los arquitectos Paul Wiener y José Luis Sert para que desa-  
rollaran el Plan Piloto de Medellín (1948 y 1950).

En este escenario dinámico por sus variables económicas,  
sociales, comerciales, políticas, urbanas, territoriales, ambien-  
tales y de movilidad, y con un entorno topográfico y climáti-  
co único, la Facultad de Arquitectura de la UPB ha definido sus  
propuestas curriculares para responder con pertinencia y ca-  
lidad, pero sobre todo con visión de futuro, a la formación de  
los arquitectos de la ciudad, del país y cada vez más del mun-  
do, como consecuencia de los procesos de globalización.

A finales del siglo XX, con visión prospectiva, la Facultad  
comenzó su proceso de autoevaluación e hizo los contactos  
necesarios para que algunos pares internacionales y naciona-  
les revisaran integralmente sus procesos. Desde el año 2000  
se cuenta con la acreditación voluntaria de alta calidad ante  
el Ministerio de Educación Nacional, renovada por última vez  
en el año 2016; y fue entonces también cuando se obtuvo la  
acreditación internacional que otorga el Royal Institute of Bri-  
tish Architects (RIBA), la cual fue renovada por cuarta vez en  
el año 2015.

<sup>1</sup> Suramericana de Seguros (1988). *Historia de Antioquia*. Editorial Pre-  
sencia Ltda. (Edición especial). Medellín, p. 299.

# INTRODUCCIÓN

Han sido setenta y cinco años de transformación, siempre con el respaldo de una comunidad académica comprometida con el mejoramiento continuo del quehacer disciplinar, tanto en las aulas como en los sectores público y privado, a través del ejercicio profesional. Porque si algo ha sido la constante y el baluarte de nuestra Facultad es la participación activa de sus graduados en los procesos de construcción de ciudad, de planificación del territorio y del desarrollo social asentado en intervenciones urbanas.

En este libro se plasman los diferentes momentos académicos reflejados en las mallas curriculares que han servido de sustento a los diferentes planes de estudios. Los testimonios de algunos de los actores que hemos tenido a nuestro cargo la dirección de la Facultad o la docencia son un apoyo para leer y entender la línea de tiempo de nuestro proceso formativo, soportado en la metodología del proyecto arquitectónico.

Es tiempo de apoyarnos en el pasado para mirar el futuro de la Facultad con optimismo y confianza. Es un buen momento para reiterar, en medio de los cambios posibles y venideros como el eje estructurante de nuestro proyecto formativo, las palabras del segundo decano de la Facultad, Antonio Mesa Jaramillo, grabadas en las paredes del edificio, frente a la puerta de ingreso: “Esta es una casa de reflexión y pensamiento”.

## — Samuel Ricardo Vélez González

Director de la Facultad de Arquitectura,

Medellín, agosto de 2017



“No existe, no existió nunca en ninguna parte,  
un pueblo sin relatos; todas las clases sociales,  
todos los grupos humanos tienen sus relatos”.

Roland Barthes, *La aventura semiológica*<sup>1</sup>.

Los contenidos de este libro son producto de la investigación realizada con el propósito de reunir una primera base documental de referencia para poner en consideración la historia de la Facultad de Arquitectura de la UPB en sus setenta y cinco años. Se compilaron testimonios de varias generaciones que le han dado vida y que han aportado materiales de archivo, escritos e imágenes que registran las circunstancias, las ideas y las formas que han definido esta escuela de arquitectos y su contexto en distintos momentos.

De acuerdo a tal propósito, la investigación desarrolló dos líneas de trabajo complementarias: la primera es una serie de entrevistas semiestructuradas sobre tres tópicos fundamentales, la facultad, la profesión, la ciudad, que permitieron recoger los relatos pertinentes de egresados destacados y decanos; la segunda, el levantamiento, en diversos archivos institucionales, de los documentos referidos a la Facultad en el momento de su creación y a lo largo de su existencia.

Los resultados más relevantes de la investigación, la mirada retrospectiva que hay en los testimonios de los entrevistados, cargada inevitablemente de alguna nostalgia, pero sobre todo portadora de referencias y valoraciones sobre la formación, la figura y la función de los arquitectos egresados de esta Facultad; las fuentes primarias recuperadas en los documentos curriculares y académicos, en los registros institucionales sobre profesores y egresados, en los discursos de unos y otros, así como los comentarios y reflexiones sobre algunos eventos históricos significativos, se presentan en este libro organizados en tres partes correspondientes a tres generaciones sucesivas de egresados de la Facultad contadas desde 1947, año de graduación de la primera de ellas.

<sup>1</sup> Roland Barthes (1985). *Introducción al análisis estructural de los relatos*, en *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós, 1997, p. 163.

Esta organización de los resultados de la investigación se enmarca en la noción sociológica de *generación*<sup>2</sup>, especialmente pertinente en las investigaciones dirigidas hacia la comprensión histórica de los fenómenos culturales. Desde una perspectiva sociológica, a cada generación le corresponde una labor, un trabajo y una acción<sup>3</sup> que identifican su función histórica. En una historia social de la Arquitectura, las generaciones de arquitectos se identifican específicamente por una doble consciencia, práctica e ideológica, de su función social; en lo práctico, participando activamente en los cambios funcionales, formales y materiales de la vida social; en lo ideológico, aportando una reflexión sobre esos cambios, sobre el papel propio del arquitecto en ellos, observando su sentido, reconociendo sus precedentes y transmitiendo su diferencia. La primera consciencia emerge de la experiencia profesional, la segunda trasciende lo profesional y constituye la experiencia disciplinar; así, a cada generación de arquitectos le corresponde de una u otra manera una consciencia de su situación histórica, aunque esta solo pueda aclararse completamente en retrospectiva.

Desde la perspectiva de esta primera investigación de reconsideración histórica de la Facultad, no es tan importante identificar individualmente obras, proyectos o arquitectos; es más significativo señalar las grandes improntas generacionales que el trabajo de los arquitectos bolivarianos, con “su peculiar ímpetu” y “el perfil de su afán”<sup>4</sup>, ha dejado en la ciudad, para el desarrollo y transformación de la cual

<sup>2</sup> Karl Mannheim (1928), *El problema de las generaciones*. REIS N.º 62, Textos clásicos, 1993. Traducción al castellano Ignacio Sánchez de la Yncera.

<sup>3</sup> Hanna Arendt (1958), *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós, 1993.

<sup>4</sup> José Ortega y Gasset (1922), *Para un museo romántico* (conferencia). En *Obras completas*, tomo II. Madrid: *Revista de Occidente*, 1963.



ellos fueron formados<sup>5</sup>; señalar igualmente las grandes convicciones o expresiones ideológicas que también los definen generacionalmente.

Así, los testimonios y documentos reunidos en esta investigación esbozan cómo le correspondió a una primera generación de arquitectos bolivarianos participar con su trabajo en la modernización física de la ciudad, en sincronía con la modernidad manifiesta de las formas de vida, en la vivienda, la industria, las instituciones, y la planificación funcional de la ciudad<sup>6</sup>; cómo le correspondió a una segunda generación una labor profesional al servicio del desarrollo de la industria de la construcción y el mercado inmobiliario, e indirectamente de

5 Una lectura atenta de la situación histórica deja ver la fundación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana como la realización de un idea formulada a través de las políticas generales para el desarrollo urbano desde los gobiernos progresistas de Alfonso López Pumarejo (1934-1938, 1942-1945) y especialmente de Eduardo Santos Montejó (1938-1942), y de las gestiones particulares de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín: la necesidad de las técnicas expertas de la arquitectura y el urbanismo para el desarrollo de las ciudades colombianas. Archivo Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. Ardila Cancino, L. (2003). *La práctica de la arquitectura en Colombia, una política de Estado*. M. Revista de la División de Ingenierías y Arquitectura de la Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, N.º 1. Botero Herrera, F. (1990), *Medellín, 1890-1950: historia urbana y juego de intereses*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Botero Herrera, F. (2000). *Reseña Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. Cien años haciendo ciudad*. Historia y Sociedad, N.º 7, Universidad Nacional de Colombia. González, L. F. (2013). *Pedro Nel Gómez, el maestro: arquitecto, urbanista, paisajista*. Medellín: Editorial Universidad Nacional de Colombia. Hofer, A. (2003). *Karl Brunner y el urbanismo europeo en América Latina*. Bogotá: El Áncora Editores / Corporación La Candelaria. Olano, R. (1930). *Propaganda cívica*. Medellín: Editorial Bedout. Olarte, M. (1994). *Relato histórico de la Facultad de Arquitectura*. Monografía de pregrado. Director: Carlos Velilla. Facultad de Arquitectura, UPB Medellín. Schnitter Castellanos, P. (2007). *José Luis Sert en Colombia. De la carta de Atenas a una carta del hábitat*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana y Área Metropolitana del Valle de Aburrá.

6 Fernando Botero Herrera (1990), *Medellín 1890-1950: historia urbana y juego de intereses*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia. Jorge Orlando Melo (1997), *Ciudad, educación e historia: a propósito de Medellín*, En: *Cuatro Escuelas Sociales. Familia, Escuela, Ciudad, Medios de Comunicación*. Medellín: Edúcame / Corporación Región.

la producción de un espacio urbano segregado<sup>7</sup>; cómo le ha correspondido a las generaciones actuales dar forma, con edificios y lugares urbanos de uso público, a las políticas sociales de los gobiernos de la ciudad en las últimas décadas<sup>8</sup>.

Estos mismos testimonios y documentos dejan ver también la marca ideológica de la arquitectura moderna en la primera generación, tanto en la formación (Antonio Mesa Jaramillo, Jorge Velásquez) como en la profesión (Raúl Fajardo Moreno); el cuestionamiento de dichas maneras de la formación y la profesión en la segunda generación, marcada por el rescate de las dimensiones artísticas e intelectuales de la arquitectura frente al reducción instrumental del contexto profesional (Luis Fernando Peláez, Francisco Sanín Restrepo); la convicción del poder simbólico que tiene la arquitectura para resolver problemas y transformar realidades (Jorge Pérez Jaramillo, Conversación intergeneracional); y cómo en cada una de esas generaciones la identidad de los arquitectos bolivarianos se forma simultáneamente en un contexto local y en un contexto global, por las condiciones prácticas de la profesión en el primero, y por el desarrollo de la reflexión disciplinar en el segundo.

Por esto, las generaciones de arquitectos bolivarianos no se presentan aquí definidas por fechas históricamente significativas, ni marcadas por el promedio convencional de

7 Para el señalamiento de las condiciones del contexto y la situación de la arquitectura en los años ochenta y noventa en Colombia y en Medellín: Fernando Viviecas, Espacio público, imaginación y planeación urbana. Documentos Barrio Taller (Serie Ciudad y Hábitat) N.º 4, Bogotá, agosto 1997. Luis Ardila Cancino, *La práctica de la arquitectura en Colombia, una política de Estado*. Revista de la División de Ingenierías y Arquitectura de la Universidad Santo Tomás, Bucaramanga, N.º 1, 2003. Luis Fernando González Escobar, *Ciudad y arquitectura urbana en Colombia: 1980-2010*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2010. Jorge Pérez Jaramillo, *Medellín metropolitana. Una aproximación a la ciudad, la crisis como oportunidad*. Cuaderno Urbano. Espacio, cultura, sociedad, vol. 12, N.º 12, junio, 2012, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Argentina.

8 Alcaldía de Medellín 2004-2007, *Del miedo a la esperanza*. Daniel Tobón Castro, *Crítica generacional en arquitectura. Una revisión del concepto de generación aplicado a las arquitecturas públicas recientes en la ciudad de Medellín*. Tesis de la Maestría en Arquitectura. Crítica y Proyecto. UPB, Medellín, 2017.

veinticinco años<sup>9</sup>; se presentan bajo tres rúbricas ideológicas encontradas en las conversaciones, entrevistas y documentos de la investigación:

- *La totalidad de los arquitectos jóvenes del mundo entero creemos en Le Corbusier*<sup>10</sup> -Primera generación.
- *La arquitectura puesta en cuestión*<sup>11</sup> -Segunda generación.
- *El poder de la arquitectura*<sup>12</sup> -Tercera generación.

Esbozando el perfil de estas generaciones, el lector podrá encontrar, en primer término, las conversaciones con egresados destacados y decanos; luego encontrará documentos históricos y académicos, reseñas de eventos singulares, artículos, conferencias y discursos en instantes reveladores; en último término, las siluetas de la historia curricular de la arquitectura en la Facultad.

El ánimo de quienes dirigieron la investigación, de todos los que contribuyeron con sus palabras y sus escritos, de quienes colaboraron en las tareas de investigación y de los editores de este libro es que todo ello sea un paso hacia otras investigaciones que puedan ampliar y enriquecer tanto la base documental como los análisis, interpretaciones y críticas sobre la formación de los arquitectos en nuestro país.

## — Beatriz Elena Giraldo Echeverri

---

<sup>9</sup> *De los sociólogos positivistas*, Karl Mannheim, *op. cit.*

<sup>10</sup> *La totalidad de los arquitectos jóvenes del mundo entero creemos en Le Corbusier y trataremos por todos los medios de aplicar sus teorías*. Carlos Arbeláez, Le Corbusier polemista. Revista *Proa*, número 8, agosto de 1947.

<sup>11</sup> Francisco Sanín Restrepo, *Conversación con Francisco Sanín*, p.

<sup>12</sup> Francisco León Ramírez P. *Seminario Experiencias de la investigación sobre Arquitectura en Colombia*, Maestría en Arquitectura. Crítica y Proyecto UPB, Medellín, septiembre 21 de 2012.

## FUENTES DE LA INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

- Archivo Histórico Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín
- Archivo Fotográfico Biblioteca Pública Piloto, Medellín
- Fundación Le Corbusier, París
- Archivo Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, Medellín
- Sala de Prensa Biblioteca Universidad de Antioquia, Medellín
- Sala de Patrimonio Documental, Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Universidad Eafit, Medellín
- Periódico *El Colombiano*, Medellín
- Revista *Progreso*, Sociedad de Mejoras Públicas, Medellín
- Revista *Semana*, Bogotá.

# 1947

## LA PRIMERA GENERACIÓN

“La totalidad de los  
arquitectos jóvenes del mundo  
entero creemos en Le Corbusier”\*



\* “La totalidad de los arquitectos jóvenes del mundo entero creemos en Le Corbusier y trataremos por todos los medios de aplicar sus teorías”. Carlos Arbeláez. Le Corbusier polemista. Revista *Proa*, n.º 8, agosto de 1947.

## CONVERSACIÓN CON RAÚL FAJARDO<sup>1</sup>

### LA CIUDAD

#### *Desarrollo, modernidad, cultura urbana*

**JORGE PÉREZ JARAMILLO, FELIPE BERNAL HENAO:** Raúl, tú eres un representante muy significativo de la primera generación de arquitectos de nuestra escuela. Comenzaste a estudiar arquitectura en 1946, ¿cómo era la organización de la ciudad en esa época?

**RAÚL FAJARDO:** Definitivamente era una ciudad muy amable. Recuerdo cosas que hoy ya no tenemos y no hacemos. Mi familia vivía en el Centro, en Ecuador con Cuba, y yo estudiaba en el Colegio San Ignacio, que entonces quedaba en la plazuela de San Ignacio. Aún hoy esa distancia no es pequeña, pero nosotros íbamos caminando por la mañana al colegio, volvíamos a la casa a la hora del almuerzo y otra vez volvíamos al colegio por la tarde, tranquilamente. Entonces casi todos vivíamos en el Centro. Quizá por esto, luego me fui interesando naturalmente en los temas de la ciudad. Y precisamente un tiempo después de que la Alcaldía contratara con Wiener y Sert el Plan Piloto pude trabajar con ellos, por recomendación de Antonio Mesa, en el año 52.

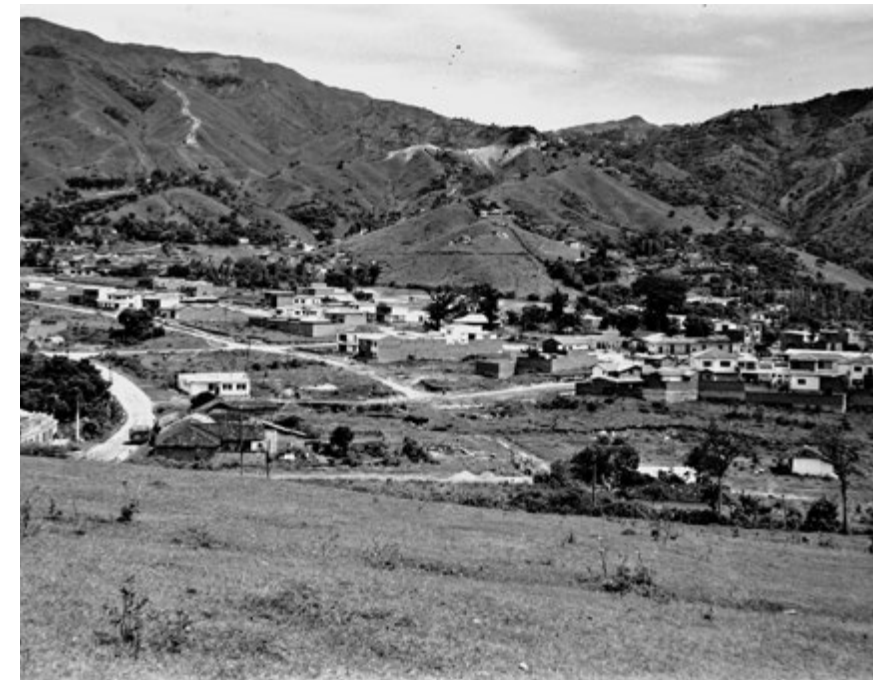
¿Ya te habías graduado entonces?

**RF:** Sí, me había graduado en el 51. Fui muy afortunado, porque después de que Wiener y Sert entregaron el Plan Piloto empezamos a desarrollarlo por etapas. Por ejemplo, en la orilla izquierda del río, en el occidente de la ciudad, que era tierra urbana virgen, le tocó a nuestra generación planear y desarrollar todos esos nuevos barrios alrededor del estadio. Sert nos dirigió y nosotros dibujamos.

En el Departamento Técnico del Plan Piloto trabajamos con Wiener y Sert, principalmente con Sert, que venía mucho más. Él se quedaba varios



Colegio San Ignacio. Fotografía: Francisco Mejía. Archivo Fotográfico BPP.



Barrio San Javier. Fotografía: Digar - Diego García Galeano. Archivo Fotográfico BPP.

<sup>1</sup> Entrevistadores: Jorge Pérez Jaramillo, Felipe Bernal Henao. Medellín, marzo 29 de 2012.

días, nos ponía tareas, nos daba pautas y nos orientaba constantemente. Casi podemos decir que nos hicimos amigos durante ese tiempo, porque también nos íbamos con él a la finca de Antonio Mesa, en El Hatillo.

Fue una época muy interesante. Diez años después, desde 1962, estuve también un par de años como jefe en el Plan Regulador, que luego se volvió el Departamento Administrativo de Planeación.

¿Quiénes de ustedes trabajaron en la Oficina del Plan Regulador?

**RF:** Ariel Escobar, Augusto González, éramos prácticamente nosotros, pero tal vez hubo otros.

¿Cómo era la relación de la Facultad con la ciudad, qué tan abierta estaba a los problemas de desarrollo de la ciudad?

**RF:** Inicialmente, como estaba tan recién fundada, no hubo ninguna relación, pero apenas comenzó a plantearse el Plan Piloto se dio un intercambio, aunque no muy estrecho. Poco después de la entrega del plan los arquitectos que salíamos de la Facultad comenzamos a trabajar en su desarrollo. Desgraciadamente el plan nunca se realizó de manera integral. Wiener y Sert hicieron su plan para una ciudad de 600.000 habitantes, con la idea de que todos los proyectos habría que revisarlos y actualizarlos coherentemente; pero eso nunca se hizo. Solo se tomaron de él cosas aisladas, vías por ejemplo, que luego se modificaron. Algo, poco, quedó del plan, porque se cometió el error de no hacer nunca una revisión completa para asumirlo integralmente.

## LA ARQUITECTURA

### *Situación profesional, producción significativa*

La Facultad se creó en un momento de modernización de Medellín, en un momento de cierto esplendor económico, cultural y político. ¿Cómo fue entonces la inserción de ustedes, recién graduados en 1951, en el mundo de la Arquitectura?

**RF:** En la ciudad había tres o cuatro oficinas grandes, Ingeniería & Construcciones, Colombiana de Construcciones, Arquitectura & Construcciones, que eran oficinas de ingenieros y arquitectos asociados. Cuando salimos, Darío Aristizábal, Elías Zapata y yo, lo primero que hicimos fue poner nuestra oficina, que fue Aristizábal, Fajardo, Zapata. Entonces el ejercicio profesional era muy distinto, prácticamente todo el trabajo se hacía por encargos, los de familiares y conocidos eran casi siempre los primeros. Por ejemplo en el caso nuestro el primero fue de un tío de Darío

Aristizábal que iba a hacer una casa. Luego vinieron los edificios, con los concursos privados y públicos.

Claro, más tarde llegó un momento en el que el ejercicio profesional cambió. Un momento en el que el arquitecto tuvo que volverse un promotor, porque no podía quedarse en su oficina esperando que lo llamaran a proponerle proyectos. A mí me tocó ese cambio, y conté con suerte, porque pude hacerlo respaldado por el prestigio que habíamos construido en nuestra primera etapa profesional con mis socios y compañeros de generación. Ese ha sido el cambio más radical que ha sufrido el ejercicio profesional.

¿Cuáles fueron los primeros concursos que ganaste?

**RF:** El primero fue el Colegio San Ignacio en el sector del estadio, y luego nos ganamos con Jorge Manjarrés el Liceo de la Universidad de Antioquia, en el costado noroccidental del cerro El Volador. Durante mi vida profesional gané veintiún concursos.



Nuevo Colegio San Ignacio. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Liceo de la Universidad de Antioquia. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.

¿Socialmente cómo era valorado el arquitecto profesional?

**RF:** El arquitecto era respetado, pero dependía totalmente de quien hacía el encargo. Luego vino la época importante de los concursos, hubo grandes empresas que hicieron concursos privados y muchos concursos públicos que por ley eran obligatorios.

¿Cómo fue tu llegada a la presidencia de la Sociedad Colombiana de Arquitectos?

**RF:** Siempre fui muy gremialista, desde que me gradué me afilié a la Sociedad de Arquitectos. Alguna gente creía que una sociedad de arquitectos debía repartir trabajo, por supuesto una agremiación no está para eso, pero establece vínculos muy importantes para un sector profesional. Como fui tan gremialista desde joven, participé en cuanto congreso de arquitectos hubo, sin saber la cantidad de contactos y amistades que iba a hacer. Así conocí y me hice gran amigo de Germán Samper, de Rogelio Salmona.

También tuviste una relación muy cercana con Augusto González, que fue clave en la historia de la Facultad.

**RF:** Sí, con Augusto tuve una gran amistad personal. Hicimos varias cosas juntos sin ser compañeros de facultad, porque yo iba uno o dos años delante de su grupo, en el que también estaban Jorge Manjarrés y Manuel de Andreis. Luego ambos estuvimos mucho tiempo como profesores de la Facultad, aunque yo me fui en varias ocasiones, la primera a raíz del retiro de Antonio Mesa de la decanatura, cuando varios nos marchamos con él.

Un momento clave para la arquitectura de este país fue la aparición del UPAC<sup>2</sup>. A partir de ese momento fueron cambiando los paradigmas de la arquitectura en el país. Ustedes, la primera generación de arquitectos modernos, ¿cómo vieron ese momento?

**RF:** En 1948 apareció la propiedad horizontal y más tarde, en 1972, el UPAC. Los dos momentos, aunque distintos, fueron determinantes para el desarrollo de nuestro ejercicio profesional. Por un lado, y como les decía hace un rato, el trabajo de los arquitectos dejó de ser el diseño por encargo y comenzó a ser la

---

2 Unidad de Poder Adquisitivo Constante (UPAC), instrumento económico introducido en Colombia en el año 1972, durante la presidencia de Misael Pastrana Borrero. La UPAC tenía como principales objetivos mantener el poder adquisitivo de la moneda y ofrecer una solución a los colombianos que necesitaran tomar un crédito hipotecario de largo plazo para comprar vivienda.

misma promoción de proyectos; por otro lado, tanto la propiedad horizontal como el UPAC fueron definitivos en el desarrollo de la vivienda, en todas sus categorías, y en consecuencia en el crecimiento físico de la ciudad.

Los primeros edificios de vivienda moderna de la ciudad fueron los que construyeron para renta algunos señores; pero eran pocos. Cuando se introdujo el concepto de propiedad horizontal el negocio pudo ser mucho mayor. Luego con el UPAC ya no fue indispensable el encargo directo y el acuerdo con el cliente; fue posible hacer todo el diseño de los negocios inmobiliarios y se hizo necesario promover una arquitectura más comercial.

¿Cuáles fueron las sociedades de trabajo más significativas de tu vida profesional?

**RF:** La primera fue Aristizábal, Fajardo, Zapata. Los tres habíamos sido compañeros en la universidad, pero Elías Zapata y yo habíamos sido además compañeros desde el Colegio San Ignacio. Siempre fuimos muy buenos amigos, hasta su muerte. Darío Aristizábal también había estudiado en el San Ignacio, pero no habíamos sido compañeros de curso. Trabajamos juntos un tiempo, hasta que Elías se fue a Bucaramanga porque un hermano suyo, general de la República, era comandante de la brigada allí. A Elías le fue muy bien en Bucaramanga, hizo el Club del Comercio y varias casas.

Cuando Elías se fue llegó a trabajar con nosotros Hernando Vélez, que había sido compañero de Darío en la Facultad, y formamos Aristizábal, Fajardo, Vélez. En esta sociedad nos mantuvimos durante mucho tiempo, hasta que Darío se retiró. La sociedad continuó como Fajardo, Vélez hasta que llegaron mis hijos arquitectos y los hijos arquitectos de Hernando. Y aunque en treinta años de sociedad con Hernando nunca tuvimos “un sí o un no”, con la llegada de tantos socios nuevos nos planteamos si sería mejor separarnos, y todos entendimos que sí.

Finalmente, con mis hijos formamos la sociedad Fajardo Moreno, en la que yo hago ya muy poco.

¿En tu vida profesional cuáles han sido las obras más significativas?

**RF:** El Liceo de la Universidad de Antioquia, el Edificio Coltejer –con Germán Samper– y el Centro Suramericana son las tres más significativas. El resto son un montón de edificios, buenos también pero no con la misma importancia; el edificio del Banco Cafetero por ejemplo.

En el diseño del Liceo Antioqueño estuvimos Ariel Escobar, Édgar Jaime Isaza, César Valencia, que era empleado de la Universidad, Augusto González y yo.

Para el concurso del Edificio Coltejer invité a Germán Samper y a Jorge Manjarrés para que trabajáramos juntos. Para comenzar nos fuimos de la oficina, alquilamos una cabaña en Llanogrande y nos fuimos tres días a hablar del concurso, desde el desayuno hasta la noche, y tomando unos tragos.

Después vino el concurso del Banco Cafetero. Invitamos a otro colega bogotano. En ese caso el lote era muy estrecho y detrás del Banco de la República. Tuvimos muchas discusiones planteando cómo incorporar el edificio al parque de Berrío, y finalmente un conflicto de ideas tal que el colega bogotano se retiró, aunque nuestra propuesta ganó el concurso.

El Edificio Suramericana lo hicimos Augusto González, Jaime Greiffenstein y yo; también participó mucho un gran socio que tuve, Aníbal Saldarriaga, excelente persona y excelente arquitecto.

¿Hay alguna obra que se quedó en el plano, como un sueño sin realizar o un propósito sin cumplir?

**RF:** Muchos concursos en los que uno quedó muy satisfecho con lo que propuso aunque no hubiera ganado. Hay mucha gente que cuando pierde queda resentida y enojada. A mí nunca me pasaba eso cuando perdía un concurso. Inclusive una vez me preguntaron cómo hacíamos para ganar tanto concurso, y yo respondí: “perdiendo concursos”. Para ganar concursos hay que perderlos también.

## LA FACULTAD

*Los estudios, profesores, estudiantes, recuerdos personales*

¿Cómo era la Facultad cuando entraste, siendo decano Ignacio Vieira?

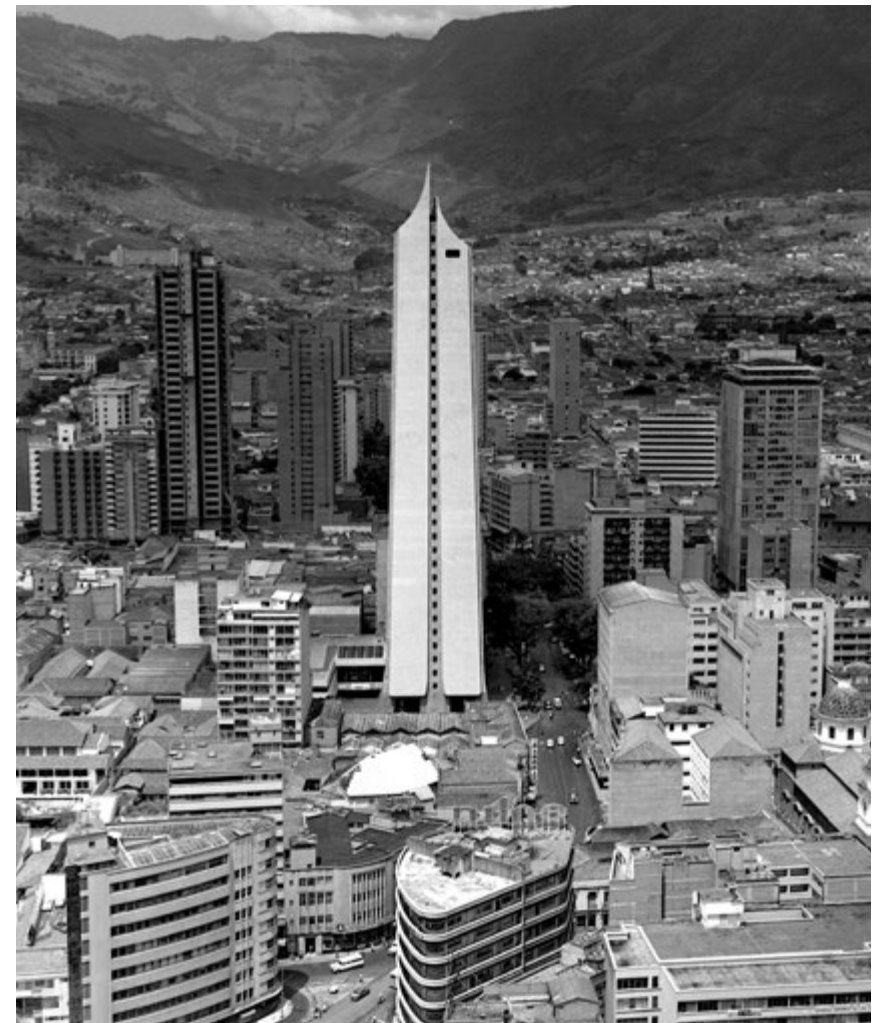
**RF:** Bueno, al principio no estábamos muy ubicados, recuerdo que empezamos en una casa en Ayacucho, después nos trasladamos a otro sitio en el Centro y luego, finalmente, nos fuimos a Laureles. Estudiábamos en el edificio que ocupa hoy la Facultad de Derecho, si no estoy mal.

Los profesores eran de procedencias muy distintas, pues había todavía muy pocos arquitectos en la ciudad. Casi todos eran ingenieros que se habían dedicado a la arquitectura con mucho éxito y habían hecho la poca arquitectura importante que teníamos: Félix Mejía, Eduardo Rodríguez, Nel Rodríguez, Eduardo Vásquez.

En el primer año nos daban clases de dibujo al carbón, y don Eladio Vélez nos daba de acuarela. Y el primer curso de diseño lo hicimos con Gonzalo Restrepo.



Centro Suramericana.



Edificio Coltejer. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.

Federico Blodek, tal vez el arquitecto más importante del momento, ¿no fue profesor de ustedes?

**RF:** Creo que Blodek estuvo en los primeros años, pero cuando yo entré, en el 46, ya no estaba. Nosotros tuvimos a Ignacio Vieira como decano, luego fue decano Antonio Mesa, que era profesor nuestro desde que había llegado de Europa.

Antonio Mesa era profesor de materiales de construcción, y recuerdo que el primer trabajo que nos puso fue diseñar una puerta. Cuando entregamos el diseño final de la puerta nos calificó a todos con 5 y comenzó a hablarnos de arquitectura, de aspectos más amplios e interesantes. Era un verdadero profesor, porque aunque enseñaba sobre materiales de construcción era un humanista, y tenía esas convicciones y ese poder de llegarles a los estudiantes. Era una persona increíble.

La mayor influencia para nuestro grupo, nuestra generación, fue Antonio Mesa. Él fue quien más nos mostró cómo era el mundo, más aún que los profesores de historia y teoría de la arquitectura. Nunca supimos si había trabajado con Le Corbusier, pero su influencia en él era muy grande. Mesa vivió en Bélgica el apogeo de la arquitectura de vanguardia y de Le Corbusier.

Antonio Mesa era un hombre muy moderno, ¿era una figura muy avanzada con respecto a la época en esta ciudad?

**RF:** Totalmente, porque era muy crítico, llegaba a la gente y tenía una apariencia, una imagen, muy poderosa.

¿De qué hablaba Antonio Mesa en sus clases y talleres?

**RF:** Temas constantes eran, por un lado, Le Corbusier y, por otro, Frank Lloyd Wright. Eran sus dos ídolos y representaban dos tendencias de la arquitectura moderna. Wright representaba la más difícil de seguir para nosotros. Pero toda mi generación admiró por igual a los dos.

¿Cómo fue la visita de Le Corbusier a la Facultad?

**RF:** Increíble. Él fue muy cordial con todos, les llegó mucho a los alumnos. Las conferencias fueron traducidas, no simultáneamente, por supuesto, por un traductor profesional. Igualmente, varios de los profesores que habían estudiado en Francia colaboraron durante la visita.

Fue muy impactante, porque después de que vino Le Corbusier ya todos, sin excepción, quedamos marcados por su influencia. Ese momento

fue simultáneo con la difusión de la arquitectura brasilera; entonces todo lo pensábamos alrededor de Niemeyer y de Le Corbusier.

La Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional sede Medellín se fundó en 1946. ¿Qué efecto tuvo esto en nuestra Facultad?

**RF:** Los profesores que eran arquitectos graduados, como Gilberto Rodríguez, venían de la Universidad Nacional de Bogotá, pero cuando se fundó aquí la Facultad de la Nacional hubo muy poco contacto, tal vez por lo distante que resultaba entonces dentro de la ciudad. Posteriormente hubo un mayor intercambio, sobre todo de profesores.

¿Cómo era la educación en esa época, en una facultad más o menos pequeña?, ¿cuantos estudiantes había?

**RF:** Estudiantes eran unos cien o algo así. Había uno o dos profesores de dibujo de tiempo completo; pero los profesores de diseño no eran profesores internos, eran profesionales que mantenían una buena vinculación con la Facultad. Siempre vi una relación positiva entre los arquitectos profesionales que llegaban a la Facultad como profesores.

¿Cómo fue la crisis de la decanatura de Antonio Mesa?

**RF:** Fue un golpe muy duro para la Facultad, que iba con un gran impulso gracias al empuje de Antonio Mesa, a su impulso cultural y a su concepción de la Facultad como un lugar de pensamiento.

Él escribía sus reflexiones en los tableros de la Facultad, y todo el que quisiera escribir también podía hacerlo. Cuando llegó ese rompimiento inesperado, a raíz del artículo que él había publicado, muchos profesores se fueron con él, y estuvieron alejados de la Facultad durante un tiempo. Naturalmente eso fue pasando durante la decanatura de Leonardo Uribe, quien reemplazó a Mesa, hasta la siguiente huelga, ya en la decanatura de Iván Arango, a raíz de la cual me tocó a mí asumir la decanatura.

¿Cómo fue esa segunda huelga?

**RF:** Iván Arango era una excelente persona, y muy buen arquitecto; su hijo Carlos también lo es. No sé cómo empezó la huelga porque en ese momento yo no era profesor de la Facultad, pero en general se originó con el descontento de los estudiantes, Carlos Julio Calle entre ellos, con una mayoría de profesores de diseño que eran arquitectos con poca competencia en ese campo. Esto se volvió una protesta organizada y llegó a ser finalmente una huelga.



En medio de esto, llegó un día a mi oficina William Yarce, que era rector encargado en ese momento, y me dijo: “Raúl, vengo a ofrecerte la decanatura de la Facultad de Arquitectura”. Yo no lo pensé dos veces y acepté, porque inmediatamente supe que yo era capaz de convocar a mis amigos arquitectos, Augusto González, Nano Forero, por ejemplo, todos de gran nivel, y resolver ese problema. Nos fue bien, pero solo estuve dos años en la decanatura, mientras todo volvía a marchar por buen camino.

Cuando me posesioné (no recuerdo la fecha pero fue un viernes a las once de la mañana) llegué a la oficina de la decanatura por la tarde y le pedí a Pablo Ramírez, que era el secretario académico, que pasara una carta pidiéndoles a todos los profesores su renuncia. Él me preguntó aterrado: “Raúl, ¿a todos?”, y yo le respondí: “Sí, a todos”. Todos efectivamente renunciaron, menos uno, y a ese lo despedí. Después de eso volví a nombrar a quienes sí debían estar en la Facultad, y todos respondieron con muy buena voluntad. Reuní a los estudiantes en el auditorio y les expliqué lo que trataba de hacer y cómo pensaba que debía ser ese nuevo periodo de la Facultad.

Tuve una excelente colaboración de los profesores. Y los alumnos me respaldaron siempre. Tanto así que cuando me iba a retirar, dos años después, pusieron en una de las paredes de la Facultad una cartelera pidiéndome que no me retirara, firmada por muchos estudiantes. Pero yo ya no podía aceptar, y solo pude seguir vinculado como profesor durante uno o dos años más. Siempre disfruté la relación con los alumnos y la vinculación a la Facultad, porque es otro aspecto de ser arquitecto y de mi ejercicio profesional, aunque siento que toda mi vida no he sido más que diseñador.

Todavía tengo en la oficina una regla T, unas escuadras y lápices para hacer algunas rayas. Incluso hace unos años comencé unos cursos de Autocad con Diego Manjarrés. Me sentaba al lado de Carlos Julio Calle, que ha sido el mejor amigo pero también el más insoportable. Un día, de pronto me codea y me dice: “Raúl, ¿vos y yo qué estamos haciendo aquí?”. “Nada”, le dije. “¡Entonces vámonos!”, dijo él. Y por supuesto nos fuimos y no volvimos más. Esa fue mi primera y última relación con el Autocad y ese tipo de cosas.

¿Qué trascendencia tiene la Facultad para ti, para esta región, para este país?

**RF:** Para mí la Facultad fue media vida, como estudiante, como profesor, como decano. Aún hoy me mantengo informado sobre la Facultad, a pesar de que hace muchos años no hago parte de ella.

Creo que para la ciudad la creación de la Facultad fue definitiva, porque Medellín pasó de ser un pueblo grande y desorganizado, cosa que todavía es en parte, a tener unos principios de orden que le permiten hoy ser una ciudad de tres millones de habitantes. Si no le hubiéramos dado en ese momento cierto principio de orden, la ciudad de hoy no sería posible.

Lógicamente tenemos mil problemas, pero también muchas cosas rescatables, que podemos ver nosotros mismos y también quienes vienen de afuera. Por ejemplo, todo esto que ha hecho la generación de ustedes, y en lo que Sergio colaboró tanto durante su alcaldía, más que en el sentido de organizar la ciudad, en el de hacer que la gente sintiera el significado de la arquitectura.

Yo guardo las condecoraciones internacionales que él recibió por su labor en relación con la arquitectura, gracias indudablemente a una sensibilidad que tiene como hijo de un arquitecto, sin que yo hubiera tenido que transmitírsela verbal o explícitamente. De pequeño él se iba a mi oficina a verme trabajar y luego se ponía a jugar. Una vez me pidió puesto, en unas vacaciones que no tenía nada que hacer. Y lo puse a organizar el archivo, trabajó dos días y a los dos días renunció.

Sí, dos de sus hijos también son arquitectos y una hija es diseñadora, y Sergio, sin ser arquitecto, también ha hecho mucha arquitectura.

**RF:** Él siempre fue muy racional, y las matemáticas desde el principio lo mantuvieron interesado. Tal vez a través de las matemáticas pudo mantener una relación con la arquitectura.

Todos ustedes, Augusto González, Jorge Manjarrés y Raúl Fajardo, tuvieron hijos arquitectos. ¿Fue casual o hay alguna razón?

**RF:** No lo sé, pero en todo caso sí transmitimos algo.

## CONVERSACIÓN CON JORGE VELÁSQUEZ<sup>1</sup>

### LA FACULTAD

#### *La escuela de Antonio Mesa*

**JORGE PÉREZ JARAMILLO:** Jorge, las dos decanaturas de Antonio Mesa Jaramillo fueron los momentos cuando la Facultad comenzó a gestar un proyecto pedagógico alrededor, claro está, de la arquitectura moderna, y tú trabajaste con él en esa época. ¿Cómo fue la Facultad de Antonio Mesa?

**JORGE VELÁSQUEZ:** Cuando llegué a la Facultad el decano era el arquitecto Ignacio Vieira Jaramillo. Él, que fue el primer decano, por razones de trabajo tuvo que retirarse un tiempo, por un viaje que tenía programado, y en su remplazo nombraron a Antonio Mesa Jaramillo como director de la Facultad. Mesa empezó desde entonces, pero un poco tímidamente, a pensar seriamente qué debería ser una facultad de Arquitectura y Urbanismo, y cómo podría él participar en ese proceso. Los estudiantes que estábamos en el primer año nos dimos cuenta de su reflexión personal sobre la enseñanza de la arquitectura de ese momento, y no solamente para Medellín, sino para el país en general.

La nuestra era la segunda facultad de Arquitectura que había surgido en Colombia en esos momentos. Mesa puso mucho empeño en cómo se debería abordar la enseñanza de la arquitectura, y logró hacer por primera vez un programa completo, un poco tentativo al principio, que fue tomando fuerza y se estableció como un programa coherente con la enseñanza de la Arquitectura moderna (*Ver el plan de estudios de 1960, y el Documento Curricular de 1959*). Él pensaba que enseñar arquitectura exigía unas bases sólidas, constituidas tanto por la dirección como por los profesores de la Facultad.

¿Cómo recuerdas la enseñanza que les tocó a ustedes, que fueron la primera generación de arquitectos formados en la ciudad?

**JV:** Mi primer profesor fue Gonzalo Restrepo Álvarez. Era una persona muy amable y los programas de sus cursos de arquitectura eran supremamente fáciles. Los temas eran sencillos, aunque los procedimientos no estaban muy establecidos y eran menos claros, porque él no tenía ningún método. El primer ejercicio de diseño que hicimos con él fue un kiosco para venta de flores frente al Cementerio San Pedro. Imagínate qué pudo ser eso, pues podíamos haber visto cualquier tipo de kiosco en la ciudad, pero no teníamos el concepto de vender flores en un kiosco. Me acuerdo de ese tema porque era algo específico, pero cada quien lo desarrolló como pudo. Aníbal Saldarriaga trajo un proyecto impresionante, que llamó la atención de todos, en una perspectiva casi aérea donde se veía el elemento arquitectónico muy pequeño pero muy atractivo a la vez. Después hicimos una pequeña escuela rural, pero no había ninguna orientación inicial para desarrollarla. Por ejemplo, no tenía localización, no sabíamos si estaría en una montaña o en un valle, cerca de un camino o en el centro de una población.

Todo era muy elemental, de acuerdo con el momento que vivían nuestras ciudades, y porque la arquitectura profesional no estaba todavía claramente establecida en el país. Durante el primer año no sabíamos aún qué era una planta o una elevación, no había cursos de perspectiva; entonces nos defendíamos como podíamos. Me imagino que todo esto llegó a oídos de Antonio Mesa, que desde entonces empezó a preocuparse mucho y a pensar cómo podría ser la orientación de la formación en los primeros años. Luego fue avanzando su modelo hasta llegar al cuarto y al quinto año. Recuerdo que comenzó buscando establecer los aspectos que intervienen en el proyecto, es decir, cómo abordamos el proyecto. Luego vino la orientación sobre cada uno de esos aspectos: el clima, los vientos, las lluvias, el terreno, la cercanía o la lejanía de los centros urbanos. Nos puso a pensar que era necesario saber algo sobre el clima, sobre el sistema de los vientos, cómo era el asoleamiento del lugar, de la escuela por ejemplo. Entonces nos dimos cuenta de que no es suficiente un tema y comenzar a rayar, ni hacer plantas, elevaciones y perspectivas para que un proyecto sea posible.

Luego fue abriendo otras alternativas: cada profesor, con sentido común, podía orientar el desarrollo de otros temas paralelos al propiamente arquitectónico (materiales de construcción, sistemas constructivos,

<sup>1</sup> Entrevistador: Jorge Pérez Jaramillo. Medellín, abril 16 de 2012.

orientación del proyecto) en los distintos grupos de estudiantes, desde el primero hasta el quinto año.

No recuerdo si ese programa me tocó por completo, pero sí me di cuenta perfectamente de cuál era la finalidad de esa orientación: una arquitectura para un país pobre en ese momento, con poca tecnología, con pocos materiales de construcción disponibles. A todos nos preocupaba eso.

Unos años después, cuando colaboré con él en la dirección de la Facultad, tampoco estábamos muy seguros de cómo cada uno de los distintos profesores podía hacer eco, recibir, entender y transmitir esta orientación suya. Yo creo que, en general, no lo entendieron muchos; y él tampoco fue muy exigente, solo planteó su orientación de acuerdo con lo que él creía que debía ser la enseñanza de la arquitectura en nuestro medio. Pensaba que el nombre de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo era demasiado pomposo para el momento. Él no creía que el urbanismo se pudiera enseñar a través de una facultad de arquitectura; creía que el urbanismo era en la práctica una enseñanza completamente distinta, con un proceso completamente diferente y con implicaciones mucho más amplias que la concepción de ciudad que tenía en ese momento el país.

Me parece que el urbanismo no hizo parte integral de la concepción del programa de la Facultad, que incluso se hubiera podido eliminar en ese momento del plan de estudios. Creo, aún hoy en día, que nunca hemos tenido una facultad de arquitectura y urbanismo, sino solamente de arquitectura; que el urbanismo es una especialidad o, como en muchos países, una nueva profesión, diferente de la arquitectura en sí misma. Tal vez esta reflexión podría ser válida aún para el momento actual.

El urbanismo no era más que uno de los aspectos del proyecto, que poco a poco fue ampliándose. Pero en ese momento su conocimiento era muy reducido, nadie sabía qué era urbanismo. Pienso, con todo respeto, que Nel Rodríguez, el profesor de urbanismo de entonces, no tenía ni idea de qué era eso que enseñaba, porque él era arquitecto; y el término *urbanismo* solo estaba empezando a usarse para referirse a lo municipal. Por ejemplo, el barrio Laureles fue planteado por el arquitecto Pedro Nel Gómez, de la Universidad Nacional, con un trazado más o menos simple, pero sin ningún concepto de urbanismo moderno. La Oficina de Planeación apenas estaba formándose, Nel Rodríguez estaba también en ella. Cuando vinieron a Medellín Le Corbusier y Wiener y Sert los conceptos del urbanismo apenas estaban empezando a aflorar en la municipalidad.

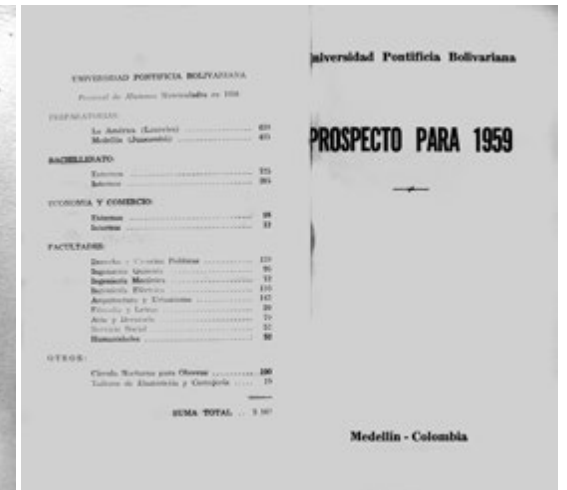
¿Quiénes eran los mejores profesores que tenía la Facultad?

**JV:** No puedo hablar de mejores o peores, me parece incorrecto, porque había procedencias, formaciones y orientaciones completamente distintas. Gilberto Rodríguez, por ejemplo, era un profesor que había venido graduado de Bogotá, de la Universidad Nacional. Gonzalo Restrepo prácticamente se hizo él mismo como arquitecto. Antonio Mesa daba entonces los primeros cursos de construcción y nos ponía, por ejemplo, a diseñar una puerta.

Te parecerá demasiado elemental diseñar una puerta, pero había que saber para qué iba a servir esa puerta, también qué tipos de puerta existen, y era necesario que la arquitectura involucrada con ese elemento fuera coherente. De manera que cada elemento se podía conocer a fondo y por separado, pero con el propósito permanente de integrarlo a un proyecto completo, estableciendo progresivamente los materiales de construcción, los sistemas constructivos, los elementos complementarios de la arquitectura y finalmente el aspecto general del edificio. Esta era, según él, la manera de establecer una arquitectura para un país como Colombia, que no era como Francia o como Inglaterra en ninguno de esos aspectos. Él pensaba que esos aspectos se debían analizar y conocer, para ir integrándolos poco a poco a un perfil muy claro de arquitecto, para que las personas estuvieran bien informadas, también con respecto a lo que significaba que un joven quisiera estudiar arquitectura, por ejemplo en el prospecto que se les entregaba a los muchachos en el bachillerato.



Prospecto 1943. Fotografía: Desconocido. Archivo Histórico UPB.



Prospecto 1959. Fotografía: Desconocido. Archivo Histórico UPB.

Recordando esas experiencias sigo pensando que esos son los aspectos de la arquitectura que deben estar en permanente revisión por parte de los profesores de una facultad de arquitectura. A lo mejor muchos profesores no estarán hoy conformes con esto; algunos dirán, tal vez muy francamente: “No, para nosotros la arquitectura es una cosa para ganar concursos”, y sobre esa base hacen una arquitectura pomposa, totalmente atractiva. Según mi generación esa no es la arquitectura para nuestro país. Los arquitectos de hoy, que me atrevo a criticar respetuosamente, han resultado perfectamente internacionales, ganan premios, son publicados y tienen mucha notoriedad social, pero no parecen interesados en resolver problemas y construir buenos edificios.

¿Qué relación había entre los arquitectos de la generación anterior, que se habían formado fuera del país, y la facultad que dirigía Antonio Mesa?

**JV:** No había relación. Federico Blodek dio algunos cursos, pero creo que no habló ni una sola vez con Antonio Mesa sobre el proceso de la Facultad. Te respondo sin que esto pueda ofender a nadie en particular: la arquitectura de Federico Blodek y Alberto Dotheé era totalmente distinta a la arquitectura moderna, era academicista, pues ellos se habían formado en Francia y en Bélgica. Era una arquitectura que se hacía con una gran cultura general, que se podía aplicar todavía, pero que ya no se podía enseñar.

¿Cómo se organizaba entonces el trabajo de los profesores?

**JV:** Yo nunca fui a una reunión de profesores que tuviera ese sentido. No había reuniones, cada cual estaba aislado, hacía lo que podía con su grupo de estudiantes, y calificaba como podía, porque no había discusiones para tener conceptos claros del grupo de profesores sobre cada proyecto. Era entonces una escuela de arquitectura, en ese sentido, bastante improvisada. Cada profesor tenía su versión de la arquitectura, y como tal la transmitía a los alumnos. Si el alumno estaba en ciertas condiciones mentales podía entenderla, pero también la entendía a su manera, separado, individualmente. Pienso que esa asimilación individualista de la arquitectura es muy problemática.

La era de Mesa Jaramillo, como profesor y como decano, duró casi una década.

**JV:** Sí, pero como profesor duró poco, porque ese curso de construcción, no sé por qué, después desapareció. Y comenzó a dar los cursos de arquitectura, pero de una forma abierta para toda la Facultad, a través de un gran taller. En ese taller estábamos los estudiantes de todos los niveles. Había un perfecto intercambio de ideas, observando cómo cada quien abordaba y desarrollaba su trabajo. Sin embargo, todavía no había diálogo ni debate. Simplemente mirábamos, sin hacer preguntas, la manera de cada persona, y sacábamos nuestras propias conclusiones.

Entonces no hubo durante mucho tiempo un programa estable. ¿Los cursos aparecían y desaparecían sin que se supiera muy bien por qué razón?

**JV:** Sí, así fue, porque esa idea que él tenía de un método integral no alcanzó a establecerse como un programa general para la Facultad, porque estos aspectos del proyecto que él propuso, como les contaba antes, no recuerdo que fueran complementados o desarrollados por otros. Solamente quedó en un documento escrito, pero no creo que esté en alguna parte.

Antonio Mesa pintó las paredes de la Facultad como tableros negros, y escribía todos los días ideas, conceptos políticos, económicos, técnicos, de arquitectura, de arte. Un día escribió algo y puso la palabra comunismo. Todo el mundo pensó que eso iba a generar un problema con el rector, pero monseñor entró, leyó todo el tablero (¡eran tableros de cuatro y cinco metros, escritos de arriba abajo!), y no dijo nada. Antonio Mesa podía quedarse toda una mañana llenando por completo un tablero de esos, y cuando pensaba que su contenido ya había logrado algún efecto en los estudiantes él lo borraba, y volvía a escribir otra cosa.

Siempre hemos escuchado la historia de los tableros, pero, ¿cuánto debate generaban, qué impacto producían sus ideas?

**JV:** No impactaron totalmente. Influyeron en algunas personas, pero parcialmente. No alcanzó a ser una filosofía completa para la Facultad, fue un intento de crear esa nueva vía en la que la arquitectura no se entendía solamente como un elemento de diseño, sino como un compuesto cultural para el desarrollo de una ciudad.

## LA CIUDAD

### *Desarrollo, modernidad, cultura urbana, situación profesional*

En los años cincuenta Medellín era una ciudad pequeña. ¿En ese entorno social y político, ¿qué significó tener por primera vez una facultad de arquitectura?

**JV:** Indudablemente significó una evolución. Creo que monseñor Félix Henao Botero fue muy inteligente. Además de su habilidad personal era una persona muy abierta a los cambios. Llevar a la Facultad a Antonio Mesa fue una muestra de esto.

Ahora bien, la ciudad era relativamente pequeña, tendría 300.000 habitantes. Sobre el Centro, por ejemplo, nadie tenía la perspectiva del centro histórico como un hecho urbano en sí mismo. Nosotros sentíamos que no tenía historia, que había surgido espontáneamente, no que había tenido un proceso. Poco a poco nos dimos cuenta, sobre todo cuando yo vine a trabajar a la oficina de Antonio Mesa, porque personalmente él hablaba con más amplitud. Comenzó a hablar mucho de los conceptos del arte contemporáneo, mientras aquí prácticamente no existía nada más allá del maestro Pedro Nel Gómez, a quien él admiraba mucho, por supuesto.

Medellín era una ciudad muy conservadora, que despegaba en su desarrollo económico. ¿Cómo afectaban esas condiciones el ambiente de la Facultad orientada por Mesa Jaramillo?

**JV:** Influían en él personalmente, en sus escritos. Pero no puedo decir que sus ideas sobre la ciudad o sobre el arte, expuestas en sus artículos de prensa, fueran a su vez muy influyentes.

La generación que se educó alrededor de Mesa Jaramillo tuvo luego roles muy importantes en la política y en el desarrollo de esta ciudad, de hecho ustedes crearon una de las oficinas más importantes en la historia del urbanismo de la ciudad.

**JV:** Sí, por diversas circunstancias personales y de grupos, todos nos dimos cuenta de que haciendo urbanismo podíamos influir positivamente en el desarrollo ordenado de una población o una ciudad. En Medellín ese tipo de oficinas tuvo un amplio desarrollo y un amplio impacto. Indudablemente la Oficina de Planeación Municipal cambió mucho el aspecto de la ciudad, pero también vinieron personajes como Wiener y Sert con sus planes de desarrollo.



Monseñor Félix Henao Botero, de espaldas en el extremo derecho, con un grupo de estudiantes de Arquitectura, junto al edificio del Aula Magna, diseñado por Antonio Mesa Jaramillo.  
Fotografía: Desconocido. Archivo Histórico UPB.

¿Cuál crees tú que es el gran aporte de la Facultad a la ciudad?

**JV:** Es posible que la formación que recibimos si haya influido en la ciudad, pero yo no podría decir en qué, de manera más patente. Tal vez si le preguntas por ejemplo a Raúl Fajardo qué lógica tiene esta arquitectura que ahora está haciendo, a lo mejor te lo responde: porque se acabó el terreno, porque construir en altura resuelve muchos problemas que la arquitectura individual no resolvía. Yo creo que la falta de espacio físico nos trajo forzosamente a esta ciudad que tenemos ahora, pero que una facultad de arquitectura está en la obligación de crear concepciones alternativas más claras.

El tuyo también es un caso de una relación interesante entre arquitectura y arte en la ciudad. Muchos de los artistas emblemáticos de Medellín en ese momento eran arquitectos de nuestra Facultad. ¿Cómo se dio tu relación con el Museo de Arte Moderno de Medellín?

**JV:** Fue de un momento a otro. Un día con Alberto Sierra, en la pequeña galería que tenía en La Playa, empezamos a hablar de la idea de fundar un museo de arte moderno. Porque él conocía a través de su galería la escena del arte contemporáneo, y la pintura del grupo de Medellín se había

unificado conceptualmente en ese momento. La idea inicial no me llamó especialmente la atención, pero lo fui meditando, luego le dije que sí y finalmente estuve con ese grupo de artistas y galeristas en la fundación del Museo.

No sabíamos exactamente qué era un museo de arte moderno. El concepto del museo de arte moderno era nuevo en ese momento, apenas tenía medio siglo. Conocíamos el ejemplo del museo de arte moderno en el Centro Georges Pompidou, que se había resuelto separadamente del concepto global del centro y del edificio mismo. Todos los demás museos eran entonces prácticamente museos históricos. El Museo de Arte Moderno de Bogotá, de doña Gloria Zea, impulsado por el pensamiento de Marta Traba e identificado con el edificio de Rogelio Salmons, tampoco era un modelo claro para nosotros.

El arte y la arquitectura en nuestro medio son muy próximos, en muchos aspectos profesionales y sociales. El arquitecto por formación entiende muy bien esa proximidad pero también las diferencias propias de cada práctica.

Desde ese punto de vista valdría la pena investigar y escribir la historia de esa relación, como parte significativa de la historia de nuestra profesión, nuestra cultura y nuestra ciudad. Tú has compartido una larga vida profesional con muchos arquitectos de la ciudad. ¿A quiénes deberíamos reconocer como los más importantes?

**JV:** Tendría que pensarlo bien, y no tengo una respuesta fácil. Yo creo que nuestro aporte, el de los arquitectos en general y el de mi generación en particular, ha sido muy limitado. No me llamo a engaño, aunque estoy alejado de la profesión hace bastantes años. Creo que los mayores vamos haciéndonos a un lado, dejando que la gente joven surja y haga sus aportes.

Pero la historia de la ciudad tiene obras de arquitectura emblemáticas, diría trascendentales, como el Campus de la Universidad de Antioquia, los edificios de sedes empresariales en el Centro y luego en El Poblado, el Metro, que expresan la presencia de unos profesionales de alto nivel.

**JV:** Sí, indudablemente. Pero muchas de esas obras representan también grandes pecados contra la arquitectura de la ciudad. Como el Edificio Coltejer, que derribó el mejor edificio cultural que ha tenido Medellín en toda su historia, el Teatro Junín. Un pecado urbano e histórico terrible.



Edificio Coltejer en construcción. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Hotel Europa y Teatro Junín, en el antiguo edificio Gonzalo Mejía diseñado por el arquitecto Agustín Goovaerts. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.

Somos también los arquitectos quienes hemos acabado con la ciudad, quienes cooperamos con la destrucción de su historia y su cultura. Por eso, haciendo un balance, me parece que no aportamos tanto como queremos crear.

Sí, por ejemplo el conflicto entre la arquitectura y la estructura vial. La historia de las grandes obras de ingeniería en esta ciudad ha sido muy difícil.

**JV:** Así es, y aún no hemos aprendido a resolver ese conflicto. Por ejemplo, yo participé con Integral en el proyecto de la avenida Oriental, que fue tan polémico y criticado. Pero si no existiera la avenida Oriental hoy no se podría llegar al Centro con el volumen de tráfico que tenemos. En el proyecto del Metro, en el que también participamos, originalmente pensamos no llevarlo al Centro, pero luego nos dimos cuenta de que es absurdo tener un metro que no te lleva al centro de la ciudad. La solución resultó monstruosa y obviamente le hizo mucho daño al parque de Berrio, pero el sistema funciona; es la urbanística imponiéndose a la ciudad y a su arquitectura.

¿Dentro del planteamiento para la avenida Oriental, qué tanto pensaron las consecuencias arquitectónicas del proyecto?

**JV:** El proyecto fue pensado como una buena vía de acceso al centro de la ciudad, y comenzamos buscando sobre el plano las condiciones para una vía de ocho carriles. Cuando las encontramos estábamos tan convencidos



Antiguo Palacio Arzobispal. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Avenida Oriental. Fotografía: Horacio Gil Ochoa. Archivo Fotográfico BPP.

que no tuvimos ningún problema en arrasar el Palacio Arzobispal, casas vecinas muy bellas e incluso un edificio de la Curia de Antonio Mesa. No se pensó mucho más, aparte de que tendría un desarrollo diferente al de las grandes vías de la ciudad, la avenida 33, la avenida San Juan, que salieron de los planos de Wiener y Sert para conectar y desarrollar sectores de vivienda.

¿Qué piensas hoy del plan de Wiener y Sert? En ese momento ustedes, Antonio Mesa, César Valencia, Augusto González y tú, crearon el grupo Habitar, como empresa de planificación y urbanismo, con lo cual el Plan Piloto de Wiener y Sert y el grupo Habitar de Medellín son contemporáneos y representan un gran momento del pensamiento urbanístico de esta ciudad.

**JV:** Yo creo que el plan de Wiener y Sert era muy acertado y que el municipio también fue muy valiente al asumirlo. Nel Rodríguez era el director de la oficina del plan, y creo que fue allí que comprendió verdaderamente el urbanismo. Sí, nosotros estuvimos ahí, un poco de la mano inicialmente. Parte de nuestros compañeros estuvieron en la oficina del plan cuando esta se creó, y también fueron posteriormente jefes de Planeación Municipal, César Valencia, Juan Guillermo y Édgar...

Yo creo que para nosotros como arquitectos esta ciudad ha sido siempre nuestro reto, y que lo es cada vez de una manera más fuerte.

**JV:** Sí, es el reto más grande. Y yo creo que antes de seguir dándole vía a esa obsesión por la movilidad, hay que pensar mucho más sobre la ciudad. ¿Vamos a invertir todo lo que somos y tenemos, por ejemplo, para soterrar las avenidas del río?, ¿para resolver nuestro problema de tráfico o para sostener la industria de los automóviles? No tiene sentido que en cada familia cada persona tenga un carro, porque entonces cada persona necesita un montón de ciudad para circular y para parquear. Más que vías nos faltan las ideas de una verdadera cultura urbana. Si no, a falta de esa cultura, estarán siempre las amenazantes ocurrencias de los alcaldes, como esas vías de segundo piso o los viaductos elevados sobre el río que propuso uno anterior. ¿Vamos a seguir tumbando la ciudad solo para hacer otra forma visible de un supuesto desarrollo?



Panorámica. Fotografía: Desconocido. Archivo Fotográfico BPP.

Me alegra mucho que una Facultad de Arquitectura como la nuestra esté pensando tanto en lo urbano, pero comprendiendo y enseñando que arquitectura y urbanismo representan dimensiones distintas.

Jorge, tu generación vivió la consolidación de la arquitectura como profesión en la historia del país. En Medellín ustedes, la primera generación de egresados de la Facultad, Augusto González, Jorge Manjarrés, Elías Zapata, Raúl Fajardo, César Valencia, representan eso. ¿Cuál es el cambio más significativo que introdujo el arquitecto profesional en la sociedad colombiana en ese momento de tu generación?

**JV:** Sí, hoy tenemos una profesión consolidada. Pero me temo que es una profesión poco reflexiva. Como parte de esa primera generación, el cambio histórico que más me impacta y me causa aún muchas dudas es la construcción de vivienda en grandes alturas. Aunque en otras ciudades ocurra, me parece que el caso de Medellín es muy especial. Seguramente en las fotografías la ciudad se ve espectacular, pero en nuestra generación la arquitectura no se hacía para sacar fotos, no era espectáculo, no era imagen. La arquitectura era una solución a un problema urbano, específico de cada ciudad, y sobre todo una solución al problema de una necesidad humana.



# LE CORBUSIER EN MEDELLÍN

Beatriz Elena Giraldo

Le Corbusier tenía sesenta años cuando visitó Colombia por primera vez, en junio de 1947. Había construido casas que son la síntesis paradigmática del arte, la cultura y la sociedad industrial<sup>1</sup>, un nuevo tipo de edificio residencial y un nuevo tipo de edificio para el trabajo burocrático<sup>2</sup>. Había hecho también algunos de los proyectos y planes urbanísticos no construidos más singulares de la arquitectura moderna. Había publicado, en algunos de sus libros más importantes, un amplio rango de ideas sobre el arte moderno, la nueva arquitectura y la ideología de la planificación funcional de las ciudades<sup>3</sup>. Tenía entre manos el proyecto de la Unidad de Habitación en Marsella y el proyecto para la sede de la ONU en New York. Su reconocimiento internacional estaba consolidado<sup>4</sup>.

Llegó a Bogotá el 16 de junio, invitado por el Gobierno nacional del presidente conservador Mariano Ospina Pérez y por el alcalde

de Bogotá Fernando Mazuera Villegas, gracias a las gestiones del ministro de Educación Eduardo Zuleta Ángel, quien había trabado amistad con Le Corbusier ese año en New York, durante la fase preparatoria del proyecto para la sede de la ONU<sup>5</sup>. El 18 de junio Le Corbusier recibió la invitación del alcalde de Medellín, Eduardo Fernández Botero, quien quiso aprovechar esa oportunidad para traer a la ciudad al ideólogo y mayor exponente del urbanismo en ese momento<sup>6</sup>.

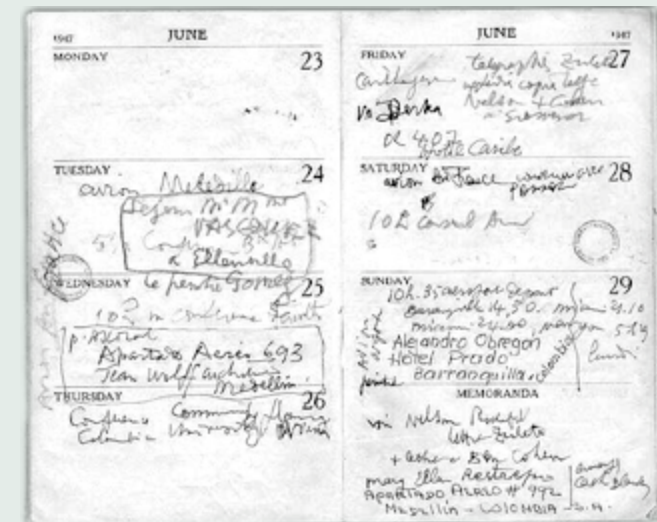
Le Corbusier volvió en cuatro ocasiones más a Bogotá para formular un plan de ordenamiento para la ciudad<sup>7</sup>, pero su relación con Medellín se limitó a esa breve visita. Como memoria de ella quedaron estos registros reunidos aquí, más como prueba de la exhaustividad obsesiva de los archivos de la Fundación Le Corbusier que del itinerario que siguió el urbanista: los mensajes de invitación y saludos dirigidos a Le Corbusier por



Eduardo Fernández Botero, alcalde de Medellín, 1947. Revista *Life*.



Marconigramas de saludo e invitación del alcalde Eduardo Fernández Botero. Fundación Le Corbusier.



Anotaciones en la agenda de Le Corbusier en la semana del 23 al 29 de junio de 1947. Fundación Le Corbusier.


las instituciones y organizaciones de la arquitectura y la ciudad de Medellín; el tiquete de Aerovías Nacionales de Colombia Avianca correspondiente al viaje de Bogotá a Medellín del día 25 de junio; y especialmente la reseña de la conferencia que dio ese mismo día en el Palacio de Bellas Artes, publicada en el periódico *El Colombiano* por Antonio Mesa

Jaramillo al día siguiente, que transcribimos aquí por cortesía del periódico.

Aunque invitado a Medellín también por el rector de la Universidad Pontificia Bolivariana, posiblemente por petición, (no documentada) del decano de la Facultad de Arquitectura Ignacio Vieira Jaramillo y del profesor Antonio Mesa Jaramillo, del contacto de Le Corbusier

203  
41-4-

COLOMBIA  
ANTIOQUIA




ALCALDIA  
MEDELLIN

Medellin, Junio 25 de 1947.

JUNTA DE VALORIZACION Y URBANISMO

Señor  
**CHARLES EDWARD JEANNERET**  
(LE CORBUSIER)  
Presente.-



Atentamente me permito transcribir a usted copia fiel de la proposición aprobada unánimemente por la JUNTA DE VALORIZACION Y URBANISMO de esta ciudad, en su sesión ordinaria del día de ayer:

"La JUNTA DE VALORIZACION Y URBANISMO, en su sesión de hoy, y en vista de que en el día de mañana será inaugurado el edificio de la ciudad de Medellín el arquitecto urbanista europeo de fama mundial Mr. CHARLES EDWARD JEANNERET (LE CORBUSIER), se complace al presentarle un atento y respetuoso saludo de bienvenida, al condecorarlo por anticipado sus mejores votos por que su permanencia en la ciudad le sea grata en todo sentido, la cual a no dudarlo será de gran importancia para su actual desarrollo urbanístico.

Una comisión nombrada al efecto por la Presidencia pondrá en las propias manos de Mr. "LE CORBUSIER" el texto original en nota de estilo".

De usted atento y seguro servidor,

*Manuel María Henkel*  
SECRETARIO GENERAL

Saludo de la Junta de Valorización y Urbanismo de la Alcaldía de Medellín. Fundación Le Corbusier.

Forma ADM 15  
CL-5008 H3-4-333

## All America Cables and Radio

AMERICAN CABLE AND RADIO CORPORATION  
DE RADIO Y TELEFONIA INTERNACIONAL SERVICIOS DE  
TRANSMISIONES SERVICIO MUNDIAL POR CABLE Y RADIO.

<p>OFICINAS EN LOS SIGUIENTES PAISES DE LA AMERICA:</p> <p>ARGENTINA BRASIL BOLIVIA CANADA CHILE COLOMBIA CUBA ESTADOS UNIDOS GUAYAMA HONDURAS MEXICO NICARAGUA PARAGUAY PERU PUERTO RICO URUGUAY VENEZUELA</p>	 <p>Commercial Cables Mackay Radio</p>	<p>FECHA DE RECEPCION</p> <p style="text-align: center;">JUN 17 PM 3 01</p>
---	---	---

ENLACADA CON LA WESTERN UNION PARA LAS DESTINACIONES EN LOS ESTADOS UNIDOS MAS ALLA DE NUESTRAS OFICINAS

EL SIGUIENTE TELEGRAMA FUE RECIBIDO: "VIA ALL AMERICA"  
HKZ BB 44 MEDELLIN 43 17 2.55PM  
LE CORBUSIER EMBAJADA DE FRANCIA BOGOTA

LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS DE ESTA CIUDAD SE PERMITE SALUDARLO MUY ATENTAMENTE Y AL MISMO TIEMPO QUE LE DESEA UNA FELIZ PERMANENCIA EN EL PAIS LE MANIFIESTA QUE VERIA CON GRAN GUSTO SU VISITA A MEDELLIN.

COMUNICACION POR CABLE, LINEA TERRESTRE Y SUBMARINA CON LOS ESTADOS UNIDOS, CANADA, EUROPA Y DEMAS PARTES DEL MUNDO

Cable de saludo e invitación de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. Fundación Le Corbusier.

FONDATION LE CORBUSIER 1967

-RAT 21

**GUARDE BIEN ESTE TIQUETE!** En caso de extravío deberá comprar UNO NUEVO

<b>AEROLIAS NACIONALES DE COLOMBIA AVIANCA</b>	<b>Tiquete Simple CUPON DE IDENTIFICACION</b>
Nombre del Pasajero: <b>DR. CHARLES LE CORBUSIER</b>	
De: <b>BOGOTA</b>	A: <b>MEDELLIN</b>
Fecha de Vuelo: <b>Junio 25-47</b>	* Hora de Salida del Avión: <b>7:50</b>
Rata: <b>bog ede vl 756</b>	
Valor: <b>\$50,00</b>	Fecha de Caducidad: <b>Dic. 25-47</b>
Equipaje libre: <b>25</b> Kgs.	Circular No. _____
Odepa No. _____	C. T. C. No. _____
Observaciones: <b>Cuenta Ministerio de Educacion</b>	
Nota: El pasajero deberá salir del Aeropuerto media hora antes de la salida del avión. La hora de salida está sujeta a modificaciones. Después de salir el pasajero deberá pedir confirmación de su reserva a la oficina respectiva.	
<b>CONDICIONES DE TRANSPORTES:</b> 1- El pasajero deberá tener su pasaporte en regla. 2- El pasajero deberá tener su dinero en efectivo en el momento de salir del aeropuerto. 3- El pasajero deberá tener su boleto de salida en regla. 4- El pasajero deberá tener su boleto de salida en regla. 5- El pasajero deberá tener su boleto de salida en regla.	

FONDATION LE CORBUSIER

Tiquete aéreo Bogotá - Medellín, a nombre del Dr. Charles Le Corbusier. Fundación Le Corbusier.



Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Pontificia Bolivariana, N.º 2, noviembre de 1947.



Le Corbusier en la Facultad de Arquitectura UPB, acompañado por el decano Ignacio Vieira Jaramillo y profesores.



Le Corbusier en la Facultad de Arquitectura UPB.



Le Corbusier en Bogotá en 1947. Le Corbusier en el aeropuerto de Techo.

con la Facultad quedó registrado en el segundo número de la revista de la Facultad, publicado en noviembre de ese año, significativo también porque se graduaban entonces los primeros arquitectos bolivarianos. La revista presentaba en el número escritos de los profesores de la Facultad<sup>8</sup>, los mejores trabajos de los estudiantes durante ese año y, sin ningún comentario sobre la visita de Le Corbusier, el texto *Los cinco puntos de una nueva arquitectura*, ilustrado con dos pequeñas fotografías de él junto al decano y algunos profesores.

Muy diferente a las fotografías con estudiantes, arquitectos y personalidades que lo acompañaron en Medellín y Bogotá, durante los días de esa primera visita, es la singular fotografía tomada a Le Corbusier por el foto-reportero Carlos Rodríguez: posando solo para el fotógrafo, serio, de pie en el jardín de una casa campestre a la que fue invitado, carga en la mano derecha una jarra, en la mano izquierda una especie de termo y una servilleta, como si hubiera sido sorprendido en la preparación de una de esas naturalezas muertas que había dispuesto veinte años



Le Corbusier en Bogotá en 1947. Le Corbusier en la Universidad Nacional.



Le Corbusier en Bogotá en 1947. Le Corbusier en la Universidad Nacional.



Le Corbusier en Bogotá en 1947. Le Corbusier en una recepción social. Fundación Le Corbusier.



Le Corbusier en Medellín. Fotografía: Carlos Rodríguez. Archivo Histórico de Antioquia.

atrás para las fotografías canónicas de la Villa Stein o de la Villa Savoye<sup>9</sup>.

Tal vez el último documento de la visita de Le Corbusier a esta ciudad sean las coloridas postales del *Recuerdo de Medellín*<sup>10</sup> que recibió de sus anfitriones en la despedida. En agosto de ese año la revista *Proa* publicó un número dedicado a Le Corbusier en

sus facetas de arquitecto, artista y urbanista, con cuatro artículos escritos por los arquitectos bogotanos Jorge Arango y Carlos Arbeláez, el catedrático de la Universidad Nacional José de Recasens y el arquitecto venezolano Augusto Tobito; el número cerraba con el artículo “*El Modulor*”, de Le Corbusier<sup>11</sup>.

- 1 Las Casas Ozenfant, 1922; La Roche-Jeanneret, 1924; Leman, 1925; Cook, 1926; Stein, 1927; Savoie, 1929; Beisteguy, 1930; Porte Molitor 1931; Henfel, 1935.
- 2 Los edificios residenciales del Pabellón Suizo en 1932 y de la *Cité de Refuge* en 1933; los edificios de oficinas del Palacio Centrosoyus en 1933 y del Ministerio de Educación y Salud Pública de Rio de Janeiro en 1936.
- 3 *Vers une architecture* en 1923, *Urbanisme* en 1925, *Une maison – un palais* en 1928, *Précisions* en 1930, *La Ville Radieuse* en 1935, *Quand les cathedrales étaient blanches* en 1937, *Sur les 4 routes* en 1941, *La Charte d’Athènes* (las conclusiones que escribió para el 4.º CIAM) en 1942, *Manière de penser l’urbanisme* y *Propos d’urbanisme* en 1946.
- 4 Le Corbusier y su visita a Bogotá, Notas editoriales. *Revista Proa*, n.º 8, agosto de 1947, p.5. La vivienda es una máquina. *Revista Semana*, vol. II, n.º 35, junio 21 de 1947, p.8.
- 5 “Eduardo Zuleta Ángel fue elegido presidente de la comisión preparatoria de la primera Asamblea General, que sesionó en Londres. En tal calidad, intervino activamente en la escogencia de Nueva York como la ciudad que albergaría definitivamente a la Organización. Así mismo, participó en la consecución de los terrenos para la sede, los cuales fueron donados por la familia Rockefeller, y en la decisión sobre el proyecto arquitectónico referente a los edificios que la albergarían, por lo cual hubo de estar en permanente comunicación con el famoso arquitecto Le Corbusier”. Álvaro Tirado Mejía. Colombia en las Naciones Unidas: 50 años de historia y de participación. *Revista Credencial Historia*, n.º 69. *Revista Semana*, vol. II, n.º 35, junio 21 de 1947, p. 8.
- 6 “En Bogotá se encuentra un renombrado arquitecto francés a quien el señor alcalde mayor y el rector de la UPB han invitado para visitar esta ciudad y emita un concepto sobre el actual desarrollo urbanístico”. Archivo Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, acta n.º 1746, junio 16 de 1947.
- 7 Le Corbusier volvió a Bogotá en febrero de 1949, febrero de 1950, septiembre de 1950 y mayo de 1951. Fernando Arias. *Le Corbusier en Bogotá. El proyecto del “grand inmueble”, 1950-1951*.
- 8 Algunos de ellos: *La misión del arquitecto*, de Ignacio Vieira J.; *Plano regulador de Medellín*, de Nel Rodríguez; *Ciudad Jardín*, de Elías Zapata; *El arquitecto en Colombia*, de Alberto Dothée, *Reflexiones sobre Medellín... con temas arquitecturales*, de Antonio Mesa J.; *Hacia una arquitectura moderna*, de Jorge Velásquez O.; *El arte de la arquitectura*, de Christian Ujueta.
- 9 Josep Quetglas. Viajes alrededor de mi alcoba. *Artículos de ocasión*. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.
- 10 El juego de postales *Recuerdo de Medellín* (National Tourist Office) representa la atención que las empresas, las organizaciones cívicas y el Gobierno de la ciudad ponen tanto en la producción de una imagen atractiva de Medellín como en su planificación.
- 11 Las investigaciones del *Modulor* tienen un largo desarrollo que se remonta a los años veinte del siglo XX. De 1942 a 1948 entran en una fase de consolidación, y concluyen en su publicación como una teoría completa en 1949 (volumen 1) y 1955 (volumen 2), aunque unas primeras publicaciones parciales aparecen en diversas revistas de arquitectura, como *Proa*, en agosto de 1947, y *Architectural Review*, en 1948. Le Corbusier lo recuerda así en la reseña cronológica de *El Modulor*, vol. 1: “El 28 de enero de 1947, y como uno de los diez técnicos de las Naciones Unidas, empecé mis trabajos para instalar el Cuartel General de la UN en el East River. Se sabe que el Modulor ya había sido trazado. La Asociación *American Designer*, que celebraba entonces un congreso, me pidió que diera una conferencia en el gran anfiteatro del Metropolitan Museum. Bajo el título de *designer*, esa asociación agrupa no sólo a los dibujantes, como pudiera creerse, sino a los creadores, a los proyectistas de todo aquello que se relaciona con el dibujo. Algunos meses después, los estudiantes de la Facultad de Arquitectura de Colombia, así como sus profesores y el Ministro de Educación Nacional, que tan cordialmente me recibieron en Bogotá, declararon esperar mucho del *Modulor*. Igual curiosidad se despertó aquel mismo año en el VI Congreso de los CIAM que se celebró en Bridgwater (Inglaterra) y la excelente *Architectural Review* de Londres dedicó a los primeros elementos del Modulor, publicando las láminas descriptivas del sistema, un fascículo [...] redactado en gran parte por Matila Ghyka”.



Recuerdo de Medellín. National Tourist Office.  
Fundación Le Corbusier

## SALUDO A LE CORBUSIER

*El Colombiano*, junio 25 de 1947

Antonio Mesa Jaramillo



Lago del Bosque de la Independencia, Medellín, Col.

Lake in Independence Woods.



Club Compeste en El Pabellón, Medellín, Col.

Country Club in El Pabellón.



Planta de Filtración del Acueducto Municipal en construcción, Medellín, Col.

Filtration Plant of the Municipal Aqueduct under construction.



Palacio de la Gobernación, Medellín, Col.

Governor's Palace.



Estato del Libertador Simón Bolívar. Al fondo la Catedral Metropolitana, Medellín, Col.

Statue of the Liberator Simón Bolívar. In the background the Metropolitan Cathedral.



Palacio Municipal, Medellín, Col.

City Hall.

Recuerdo de Medellín. National Tourist Office. Fundación Le Corbusier

Como un genio ilustrará Le Corbusier la historia de nuestros tiempos... porque la concepción de la *Ville Radieuse* es tan transcendental para el desenvolvimiento de la "civilización maquinista" como la teoría de la relatividad o como lo fueron el descubrimiento de la Ley de la Gravedad o la redondez de la Tierra.

¿Qué es la "Ciudad Radiante"? Como todos los conceptos que han cambiado el rumbo de la civilización, obedece a un principio extremadamente sencillo: quiere Le Corbusier que el hombre viva dentro de un jardín, en íntimo contacto con la naturaleza y que pueda aprovecharla al máximo para su bienestar, recibiendo los beneficios imprescindibles de los elementos: aire, sol y vegetación.

Para lograrlo se sirve de la técnica moderna, tanto del empleo de nuevos materiales (concreto, acero) como de la organización racional y científica del trabajo (fabricación en serie de los elementos de la construcción, según su fórmula "la industria debe apoderarse de la construcción"), con el fin de evitar "el gran despilfarro" y aprovechar la perfección y la eficiencia que pueden esperarse de la producción "standard". Desde el punto de vista estético, logra también, de esta manera, la unidad de composición que corrige el desorden actual de las ciudades.

Llegó a esta solución después del estudio inteligente de la arquitectura griega y de sus reales intenciones, que una vez redescubiertas él opuso a las ficciones académicas

que habían influido en la concepción arquitectónica, encogeciéndola con el velo de los prejuicios.

Dirigió, enseguida, su mirada hacia un panorama que se estaba abriendo y vio aparecer una época llena de posibilidades y por lo tanto de responsabilidad: la organización industrial y el dominio de la máquina. Se dio cuenta de que el mundo entraba en una fase nueva de la civilización y era necesario revisar todos los valores intelectuales, materiales, morales, sociales y económicos que habían regido, hasta fines del siglo xix, condicionando la vida de los hombres civilizados.

El automóvil despertó un particular interés en él: sus medios de fabricación, cuyos resultados son el bajo costo, la perfección y la belleza. De tal organización dedujo la idea de que los mismos sistemas se pueden adaptar a la construcción para lograr ventajas similares sobre esa disciplina del ingeniero orientada al cálculo. Cómo razona el ingeniero, qué observa y a qué conclusiones llega para sintetizarlas en un cómodo y hermoso salón rodante, donde todo lo inútil ha sido suprimido y desempeña su "función" de manera eficientísima. Le Corbusier formula entonces que la vivienda debe ser *une machine a habiter*, y que se debe estudiar y analizar su concepción de manera similar a como actúan los ingenieros del automóvil: se abre a la realidad una nueva idea arquitectural que se expresa con el nombre de "funcionalismo".

Le parece, entonces, que este nuevo aporte de la técnica crea para las ciudades dos problemas de gran magnitud: el de la circulación de los autos y el de su estacionamiento. Le Corbusier los enfrenta y los presenta resueltos de manera magistral en el proyecto de la Ciudad Radiante.

La calle que satisfacía las necesidades del coche de caballos, dice, ha dejado de ser un instrumento útil para el automóvil porque limita su eficiencia y por lo tanto deja de corresponder a las intenciones de sus creadores; nada se logra con disponer de vehículos capaces de desarrollar una velocidad media de ochenta kilómetros si no se les dan las vías apropiadas para hacerla efectiva. Propone reemplazar la calle por “autostradas” levantadas sobre “pilotes”; el automóvil tendrá “vía libre” porque todos los obstáculos quedarán automáticamente suprimidos. El peatón permanecerá en el suelo donde podrá circular sin peligros, como viene a confirmarlo otro principio de su doctrina urbanística: “el suelo ciento por ciento para el peatón”. El cruce de las autostradas se hace siguiendo niveles diferentes y resuelve así otro de los escollos que encuentra el automóvil en el curso de su carrera. La unión de una vía con la que la atraviesa más abajo se efectúa por medio de rampas que corresponden a cada uno de los sentidos de la circulación. Hoy día tenemos una imagen clara de esta creación porque el cine y las revistas nos han familiarizado con las *highways* que descongestionan la ciudad de Nueva York. Estas autostradas, además de satisfacer las exigencias del automóvil, nos proporcionan una sensación agradable que no tardamos en llamar “*belleza*”, con lo cual aceptamos que existe una nueva estética que corresponde al siglo xx.

Dejando por un momento sus meditaciones sobre el automóvil, Le Corbusier observa el espectáculo de las ciudades actuales, para notar que crecen demasiado, debido a la concentración industrial y comercial que caracteriza nuestra época. Se alarma al pensar que para alojar a tanta gente habría que extender las urbanizaciones hasta el infinito, porque esto implicaría el desperdicio de horas preciosas empleadas en los transportes y porque la fabricación de tantos kilómetros de calles, añadida a la extensión de interminables redes de agua, electricidad, teléfono, etc., resultaría fabulosamente costosa.

En medio de estas preocupaciones abre los ojos y contempla el rascacielos, para exclamar: “He aquí la más grande de las conquistas del urbanismo moderno”. El rascacielos es factible, y los americanos lo realizaron, creando para ello la técnica apropiada. De ahora en adelante, la ciudad está salvada, pero debe seguir en sus desarrollos otras directrices, las del rascacielos.

“Son muy bajos los rascacielos de Nueva York”, dijo en 1938 cuando fue a los Estados Unidos (viaje que dio origen a su libro *Cuando las catedrales eran blancas*), y explicó que los rascacielos de Nueva York están muy cerca unos de otros y además que el promedio de pisos de todos los edificios de esta gran ciudad no es sino de tres y medio. El empleo racional del rascacielos obliga a distanciarlos adecuadamente unos de otros para despejarlos y permitir que los invadan el aire y la luz; que el sol entre a todas las piezas y que desde estas se puedan mirar los parques, los árboles y la naturaleza; la vivienda se vuelve así sana y alegre y con ello satisface en parte las condiciones de “la Máquina para Vivir”.

Se le ocurre entonces sembrar bloques de edificios (“como quien siembra un huerto de

árboles frutales”) en medio de jardines y levantarlos sobre pilotes para que el primer piso quede disponible como abrigo y protección de los que disfrutan de los campos de deportes.

Le Corbusier es aficionado a los deportes, y habiendo experimentado sobre sí mismo los beneficios de su práctica dice: “Acostumbraba jugar basquet ball y a ello debo la energía y seguridad moral que me han permitido llevar a cabo mi lucha”. Al ser Le Corbusier uno de los hombres que ha desplegado mayor dinamismo y actividad durante el presente siglo, constata la necesidad del deporte y del campo libre para la protección de la salud y de la vitalidad humana. Deduce entonces que los terrenos para juegos no deben relegarse hacia las afueras de las ciudades; porque los transportes se hacen tan largos que el ambiente deportivo pierde así la vitalidad suficiente para hacer de cada habitante un aficionado; entonces deben localizarse en forma que estén al alcance de todos.

Para lograr este fin los dispone dentro de jardines que envuelven a los edificios pero

desde los cuales se pueden ver; y con ello los habitantes se dejarán tentar tarde o temprano, al no tener que hacer más que tomar el ascensor y bajar hasta los jardines en el término de unos segundos.

Interviene aquí otro elemento moderno que no ha dejado indiferente a Le Corbusier: el ascensor. De él dice: “No es una creación sino un acontecimiento”, y añade que “Es el futuro más perfecto de la técnica y en sí mismo una obra maestra de arquitectura, al servicio del urbanismo”. Sin el ascensor no habría sido posible el rascacielos.

\* \* \*

No podemos dejar de felicitarnos por la visita que nos hace uno de los genios creadores más grandes que ha producido la humanidad en todos sus tiempos, y debemos recibir sus enseñanzas con fervor para que esta visita sea el comienzo de un nuevo engrandecimiento de Medellín y la promesa de que llegará a ser la ciudad más bella y eficiente de Colombia.

## EL MINISTRO DE EDUCACIÓN Y EL ARQUITECTO LE CORBUSIER EN ESTA CIUDAÐ

Le Corbusier habló ayer a los ingenieros, arquitectos y estudiantes

Hoy habla el doctor Zuleta Ángel

Tal como se había anunciado, a las once de la mañana de ayer, por la vía aérea y procedente de la capital de la república, arribaron a Medellín el ministro de Educación Nacional, doctor Eduardo Zuleta Ángel, y el prominente urbanista y pintor francés de fama universal Charles Edward Jeanneret (Le Corbusier), quienes vienen a esta ciudad especialmente invitados por el jefe del ejecutivo del municipio, Eduardo Fernández Botero, para dictar sendas conferencias en el salón-teatro del Instituto de Bellas Artes y en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia.

### La recepción

A los distinguidos visitantes se les tributó ayer, de mañana, una calurosa recepción en el campo de aviación de Las Playas, en la cual participaron representantes de los gobiernos departamental y municipal, así como las directivas de la Universidad de Antioquia y un buen número de profesionales antioqueños, especialmente ingenieros y arquitectos. Se hallaron presentes en el aeropuerto, en el momento de descender del avión, el gobernador de Antioquia, Dr. José María Bernal, y varios de sus secretarios; igualmente se encontraba el alcalde municipal de Medellín, doctor Fernández Botero, en compañía de sus secretarios, el director de Educación Pública de Antioquia, doctor Antonio Osorio Isaza, y algunos de los decanos y profesores de la Universidad.

Después de recibir la bienvenida, el ministro de Educación Nacional y el urbanista

francés fueron llevados a la casa de campo del señor Alberto Vásquez, situada en el barrio El Poblado, donde se hospedaron durante su corta estadía en esta ciudad.

### Dicta conferencia

Le Corbusier dictó ayer tarde, a las cinco y treinta minutos, en el salón-teatro del Instituto de Bellas Artes, una interesantísima conferencia, en francés, sobre cuestiones de urbanismo moderno, a la cual asistieron numerosos profesionales medellinenses. Esta conferencia pudo ser escuchada aún por personas que no dominan suficientemente el idioma francés, por cuanto se hicieron importantes explicaciones en español.

### Hoy habla el ministro

El día de hoy, a una hora que todavía no ha sido fijada, pero al parecer en la jornada de la tarde, el ministro Zuleta Ángel dictará una trascendental conferencia en el Paraninfo de la Universidad de Antioquia sobre temas culturales en general, lo cual ha despertado mucho entusiasmo entre las gentes estudiosas de Medellín.

### Banquete

Anoche, a las ocho, en el lujoso comedor del Club Campestre, el alcalde de Medellín obsequió al ministro de Educación y al connotado urbanista francés con un elegante banquete, con traje de etiqueta, al cual asistieron, como invitados especiales, los miembros del Consejo Municipal, algunos ingenieros y arquitectos locales, altos empleados del Gobierno, intelectuales y periodistas.

## EL URBANISMO Y LA ALEGRÍA DE VIVIR

Conferencia de Le Corbusier

El Colombiano, junio 25 de 1947

Un resumen del doctor Antonio Mesa Jaramillo

Cupo al maestro Pedro Nel Gómez el honor de introducir a Le Corbusier ante el público que esperaba en el Auditorio del Palacio de Bellas Artes para escuchar al creador de la arquitectura funcional y del urbanismo moderno.

Después de agradecer al maestro Gómez, Le Corbusier inició su disertación, pero antes pidió excusas por su voz apagada, debido a que llevaba dos semanas viajando y dictando conferencias sin tregua.

Manifestó que no podía dar opiniones sobre el rumbo que debía seguir Medellín en su desarrollo urbanístico porque carecía de datos que lo ilustraran para plantear debidamente el problema que sufre la ciudad; por lo tanto, estaba imposibilitado para ofrecer a sus habitantes una solución apropiada.

En ese momento pasó el tranvía y se hizo una pausa porque el ruido le impedía hablar y entonces mencionó algo que había dicho ya a los bogotanos: "He proyectado la ciudad de la era maquinista, pero esto no será suficiente, ahora tendré que proyectar la ciudad contra el ruido".

Al hablar de arquitectura, el conferencista encuentra un vasto campo que fluctúa entre el mueble, un edificio y el acondicionamiento de una ciudad; por lo tanto, es cuestión de definir sus intenciones. Le Corbusier escoge exponer lo que fue la urbanización antigua, romana o española, a la cual clasifica de urbanística en dos dimensiones, es decir, plana o en superficie, para oponerle enseguida la urbanización en tres dimensiones, en la cual interviene la altura.

La urbanización en dos dimensiones nació de un agrupamiento de edificios que tuvo lugar en el cruce de dos vías, y como sistema de circulación se establecieron la calle, la acera y la cuadra como unidad de medida que engendró la manzana, dentro de la cual se construyen las viviendas y otras edificaciones. En muchas ocasiones esto ocurría a la orilla de un río, aprovechando que la vía fluvial era de primordial importancia para las relaciones con el resto de la región o en parte, por lo menos.

Sobrevino hace unos cien años el mundo maquinista y como consecuencia las ciudades fueron víctimas de un estado de fuerza e influencia sorprendentes. Hubo que pensar entonces en resolver al automóvil sus problemas de circulación, y al hombre los de su vida.

Los problemas del auto consisten en separarlo por completo de los peatones y facilitarle donde pueda desarrollar la velocidad de que es capaz; los problemas del hombre consisten en crearle un medio adecuado para ejercer sus cuatro funciones: vivir, trabajar, cultivar el cuerpo y el espíritu, y transportarse.

Si las cuatro funciones mencionadas están resueltas convenientemente dentro de la concepción urbanística, producen como resultado la *joie de vivre*, y su fecundidad en la labor de los habitantes.

Más aún, el urbanista necesita discernir primero las necesidades de cada ciudad, sus aspiraciones, el objeto, los rumbos de las

conexiones con otros sitios, además de analizar el clima y la sensibilidad de sus habitantes. La ciudad nunca se crea arbitrariamente: su existencia se debe a una causa determinada.

Al no ser Colombia un país industrializado, como los Estados Unidos, por ejemplo, un hecho plantea un problema desacostumbrado para él: le parece increíble que Medellín tenga una longitud de 10 km, que viene a ser la mitad de la longitud de París.

Explica cómo debe ser la concepción de la ciudad del *tipo maquinista*. Concentra los edificios destinados a la vivienda en grupos que siguen una dirección quebrada y buscan los beneficios del sol y de la naturaleza que los rodea; enseguida dispone el bloque de construcciones que abriga el comercio y la administración, distanciándolos de los primeros, pero teniendo en cuenta no complicar el tránsito de unos a otros, para que no se pierda un tiempo excesivo en transportes

que restaría tiempo a la cultura del cuerpo y del espíritu después del trabajo.

Como referencias sobre los principios que condicionan el urbanismo moderno están los informes del CIAM (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna); los de su comisión especial, que se conoce como "ASCORAL", que publicó la Charte D'Atenes y el famoso libro del español José Luis Sert, *Can our cities survive*.

Expuso la manera de concebir un edificio para tres mil personas que el Gobierno francés está construyendo actualmente en Marsella, y la relación que tiene con la "escala humana", la misma que encontró en la casa típica que nuestros antepasados construyeron y aprovecharon.

Es un poco larga la exposición de este último tópico de la conferencia, y por lo mismo lo dejamos para otra oportunidad, si es el caso, en que podamos juntarlo con las demás enseñanzas que nos ha proporcionado el maestro.

## UN MAESTRO DEL CIAM EN MEDELLÍN

### La visita de José Luis Sert al Taller de Diseño de la Facultad de Arquitectura de la UPB, 1950<sup>1</sup>

Patricia Schnitter Castellanos

En marzo 23 de 1950, el decano de la Facultad de Arquitectura, Antonio Mesa Jaramillo, enviaba una carta agradeciendo al arquitecto José Luis Sert por su visita al Taller de último año de la Facultad, por sus recomendaciones y por los juicios emitidos con respecto a la presentación de los trabajos de los estudiantes. El hecho de que Sert, presidente de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, CIAM, participara en la presentación de trabajos del Taller de último año debió ser un acontecimiento significativo y de gran trascendencia para los estudiantes y los docentes que estuvieron allí presentes<sup>2</sup>.

José Luis Sert había sido nombrado presidente de los CIAM en el 6.º Congreso, realizado en Bridgewater, Inglaterra, en septiembre de 1947. El primero de los congresos de posguerra representó el inicio de una nueva etapa de los CIAM, en la que los arquitectos allí reunidos definieron como principal objetivo trabajar para la creación de un ambiente físico que satisficiera las necesidades emocionales y materiales del hombre y que estimulara su crecimiento espiritual.

El arquitecto catalán había estado vinculado desde muy joven a los CIAM, al participar como miembro fundador del GATCPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Catalanes para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea), colectivo que en 1932 formó parte

del equipo que junto a Le Corbusier elaboraría el Plan Maciá para Barcelona.

Por otro lado, para 1950, el movimiento moderno en Colombia y en Medellín había permeado el enfoque de la arquitectura y el urbanismo, más aún si consideramos que José Luis Sert era uno de los autores, junto con Paul Lester Wiener, del Plan Piloto para la ciudad de Medellín, el cual se había entregado a las autoridades municipales en febrero de ese año. La presencia de Sert en la ciudad se debía a este motivo y a la presentación de este plan a las autoridades municipales y al público en general.

El Plan Piloto para Medellín, contratado en octubre de 1948, correspondía a una etapa del Plan Regulador de la ciudad y representaba el anteproyecto o etapa más creativa, la determinación del criterio urbanístico y las directrices generales a seguir en el crecimiento de la ciudad.

La entrega del Plan era un hecho de trascendencia local, y lo era también a nivel nacional, pues sería el primero de los tres planes contratados en razón de la Ley 88 de 1947, que en su Artículo 7 decretaba la obligación de levantar un plano regulador que indicara la manera de continuar la urbanización futura de las ciudades, para municipios con un presupuesto no inferior a doscientos mil pesos. Esta ley debía aplicarse para los municipios de Bogotá, Cali y Medellín, y relacionaría a Sert y



Wiener, ya que además del contrato para la elaboración del Plan Piloto de Medellín, que tuvieron a su cargo, fueron contratados para la elaboración del Plan Piloto de Cali y como asesores en el Plan Piloto de Bogotá, junto a Le Corbusier. Los planes piloto de Cali y de Bogotá, se entregarían en septiembre del año 1950.

La presencia en Colombia de Le Corbusier, Sert y Wiener, como fruto de su participación en los planes, impactaría en el ámbito académico de las jóvenes facultades de arquitectura del país debido a su condición de representantes de la arquitectura moderna. Para entonces se habían creado las facultades de la Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá (1932), sede Medellín (1947) y la de nuestra Universidad Pontificia Bolivariana (1942).

Es importante recordar que Le Corbusier, principal representante del movimiento moderno a nivel internacional, había visitado el país por primera vez en 1947, cuando por iniciativa de un grupo de arquitectos fue invitado a Bogotá para dictar conferencias sobre arquitectura y urbanismo, y promover su participación en el Plan Piloto.

Las ideas de Le Corbusier y la arquitectura moderna impactarían en los jóvenes estudiantes y profesionales de entonces, como muestra la participación en los CIAM de docentes y arquitectos recién graduados en el grupo CIAM de Colombia. En su visita, Le Corbusier había propuesto la conformación de una célula del ASCORAL –una asociación internacional de profesionales vinculados por su especialidad al problema urbano– que tenía como finalidad principal el mejoramiento de las condiciones de la vivienda en todo el mundo. Este grupo se constituiría en Bogotá en 1948 y daría lugar al CIAM Colombia. Por

su parte, Sert había fomentado la participación de los jóvenes arquitectos colombianos a partir de su trabajo como asesor del Plan Piloto de Tumaco, puerto en el Pacífico colombiano que había sido arrasado por un incendio y para el cual se planteó la creación de una nueva ciudad y se contrató a los arquitectos Wiener y Sert, que brindarían su asesoría en 1948.

En el paso de Le Corbusier por Colombia en 1947, además de visitar Bogotá, el arquitecto suizo hizo una corta visita a Medellín, entre el 25 y el 27 de junio. En este punto aparece de nuevo el decano de la Facultad de Arquitectura Antonio Mesa Jaramillo, cuyos artículos en prensa dan cuenta de lo que su visita representaba en términos de la “nueva arquitectura” en el ámbito de los jóvenes estudiantes de arquitectura y de la ciudadanía en general.

Mesa Jaramillo escribiría varios artículos para el periódico *El Colombiano* y en uno de ellos, titulado “Saludo a Le Corbusier”, finalizaba con el siguiente comentario:

*No podemos dejar de felicitarnos por la visita que nos hace uno de los genios creadores más grandes que ha producido la humanidad en todos sus tiempos y debemos recibir sus enseñanzas con fervor, para que la visita sea el comienzo de un nuevo engrandecimiento de Medellín y la promesa de que llegará a ser la ciudad más bella y eficiente de Colombia<sup>3</sup>.*

En este texto exponía el impacto de lo que el urbanismo moderno representaba a través de los tres elementos vitales aire, sol y verde (arbolado) como parte esencial de la teoría de la Ciudad Radiante de Le Corbusier, en la cual el hombre vive como dentro de un jardín, en

íntimo contacto con la naturaleza, y puede aprovechar al máximo los beneficios impresionables de los tres elementos vitales.

Durante su estancia en 1947, Le Corbusier dio una conferencia en el Palacio de Bellas Artes de Medellín, visitó la ciudad y la Facultad de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana, en la cual tuvo la oportunidad de compartir sus conocimientos y experiencias con jóvenes estudiantes y docentes.

Antonio Mesa Jaramillo, que actuó como cronista de la visita del famoso arquitecto, dio cuenta en sus artículos de los temas tratados por Le Corbusier en su conferencia. Entre ellos, la amplitud de escalas de intervención del arquitecto (que va desde un mueble hasta un edificio o el planeamiento urbano), los problemas de la ciudad moderna y el reto de solucionar las cuatro funciones básicas del hombre<sup>4</sup>.

Al margen del evidente interés de estos artículos de Mesa Jaramillo como testimonio del paso de Le Corbusier por Medellín, no debemos pasar por alto que la atención dedicada por el decano de la Facultad de Arquitectura a este acontecimiento pone en evidencia su convicción de implantar la arquitectura moderna en la capital antioqueña. Interés que ya había manifestado a través de su docencia, como lo han señalado sus numerosos alumnos.

En febrero de 1950, una vez entregado por Wiener y Sert el Plan Piloto para Medellín, Antonio Mesa Jaramillo (junto con otros profesionales destacados de la ciudad, ingenieros y arquitectos) fue comisionado como parte del Grupo Técnico Local, que tendría como encargo el estudio de dicho plan. El resultado fue un informe favorable para la aprobación del Plan Piloto, que serviría para la puesta en marcha del mismo<sup>5</sup>.

Con la aprobación del Plan Piloto se autorizaba también dar continuidad a la contratación de Wiener y Sert para la asesoría técnica al Municipio en la tercera etapa del Plan Regulador, lo cual permitió que en los siguientes años se tuviera un contacto directo con los profesionales, en razón de sus visitas a la ciudad. Por otro lado la participación de Mesa Jaramillo en la planeación de la ciudad impactaría en la formación de los estudiantes y los primeros profesionales de la época que se interesaron por el urbanismo. Aquí es necesario resaltar también la figura del arquitecto Nel Rodríguez, jefe de la Oficina del Plano Regulador de Medellín, desde 1948 hasta 1951, quien trabajó en estrecha relación junto con Sert y Wiener y fue profesor del Taller de la Facultad de Arquitectura de la UPB. Los estudiantes se formarían desde una conciencia urbana con la intención de transformar la ciudad a través de los postulados de la Carta de Atenas. Entre las tesis de grado de estos años encontramos la de un grupo de estudiantes –entre ellos Victoria Faciolince y Horacio Londoño– presentada en 1950, que se titulaba Plan Piloto de Caldas. El estudio, correspondiente al diagnóstico y a los lineamientos para este municipio del Valle de Aburrá, evidencia el interés de los jóvenes estudiantes por el tema urbano y la influencia que recibían para entonces de los postulados de la Carta de Atenas dirigida desde la Facultad. La asignatura de Urbanismo se dictaba en los dos años finales de la carrera, y como profesor de esta materia se destacó también el arquitecto Alfonso Lalinde, quien trabajó en la Oficina del Plano Regulador por entonces. En el número dedicado al Plan Piloto de Medellín<sup>6</sup> en la *Revista Pórtico*, que estuvo a su cargo, se hace evidente esta relación directa entre la Carta de Atenas y el planeamiento urbano para Medellín.

Finalmente, Antonio Mesa Jaramillo fue delegado de un nuevo grupo CIAM que se organizó en Medellín y que fue aceptado en el 8.º Congreso CIAM que se realizó en Hoddesdon Inglaterra, en 1951. Los jóvenes arquitectos que lo conformaban se denominaron 9AC, nombre que correspondía a los nueve miembros de Arquitectura Contemporánea, como lo relataría Ariel Escobar, egresado de la Facultad de Arquitectura de la UPB<sup>7</sup>. Algunos de ellos trabajaban en la Oficina del Plan Regulador, como el arquitecto Escobar, antes mencionado, quien fue nombrado director de la Oficina del Plano Regulador en 1953, Raúl Fajardo y Augusto González, arquitectos reconocidos de la ciudad y también egresados de la misma facultad. Entre otros integrantes del grupo se encontraban los egresados Jorge Velásquez Ochoa, Jaime Jaramillo Mejía, Alberto Villegas Moreno, Alberto Díaz Posada, y Jairo Restrepo Tisnes. El grupo intentó preparar su participación para el 9.º Congreso en Aix en Provence de 1953, sin embargo, al final no pudo llegar a enviar ningún trabajo al Congreso. No obstante, es de resaltar la formación en esta generación de jóvenes que empezaron a tener un concepto claro de cuál era la función social de la arquitectura, como lo afirmaría el arquitecto Escobar: “La arquitectura en nuestro medio, donde no había dinero para despilfarrar, debía cumplir una función, construir primordialmente la mayor cantidad de espacio arquitectónico con el menor costo y con la mejor calidad estética, lo que se orientaba hacia un racionalismo puro”. Esta convicción se derivaba, sin duda, de las enseñanzas de Antonio Mesa, que se podrán ver magistralmente representadas en el proyecto de la Universidad de Antioquia, encargado a los arquitectos Ariel

Escobar, Raúl Fajardo, Augusto González, Édgar Jaime Isaza y Juan José Posada.

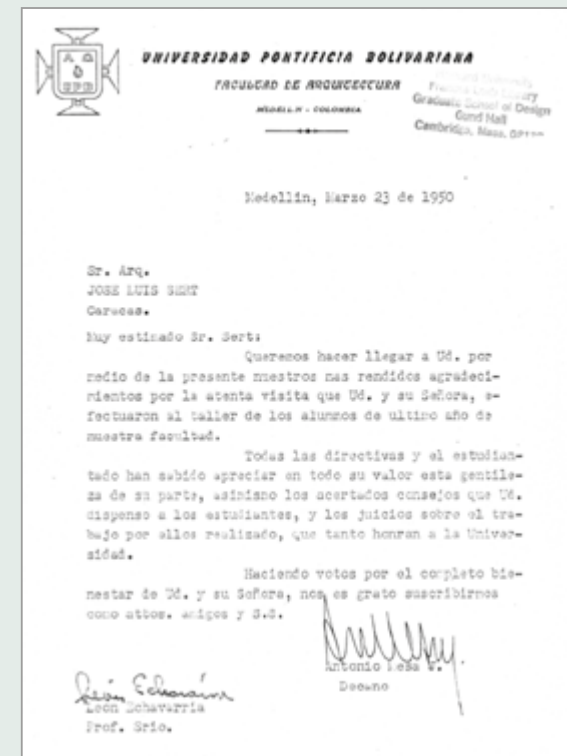
La visita de Le Corbusier a Colombia en 1947 había estimulado el interés de los arquitectos colombianos en la formación de grupos CIAM, que se vio reforzado a través del contacto que tendrían con su presidente José Luis Sert, al iniciarse la contratación de los planes urbanos en 1948. Sin embargo, a medida que los planes para las diferentes ciudades se iban entregando, el interés decrecía, dada la dificultad que representaba su desarrollo, por la situación política del momento y la carencia de instrumentos de gestión urbanística. A ello podríamos añadirle la desilusión por parte de los jóvenes arquitectos colombianos que probablemente no encontraron en el CIAM la solución a sus necesidades, puesto que la realidad latinoamericana era bien diferente a la de otras latitudes.

Sin embargo, es importante reconocer el impacto directo que tuvo el Plan Piloto en la transformación de la ciudad en la década del cincuenta en el sector centroccidental de Medellín, a través de la acción de la Oficina del Plano Regulador y Valorización. En su trazado urbano puede leerse el importante desarrollo urbanístico con las obras realizadas durante estos años (1955-1960), que hicieron posible un crecimiento vertiginoso de la ciudad en su aspecto residencial, al construir avenidas, rectificar y canalizar en canales abiertos y zonas verdes varias quebradas<sup>8</sup>. La generación de nuevos barrios residenciales sería el campo de acción de muchos de estos jóvenes arquitectos egresados de la UPB al iniciar su actividad profesional.

En el contexto académico nacional, la visita de Sert a la Facultad de Arquitectura de la UPB confirma el papel de liderazgo en el

ámbito de la arquitectura que nuestra universidad tenía en sus inicios y el importante rol del decano Mesa Jaramillo en la introducción y defensa de las corrientes más modernas en nuestra ciudad. Su trayectoria profesional,

coherente tanto en la docencia como en el ámbito de su ejercicio profesional lo evidencia. La relación de Mesa Jaramillo con arquitectos como Le Corbusier, Sert y Wiener no hace sino corroborar esta circunstancia.



Carta de agradecimiento del decano Antonio Mesa Jaramillo al arquitecto José Luis Sert por su visita a la Facultad. Special Collection Harvard University

- 1 Apartes de este artículo fueron presentados por la autora en la ponencia: “Plan Piloto de Medellín como instrumento de transferencia del urbanismo moderno” en el Primer Congreso Iberoamericano de Historia Urbana. Noviembre 2016, Santiago, Chile.
- 2 Carta de A. M. J. enviada a J. L. S., marzo 23, 1950. Sert había estado en Medellín junto con su esposa Ramona Longas, y para la fecha se encontraba en Caracas como asesor de la Comisión Nacional de Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas de Venezuela. J. L. S. Special Collection Harvard University. E4.
- 3 “Saludo a Le Corbusier”. *El Colombiano*. Medellín (25 de junio de 1947), pp. 3-4.
- 4 “Conferencia de Le Corbusier”. *El Colombiano*. Medellín (26 de junio de 1947).
- 5 Resolución N.º 44 (4 de abril de 1950) por la cual se aprueba el Plano Piloto. Restrepo Uribe, Jorge. *Medellín, su origen, progreso y desarrollo*. Medellín: Servigráficas, 1981, p. 367.
- 6 “Plan Piloto de Medellín”. *Revista Pórtico*. Escuela de Minas. Medellín. Vol. 2, N.º 7, septiembre de 1950.
- 7 Entrevista realizada al arquitecto Ariel Escobar en mayo de 1998.
- 8 Como lo relata Restrepo Uribe, encargado de la Oficina de Valorización. *Op. cit.* Restrepo Uribe, p. 319.

# UN VERDADERO PLAN DE ESTUDIOS DE ARQUITECTURA

Antonio Mesa Jaramillo

Informe redactado por la UPB para la Ford Foundation, a solicitud especial de la misma y cuyas partes están siendo experimentadas en los Estados Unidos. Los grandes problemas y conflictos de nuestra juventud. La verdadera función arquitectónica en nuestro país. El egoísmo y la enfermedad de la voluntad. La ignorancia sobre la pedagogía y el desconocimiento de sus métodos más eficaces.

\*\*\*

## CAPÍTULO PRIMERO

### Males, defectos y deficiencias a remediar

#### Males

a) No se aprovecha bien el talento ni tampoco los esfuerzos y otras cualidades de los estudiantes. Raramente se actualizan todos sus dones y la comunidad está perdiendo los beneficios que pudiera obtener de un desenvolvimiento correcto, armonioso y cabal de las riquezas intelectuales, volitivas y espirituales de nuestra juventud. La razón principal para que esto sea así estriba en las "inhibiciones". Hay que desobstruir los conductos por donde corre el fluido vital de la personalidad de nuestros jóvenes, para que se desarrolle y se culmine en madurez. Hay que llevarlos sabiamente a que conciban un buen concepto de sí mismos y la confianza en sus propias capacidades.

b) Nuestra juventud sufre de angustias. Se debe en parte a que no sabe cómo mirar el

futuro por no tener una orientación apropiada para enfrentarse a lo nuevo y desconocido que ese futuro le depara, por causa de la transformación que se está verificando en el mundo, debido a los nuevos valores en el pensamiento, en la conducta de los seres humanos y en sus miras, aspiraciones e ideales.

Las soluciones viejas no pueden resolver los problemas que se están planteando al hombre de hoy y resolverán menos los problemas que se le plantearán mañana. Es necesario dar a nuestra juventud una educación clara para que transforme la angustia que la acobarda hoy, en confianza y seguridad para el mañana; lo mismo que la capacidad para enfrentarse a lo que ese mañana le traiga, para poder dominarlo y adaptarlo a sus conveniencias.

c) Nuestra juventud sufre de escepticismo. Proviene de la confusión que hay en torno a todos los valores que más cuentan para la existencia humana. En vez de revisarlos para darles la forma que deben tener en nuestros días, los deformamos según nuestras conveniencias inmediatas. Necesitamos clarificar todos los valores humanos y ordenarlos según las jerarquías que más convengan al desarrollo de la humanidad.

d) Los jóvenes se están enfrentando a inmensos conflictos. Se sitúan entre dos épocas: la de los mayores, generalmente decrepita, y la

de ellos mismos, vibrante y nueva: resulta de allí una incompreensión que se torna, con frecuencia, agresiva.

Sortear el abismo que existe hoy entre la mentalidad y el sentir de los mayores, y la manera en que los jóvenes captan los nuevos problemas y asumen sus impulsos interiores hacia la vida, es el problema más arduo y de solución casi imposible. Se sale de los fueros de la universidad.

#### Defectos

a) El defecto más notorio que padecen nuestros métodos pedagógicos es el de hacer énfasis sobre el aprendizaje memorístico y mecánico.

Descuidamos el desarrollo de las cualidades de la inteligencia: raciocinio, razonamiento, observación, análisis, estructuración de los pensamientos, juicios sobre el valor y la conveniencia de las ideas, capacidad de síntesis, imaginación creadora, iniciativa, intuición para ver mejor y comprender las ideas, sentimiento del espíritu de los hechos, las cosas y las ideas; sensibilidad para captar lo que no es tangible materialmente.

b) Otro defecto muy grave del que adolece nuestra educación consiste en un "debilitamiento de la voluntad". Por no disfrutar de "intereses vivos", los jóvenes evaden sus deberes; por no poseer fines o cometidos bien delineados, son inconstantes; por no tener un concepto claro del valor de la verdad, son abúlicos, sin entusiasmos fervorosos, sin ánimos para ejercitar sus energías. Por no valorar sino los beneficios inmediatos de orden material—como es el clima de nuestro medio actual—, son incapaces de cualquier acto generoso, para sí mismos o para otros. El egoísmo exagerado es causado por las enfermedades

de la voluntad; este es el que nos impide organizarnos humanamente y nacionalmente.

c) Otro de nuestros defectos educacionales consiste en la incapacidad para crear orden y para concebir un método. Esto se debe, en parte, a nuestras inhibiciones; en parte, a nuestra indisciplina, y, por lo demás, a defectos en la capacidad para concentrarse mentalmente, para perdurar en un cometido o sencillamente porque ignoramos que el orden y el método son necesarios para llevar a buen término nuestras empresas.

d) Si seguimos enumerando los defectos que imperan en nuestra educación y que deben corregirse, tenemos el que causa más dolores y trastornos, ya a la juventud, ya a los progenitores. Se trata de los exámenes o de las medidas y evaluaciones de trabajo universitario. Sobre ellos pesan graves males: incompreensión de su significado verdadero por parte de los profesores, aberraciones de los mismos, conceptos equivocados sobre el método para verificarlos y sobre el espíritu. Son responsables de infinidad de injusticias y de que se malogren continuamente existencias juveniles, condenándolas al fracaso para toda la vida. Son generalmente creadores de complejos, de inhibiciones, de trastornos mentales y nerviosos, de odios, de desequilibrios nerviosos y de opacamiento de la personalidad: timidez, carácter exageradamente introvertido, inseguridad y falta de aprecio y de simpatía por la persona de uno, y por la de los otros.

e) Finalmente, no podemos dejar de computar entre los defectos de la educación que estamos dando el de no saber despertar en los alumnos un interés grande por el estudio, por aprender, por pensar y por superarse. Son

defectos que surgen, ya por el ambiente social que valoriza en casi nada la cultura y el saber hacer, ya por indiferencia de las mismas instituciones docentes frente a los altos valores de la cultura, del arte, del pensamiento, de la virtud y de la justicia.

### Deficiencias

a) Las universidades se han reducido prácticamente a formar profesionales titulados, de tal forma que puedan ejercer legalmente su oficio y mediante ello ganar dinero en cantidades grandes o reducidas, según la suerte. La capacidad para hacerse valer ante la sociedad y sus amistades. Es muy poca la responsabilidad profesional que se inculca o despierta en las facultades. De aquí depende el hecho de que en Colombia no tengamos dirigentes capaces de conducir ninguna de las actividades nacionales o humanas o sociales.

b) Los métodos pedagógicos que empleamos son deficientes; carecemos de la sabiduría necesaria para transmitir, orientar y estimular los conocimientos verdaderos y útiles en los estudiantes. La pedagogía es una ciencia que aún ignoramos; desconocemos, también, sus métodos más eficaces.

c) Los estudiantes sufren continuamente de los tormentos y reveses causados por la falta de orientación profesional; la falta de personal capacitado en psicología que les ayude a vencer los conflictos, las incapacidades, las aberraciones, las deficiencias por falta del método para estudiar, para organizar su vida y para orientarla.

d) Los arquitectos que han terminado estudios en nuestra Facultad se han dedicado a estas actividades: proyectar edificaciones,

construcción, urbanismo, negocios. Los beneficios de la profesión del arquitecto se limitan a satisfacer los de las clases pudientes económicamente, porque son las que actualmente tienen con qué pagar honorarios. Hay en Colombia diez millones de personas que aún no reciben los beneficios de los profesionales de la arquitectura. Se trata de formar arquitectos capaces de llevarles los frutos de su inteligencia y de su técnica, adaptada y condicionada para que resuelva todos los aspectos según los cuales evoluciona la vida; que nos permita comprender la mente y el alma de los hombres, para poder crear el marco físico en el cual se pueda desenvolver satisfactoriamente una sociedad organizada.

e) Entre las clases que han recibido instrucción universitaria y las clases que no son pudientes económicamente no existen puntos de contacto que permitan una integración humana dentro del cuadro social en toda su magnitud nacional. No podrá haber, tampoco, una integración nacional; tampoco, colaboración, comprensión ni el entendimiento que es necesario para orientar y dirigir los destinos nacionales.

f) La arquitectura en Colombia no ha cumplido con su verdadera función social. Se han diseñado y construido edificios demasiado costosos para nuestros recursos. Los edificios más lujosos crean un desequilibrio antiestético en las ciudades, por el contraste violento con la miseria de los tugurios, por ejemplo. ¿Qué diremos del desequilibrio social? No hemos enseñado en nuestra Facultad de Arquitectura lo suficiente, ni en magnitud ni en variedad para que nuestros arquitectos hayan sido capaces de computar todos los términos que condicionan la vida de los humanos

y sus actividades, para haberlas resuelto convenientemente, dentro de las posibilidades, permitiendo una evolución.

Tenemos que enseñar a comprender más la vida para poder resolverla dentro del plano de la arquitectura y del planteamiento.

g) Nuestras universidades no están en condiciones de resolver todo el problema educativo de Colombia. No lo están ni cualitativamente ni cuantitativamente. Las universidades colombianas carecen de miras convenientes y de buenas intenciones.

Este primer capítulo es el diagnóstico del estado de nuestra Facultad de Arquitectura dentro del cuadro universitario y social. No

se pueden cerrar los ojos ante los males, pues no se verían, tampoco, los remedios indicados sin palpar impiadosamente todos los aspectos de la enfermedad. Si habláramos más adelante de algunos cambios en la orientación de los estudios y disciplinas en nuestra Facultad de Arquitectura, es porque hemos comprendido el origen de los males que es necesario remediar y corregir. Sin ello no será posible orientar racional y efectivamente una reforma.

Los males, defectos y deficiencias a remediar que acabo de observar, no son los únicos: existen otros que veremos en lo sucesivo, para que se remedien solos como corolario de la organización.

## UN VERDADERO PLAN DE ESTUDIOS DE ARQUITECTURA

Noviembre 22 de 1961

La verdad de los temas propuestos y el estudio de los mismos. La manera de dictar los cursos y las prácticas diarias, lo mejor para formar mentalidades. La comprensión por medios propios de las virtudes del espacio y de la luz. El currículum. Lo que hace eco en la mente en cualquier momento. El hecho de escribir crea una responsabilidad.

\*\*\*

### CAPÍTULO SEGUNDO

#### Sistemas que componen el método de la enseñanza

A. Enumeración de los sistemas:

1. Manera tradicional de clases.
2. Simposios y seminarios; mesas redondas y coloquios.

3. Conferencias.
4. Cursos intensos.
5. Visitas y encuentros con las realidades.
6. Experiencias personales.
7. Trabajos prácticos.
8. Tesis investigativas.
9. Aprendizaje por ósmosis.
10. Aprendizaje por contagio.
11. Autoenseñanza.
12. Enseñanza mutua.
13. La biblioteca.

NOTA: Todos estos sistemas se han experimentado y se vienen empleando ordenadamente, de acuerdo con las necesidades y con las posibilidades de cada uno de ellos.

B. Discriminación de cada uno de los sistemas que componen el método:

1. Manera tradicional de clases: Es el menos interesante y el que da resultados menos satisfactorios. Se conforma con el mínimo de materias que exige el Ministerio de Educación Pública. Despierta poco entusiasmo: se hace monótono y aburrido.
2. Simposios y seminarios: Se pretende con ellos estudiar colectivamente un tema de interés común. En los que se hicieron el año pasado y este han participado nuestros alumnos –en un número que corresponde, en promedio, al ochenta por ciento– y otras personas, como estudiantes de otras facultades, profesores, profesionales, directores de instituciones que no pertenecen a nuestra universidad. Han operado de la siguiente forma:
  - Con una o dos semanas de anterioridad se da el tema; el programa con los puntos a discutir, un escrito relativo al tema que sirva de estímulo y una bibliografía, para que los participantes se puedan informar antes.
  - El director o moderador da la palabra al que la pida y permite que se entablen diálogos entre dos personas cuando lo juzga conveniente. Todo el que participe tiene derecho a hablar.
  - Las experiencias nos han demostrado que puede haber mucha disciplina y cordura sin que haya que imponerlas, siempre y cuando el motivo del simposio o del seminario sea tratar de esclarecer la verdad en relación con el tema propuesto.

Nos hemos mantenido siempre dentro de los cauces del programa. Estos programas son muy formativos por las siguientes razones: 1. ilustran; 2. enseñan a explicar un pensamiento en público; 3. enseñan a respetar el pensamiento de los otros y a darle acogida y consideración; 4. enseñan la colaboración mutua, encaminada a resolver problemas, y a plantearlos, y descubrirlos, con ventajas para la organización de las sociedades humanas.

Las mesas redondas y los coloquios se practican en grupos pequeños, generalmente compuestos por los alumnos de la clase que corresponde al año de estudios. Es la manera de dictar cursos que más nos gusta y se practica a diario. Es la mejor manera para formar mentalidades, carácter, juicio, criterio y amplitud de miras. Todo el grupo colabora para que se realice un entendimiento completo del tema. Se viene practicando desde hace muchos años y los resultados positivos son evidentes.

3. Conferencias: Hemos estado invitando conferencistas que no pertenecen a nuestra universidad. Algunos han sido colombianos y otros extranjeros. Los temas han versado sobre todo lo que interesa a la formación humana y vital para el mejor entendimiento por nuestros alumnos del vasto campo de acción del arquitecto. Señalaré algunos: sociología, antropología, historia, economía, urbanismo, acción comunal, planteamiento regional, arte, filosofía, educación, ingeniería sanitaria, viajes, religión, geología.

Se sacan resúmenes de las conferencias o se graban. Cuando son de interés ciudadano se publican, condensados en la prensa local

para extender la labor educativa de la Facultad por fuera de ella. En otros casos se sacan copias en mimeógrafo para repartir a los estudiantes y a las personas que las soliciten.

A estas conferencias han asistido nuestros estudiantes libremente, formando grupos tan numerosos que han llenado la sala cuya capacidad puede ser hasta de dos mil personas. El número de alumnos de la Facultad de Arquitectura es de ciento ochenta, pero, cuando la conferencia es importante, vienen de otras facultades alumnos y profesores. El resultado obtenido es satisfactorio, y nos gusta mucho este sistema porque abre nuevos horizontes intelectuales al alumnao y al profesorado, e interesa también, en la medida en que se pueda completar la información, después, con la lectura y con la investigación bibliográfica.

4. Cursos intensos: Contratamos veinte conferencias con un psicólogo, que versaron sobre lectura, estudio, método, concentración mental, orden en las ideas, cómo tomar nota, etc. Fue satisfactorio.

Los cursos intensos parece que fueran una solución para nuestra inconstancia natural: se despierta previamente el interés mediante “volantes” que explican someramente el tema y la importancia que tiene; se ayuda con anuncios, comunicaciones, conversaciones informales y otras maneras.

Damos tanta importancia a este sistema que esperamos poder dictar en la misma forma los cursos que figuran en el pènsum oficial. El secreto es este, aparentemente: cuando el alumno se va a desanimar, ya terminó el curso. Cuando los cursos son muy largos, la imaginación tan viva de nuestros jóvenes se ocupa de otras cosas y se desinteresa de lo principal que está en el curso que se trata de enseñar.

En los cursos intensos se van estableciendo los fundamentos de la materia según un encadenamiento “vertebral”. El estudiante se da cuenta cabal de las relaciones lógicas o de sucesión entre todos los componentes de la materia; adquiere rápidamente una noción del conjunto que le permite orientarse sin dificultad dentro de su contenido, y aprovecharlo cuando se trate de aplicar sus conocimientos relativos al tema; sabe dónde encontrar el detalle específico cuando lo necesita, sin tener que recargar su memoria, y sin correr el doble riesgo de que le falle o de que adultere la información o la confunda; se interesa por la materia a medida que va comprendiendo su perspectiva y su utilidad, querrá completar por sus propios medios las lagunas que con tal objeto le dejará el profesor, es decir, con el objeto de que realice un trabajo personal. Finalmente, sobre los fundamentos firmes que va adquiriendo en lo relativo a las partes que son “clave”, el estudiante irá levantando por sus propios medios el edificio de sus conocimientos sobre la materia; con investigación, reflexión y adquisiciones casuales que generalmente se pierden por no vincularse a nada concreto, experiencias, etc.

5. Visitas y encuentros con las realidades: Este año se dedicaron las mañanas de los viernes para ir a ver qué es lo que pasa afuera. El curso de construcción de cuarto año se dictó en visitas a obras y allí pudieron los estudiantes ver cómo se hacen las cosas. Los alumnos de tercer año visitaron museos de arte y etnología; fábricas de tejidos, de cemento, de vidrio, de maquinaria, de estructuras metálicas; hospitales, reformatorios, colegios, iglesias; pueblos que tienen algún interés en planificación;

la Facultad de Agronomía y una almáciga de plantas para jardines, etc. Los primeros y segundos años han visitado, con miras a un estudio investigativo, los barrios pobres y los tugurios; los de cuarto año han visitado lo relativo a la clase media, la que han estudiado con miras a resolverle el problema por medio del urbanismo; los de quinto año se han ocupado de visitar hospitales para un estudio sobre la planificación hospitalaria para tuberculosos.

Los resultados obtenidos con estas visitas de los alumnos, acompañados por profesores, son excelentes: visión real de las cosas y juicios propios; contacto con la realidad de nuestro mundo; a lo agradable del paseo se añade lo importante de la acción conjunta que estimula y crea sentimientos de amistad y de colaboración: el que tiene un auto invita a los compañeros que caben; se rompe el ritmo de trabajo, sin interrumpir el trabajo; se da un poco de variedad a las ocupaciones sin perjudicar la constancia.

6. Experiencias personales: Por ejemplo, aprender por sus propios medios a comprender las virtudes del espacio y de la luz. Según la acción que vamos a desempeñar en los salones de nuestra Facultad, arreglarlos para que se pueda hacer bien. Un día se nos ocurrió transformar un salón en capilla para celebrar la santa misa, pues teníamos inspiración para ello. Se dibujaron figuras religiosas en los tableros negros, se taparon las ventanas con cortinas oscuras o moradas para controlar la intensidad luminosa y condicionar el color humano de la luminosidad, etc. Sin gastos de ninguna especie se creó en un cuadro pedagógico un clima religioso, tan logrado como el de las catacumbas

romanas, en las cuales nos inspiramos. La santa misa se celebró en el más profundo recogimiento de alumnos y profesores, en el silencio absoluto realzado por una música de órgano, muy suave.

Arreglar los salones ambientalmente, por medio de disposiciones de orden físico, para el desempeño de diferentes actividades. En un momento dado, los alumnos de tercer año dividieron su salón en camarotes, por medio de biombos y otros elementos, para separarse en grupos de a cinco jóvenes que estaban estudiando unos temas que les fueron repartidos. Estos temas fueron la salud, la educación, la familia, la utilización de los ocios y la religión, con miras a entender bien estas actividades, y sus desempeños, y resolverlas en un programa de barrio-escuela para familias campesinas que vienen a la ciudad y no son atendidas. Ese mismo salón se transformó, después, en un momento dado, en auditorio para escuchar una disertación que duró tres horas, sobre planificación regional. Fueron invitados los alumnos de los otros años y asistieron casi cien.

El patio de la Facultad se convierte en un restaurante para una cena de amigos o en capilla para una misa. Un día vino un sacerdote belga a dictar unas conferencias sobre urbanismo, y el patio se convirtió en capilla para que celebrara la santa misa. El altar se dispuso al pie de un *ibiscus* florecido. Alguno hizo la siguiente reflexión: "La primera misa fue dramática y la segunda fue poética".

En resumen: la estructura general del edificio no cambia, pero nosotros aprendemos a sacarle partido de acuerdo con los programas que se van a desempeñar, procurando crear las condiciones y el ambiente favorable y adecuado. Es una buena disciplina, ya que enseña a crear recursos de la nada y a ver

toda clase de posibilidades donde aparentemente no existen.

7. Trabajos prácticos: Estos son de dos categorías: los que hacen parte del currículum de la Facultad, y son del orden del dibujo a mano alzada y con instrumentos, de edificios o de la ciudad, la región, la topografía, las perspectivas, las acuarelas, etc.; y los extra-curriculum, como teatro, dibujo artístico, que se hacen en agrupaciones de voluntarios, y en los que pueden participar alumnos de otras facultades o personas interesadas. Estamos en los comienzos y las dificultades son inmensas, debido a las intolerancias y a variados tipos de prejuicios.

8. Tesis investigativas: Son las que hacen los que ya terminaron estudios, para obtener el título de arquitecto. Se han hecho algunas muy interesantes que merecían ser divulgadas mediante la imprenta, pero que yacen olvidadas en los armarios de la biblioteca. No se les da la importancia que merecen, se pierde así la posibilidad de aprovechar socialmente el trabajo intenso e inteligente de mucha gente. Citaré algunos títulos: "*Investigación histórica, física, comercial y social de los factores que deben integrar el planteamiento de la carretera Panamericana en su paso por Colombia. Sitio geográfico de una encrucijada*"; "*Estudio histórico del desarrollo del teatro y de los problemas que plantea la escena, la sala de espectadores y su relacionamiento*"; "*Plan escolar para Medellín*", publicado por el Municipio. Otras tesis han versado sobre la asistencia social, sobre el turismo, etc.

9. Aprendizaje por ósmosis: Consiste en hacer que los alumnos aprendan, quieran o

no aprender, por el solo hecho de estar en la Facultad. El elemento principal está constituido por las múltiples paredes que se han pintado de color negro, para poder escribir sobre ellas y borrar. Todos tenemos que ver, consciente o inconscientemente, con lo que está escrito sobre las paredes; esto hará eco en la mente, en cualquier momento, inmediato o remoto. En estas paredes se escriben pensamientos, se desarrollan temas para seminarios, se establecen polémicas escritas, se hacen resúmenes de libros, se estudian planteamientos y se analiza la información sobre la cual se basan, se escriben los puntos principales que se van a discutir en los seminarios y se anotan las deducciones cuando las hay. Somos poco amigos de sacar deducciones muy rápidas. Todo queda escrito y los que lo ven después se aprovechan de ello. Muchos alumnos copian en sus cuadernos todo este material, por voluntad propia, para conservar estas riquezas. Alguno de los conferencistas, un italiano, dijo que esto era como "un libro abierto". Otro dijo que el pensamiento irradiaba de las paredes y que por consiguiente él tendría que ser muy severo con el pensamiento filosófico que iba a exponer.

Los estudiantes escriben en las paredes todas sus opiniones y el que no está conforme, manifiesta por escrito también su pensamiento contrario. El hecho de escribir crea una responsabilidad para el que escribe; obliga a redactar bien el pensamiento para que se entienda, exige ser conciso. Este sistema lleva dos o tres meses de implantado y los resultados favorables son evidentes.

Hay toda clase de participaciones: las activas de los que escriben, discuten, piensan o copian lo escrito, de los que leen y

reflexionan; las pasivas de los que reciben inconscientemente estos pensamientos y que sentirán oportunamente sus beneficios. Todos son pensamientos creadores o lo han sido hasta ahora.

10. Aprendizaje por contagio: Aprovechando los ratos libres, los estudiantes pueden ver cine. Mantenemos películas que nos prestan el USIS, la Alianza Cultural Colombo Francesa y otras entidades como la Embajada Sueca, el Instituto Colombo Británico, el Consulado Alemán, etc. Los estudiantes se reúnen en una salita especial y ven las películas que tratan de todo, arquitectura, urbanismo, viajes, pintura, música, museos, empleo de los ocios en forma provechosa y divertida, deportes, producción industrial y agrícola; lecciones de ejecución artística como pintura, dibujo, cerámica, tallado en cristal; grandes personajes en acción, etc. El arquitecto necesita viajar y conocer lo que se hace en todas partes: el cine se lo da.

El arquitecto necesita conocer la vida por entero, la material, la mental y la afectiva; el cine le ayuda, nos muestra cómo se hacen escenografías prefabricadas y cómo crea Toscanini una orquestación sinfónica.

Además de las películas tenemos las proyecciones de diapositivas. La señorita Eleanor Mitchell, del *People to people program*, nos mandó unas mil quinientas sobre arte de los museos americanos: escultura y pintura. La Alianza Popular Colombo Francesa nos presta, cada vez que queremos, sobre Francia y en particular sobre arte francés. Hemos tenido algunas dificultades con los equipos para proyectar los diferentes tipos porque en Colombia no los dejan importar, particularmente los alumnos se dan ellos mismos sus

propias conferencias sirviéndose de esta clase de proyecciones: las comentan.

Hay un periódico, órgano de los estudiantes, que se llama *Cero*. Significa que es necesario partir de cero y edificar un bello edificio sobre esta misma base de pureza. Sirve de enseñanza por contagio, pues los estudiantes que lo leen conversan sobre su contenido con los que no lo leen. Es un esfuerzo bueno; en él escriben los alumnos y los profesores; todo esfuerzo que se haga por pensar y explicar lo que se piensa en forma escrita es bueno.

11. Autoenseñanza: En nuestros planes todo propende por guiar hacia ella. Es la mejor de todas, y para nosotros es verdad el adagio que reza *nadie enseña a nadie*. Existe una verdadera repulsión hacia el hecho de aprender en términos generales y aprender de otros en términos particulares; son aberraciones del medio. Contra ellas es necesario luchar enérgicamente. ¿Cómo?... Se nos ocurre que despertando el interés por el estudio y por la lectura, a la vez que por pensar, reflexionar, meditar, sin descuidar la observación y la experimentación. Si los profesores establecen las bases principales de una materia y despiertan el interés por ella, los alumnos tratarán por sus propios medios de llenar los vacíos. Si logramos crear un clima propicio para la autoenseñanza, podemos suplir la falta de profesorado apto.

Nos importa mucho crear en el edificio de la Facultad un clima propicio para el estudio, el trabajo, el pensar, el meditar, el crear; a la vez un clima de cordialidad, de amabilidad, de alegría, de bondad, de cooperación, de mutuo entendimiento y respeto; de familia que puede hacer de la vida una obra maestra, viviendo.

12. Enseñanza mutua: Este es muy importante también, tanto como el anterior, si no más. Desarrolla un espíritu de generosidad en un mundo de pasiones egoístas. Sin generosidad es inútil cualquier cosa, hasta aprender, porque se aprende para servir a los otros con toda bondad. Los elementos para lograr la enseñanza mutua son el periódico *Cero*; volantes escritos y multiplicados en mimeógrafo; conversaciones amistosas sobre temas intelectuales de algún valor formativo para la personalidad; contacto directo de los alumnos con los profesores fuera de las aulas; estudio en grupos. En días pasados se dio al grupo de tercer año un libro de cuatrocientas páginas para que lo estudiara y lo explicara en los tableros de la manera más sintética, exponiendo los puntos básicos y explicando lo que se deriva de ellos. Se dividió el libro en cinco partes, correspondientes cada una a cinco alumnos. En cuatro días el libro estaba explicado en las paredes de la Facultad. Es una forma de aprender del libro, estudiando directamente una parte de él y aprendiendo el resto de los compañeros, en un esfuerzo colectivo y estimulante. Otra vez se le dio un libro sobre acción comunal a una estudiante para que viera lo fundamental y lo anotara sinópticamente en los mismos muros; dedicamos una clase a deducir de los esquemas el sentido enriquecido de la obra; se logró hacer en una clase de dos horas. Lo que dudábamos era consultado en el libro mismo. Lo que no se entendía se discutía y entre todos se aclaraba.

13. Exposiciones de trabajos personales, de arte u otras cosas: se hizo una sobre la arquitectura "alejandrina" del Brasil; otras

sobre Santa Juana de Arco y su época (los documentos fueron prestados por la Alianza Cultural Colombo Francesa); una tercera de cuadros de artistas modernos norteamericanos (los cuadros fueron prestados por el Museo de Medellín).

14. La biblioteca: Este es el punto más difícil de resolver. Tenemos que vencer el prejuicio tan generalizado de que el "diablo está metido en los libros". Pero no es la única dificultad; existen otras que son numerables así:

- El bibliotecario debe ser el profesor más importante de la Facultad; es el guía de las lecturas, investigaciones, consultas, métodos, etc. Actualmente solo tenemos una señorita tipo secretaria.
- Los libros son difíciles de conseguir porque los mejores se agotan muy rápidamente en las librerías y no queda tiempo para pedir los permisos que se exigen.
- Demasiados controles sobre los "mismos".
- Falta de buenas capacidades para leer por parte de los alumnos, porque en Colombia se enseña la lectura todavía por el sistema "analítico" o de sílabas y no se perciben bien los pensamientos que están en las frases. La incapacidad para leer es la dificultad más grande que tiene el educador universitario: mengua considerablemente las capacidades de los jóvenes. La biblioteca es un órgano vital para la Facultad de Arquitectura; tan vital como es el hígado en los animales. Uno no puede tener el hígado amarrado o enfermo porque se muere generalmente. Los problemas de la biblioteca en la Facultad de Arquitectura serían un tema sobrado para un estudio especial.

Lo expuesto en el capítulo segundo ha sido experimentado con miras a tener una idea pragmática de sus posibilidades y de la respuesta que pueden dar los estudiantes, en aras de utilizar todos estos valores en el nuevo plan de enseñanza, de entrenamiento y sobre todo de formación de nuestros alumnos.

\*\*\*

### CAPÍTULO TERCERO Hacia un nuevo plan didáctico

Se trata de exponer aquí algunas consideraciones que nos han llevado a plantear el problema de la enseñanza de la arquitectura sobre bases más reales que convencionales.

- 1) La educación universitaria es insuficiente:
  - a) Cuantitativamente: Se queda mucha juventud sin poder prepararse para la vida y sin capacitarse para cumplir con sus deberes sociales.
  - b) Cualitativamente: Los métodos pedagógicos no corresponden a las necesidades.
  - c) Humanamente: Se hace énfasis en la enseñanza técnica sin averiguar las consecuencias. ¿Puede la industria colombiana dar empleo a tantos técnicos, generalmente especializados en lo mismo? ¿Por qué en todas las universidades tienen las mismas facultades con idénticos programas y conceden los mismos títulos? ¿Puede la industria en Colombia pensar en producir interminablemente sin averiguar la capacidad adquisitiva de los compradores?

No olvidemos que un 70 % de la población está en la miseria y no tiene esperanza de salir de ella porque no tenemos dirigentes que

orienten un cambio hacia la búsqueda de lo mejor. Actualmente, un gran sector de la industria de la construcción vive de la construcción de casas, con un costo de ochenta mil pesos cada una, para familias que tienen unos dos mil pesos de renta mensual. No olvidemos que al costo de la casa hay que agregar el costo de los otros artefactos que se necesitan: muebles, nevera, fogón, televisor, radio, auto, etc. No olvidemos que el estímulo que crean los vendedores, quienes son los directores de la conciencia de los gastos en las familias, condiciona la esclavitud de los hogares modernos; se fabrican cosas y se confía en la buena capacidad de los agentes comerciales, pero no se averigua si es conveniente que las familias replacen lo indispensable, como la educación y la alimentación de sus hijos, por elementos de comodidades que son más bien objeto de rivalidades jactanciosas entre los vecinos.

- d) La educación que se viene dando, con el pretendido de que solo la técnica produce, es muy limitada y creará problemas en el futuro: a) incompreensión de todos los otros valores humanos; b) avaricia, codicia, egoísmo, terquedad y finalmente la bancarrota moral y económica del país; c) la gran riqueza o la gran ruina de Colombia reside en los diez millones de colombianos que aún viven en la miseria: comprendámoslos, eduquémoslos, démosles los medios para que sean hombres, para que levanten su nivel espiritual, intelectual y material.

Entonces Colombia será un país de catorce millones de personas que pueden producir riqueza y consumir esa riqueza.

- 2) Determinamos las siguientes, como las necesidades sociales de la educación:
  - a) Educar el mayor número de jóvenes (*literacy*).
  - b) *Common training - education for citizenship*.
  - c) Preparar para el mayor número de oficios (*specialization*).
3. Crear eficazmente en la Facultad de Arquitectura la corporación universitaria de profesores y alumnos, partiendo de que todos somos estudiantes. En realidad, ante los problemas nuevos nuestra educación anterior es deficiente; hay que ponerse continuamente al orden del día en conceptos y conocimientos. Es la corporación de aprender sin tregua y sin límites, ya que el mismo conocimiento no los tiene.
- 4) Es necesario organizar dos tipos de enseñanza para cubrir adecuadamente las necesidades:
  - a) La educación en masa.
  - b) La educación individual. La primera es una educación para vivir y la segunda es una educación especializada; la primera es para ser capaz de entender, la segunda para actuar conforme al entender.
- 5) Es preciso desarrollar en todos los alumnos, armoniosamente, los siguientes talentos:
  - a) Para el arte; ¿para qué la vida si no se aprecia la belleza?
  - b) Para las matemáticas; son necesarias para el desarrollo de las disciplinas mentales, si se enseñan en consonancia con esta finalidad; son necesarias para actuar en casi todos los campos de la vida moderna.

- c) Las ciencias; el hombre moderno y el arquitecto, con mayor razón, necesitan desarrollar una comprensión mínima de los fenómenos naturales que la ciencia explica dentro del campo de sus limitaciones.
- d) El espíritu del método; para lo que se va a estudiar, para lo que se va a ejecutar, para pensar, para todo, es necesario disponer de muchos métodos para escoger entre ellos el que mejor convenga en cada momento.
- e) Medios de expresión; todos necesitamos aprender: a) a hablar y a explicar lo que debemos; b) a escribir lo que queremos; c) a dibujar: muchas cosas se ven muy fácilmente si se muestran con un croquis.

Estos talentos se pueden despertar y poner a funcionar de acuerdo con lo que dice el famoso histólogo español, Santiago Ramón y Cajal, premio Nobel, quien se expresó así: "El hombre tiene la propiedad de cambiar y perfeccionar su actividad mental. El cerebro merced a su plasticidad, evoluciona anatómicamente y dinámicamente adaptándose progresivamente al tema[...]. Esta organización adquirida por las células nerviosas produce lo que llaman talento profesional o de adaptación, y tiene por motor la voluntad, es decir, la resolución enérgica de adecuar nuestro entendimiento a la naturaleza del asunto". (*Los tónicos de la voluntad*).

Esta voluntad se engendra cuando se despierta el interés: despertar el interés en los alumnos es la clave del arco principal del edificio que vamos a levantar.





Estudiantes en la Biblioteca. Fotografía: Desconocido. Archivo Histórico UPB.

Libros más antiguos



Architektur-Skizzen  
Otto Rieth  
1891

The Architectural Record  
Russell Sturgis  
1896

Cement and concrete  
Louis Carlton Sabin  
1907



American country houses of today  
Paul Warzel  
1912

Les principes de L'Architecture  
John Belcher  
1912

Primeros libros de arquitectura en la biblioteca.  
Fotografía: NA. Sistema de Bibliotecas UPB.

Historia del urbanismo y Técnicas de Planificación de Leonardo Uribe Uribe, primer libro publicado por la UPB.  
Fotografía: NA. Sistema de Bibliotecas UPB.



Publicaciones UPB



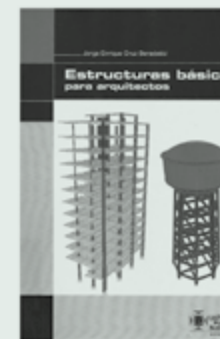
Construcción para arquitectos. Tomo I  
Ernesto Avalos Santos



Construcción para arquitectos. Tomo II  
Ernesto Avalos Santos



De refugios transitorios a viviendas permanentes.  
Javier Castañeda Acero



Estructuras básicas para arquitectos  
Jorge Enrique Cruz Bonedetti



Cosmética. Por un espesor de la banalidad.  
Esteban Restrepo Restrepo



José Luis Sert y Colombia. De la carta de Atenas a una carta del hábitat.  
Patricia Schmitter Castellanos



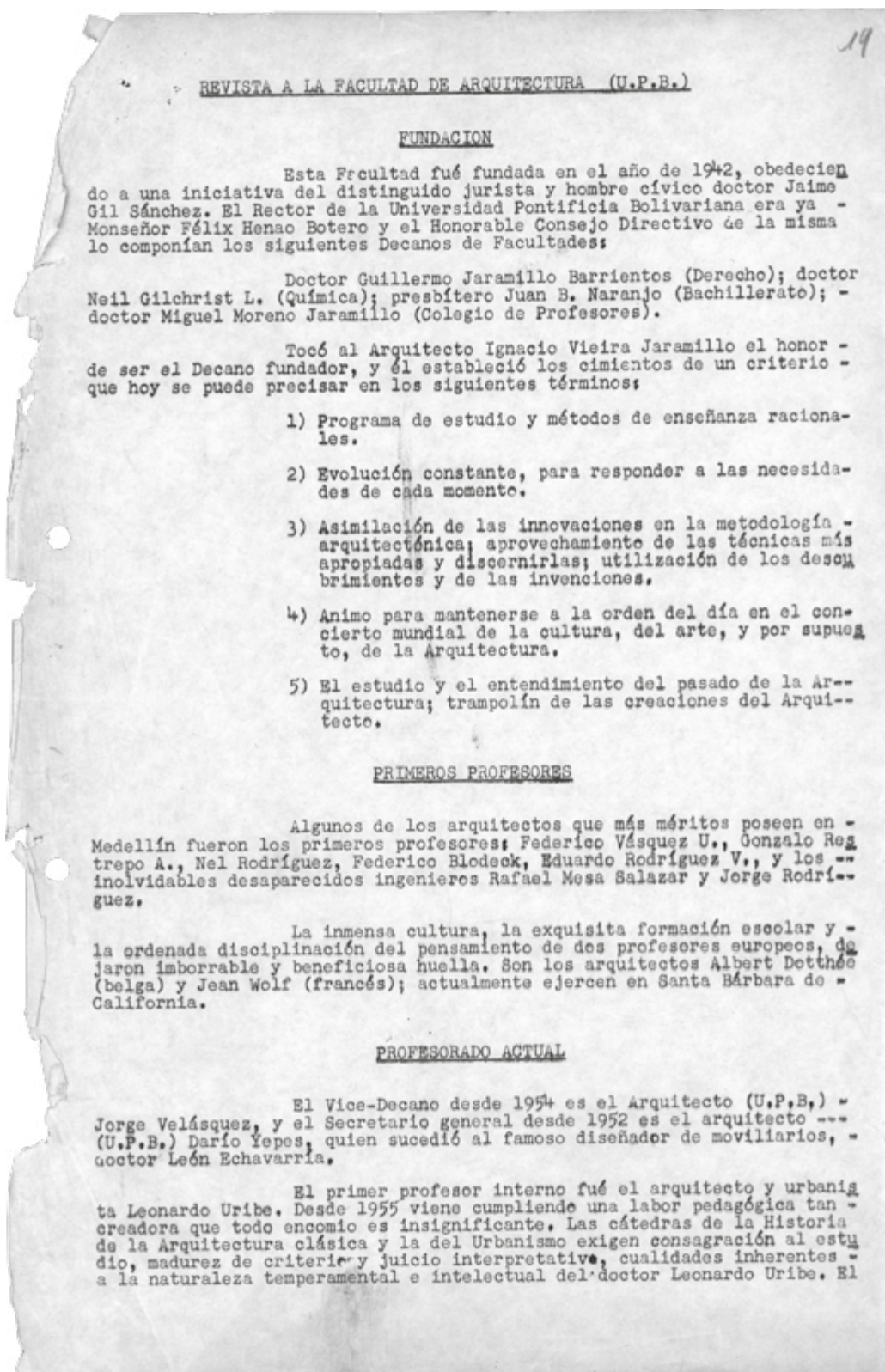
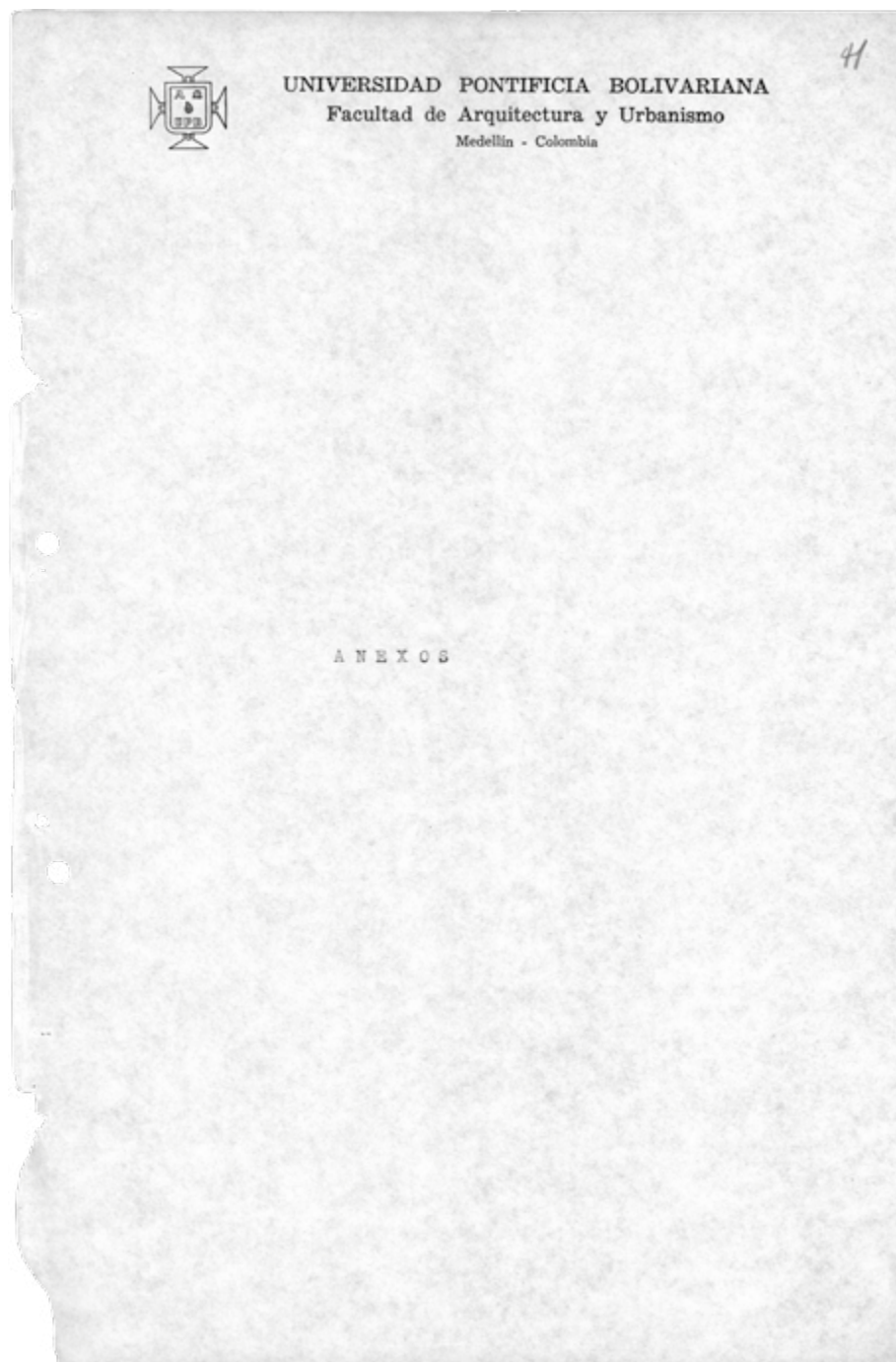
Análisis crítico de la arquitectura del Hueco.  
Juan Miguel Mesa



La ciudad Siguiendo  
Beatriz Elena Rave Herrera

Libros de arquitectura publicados por la UPB (2012).  
Fotografía: NA. Sistema de Bibliotecas UPB.

## DOCUMENTO CURRICULAR 1959



Rector Magnífico de la Universidad Pontificia Bolivariana dictó la resolución de publicar su obra "URBANÍSTICA", primera edición bolivariana escrita por un miembro del claustro de la F.A.U.P.B.

Hay ahora otros profesores seminternos; el Ingeniero -- César Piedrahíta, quien orienta y coordina la enseñanza de las matemáticas; asocia la técnica con la visión, para crear variedad en las perspectivas y riqueza, en los recursos para ejecutar. El Arquitecto (U.P.B.) César Valencia, que dirige el grupo de profesores del segundo año de Arquitectura, dicta Urbanismo (se especializó en Europa), Historia de la Arquitectura Moderna, y orienta el Taller de Tesis. Por el momento tiene licencia del señor Rector de la U.P.B. para desempeñar el cargo de director del Plano Regulador de Medellín. El Arquitecto e Ingeniero Eduardo Rodríguez (lo mismo que el doctor Gonzalo Restrepo A.) enseña desde la iniciación de la F.A.U.P.B., hace 17 años. El doctor Rodríguez dicta el complejo de Geometría Descriptiva con sus aplicaciones y derivaciones: estereotomía, trazado de sombras y perspectiva, instruye también en dibujo artístico. Ni la continuada entrega y fidelidad a la F.A.U.P.B., ni la excepcional capacidad para enseñar, son las principales cualidades que adornan la vigorosa y estereotipada personalidad del doctor Eduardo Rodríguez, cuando se comparan con su talento para entender a los alumnos. El ejercicio de este -- bondadoso talento influye definitivamente en el clima general que reina en la F.A.U.P.B., de comprensión, de amistad y de solidaridad.

El arquitecto (U.P.B.) Rafael Arango A. es la más reciente adquisición en el profesorado seminterno.

ALGUNAS CIFRAS

Han terminado estudios completos 143 alumnos; se han diplomado 110; el número de estudiantes es de 158; en 1959 ingresaron 45 nuevos alumnos. Hay 30 profesores que dictan 44 cátedras.

NUEVO EDIFICIO

La F.A.U.P.B. actúa desde 1943, en edificio proyectado y construido especialmente para ella, en el ámbito de la ciudad universitaria (U.P.B.). Todas las actividades se desarrollan alrededor de un primoroso y alegre patio (claustro), así como todas las relaciones entre sus miembros se compaginan en los términos de la "buena voluntad". Es la disciplina de la caridad que dictó Cristo.

Los diseñadores del edificio fueron los siguientes arquitectos (U.P.B.): Dairo Cárdenas (L.D. Vásquez y D. Cárdenas); Alberto Velásquez (profesor interno en la F.N.A.M., ex-urbanista del Plan Regulador de Medellín); Octavio Arcila (Estudios Darco); Mario Botero (Velpor); Jorge Obando (Saldarriaga y Obando).

DESTINO DE LOS EGRESADOS

Hay arquitectos bolivarianos trabajando y cumpliendo -- con su misión en todas las ciudades de Colombia; hay tres en Venezuela y dos en los Estados Unidos de América; el uno es Jorge Gutiérrez Castaño y al otro le enviaron el número 5 del periódico "CERO" y contestó con una nota que comienza así: "Hoy me siento contento". Me siento contento porque se acordaron de mí en la Facultad de Arquitectura ..... "La nota fué escrita en Los Angeles (California) y la firmó: Alvaro Vallejo.

Hay otros arquitectos U.P.B. que, obediéndolo al impulso de una imperiosa angustia de conocimiento, se encuentran estudiando en Europa, o viajan por el mundo, porque las ciudades y los países son libros abiertos, saturados de sustancia cultural, para el arquitecto que cree -- que vale la pena cultivar la universalidad de la mente.

El arquitecto Juan Bautista Vélez que es profesor de -- Legislación en la F.A.U.P.B., va en camino para terminar su segunda carrera en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia.

LABORES DE LOS ARQUITECTOS U.P.B.

Algunos han contribuido a las realizaciones educacionales colombianas, ejerciendo el profesorado, dirigiendo o fundando instituciones docentes. Fuera de la F.A.U.P.B., este cumplimiento se ha verificado en las siguientes instituciones: Facultades de Arquitectura de la Universidad del Valle, arquitecto Jorge Bernal; de la Universidad del Atlántico, Manuel De Andreis; de la Universidad Nacional, Alberto Velásquez; de la Universidad Javeriana, arquitecto Jairo Restrepo; Facultad de Arte y Decoración (U.P.B.); Facultad de Delineantes de Arquitectura (Universidad Femmina); Facultades de Humanidades y Filosofía y Letras (U.P.B.) y hasta en la Facultad Nacional de Minas en Medellín (arquitecto Elías Zapata).

El primer Secretario de educación que tuvo el municipio de Medellín fue el arquitecto (U.P.B.) Luis Alberto Villegas. Gracias también a su iniciativa, nuestra ciudad dispone de un magnífico plan escolar elaborado por los arquitectos (U.P.B.) Luis Uribe Bravo y Enrique Crismat Araujo. El arquitecto (U.P.B.) Luis Guillermo Valencia, creó y dirige el programa radial (Caracol): "Temas de Arquitectura"; expansión de la cultura arquitectónica.

Los Planos Reguladores de Medellín, Bogotá, Cali, Pereira (director, arquitecto Gustavo Villegas Campo), Armenia, Barranquilla y Cartagena, han encontrado los servicios, como directores o como urbanistas, de arquitectos U.P.B. -- Los Planos Piletos de Pereira y Barranquilla fueron concebidos, y están elaborando el de Armenia, (Grupo "Habitar"), equipos -- U.P.B.

Lo mismo han hecho otras instituciones oficiales u oficinas: el I.C.T. (César Arango, Ernesto Merchán, Juan Arco, Guillermo Gómez); edificios Nacionales (Ariel Escobar); Departamento de Valorización (arquitecto Jorge Cadavid); Secretaría de Obras Públicas en Cúcuta (Rogelio Morales); varias secretarías de las mismas en varias ciudades y departamentos: (Antonio Salcedo en Barranquilla, Alberto Espinosa en Medellín); el I.C.S.S. (Gonzalo Restrepo A., Aristizábal, Fajardo, Vélez); el SENA (Apolinar Restrepo, Manuel De Andreis); en la H. Junta de Arte y Arquitectura de la Arquidiócesis (Jorge Manjarrés); en la H. Junta de Planificación -- del Plan Regulador de Medellín (Raúl Fajardo y Ariel Escobar) y en las -- EE.PP.MM. (arquitecto Alberto Díaz). En la Sociedad Bolivariana el gerente es -- el Arq. Eduardo Maya Arango.

Muchos de los edificios más significativos han sido proyectados por bolivarianos:

Clubs: Profesionales, Rodeo, Campestre. El arquitecto (U.P.B.) Darío Mejía formó parte del equipo que proyectó el club Campestre de Cali. Armenia (César Valencia D.); club Naval (Rafael Cepeda T.)

Edificios Educativos: Facultades de Química, Electricidad, Mecánica y Derecho de la U.P.B.; Liceo de la Universidad de Antioquia; colegio de San Ignacio; Liceo Marco Fidel Suárez; Universidad de Medellín; SENA.

Edificios Públicos: Cárcel de Armenia (Hugo Llano); Feria de Ganados, coliseo de exposiciones, coliseo de deportes, Palacio de telecomunicaciones en varias ciudades, Palacio de las EE.PP. MM., aeropuerto.

Edificios Religiosos: innumerables iglesias, conventos, palacios obispaes, ancianatos y seminarios, regados por toda Colombia. El arq. Gustavo Moreno ha realizado una valiosa obra.

Edificios comerciales y utilitarios: oficinas, hoteles, apartamentos, viviendas en serie, viviendas económicas y fábricas en todo el país, hospitales, sanatorios, clínicas: (I.C.S.S., San Vicente).

Algunos arquitectos U.P.B. se han revelado como constructores magníficos (puente de la calle 33, estadio y velódromo, por ejemplo); otros han encontrado cabida en la industria: Talleres Renacimiento (Sergio Alvarez y Pedro Pablo Escobar); IFSA (Guillermo Jaramillo); Productos Sintéticos (Alfonso Vieira); editorial J.L. Arango (Hernando Vélez); Colombiana de Tabaco (Gabriel Abisaad); en diferentes industrias se aplican la madera; Alberto Angel S., Jorge Mario Mejía, Antonio Restrepo. En - Locería Colombiana (Azulejos Corona) (Mario Gómez, Henry Henao); Droguerías Aliadas (Guillermo Escobar); Eternite de Cartagena (Hernán Piñeros); Jorge Bernal (ventanería en Cali); Grulla (Luis Alberto Villegas).

Hay dos sacerdotes: Darío Pérez Upegui (S.J.) y Javier Cadavid López.

DINAMISMO

Es notable el dinamismo y la fecundidad creadora de los arquitectos bolivarianos, como se comprueba porque no se han limitado a tareas oficinistas o de gabinete, sino que participan en actividades que aparentemente son ajenas a la profesión, pero, para cuyo desempeño están capacitados por su carácter que han formado así:

- 1) Sentido de orden y necesidad de organizar.
- 2) Talento para prever y planear (proyector).
- 3) Relación efectiva entre visión y realización.
- 4) Sentido de la búsqueda, la separación, la selección y reconstrucción de material.
- 5) Imaginación creadora.
- 6) Amplitud de vistas; necesidad de comprender.
- 7) Iniciativa.
- 8) Mentalidad razonadora.
- 9) Capacidad para formar pensamientos lógicos por integraciones metódicas.
- 10) Entendimiento de la belleza; armonía, pulcritud, emanaciones inspiradoras, emociones enaltecedoras, necesidad de lo bello.

La visión que el arquitecto tiene de la vida es la de aquel que acepta la responsabilidad de hacer planes, según métodos, procesos y disciplinas que no admiten la duda, puesto que deben ser precisos. - La mente que es capaz de planificar un edificio, es capaz de planificar cualquier actividad. La mente del arquitecto se desarrolla para que funcione en términos de planificación así:

- a) Acopio y clasificación de datos.
- b) Selección y jerarquización de éstos.
- c) Relaciones.
- d) Condiciones y requerimientos.

e) Planteo

f) Solución

Sigue la ejecución del plan.

Como se nota, es preciso ser muy objetivo y realista, en la más amplia acepción de estas dos palabras: con grandeza, con generosidad y con ambición noble.

Hay una vinculación estrecha entre el organismo de un edificio y el desempeño de la acción que se verifica en él. Es imposible desvincularlos y es así que la mayoría de los fracasos de los edificios, o de las deficiencias en la explotación, son debidos a que los organizadores de la acción no saben establecer las relaciones entre ella y el lugar del desempeño. (Teorías sobre relaciones entre los recipientes y los contenidos y la inter-continuidad cinética).

EDUCACION DEL ARQUITECTO

En el sentido educacional con el término de Arquitectura queremos llamar a la técnica de proyectar. Para que el estudiante entre en posesión de tal técnica es necesario prepararlo enseñándole diversas materias, las que agrupamos en cinco categorías, a saber:

- 1) Las de la Expresión
- 2) Las matemáticas
- 3) La construcción
- 4) La historia
- 5) La cultura general.

1)- LAS DE LA EXPRESION

Son:

- A) El dibujo a mano alzada y las técnicas de la acuarela, la guacha, carboncillo, lápiz, pluma, etc.
- B) La Geometría Analítica y sus aplicaciones en la perspectiva, el trazado de sombras y la estereotomía.
- C) Modelado, volúmenes, superficies.
- D) El arte del boceto esquemático.
- E) Proporciones y relaciones plásticas.
- F) Colores.

2)- MATEMATICAS Y CIENCIAS

Algebra y geometría del espacio; trigonometría y física; geometría analítica y cálculo diferencial e integral; mecánica y gráfico-estática; resistencia de materiales; cálculo del concreto armado, cálculo de estructuras especiales; estadística; estructuras alaveadas.

3) - LA CONSTRUCCION

Se dictan cursos a cada uno de los cinco grupos que corresponden a los cinco años que dura la carrera.

La enseñanza de la edificación tiende a desarrollarse siguiendo estos métodos:

- a) Teoría dictada por el profesor, o estudiada en los textos, o extraída de los libros a manera de información.
- b) Conocimiento de los materiales por medio de muestras visitas a las fábricas o talleres.
- c) Observación de sistemas constructivos y de la aplicación de éstos, mediante visitas a las obras, guiadas por diferentes profesores con la colaboración de especialistas.
- d) Estudios en maquetas o modelos a escala reducida.
- e) Procedimientos de diseño por el proceso de observaciones, análisis, deducciones, planteos y soluciones.
- f) Proyectos constructivos.

Además se dictan otros cursos sobre instalaciones sanitarias e higiénicas, sobre instalaciones eléctricas y sobre instalación de equipos.

4) - LA HISTORIA

En los tres primeros años los alumnos ven con el profesor Leonardo Uribe, la historia de la arquitectura antigua; Egipto, Asiria, Grecia y Roma. La de la edad media; Bizantina, Islámica, Románica y Gótica. La del Renacimiento y el Barroco.

En el cuarto año se estudian los movimientos, las doctrinas, las innovaciones y los autores de la Arquitectura Moderna a partir de los comienzos de 1800 hasta nuestros días.

El estudio de la parte histórica se hace con miras a -- que el alumno amplíe el campo del entendimiento de la Arquitectura y para que posea el conjunto de técnicas y medios que se han usado a través de -- los siglos, y así enriquezca sus posibilidades, para que curado ante las obras maestras, se forme un juicio correcto; para que ante la complejidad de la arquitectura se lance al trabajo con ánimo decidido.

5) - LA CULTURA GENERAL

Se estudia la Etica y la Moral; la Legislación sobre edificación; la Legislación social; un cursillo sobre Economía.

Como complemento del programa sobre la cultura general se dan los jueves por la noche algunas conferencias, se proyectan películas y se organizan debates o seminarios para discutir ordenada y disciplinariamente puntos de vista sobre la Facultad, la profesión, la Universidad y sobre los ideales que deben arder en la juventud.

Bregamos a estimular en los alumnos el amor por la lectura, pues es el sistema más ameno para lograr el cultivo de la mente y la

juventud escapa a los peligros mientras lee y mientras charla con sus compañeros, sobre los conocimientos conseguidos. La Facultad posee una biblioteca que esperamos se va a convertir en una gran biblioteca, muy pronto. - Una gran biblioteca llena siempre con jóvenes que estudian, investigan y - leen. Con jóvenes que se preparan por sí mismos para superarse intelectualmente.

La Arquitectura exige del que la practica una vasta cultura general, pues los problemas que enfrenta son múltiples; escolares y -- así la pedagogía; vivienda y así la sociología; fabriles con la organización de empresas de producción, equipos, abastecimientos; teatros, museos, universidades, que obligan a un correcto entendimiento del drama, la literatura, la filosofía del arte y de las ciencias, etc.

Los arquitectos trabajan con el hombre y para el hombre. Cómo pueden pues, prescindir del estudio de las ciencias que revelan o hacen comprender al hombre?. La psicología y todas las ciencias que de ella se derivan o que con ella se relacionan. La historia de las civilizaciones y la vida de los héroes, de los genios y de los Santos.

Cómo puede escapar el arquitecto a la necesidad de informarse sobre todas las formas de pensamiento que han existido, si en -- ellas se tiene que basar para poder proyectar y para edificar moradas a -- los hombres que en éstas van a hacer innumerables acciones inducidas por los pensamientos que crearon la civilización?. Orar, estudiar, trabajar, pensar, gozar, sufrir, esperar, amar, disfrutar de la belleza, del arte, de la técnica, de la paz, del reposo, de la acción, etc.

TESIS DE GRADO

Los alumnos han presentado 49 tesis. Los temas han versado sobre los siguientes objetivos:

- 1) Arte religioso: templos, conventos, noviciados, parroquias.
- 2) Aeropuertos.
- 3) La vivienda: colectiva, obrera.
- 4) Hospitales: sanatorios, preventorios.
- 5) Unidades deportivas: estadios, coliseos.
- 6) Programas escolares: liceos, facultades, universidades.
- 7) Programas sociales: colonias de vacaciones, rehabilitación de delincuentes.
- 8) Clubes sociales.
- 9) Centros culturales: institutos, museos, parques, teatros.
- 10) Planos urbanísticos: puertos, unidades vecinales, centros cívicos, zonas verdes, granjas colectivas, planes viales regionales.
- 11) Edificios gubernamentales.
- 12) Propiedad horizontal.
- 13) Turismo
- 14) Arquitectura industrial.

Las tesis se han tratado bajo distintos aspectos:

- 1) Estudio con miras a entender el motivo, y a formar el programa de los edificios.
- 2) Acopio de información, digestión de la misma y formulación de planeamientos.
- 3) La tesis como encauzamiento definitivo a la actividad especial a que se dedicará el egresado de la -- F.A.U.P.B.
- 4) Oportunidad para dedicarse al trabajo intelectual - que interesa.

PRINCIPIOS DE ETICA

Cambiar el escepticismo prevaleciente en la juventud - colombiana por la fe que guía su presente y que iluminará su futuro. La fe en sí mismo que comunica sentimientos de seguridad. La fe en la vida - que alimenta las energías y produce alegría. La fe en Dios que renueva al sér humano. Fe en la profesión, fe en el prójimo, fe en el destino y fe - en la fortuna.

Hemos notado que muchos de los tropiezos y los fracasos que experimentan algunos alumnos son consecuencia de la falta de fe.

La duda sistemática que algunos cultivan es perjudicial y desmoraliza. El estudiantado de la F.A.U.P.B. mira sereno al porvenir, - cultiva la fe, la confianza y la esperanza.

Una de las frases más inspiradoras que están escritas - en las páginas de nuestra historia patria, es la de José María Córdoba: -- "Adelante, paso de vencedores". Es la negación de la duda, es la afirma- ción que sólo puede traer un resultado: el éxito.

CRITERIOS

Despertar en los estudiantes lo mejor de sus capacida- des, para que éstas se actualicen afirmativa e implacablemente.

Estas capacidades son:

- 1) La inteligencia, el dón supremo del hombre, dado por el Creador para que comprenda las leyes de la natura- leza y para que se supere gracias al entendimiento.
- 2) La iniciativa, que por la visualización de renovadas posibilidades abre horizontes intelectuales y crea - oportunidades.
- 3) La solidaridad, sentimiento coordinador de las pers- onas y de las acciones, para lograr un rendimiento má- ximo y evitar desperdicios.
- 4) El acrisolamiento de la personalidad, por el discor- nimiento de los poderes propios a cada individuo; por la inspiración que revele a cada cual su idiosincra- cia; por la conciencia de su sér, que actualiza la - individualidad.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Medellín - Colombia

T E M A 1 EN SU PAIS Y EN SU FACULTAD O ESCUELA, CUAL ES HOY EL PUNTO DE VISTA SOBRE LO QUE DEBE SER UN ARQUITECTO ?

....."Las cuerdas con que se urde y se trama el tejido complejo que se llama ARQUITECTURA , son más o menos las que vamos a enunciar; con- siderarlas es re-examinar todos los valores - que cuentan en la existencia humana; computar- las es por consiguiente educarse".....

LA ARQUITECTURA Y NOSOTROS

Hoy en posesión de un acopio de investigaciones y de experiencias las más diversas, recogidas durante cien años de esfuerzos pertinaces es imposible admitir que la Arquitectura no sea la síntesis de muchos valores equilibrados individualmente, que se acoplan en una armonía conjunta. Es un tejido hecho con varios hilos o cuerdas, cada cual dotada de índole e idiosincracia propia. No se elabora este tejido, con una, con dos, con tres cuerdas sino que intervienen muchas, en forma metódica, hasta completar la trama.

La Arquitectura, aprovechándose de la técnica, de la metodología y de la disciplina, es en primer lugar la ciencia de escrudiñar el Universo en todas sus partes para fijar un programa, una voluntad. En segundo lugar, es el arte de organizar aquel programa para materializar esta voluntad. Existe el "SER" arquitectónico como existe el "SER" humano.

Las cuerdas con que se urde y se trama el tejido complejo que se llama "ARQUITECTURA", son más o menos las que vamos a enunciar; considerarlas es re-examinar todos los valores que cuentan en la existencia humana; computarlas es por consiguiente educarse.

- I - INTENCION  
(Acción y Propósito)
  - Acción a desempeñar
  - Lugar del desempeño
  - Movimiento en el desempeño
  - Relaciones en el desempeño
  - Area para desempeñarla
  - Manera de desempeñarla
  - Razón de la acción
  - Resultado o trascendencia de la acción

Este escrutinio y la computación que se deduce muestran que es necesario tener amplitud de vistas, cultura o documentación y curiosidad científica. (ver las catedrales góticas).

- II - MEDIO MORAL  
(Humano - Social)
  - Metafísico; fisiológico; espiritual.
  - Sentimental; estético; sensual.
  - Intelectual; cultural; técnico.
  - Económico; político.
  - Etnico; histórico.
  - Influencias y derroteros.
  - Población y crecimiento.
  - Costumbres de vida; comodidades; poder adquisitivo.

Como la Arquitectura es el reflejo del hombre, es para el hombre y la hace el hombre, hay necesidad de precisar el clima humano particular al lugar y en el momento de hacer el estudio arquitectónico. --- (La ciudad Medieval).

III - MEDIO FISICO

- Clima
- Geografía
- Orografía - hidrografía - topografía.
- Fauna vegetal y animal
- Paisaje
- Comunicaciones
- Régimen de vientos, lluvias y astronómico.
- El suelo y el sub-suelo (irregularidades y resistencia).
- La atmósfera: humedad, impurezas, contagios.
- Características del sitio del replanteo arquitectónico.

Este estudio permitirá el encaje perfecto del edificio al lugar. (ver el Acrópolis de Atenas).

- IV - ESPACIO:  
(Real e ilusorio)
  - Interior: en superficie y volumen.
  - Exterior: en ancho, largo y alto.
  - Exterior: relaciones de acercamiento y distancia.
  - El espacio como necesidad física y espiritual.
  - El espacio como expresión y sintaxis Arquitectónica.
  - El empleo de transparencias y opacidades.
  - El espacio como factor estético.
  - El espacio como factor psicológico.
  - Precisar la escala: hombre, multitud, símbolo, ciudad, etc.
  - Compensación de áreas según la función y la expresión que se deseen.
  - Movimientos en el espacio: distancias, recorridos, fusiones, extensiones, cruces o desnivel, mezzaninos, etc.

El Arquitecto juega con dos espacios: a) El interior donde organiza las funciones; b) el exterior donde organiza la existencia de la Arquitectura. (El barrio "Tapiola" en Helsinki - Finlandia).

- V - ORGANISMO
  - Sentido de las funciones
  - Leyes o reglas que regulan las funciones.
  - Condiciones requeridas por las funciones.
  - Articulaciones entre las funciones.
  - Biología y fisiología de los "SERES" Arquitectónicos: corrientes de circulaciones, vistas, ambientes, luz, aire, ruido, polvo, introversión, extraversion.
  - Condicionamiento morfológico del "SER" Arquitectónico: (recordar el postulado Le Corbusiano: "La función engendra la forma").

La llamada "Arquitectura Orgánica" (ver F. LL. Wright) no concibe el "SER ARQUITECTONICO" que es más complejo.

VI - MATERIALIZACION

Sistemas constructivos adoptados en razón de las consecuencialidades orgánicas.

Preparación de los diseños según:

- 1) La industrialización de los elementos y materiales que preparan la construcción.
  - 2) La industrialización de la ejecución de la construcción (pre-fabricación, montaje, ejecución "insitu", transporte, etc.).
  - 3) La industrialización de los elementos que hacen posible la explotación del edificio. (muebles, lámparas, etc.)
  - 4) La industrialización de los equipos que ayudan a construir o a explotar el edificio.
- Financiación (sistemas)  
Ejecución de la construcción: organización, economía, aprovechamientos, re-adaptabilidad del edificio, o crecimientos progresivos.

Los estructuralistas han querido reducir la Arquitectura al hecho estructural; los industrialistas a la magnífica ejecución del detalle (Skidmore, Owings & Merrill - "Idlewldo" y Banco de los manufactureros en New York - por ejemplo); los constructivistas a la perfección constructiva (Bauhaus y W. Gropius).

Así como el "SER HUMANO" es más completo que un esqueleto apropiado, que una textura de piel losana, etc., el "SER ARQUITECTONICO" es forma de muchas partes, como estamos observando.

PROPORCIONES Y TRAZADO RECTOR

- 1) "Modulor" (Le Corbusier).
- 2) "Triángulo Egipcio".
- 3) "La Divina Proporción" (Luca Pacioli).
- 4) "El Número de Oro" (Matila C. Ghika).
- 5) "La Estética Científica de la Arquitectura". (M - Borissavlievitch).

COMPOSICION ARQUITECTONICA

VII - EXPRESION

(Sintaxis)

- 1) Estática y Dinámica.
- 2) Equilibrio y movilidad.
- 3) Orquestación.
- 4) Unidad y pluralidad.
- 5) Perspectivas y movimientos.
- 6) Recortes y volúmenes.
- 7) Inicilaciones y remates.
- 8) Armonía.
- 9) Continuidad.
- 10) Carácter: elegancia, vigor, sutilidad, fuerza, distinción, etc.
- 11) Balanzas y compensaciones.
- 12) Efectos.

La presentación exterior del "SER HUMANO" corresponde a su organización interna: mental, nerviosa y física en general. La presentación superficial del "SER ARQUITECTONICO" debe corresponder sinceramente a la concepción interior. De no ser así, Otto Warner (1841 - 1918) autoridad vienesa y gran maestro de la Arquitectura, ya dictaminó que: "El engaño y la insinceridad en Arquitectura como en la vida, son una degeneración porque son el resultado de un equívoco moral y de la impostura en el criterio prevaleciente de una sociedad". ("Moderne Arkitektur") - 1894).

El objeto primero y último de la Arquitectura es el hombre:

- 1) Aumentar su felicidad
- 2) Favorecer la propia superación
- 3) Estimularlo a la vida, llevándolo hacia el cumplimiento del destino que le trazó el Creador.
- 4) Hacerlo mirar fuera de sí mismo hacia la humanidad y el universo.
- 5) Hacerle sentir seguro
- 6) Avivarle la personalidad.
- 7) Educarlo, civilizarlo, engrandecerlo
- 8) Emocionarlo, inspirarlo, deleitarlo.
- 9) Acercarlo hacia el principio de la vida para que allí incite su inteligencia, su sensibilidad, su carácter y su poder personal.

Al fin, todo tiene un antecedente, una existencia y una consecuencia; todo lo que existe tiene su causa y busca un fin; la Arquitectura no busca los fines egoístas y avaros de una sola persona, ni de una familia, ni de un clan, sino que pertenece a la humanidad y se forma por la inteligencia.

El programa anterior una visión global y ordenada del Universo Arquitectónico, pero para adelantar las investigaciones y lo demás que se necesita para establecer la síntesis Arquitectónica que engendrará en seguida, continuando los estudios de vinculación, etc. (técnica para proyectar) al "SER ARQUITECTONICO" se dará la próxima entrega de "CERO" otro cuadro con la metodología apropiada y clara para evitar de perderse durante el proceso creativo.



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLI  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Medellín - Colombia

- T E M A 2** EN SU FACULTAD O ESCUELA, CUAL ES LA TENDENCIA QUE SE RECO-  
NIZA RESPECTO A LAS RELACIONES DEL FUTURO ARQUITECTO EN EL -  
DESARROLLO DE SU ACTIVIDAD CREADORA Y REALIZADORA CON LOS -  
DEMÁS ESPECIALISTAS, PARTICULARMENTE CON:
- URBANISTAS, ECONOMISTAS Y SOCIOLOGOS
  - INGENIEROS, CALCULISTAS Y CIENTIFICOS
  - CONSTRUCTORES, INSTALADORES Y FABRICANTES INDUSTRIALES

....."La arquitectura exige del que la practica una basta cultura general pues los problemas que enfrenta son múltiples: escolares, y así la pedagogía; viviendo, y así la sociología; fabriles con la organización de empresas; producción equipos; abastecimientos; - teatros, museos, universidades, que obligan a un correcto entendimiento del drama, la literatura, la filosofía, del arte y de las ciencias, etc.".....

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
Medellín - Colombia

INTEGRACION DEL ARQUITECTO CON EL PROYECTO Y LA INDUSTRIA  
QUE REALIZA LA CONSTRUCCION

Proyecto	Plan de la obra
Organización administrativa	Preparativos
Personal Técnico	Realización
Especializaciones Adyacentes	Reconsideraciones crítico constructoras de la obra realizada y de las experiencias.
Personal Ejecutor	
Planteo de la obra	
<b>1) PROYECTO:</b>	
Investigación	Proyecto-Especificaciones
Estudios previos	Cálculos estructurales
Planteamientos	Diseño de detalles
Ante-proyecto	
<b>2) ORGANIZACION ADMINISTRATIVA:</b>	
Dirección general	Proveeduría
Organización económica-financiera	Relaciones con el personal
Control de lo anterior	Relaciones legales
Contabilidad	Relaciones sociales
Estadística	Propaganda y buena voluntad
<b>3) PERSONAL TECNICO:</b>	
Arq.: Investigadores	Director de la obra
Proyectistas	Interventores
Decoradores	Topógrafos Agrimensores
Urbanistas	Mecánicos de suelos
Paisajistas	Calculistas
Presupuestos	De Campo
	<b>Dibujantes:</b>
Presentación artística	Estructuras
Maquetas y modelos	Detalles
Planos	Muebles
<b>4) ESPECIALIZACIONES ADYACENTES:</b>	
Inst. Eléctrica	Tanques, sisternas
" Sanitarias	Bombeo
" Hidráulicas	Calderas y calefacción
" Teléfonos	Aire acondicionado y Climatización
Alcantarillas, desagües, fosos, pozos	Impermeabilizaciones
Transportes, acarreo, movimiento	Pinturas

5) PERSONAL EJECUTOR:

Obra Negra: Maestro director	Dobladores de hierro
Almacenista	Colocadores de hierro
Albañiles y mamposteros	Concreto armado
Carpinteros	Mecánicos
Formaleros	Instaladores
Entechadores	Cerrajeros
Armadores	

Acabado:

Ferradores y Revocadores	Colocar puertas, ventanas y vidrios
Embaldosadores - Granitos	Enchapados

6) PLANTEO DE LA OBRA:

Equipos necesarios	Condiciones económicas del caso
Equipos conseguibles	Condiciones financieras Idem
Estudio de los fabricantes de elementos	Materias primas y recursos Nacionales
Estudio de las condiciones actuales del mercado de materiales Nacionales y extranjeros	Nuevos materiales
Normalización, características, puntualización, standards	Nuevas necesidades
	Nuevas soluciones
	Inventiva, Investigación
	Ensayos, pruebas, rectificaciones, leyas

7) PLAN DE LA OBRA:

Determinación de la marcha, de las etapas, de la duración	Relaciones con el personal. Contratos y tratos del personal
Condicionamiento de los gastos periódicos	Coordinación de plazo con necesidades
Compras y pérdidas	Condicionamiento físico del espacio
Créditos y vencimientos	Coordinación de transportes y movimiento

8) PREPARATIVOS:

Limpieza del terreno	Trazados y reajustes
Nivelación	Inst. provisionales
Acondicionamiento	Celador
Depósito y Oficina	Accesos

9) REALIZACION:

Obras de preparación	Chequeo de sometimiento al plan
Materialización del plan	Precauciones para con la salud del personal y del público
Acomodamiento a condiciones imprevisibles	

10) RECONSIDERACION CRITICO CONSTRUCTIVA DE LA OBRA Y LAS EXPERIENCIAS:

Efectividad del proyecto	Efectividad de la economía	Beneficio y ganancia
Efectividad del planteo	Irregularidades	Gastos extras
Efectividad del plan	Errores	Empleo de sobrantes

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
 Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
 Medellín - Colombia

T E M A 3 CUALES SON LOS CONOCIMIENTOS MINIMOS Y EL ENTRENAMIENTO QUE UNA ESCUELA DE ARQUITECTURA DEBE DAR:

- A) EN AQUELLO QUE ES PROPIO E IRRENUNCIABLE DE LA ARQUITECTURA.
- B) EN AQUELLO QUE ESTA LIGADO A ELLA PERO QUE ES PROPIO DE OTROS ESPECIALISTAS.

....."La Arquitectura, aprovechándose de la técnica, de la metodología y de la disciplina, es en primer lugar la ciencia de escribir el Universo en todas sus partes para fijar un programa, una voluntad. En segundo lugar, es el arte de organizar aquel programa para materializar esta voluntad. Existe el "SER" arquitectónico como existe el "SER" humano....."

- 1 - COMBINACION DE UN PROGRAMA
- 2 - ANALISIS DEL PROGRAMA
- 3 - SINTESIS DEL PROGRAMA
- 4 - ANALISIS DE LAS CONDICIONES DEL LOTE
- 5 - IDEAS PARA RESOLVER EL PROBLEMA
- 6 - ANALISIS DE LAS IDEAS ENCONTRADAS
- 7 - SOLUCIONES
- 8 - ANALISIS CRITICO DE LAS SOLUCIONES
- 9 - PROCESO DEL PERFECCIONAMIENTO
- 10 - ANALISIS AMBIENTAL
- 11 - INTEGRACION AMBIENTAL
- 12 - SOLUCIONES ESTRUCTURALES Y CONSTRUCTIVAS
- 13 - SOLUCIONES ESTETICAS
- 14 - INTEGRACION GLOBAL DE LOS PUNTOS ANTERIORES

1) COMBINACION DE UN PROGRAMA:

- 1) Determinación de los fines que se busca satisfacer con este edificio.
- 2) Estudio necesidades primordiales
- 3) Estudio necesidades complementarias
- 4) Enumeración del programa

2) ANALISIS DEL PROGRAMA:

- 1) Clasificación de los elementos que integran el programa por afinidades.
- 2) Computación aproximada de Areas
- 3) Relaciones y contactos
- 4) Acopio de información relativa al problema

3) SINTESIS DEL PROGRAMA:

- 1) Composición de zonas
- 2) Composición de circulaciones
- 3) Composición de alrededores y accesos

4) ANALISIS DE LAS CONDICIONES DEL LOTE Y LAS PERSONAS:

- 1) Forma y tamaño
- 2) Orientación

- 3) Características topográficas
- 4) Características ubicación
- 5) Apreciación de la escala
- 6) Estudio de la Idiosincracia y género de la vida de las personas que usarán este lugar.

5) IDEAS PARA RESOLVER EL PROBLEMA:

- 1) Búsqueda de ideas por medio de la meditación, lectura, observación.
- 2) Acopio de todas las ideas que se ocurran sin considerarlas ni analizarlas.
- 3) Búsqueda de ideas por el razonamiento y la deducción.

6) ANALISIS IDEAS ENCONTRADAS (GENERALES):

- 1) Por comparación con el planteo del problema, ya establecido.
- 2) Por comparación de unas ideas con otras.
- 3) Comparación relativa a sus valores
- 4) Comparación del poder que tienen para expresar el carácter.

7) SOLUCIONES:

- 1) Determinación de la localización de las partes en altura y superficie.
- 2) Acopio de posibles soluciones.

8) ANALISIS CRITICO DE LAS SOLUCIONES (APLICADAS):

- 1) Por comparación entre sí.
- 2) Por comparación con las necesidades y el cometido.
- 3) Por computación de pros y contra.
- 4) Aceptación del partido general.

9) PROCESO DE PERFECCIONAMIENTO:

- 1) Solución por apreciación crítica
- 2) Involucración personal (estudio de sí mismo y del medio en que se actúa).
- 3) Involucración técnica.

10) ANALISIS AMBIENTAL:

- 1) Consideraciones sobre los estados de ánimo que debe producir la Arquitectura, para que las personas sean emuladas convenientemente para desempeñar los actos pretendidos.
- 2) Tener en cuenta los medios de que se dispone para lograr lo anterior: Iluminación, ventilación, temperatura, expresión de materiales, etc.

lorido.

3) Conclusiones.

11) INTEGRACION AMBIENTAL:

- 1) Croquis y perspectivas donde se expresa el ambiente teniendo en cuenta lo determinado en el anterior y lo encontrado en el estudio general.

12) SOLUCIONES ESTRUCTURALES Y CONSTRUCTIVAS:

- 1) Considerar que tipo de construcción son posibles y qué resuelven; la economía, el funcionamiento, la belleza y el carácter.
- 2) Determinación de puntos de construcción.
- 3) Apreciación económica del tiempo.

13) SOLUCIONES ESTETICAS:

- 1) Búsqueda de temas plásticos que expresan el carácter y la organización del edificio.

14) INTEGRACION GLOBAL DE LOS PUNTOS ANTERIORES.

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
 Facultad de Arquitectura y Urbanismo  
 Medellín - Colombia

3 ETAPAS DEL PROCESO PARA PROYECTAR

I - PLANTEAMIENTO:	Estudio de lo existente (Historia)	Síntesis
	Estudio de las necesidades (Funciones)	Programa
<u>Búsqueda de soluciones</u>		
II - MOMENTO CREADOR:	Estudio crítico	Partido
	Estudio comparativo	General
	Eliminación y selección	
Proceso de perfeccionamiento del P". Gral.		
III - DESARROLLO:	Plantas	
	Fachada	Expresión
	Corbater.	
	Estructura	Arquitectónica
	Materiales	
	Alrededores	

- 2 -

Introspección por la cual se establece la más íntima comunicación con la ARQUITECTURA .

MOMENTO CREADOR DEL ARQUITECTO

(Búsqueda de ideas que resuelven los planteamientos del problema).

- 1) Concentración Mental.
- 2) Duración y continuidad de esta.
- 3) Solicitar la inspiración.
- 4) Ejercicio de las potencias y facultades superiores.
- 5) Actualización de las energías intrínsecas.
- 6) Penetración hasta la esencia misma del propio SER.

PROCEDIMIENTO CREADOR

- 1) Ponerse en armonía con: A) Sí mismo. B) Con los compañeros. C) Con el caso.
- 2) Esperar las ideas sin impaciencia y sin ofrecer resistencias.
- 3) Anotar las ideas que aparezcan en la conciencia.

4 PUNTOS EN QUE SE FUNDAMENTA EL RACIOCINIO CARTESIANO

I - No aceptar como verdadero sino lo que aparezca CLARO Y DISTINTO.

- 1) La Precipitación

EVITAR:

- 2) La Prevención

II - Dividir las dificultades y solucionarlas UNA POR UNA.

- 1) Los más sencillos

III - Ordenar los conocimientos:

- 2) Elevarse poco a poco a los complejos

IV - Hacer enumeraciones tan complejas y revistas tan generales que no se omita nada.

He aquí los instrumentos del método para componer la ARQUITECTURA RACIONAL.

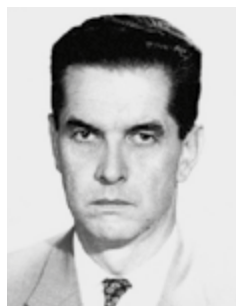
- 2 -

OBRAS PRINCIPALES: (Para consulta y como textos de todo curso)

- 1) Teoría de las estructuras. Timoshenko y Young.
- 2) Teoría de las Estructuras Indeterminadas. C. K. Wang.
- 3) Bóvedas Membranas. Spampinato.
- 4) La Estructura en la Arquitectura Moderna. Arcangeli.
- 5) La Estructura Moderna en la Arquitectura Contemporánea. L. Michailis.
- 6) El Arte de Construir correctamente. Nervi.
- 7) La Obra de Torroja. Ed. Dodge.
- 8) Italy Builds. G. E. Kidder Smith.
- 9) Reinforced Concrete in Architecture. A. Raafat.
- 10) Razón y Ser de los tipos estructurales. E. Torroja.
- 11) The Architecture of Bridges. Elizabeth M. Mock.
- 12) Architectural Engineering. M. Salvadori.
- 13) La Obra de Félix Candela. Progressive Architecture. 1956.
- 14) Bruselas, alarde estructural. F. Casinello.
- 15) Cubiertas Colgantes. Frei, Otto.
- 16) Domes. Torrington.
- 17) Concrete Shell Roof Construction. Cement and Concrete Ass.
- 18) Beton Kalender. 1957. Losas Prismáticas.
- 19) Vigas Curvas. Hormigón de Grú.
- 20) Concreto Pretensado. Magnel.
- 21) "The Architecture of Nervi". Argan, G. 1955.
- 22) "Robert Maillart". Max Bill. 1949.
- 23) "Space, time and architecture". S. Giedion. 1954.
- 24) "Hing Roof". Leverud y Corbellati. Progressive Architecture. Marzo. 1956.
- 25) Le Corbusier, Oeuvre Complete. 1946, 1952, 1953.
- 26) "Brazil Builds". Philip L. Goodwin. 1943.
- 27) Strength of Materials. Tomo II. Timoshenko.
- 28) "Plate and Shells" Timoshenko.
- 29) Historia de la Arquitectura Moderna. Bruno Zevi.

# COMUNIDAD ACADÉMICA 1943-1963

## DECANOS



DECANO 1943-1949  
**Ignacio Vieira Jaramillo (1906 -1962)**  
 Arquitecto de la Academia Real de Bellas Artes, Bruselas.



DECANO 1949-1961  
**Antonio Mesa Jaramillo (1911-1971)**  
 Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1949.



DECANO 1943-1949  
**Leonardo Uribe Uribe (1919-2006)**  
 Arquitecto de la Universidad Nacional, sede Bogotá, graduado en 1947.

## GRADUADOS

### 1948

Darío Mejía Restrepo  
 Kerim Rafael Jassir Jacir  
 Luis Enrique Henry Henao Jaramillo  
 Ariel Escobar Llanos  
 Costar Arango Mesa

### 1949

Humberto Arango Navarro  
 Antonio Mesa Jaramillo  
 Gonzalo Restrepo Álvarez  
 Nel Rodríguez Hausler  
 Rafael Cepeda Torres  
 Hernán Piñeres Espriella  
 Juan Bautista Vélez Henao  
 Enrique Luchau Cuervo  
 Evelio Valencia Collazos  
 Jaime Puerta Puerta

### 1950

Jorge Bernal Arango  
 Dolly Escobar Marulanda

Victoria Faciolince García  
 Aurelio Franco Múnera  
 Pedro Ortiz Ruiz  
 Pedro Pichón Armella  
 Álvaro Rosales Clemon  
 Jesús Vélez González  
 Cristian Ujueta Toscano  
 Horacio Londoño Vallejo  
 Gustavo Moreno Llano  
 José Antonio Hernández Casas

### 1951

Víctor Mainero Solaro  
 Alberto Pérez Pérez  
 Óscar Múnera Toro  
 Miguel Ángel García Pulido  
 José Martín Blanco Blanco  
 Jorge Gutiérrez Duque  
 Rodrigo Morales Morales  
 Raúl Vieco Sánchez  
 Jairo Chávez Villa  
 Darío Pérez Upegui  
 Juan Guillermo Duque Echeverri

Elías Zapata Sierra  
 Raúl Fajardo Moreno  
 Ramiro González Lourido  
 Jaime Jaramillo Mejía  
 Aníbal Saldarriaga Madrid  
 Jorge Velásquez Ochoa

### 1952

Edgardo Luis González Vengoechea  
 Adolfo Falquez Correa  
 Jaime Yepes Rodas  
 José Rogelio Morales Morales

### 1953

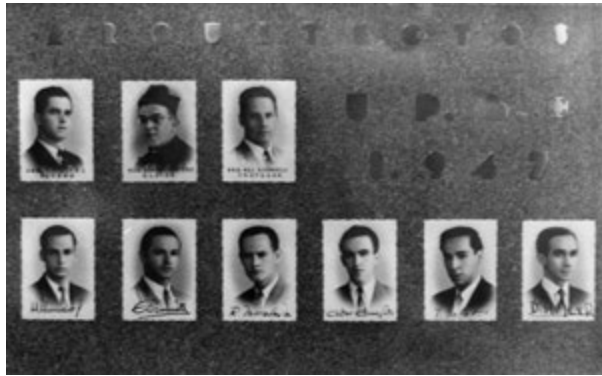
César Valencia Duque  
 Augusto González Velásquez  
 Rubén Darío Osorio Pérez  
 Lanao Manuel de Andreis  
 Jorge Alberto Manjarrés París  
 Jairo Restrepo Tisnes  
 Alberto de Jesús Díaz Posada  
 Alberto Villegas Moreno



Estudiantes de Arquitectura, en el actual edificio de la Facultad de Derecho. Archivo Histórico UPB.



Muestra de trabajos. Archivo Histórico UPB.



Graduados en 1947. Archivo Histórico UPB.



Monseñor Félix Henao Botero en los talleres de la Facultad de Arquitectura. Archivo Histórico UPB.



Conversación en los talleres de la Facultad de Arquitectura. Archivo Histórico UPB.



Muestra de trabajos en el nuevo edificio de la Facultad. Archivo Histórico UPB.

Ernesto Merchán Mendoza  
William Ochoa Orozco  
Luis Carlos Blanco de la Hoz  
Guillermo Gómez Botero  
Jaime Geale Ramos  
Guillermo Mejía Botero  
Jorge Cadavid López  
José Enrique Barrera Restrepo

**1954**

Octavio Arcila Ramírez  
Mario Botero Uribe  
Jorge Obando Ospina  
Alberto Velásquez Arango  
Dairo José Cárdenas Garcés  
Apolinar Restrepo Arango  
Jaime Zapata Zapata  
Juan Elías Aroca Guerrero  
Óscar Nicholls Vélez  
Alfonso Vieira Mejía

**1955**

Guillermo Guzmán Londoño  
Rafael Posada Wolff  
Germán Antonio Salcedo Collante

César Arcila Ramírez  
Guillermo Jaramillo Posada  
Iván Londoño Ángel  
Humberto Mejía Vélez  
Carlos Patiño Mejía  
Darío Aristizábal Correa  
Hernando Vélez Sánchez  
Javier Uribe Vélez  
Darío Valencia Sierra  
Eduardo Maya Arango  
Gustavo Villegas Campo

**1956**

Hugo Llano Sierra

**1957**

Javier Rivas Gutiérrez  
Héctor Arango Lopera  
Hugo Henao Montoya  
Mauro Echeverri Betancourt  
Fernando Isaza González

**1958**

Hernando Botero Méndez  
Héctor Mejía Vélez

Cicerón Ángel Castro  
Guillermo Márquez Velásquez  
Rafael Vásquez Ramírez  
Jorge Gutiérrez Castaño  
Ignacio Soto Lotero  
Sonia Gutiérrez Castro  
Juan José Posada Gutiérrez  
Alfonso Vanegas Rizo  
Camilo Enrique Schrader Valencia

**1959**

Luis Uribe Bravo  
Enrique Crismatt Araújo  
Gabriel Abissad Janna  
Carlos Echavarría Valles  
Miguel Fernando Calle Posada  
Alberto Espinosa Vega  
Ricardo Mesa Uribe  
Édgar Vega Naranjo  
Alberto Fidel Botero Hernández  
Óscar Osorio Díaz  
Fernán Robledo Posada  
Óscar Montoya Montoya  
Darío Ferrer Botero

**1960**

Humberto Ramírez Peláez  
Augusto Apraez Córdoba  
Eduardo Arango Arango  
Luis Francisco Sayago Arango  
Antonio de Jesús Restrepo Peláez  
Sergio Álvarez Cock

**1961**

osé León Gómez Botero  
Pedro González Londoño  
Guillermo Escobar Mejía  
Roberto Trujillo Cuartas  
Alberto Ángel Sánchez  
Jorge Mario Mejía Duque  
Hugo de Jesús Londoño Uribe  
Héctor Emilio Casas Molina  
Jaime Jaramillo Arango  
Antonio Restrepo Villegas  
Alfonso Sánchez García  
Ernesto Ávalos Santos  
Jaime Eduardo Posada González  
Juan José Isaza Restrepo  
Jairo Latorre Tobón  
Jorge Vega Bustamante  
Héctor Agudelo Breton

Mario Gómez Gaviria  
Carlos Uribe Escobar  
Ligia Cock Alvear  
Luis Guillermo Valencia Giraldo  
Raúl González Pérez  
Jaime Valencia Ortiz  
Carlos Alberto Agudelo Sanín  
Ramiro Echeverri Villegas  
Javier Hincapié Jiménez  
Jorge Obando Muñoz  
Alberto Orozco Cadavid  
Janet Siegert Rodríguez  
Julián Sierra Mejía  
Arturo Soto Marín  
Óscar Javier Uribe Arango  
Silvio Velásquez López  
Miryam Uribe Restrepo  
Darío Marín Jaramillo  
Abelardo Betancur Mesa  
Enrique Mejía Toro  
Darío Sierra Pérez  
Edmond Rahal Garios  
Arturo López Londoño  
Hernando Mesa Díez  
Jaime Cárdenas Gutiérrez  
Fáber Tulio Castrillón Toro

**1962**

Gloria Pérez Cabarcas  
Ignacio Vélez Vélez  
Ricardo Restrepo Molina  
Juan Guillermo Jaramillo Correa  
Julián Toro Isaza  
Bernardo Gaviria Henao

**1963**

Gerardo Trujillo Trujillo  
Darío Jaramillo Montoya  
Eduardo Fajardo Molina  
José Giraldo Zuluaga  
Guillermo Antonio Buendía Olaciregui  
Klaus Warner Buff Kapretz  
Álvaro Fidel Duque Ramírez  
Óscar Gómez Pastor  
William Kiuhan Victoria  
Daniel Osorio Villegas  
Alba Nidia Ramírez Montoya  
Giovanni Lenci Serrano  
Hernando Gallo Salazar  
Julio Ospina Ramírez  
Carlos Darío Vargas Franco  
Luis Fernando Arbeláez Sierra



Avenida La Playa, en la esquina del Hotel Europa. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.

## INSTANTÁNEAS: MEDELLÍN EN LOS AÑOS CINCUENTA<sup>1</sup>

1. La Medellín de la década del cincuenta acaba de archivar el viejo tranvía de *trolley*, y su arquitectura está cambiando. La belleza republicana del edificio del Teatro Junín será en breve reemplazada por la modernidad de la torre Coltejer, pero el Centro es todavía el lugar más amistoso en la vida de la ciudad. En la carrera Junín están los establecimientos comerciales más importantes; al pie de los andenes hay estacionómetros de moneda para pagar el parqueo en la calle; entre el Café Regina –en los bajos del Hotel Europa y el Teatro Junín– y el Café Miami –en la esquina con Caracas– la calle es un desfile desde las cinco de la tarde, a la hora de salida de los colegios La Presentación y La Enseñanza; los fotógrafos disparan sus cámaras sobre las parejas y los grupos que pasean. Pero algunas casas hermosas están siendo demolidas, y otras feamente ocupadas por locales comerciales.
2. La avenida Bolivariana, que parte de San Juan, está aún sin pavimentar. En medio de un paisaje de mangas y tejares, es uno de los pocos accesos a la Universidad, que ya tiene en funcionamiento el bachillerato y los programas profesionales de Comercio, Ingeniería Eléctrica y Arquitectura. La avenida 33 solo está en los planes del departamento de Valorización Municipal; aprovechando su apertura la Junta Económica de la Universidad está urbanizando las tierras alrededor del Campus Universitario. En este gran

<sup>1</sup> Jorge Vega Bustamante. *Recuerdos de Medellín en los años 50*, discurso en la celebración de los 50 años, de los graduados en 1955. Medellín, 2005.



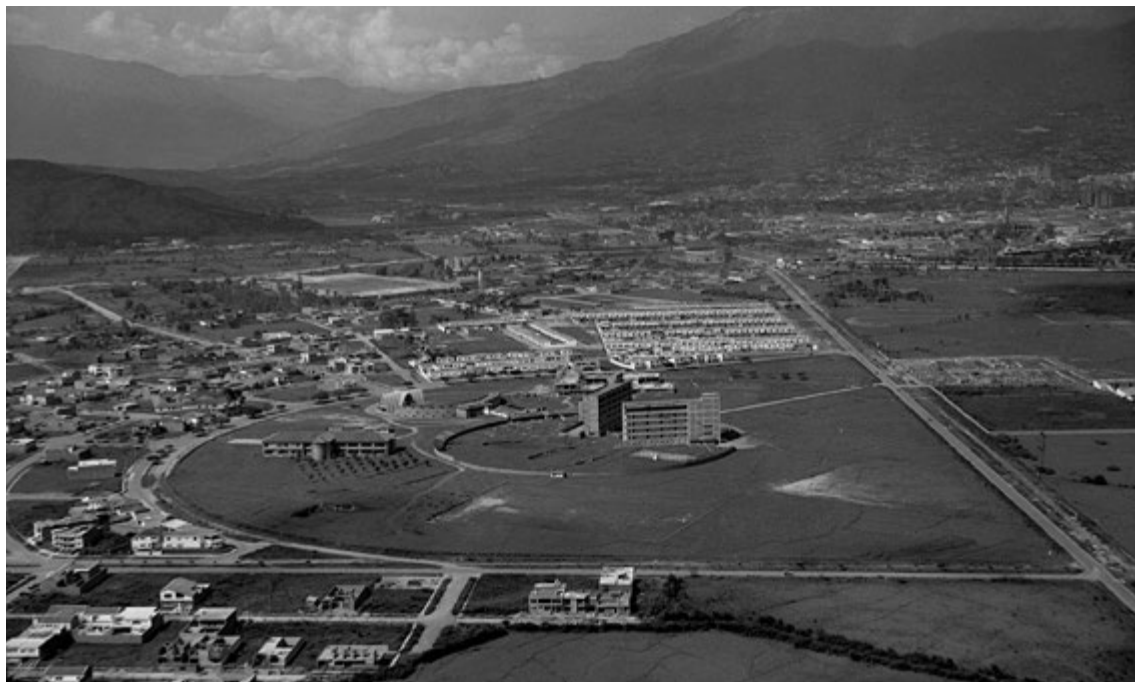
Terrenos de la Universidad Pontificia Bolivariana. Fotografía: Francisco Mejía. Archivo Fotográfico BPP.



Trabajos en los terrenos de la Universidad Pontificia Bolivariana. Fotografía: Francisco Mejía. Archivo Fotográfico BPP.

- entorno del desarrollo, cada uno de nosotros diseñará y construirá pronto alguna residencia, un estadero, un comercio o una estación de gasolina.
3. El quinquenio de nuestros estudios coincide con el despegue de la transformación de esta ciudad. Indudablemente, los arquitectos bolivarianos tienen mucho que ver en esta transformación. Varios de nuestros profesores dirigen o colaboran en importantes firmas constructoras: Antonio Mesa Jaramillo en Ardeco está construyendo el nuevo estadio de fútbol; Luis Guillermo y Gonzalo Restrepo en Ingeniería y Construcciones han diseñado la Plaza de La Macarena; Eduardo Vásquez de Estudios Nuti; Eduardo Caputi, de Caputi y Uribe; Raúl Fajardo y Jorge Manjarrés...





Panorámica aérea de la Universidad Pontificia Bolivariana en el sector de Laureles.  
Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Panorámica aérea de los sectores de San Joaquín y Laureles, desarrollados alrededor de la Universidad Pontificia Bolivariana. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Estadio Atanasio Girardot, diseñado por Antonio Mesa Jaramillo.  
Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Paisaje de la Avenida Occidental del Río, en el sector de la subestación eléctrica de Empresas Públicas de Medellín.  
Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Construcción de la cruz de edificios de la UPB en el campo de Laureles. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Vestíbulo del Aeropuerto Enrique Olaya Herrera, diseñado por Elías Zapata. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Jardines del Aeropuerto Enrique Olaya Herrera, diseñados por Narciso Gross. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.

# 1977

## LA SEGUNDA GENERACIÓN

“La arquitectura puesta en cuestión”\*



\* Francisco Sanín, en la conversación sobre los 75 años de la Facultad de Arquitectura UPB.

## CONVERSACIÓN CON HERNANDO BOTERO MÉNDEZ<sup>1</sup>

### LA FACULTAD

**JORGE PÉREZ JARAMILLO:** Hernando, como estudiante de arquitectura llegaste a la Facultad de Antonio Mesa Jaramillo. Jorge Velásquez nos ha descrito algo del carácter de la Facultad de ese entonces. Tú, que representas la segunda generación de graduados, ¿cómo la recuerdas?

**HB:** La Facultad funcionaba todavía en uno de los edificios originales de Ignacio Vieira. En el primer piso estaban los programas de Economía y Comercio; en el segundo, la Facultad de Ingeniería Eléctrica; y en el tercero y el cuarto la Facultad de Arquitectura, las aulas en el tercero y los talleres en el cuarto. Como el quinto y el sexto estaban desocupados, jugábamos partidos de fútbol entre los estudiantes de Ingeniería Eléctrica y de Arquitectura. La camaradería era muy grande. Allí hicimos grandes amistades, en ese momento en que también los ingenieros eléctricos se volvieron figuras públicas muy importantes: Gilberto Echeverry, Germán Jaramillo, William Jaramillo, Juan Gómez Martínez, Iván Villegas.

Antonio Mesa, aunque era el decano, venía muy poco a la Facultad; estaba muy ocupado con sus negocios particulares en ese momento. La Facultad la manejaban prácticamente Jorge Velásquez y Darío Yepes. Éramos más o menos 80 estudiantes en toda la Facultad; y en los talleres de dibujo y diseño, por ejemplo, estábamos todos en un solo salón. De este modo había mucha colaboración; cualquiera podía ayudarte, porque todos nos conocíamos. En 1957 se inauguró el nuevo edificio, pero yo solo alcancé a tener clases allí en mi último semestre. También fue en ese momento que Antonio Mesa comenzó a estar de lleno y de tiempo completo en la Facultad, pero a nosotros prácticamente ya no nos tocó.

Puedo decir muy poco de Antonio Mesa como decano, pero como profesor sí puedo decir que era increíble, capaz de despertar en nosotros verdadero entusiasmo por la arquitectura. Yo no creo que él hubiera pegado un ladrillo en toda su vida, y sin embargo su curso de Construcción fue uno de los mejores cursos que yo haya recibido en la vida. Tal vez el único realmente importante, por la manera de llegar al meollo de los problemas y por la forma de encauzar el pensamiento de los estudiantes: tratando de sacar lo mejor de cada uno, para que cada uno fuera encontrando el camino, aprendiendo a hacer las preguntas esenciales y buscando las soluciones.

Además de la importante influencia de Antonio Mesa, ¿cuáles otros pensamientos orientaban la arquitectura en la Facultad en esos años?

**HB:** El todo era bastante ecléctico. Es decir, en el tiempo que me tocó estudiar yo no recuerdo haber visto un pénsium impreso, pues cada profesor “imprimía su huella”, por decirlo así. De todos modos, se sentía una gran influencia de la arquitectura moderna brasilera, de la obra de Oscar Niemeyer, Lucio Costa, los hermanos Roberto, etc. Por otra parte, la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Bogotá seguía mostrando la gran influencia de Le Corbusier, muy marcada por la gente que había estudiado y trabajado con él: Hernán Vieco, Germán Samper y también, en cierto modo, Fernando Martínez.

Nosotros ya no estábamos tan influenciados por Le Corbusier. Recuerdo que en cierto momento hubo una diferencia muy clara entre lo que hacían los arquitectos bolivarianos y lo que hacían los arquitectos de la Nacional. No exactamente en la época en que estudiamos, sino un poco después, cuando salieron los primeros graduados de la Facultad de Arquitectura que la Universidad Nacional creó en Medellín, y empezaron a desarrollar un trabajo profesional importante, como en el caso de Nano Forero, por ejemplo.

Para la generación de ustedes, ¿quiénes fueron, como profesores o como arquitectos importantes de la ciudad, los modelos?

**HB:** Los más famosos arquitectos no siempre son los mejores profesores. Recuerdo excelentes profesores que no hicieron tal vez una arquitectura muy significativa. Eduardo Rodríguez, por ejemplo, representó para nosotros no solo la personalidad de un arquitecto sino la de un maestro que en un momento determinado abrió nuestros espíritus. Eduardo era un

<sup>1</sup> Entrevistador: Jorge Pérez Jaramillo. Medellín, abril 23 de 2012.

estupendo dibujante, nunca nos dio Diseño, pero nos daba Modelado, Volúmenes y Perspectiva, y supo transmitirnos una serie de conocimientos que no tenían que ver directamente con la arquitectura profesional, sino con la cultura en general, con la música y la literatura. Era una persona universal y el profesor que, probablemente, más influyó en nuestro grupo y en grupos posteriores.

Los arquitectos que había en Medellín eran muy pocos. Así que la Facultad tenía que apoyarse en los recién graduados para completar su *staff* de profesores. Yo fui alumno de Carlos Julio Calle cuando él aún no había terminado la carrera, fui alumno de Augusto González, que acababa de terminar, de Jorge Manjarrés, igualmente. No se había consolidado un cuerpo amplio de profesores. Pero aquello no se puede juzgar con los ojos de hoy, pues esas personas estaban abriendo el camino.

Hoy el pénsun ha cambiado tremendamente. Si comparamos el actual con el que seguimos nosotros, creo que sigue siendo motivo de reflexión la supresión de una cantidad de materias que para nosotros eran supremamente importantes y que ahora prácticamente no se ven, como Perspectiva, por ejemplo. Y es que Perspectiva incluía otras materias, como Sombras y Volúmenes, que la complementaban. Es decir, el dibujo era tan fundamental que prácticamente se equiparaba con el diseño. Nosotros veíamos Geometría plana, Geometría del Espacio y Geometría Descriptiva. Claro que estábamos lejísimos de imaginar todas las cosas que haría algún día un computador.

Entonces, yo diría que las mejores enseñanzas vinieron de profesores que no tenían tanto renombre como arquitectos. Recuerdo también a Jairo Henao, quien nos enseñó a dibujar de una forma tan tremendamente exigente que hoy día sería impensable. Tenía su curso montado sobre ejercicios que debíamos dibujar en planchas de un papel amarillo que no se podía borrar sin dejar marcas. Ese curso era prácticamente una prueba de fuerza, porque una cosa es dibujar con tiralíneas un capitel jónico o dórico y otra copiarlo en un computador. El tiralíneas desapareció y ya nadie sabe qué es; quedó como un objeto para un museo, como la regla de cálculo y la mesa de dibujo.

Aunque durante su formación ustedes recibieron en parte la influencia de Antonio Mesa y vivieron las condiciones de partida que dieron carácter a la primera generación de arquitectos de nuestra escuela, los arquitectos de tu generación presentan otro perfil. ¿Cuáles pueden ser las diferencias?



Dibujo arquitectónico. Fotografía: Desconocido. Archivo Histórico UPB.

**HB:** Es muy difícil contestar esa pregunta, “uno es uno y su circunstancia”... Pero creo que la mayor diferencia es histórica, no de formación. Durante los años que estudiamos Arquitectura no recuerdo que usáramos la palabra tugurio nunca; entonces las necesidades eran otras. Imagina una ciudad que no tenía grandes problemas de vivienda. Aunque hubiera barrios pobres e incluso algunos sectores marginales, nunca los fenómenos debidos a la sobrepoblación que vino con la inmigración en los años sesenta. Pero cuando en 1972 asumí la decanatura, los problemas demográficos en el país habían tomado unas proporciones enormes.

La población se estaba duplicando cada diez años, y aunque nuestras ciudades en los años cincuenta habían comenzado a darse cuenta de que necesitaban una organización planificada –esa fue la era de los planes piloto y las misiones de urbanistas internacionales–, esos planes se vieron desgraciadamente superados por el desplazamiento y la tugurización. Casi de la noche a la mañana la ciudad se transformó, y no solo físicamente, se volvió una cosa radicalmente diferente. Probablemente todo eso había estado latente, pero nosotros no nos habíamos dado cuenta de lo que estaba sucediendo. En los años sesenta vimos los comienzos del conflicto que hoy tenemos; fue la era del nacimiento de los movimientos armados, la época del cura guerrillero Camilo Torres.

Antonio Mesa Jaramillo lo había previsto bien, y durante la segunda etapa de su decanatura enfocó a la Facultad de Arquitectura hacia la investigación social, interpretando el contexto cambiante de ese momento.



Tugurios. Fotografía: Horacio Gil Ochoa. Archivo Fotográfico BPP.

Sembró una semilla crítica importante, y los grupos que estudiaron bajo su dirección fueron grupos muy beligerantes, preparados social y políticamente, no solo profesionalmente.

Luego de esa larga decanatura de Antonio Mesa y de su brusca retirada, la decanatura de Leonardo Uribe tuvo que enfrentar a un estudiantado poco dócil e inconforme, y reorganizar la Facultad con un nuevo profesorado constituido por arquitectos más jóvenes, como Raúl Fajardo, Augusto González y Jorge Manjarrés. Pero esa decanatura no duró mucho, pues el doctor Uribe renunció, haciendo más confuso ese momento.

Entonces yo, que acababa de llegar de Europa, recibí la decanatura y con la ayuda de esos jóvenes profesores, que representaban ya la primera generación consolidada de arquitectos bolivarianos en ejercicio, empezamos a armar un nuevo plan de estudios. Con un enfoque diferente, porque creíamos imposible recrear a cabalidad el pensamiento de Antonio Mesa y darle continuidad. Fue una de las experiencias más satisfactorias que conservo en mi vida, pues en un contexto tan beligerante, a pesar de grandes discusiones y enfrentamientos, logramos entre todos conducir las cosas a un buen punto y llegar a tener una facultad muy estructurada.

¿Cuál fue ese nuevo rumbo académico que tomó la Facultad bajo tu dirección?

**HB:** Esa es la pregunta sobre cuál era el arquitecto que nosotros pretendíamos formar, y es muy difícil de responder. Porque sucede que cuando termina la implementación de un nuevo plan de estudios, es decir, cuando se desarrolla completamente con un grupo de estudiantes, las condiciones ya han cambiado significativamente respecto a las condiciones de inicio, y ese plan ya comienza a ser obsoleto. Esto quiere decir que tuvimos que hacer muchas cosas sobre la marcha, pero siempre con unos objetivos relativamente claros. En ese momento en que los problemas sociales eran evidentes y los problemas de la población tenían que ver directamente con nosotros, participamos en la programación de una serie de seminarios que se hicieron en todas las facultades de Arquitectura del país. Los enfoques eran bastante diversos políticamente. Sin embargo, a través de los seminarios nacionales y los congresos, todas las facultades tomaron conciencia del nuevo enfoque social que era necesario, intentando no descuidar la formación más disciplinar.

Porque ese era también el riesgo que corríamos. Por ejemplo, llegar a extremos, como ocurrió realmente en muchas ocasiones en las que los estudiantes pasaban seis meses investigando las circunstancias de un conglomerado social, para luego no alcanzar a proponer ninguna respuesta arquitectónica por falta de tiempo. Verdaderamente, en esos tiempos, la formación propiamente profesional sufrió mucho, se perdía, dejaba de darse. Nosotros intentábamos afianzarla, pero al mismo tiempo la simplificábamos demasiado. Por un lado teníamos montones de materias con nombres distintos –Geometría, Geometría Descriptiva, Sombras, Perspectiva y Volúmenes–, y por otro, profesores enseñando todos un poco lo mismo. Igual ocurría con el diseño y con el urbanismo; con la historia de la arquitectura, la construcción y las humanidades. Tuvimos que buscar el modo de volver a aglutinar todas esas cosas.

Y lo encontraron implementando la concepción del diseño básico, con la llegada de Miryam Uribe, Jaime Jaramillo y Guillermo Velásquez a la Facultad.

**HB:** Sí, ellos, que venían de estudiar en Alemania, trajeron la noción del diseño básico. Eso nos permitió comenzar la formación desde una base tan elemental y tan general que no importaban las diferencias, antecedentes de formación escolar o costumbres culturales. Cada estudiante adquiría pronto las herramientas formales para desarrollar su propia inventiva. Fue un movimiento muy característico de esa época. La obra de Dicken



Castro, en Bogotá, está regida de esa manera. Muchas escuelas comenzaron a trabajar así, sobre una concepción universal del diseño. Nosotros dividimos los ciclos en diseño básico y diseño aplicado. Así, gradualmente intentamos integrar y combinar las materias.

¿Seguramente se generaron tensiones entre la formación técnica tradicional y esa nueva formación en el diseño?

**HB:** Sí, comenzando por las Matemáticas. Algo que siempre fue muy complicado en las facultades de Arquitectura, y que frustró la carrera de mucha gente, de muchos que habrían podido ser grandes arquitectos y se quedaron en el camino porque no pudieron pasar Cálculo Diferencial o Cálculo Integral. Cuando estábamos empezando esa nueva etapa durante mi decanatura, yo le preguntaba a Iván Arango qué podíamos hacer con el Cálculo Integral y con el Cálculo Diferencial para efectos prácticos en la formación de los arquitectos, cómo podríamos enseñarlos de una manera distinta a como los aprenden los ingenieros. Intentábamos enseñar sobre la base de aquellas cosas que los arquitectos pueden hacer, porque habíamos heredado un plan de estudios en el que en un momento había Álgebra, Trigonometría, Geometría Descriptiva, Cálculo Diferencial, Cálculo Integral. Afortunadamente pudimos darle un vuelco muy grande a todo eso con la llegada de Jaime Muñoz, gran persona y gran estudioso, que entendió perfectamente cómo enseñarles estructuras a los estudiantes de Arquitectura y cómo motivarlos, afianzando los conceptos por encima de los ejercicios de cálculo. Jaime había hecho su posgrado en Alemania y había trabajado en los diseños estructurales del Edificio Coltejer, pero no pudo permanecer mucho tiempo en la Facultad. Sin embargo, fue él quien cambió la orientación de las cosas, la persona capaz de hacer el cambio en la formación técnica de la Facultad.

¿Y en cuanto al urbanismo?

**HB:** Era un área muy débil, lo dictaban los mismos funcionarios de la Oficina de Planeación, que como funcionarios no dedicaban su tiempo propiamente a hacer urbanismo. En esa época vivimos un verdadero limbo urbanístico, tanto en la ciudad como en la Facultad.

Después de tantos años, ¿cómo ves esa Facultad que tú ayudaste a consolidar?

**HB:** Pienso que la Facultad se ha mantenido a la altura en cada momento y en cada época. Veo que el arquitecto tiene hoy unas armas que nosotros no teníamos, pero también veo que se dejaron de lado una serie de disciplinas que nosotros sí teníamos. Cuando hace unos años mi hijo Esteban hizo un máster en Inglaterra, preparó para un curso una presentación con imágenes diseñadas en computador y con dibujos hechos a mano alzada. Peter Cook, que era su profesor, le dijo: “Es una suerte encontrar todavía una persona que sepa dibujar”. Creo que hoy el problema de la arquitectura es que la tecnología terminará dictándonos la forma de hacer las cosas.

## LA PROFESIÓN Y LA CIUDAD

**HB:** Durante los años cincuenta, en medio del desarrollo urbano y la modernización cultural, eran tan pocos los arquitectos en la ciudad que nosotros comenzamos a trabajar, casi profesionalmente, desde el tercer o el cuarto semestre. Por ejemplo Augusto González, Manuel de Andreis, Jorge Manjarrés, César Valencia y alguno que se me escapa diseñaron unas cinco o seis casas en Laureles. Fueron casas tan innovadoras en ese momento que la Facultad finalmente les permitió presentarlas como proyectos de grado. A ese tipo de trabajos los llamaron *análisis de una experiencia*. Eran la mejor muestra de esa nueva arquitectura –tan influenciada por la arquitectura brasileña– que era el foco de la formación en la Facultad en ese momento. Desafortunadamente las casas ya desaparecieron. La última de ellas, en la circular tercera, fue la casa de Pío Quinto Rengifo, gobernador en el tiempo de Rojas Pinilla.

¿Cuáles fueron tus primeros trabajos?

**HB:** La Sociedad de Arquitectos había resuelto hacer su primera incursión en un proyecto de propiedad horizontal, en un lote frente al almacén Sears –hoy Éxito de Colombia y Centro Comercial Los Sauces–, y nombró a un grupo de sabios: Augusto González, Raúl Fajardo, Nel Rodríguez, Federico Vásquez y Fabio Ramírez Arango, para que proyectaran allí un edificio. En Medellín no había edificios más altos que el Bemogú, el Fabricato o el edificio de la Naviera, todos edificios de siete a diez pisos. Mi trabajo era muy divertido, tenía que asistir por la mañana a las discusiones de este grupo de sabios, y en la tarde pasar al papel esas conversaciones, para empezar

a darle cuerpo al edificio. Aquello fue un experimento interesante, se discutieron problemas desconocidos hasta entonces, sobre cómo hacer edificios de 25 a 30 pisos, cosas que ni siquiera habíamos estudiado teóricamente en la Facultad. Pero finalmente no se construyó nada.

También trabajaste en el proyecto del Aeropuerto Olaya Herrera.

**HB:** Sí, pero muy poco. Yo trabajaba en una firma de arquitectos llamada Espacio, integrada por Alfonso Vieira, Apolinar Restrepo y Jaime Zapata, que trabajaba muy en llave con Elías Zapata. Comencé a trabajar con él en el momento en que iban a construir el Olaya Herrera. Recuerdo que en su oficina había fijado al piso un banco de madera con una puntilla clavada en el centro, que era el centro de una circunferencia con radio de cuatro metros convertida en mesa de dibujo, también clavada al suelo. Aquello no se podía mover, para poder dibujar a escala, con una cuerda, la curva de 200 metros del aeropuerto. Eso no me tocó dibujarlo a mí, pero trabajando en la oficina me tocó verlo muchas veces, y era muy divertido. Después de eso no volví a trabajar con Elías; solo años después en la Facultad, como profesores.

Elías era una persona y un arquitecto bastante interesante. Tenía una gran vena artística. Los vitrales del Aeropuerto Olaya Herrera son obra de él, y en muchos edificios suyos hay ejercicios plásticos valiosos: murales, relieves. Pero murió muy joven y no alcanzó a desarrollar todo su potencial.

Y con Gabriel Osuna hiciste el Edificio Ciudadela, una verdadera obra maestra.

**HB:** Sí, con Gabriel tuve grandes lazos de amistad e hicimos un equipo de trabajo muy bueno, y ganamos una serie de concursos que por alguna razón no se construyeron. Gabriel tenía la chispa para producir un proyecto. Por ejemplo la idea básica de la nave semicircular para el Aeropuerto José María Córdova fue suya. Recuerdo haberlo visto dibujando en una servilleta y diciendo: “Yo quiero que el aeropuerto sea así”, con razones muy válidas de circulación y distancias cómodas para los usuarios, que entrarían directamente por varias puertas, y con una serie de salas de espera muy próximas.

Gabriel Osuna había llegado a Medellín a trabajar con Ingeniería y Construcciones, la firma más importante de construcción que había en la ciudad en ese momento, y le había cambiado la cara al taller. Nosotros teníamos la oficina en el mismo edificio, y yo entraba al taller de ellos, que siempre había sido muy abierto, como Pedro por mi casa. Ese taller lo



Patio interior de la Fabrica Postobón, diseñada por el arquitecto Elías Zapata.  
Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Aeropuerto José María Córdova. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.

manejaba Augusto González y lo integraban muchos buenos arquitectos e ingenieros, entre ellos Gabriel, Juan José Isaza, un arquitecto muy prometedor, pero que murió muy joven, Gonzalo Restrepo, Jorge Gutiérrez. Fue en la década de los sesenta, una época de gran desarrollo, cuando se construyeron los edificios más altos de Medellín. En un lapso muy breve se construyeron el Edificio Coltejer, el edificio de Coltabaco, el Edificio del Café, y el edificio de la Cámara de Comercio. Claro que ese fenómeno no fue solamente local. Las grandes empresas del país estaban buscando mostrar su solidez, así que muchas decidieron construir edificios de esa naturaleza, como el edificio Avianca y el edificio Colpatria en Bogotá. Y por esa misma razón, el proyecto del Centro Internacional de Bogotá es prácticamente el mismo proyecto que Cuéllar Serrano Gómez, asociados con Ingeniería y Construcciones, presentaron para el Centro Coltejer de Medellín.

Fue un gran momento. También se estaba construyendo una obra igualmente trascendental, o tal vez más, que el edificio Coltejer: el Campus de la Universidad de Antioquia.



Campus de la Universidad de Antioquia. Fotografía: Horacio Gil Ochoa. Archivo Fotográfico BPP.



Edificio Coltejer en construcción. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Edificio de la Compañía Colombiana de Tabaco, diseñado por Raúl Fajardo, Jorge Manjarrés, Álvaro Posada y Fabio Ramírez Arango. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.





Edificio de la Cámara de Comercio de Medellín. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.

## CONVERSACIÓN CON FABIO ANTONIO RAMÍREZ <sup>1</sup>

**JORGE PÉREZ JARAMILLO:** Fabio, tu generación, formada en los años setenta y principios de los ochenta, fue otra generación clave en la modernización de nuestra sociedad; representaron un momento muy brillante en muchos ámbitos de la arquitectura, especialmente en la evolución de la Facultad. Háblanos por favor de tu formación como arquitecto, empezando con la influencia de tu padre.

**FAR:** Mi papá, Fabio Antonio Ramírez Arango, fue arquitecto, formó parte de la primera generación de arquitectos formados en el país. Como en aquellos años aún no había Facultad de Arquitectura en Medellín, se fue a Bogotá, y creo que se graduó alrededor de 1944. Fue una persona muy abierta, liberal, en el buen sentido, muy formada por sus años de estudio en Bogotá, durante la presidencia de Alfonso López Pumarejo, quien influyó marcadamente en él y en gran parte de su generación. López Pumarejo fue quien le dio un cambio a Colombia; realmente fue el modernizador del país.

Sí, fue un hito de la historia del siglo XX.

**FAR:** Sí, Colombia era un país agrario, de terratenientes y poco-tenientes. De ahí pasó a ser un país industrial con ciudades capitales y universidades. Cuando se estaba construyendo la Universidad Nacional en Bogotá, el presidente mismo iba los sábados a supervisar las obras y los estudiantes participaban en la construcción de los edificios. Mi papá participó en la construcción de la Facultad de Arquitectura; creo que eso debió marcar mucho a un joven arquitecto: ver a su presidente visitando las obras de la universidad que se estaba construyendo. Esa visión tan liberal para un joven de mente amplia y estudiosa, y tan hábil dibujante –porque siempre fue muy buen dibujante– fue muy enriquecedora. Mi abuelo era abogado, y toda la familia de mi abuela había sido de intelectuales. Aquella fue, digamos, la formación de mi papá.

<sup>1</sup> Entrevistador: Jorge Pérez Jaramillo. Medellín, abril 23 de 2012.

Alfonso López Pumarejo en la ceremonia de donación de los terrenos para la Escuela Nacional de Enfermería en la Universidad Nacional, Bogotá 1940. Fotografía: Desconocido.



Luego se casó y empezó con una oficina. Esa primera oficina quebró y le tocó “comerse” una buena parte del capital familiar. Finalmente entró en Suárez, Ramírez y Arango, donde había dos personas muy importantes en el ámbito de la construcción: Víctor Suárez<sup>2</sup> –uno de los ingenieros más importantes que ha dado Antioquia– y Francisco Arango, quien era el gerente y primo hermano de mi papá. Allí hicieron la Catedral de Santa Rosa y algunos conventos, y otros trabajos de ese tipo; también algunos edificios comerciales, en una época de creación de muchos nuevos negocios.

Fue muy amigo de todos los arquitectos de aquella época: de Nel Rodríguez, de Martín Rodríguez. Creo que alguna vez trabajó con Martín. Tenía una anécdota muy bonita: la oficina de Nel y de Martín quedaba al frente del Palacio Municipal, hoy Museo de Antioquia. Era un segundo piso y abajo había unos cafés. Martín se mantenía ahí, seguramente tomando tinto y, me imagino, uno que otro aguardientico. Era otra época, otra gente, la velocidad de las cosas también era distinta. Entonces la gente pasaba y lo saludaba, y alguien pasó y le dijo: “Hombre, Martín, ¿qué hacés ahí? ¿Vos es que no trabajás o qué?” Y él le dijo: “Yo sí trabajo: trabajo aquí. Es que es aquí donde se me ocurren las ideas y cuando ya tengo una, voy y la dibujo”.

<sup>2</sup> Víctor Suárez Vásquez, ingeniero civil egresado de la Facultad de Minas de la Universidad Nacional en 1939; impulsó la creación del Fondo Nacional de Caminos Vecinales, de las Empresas Departamentales de Antioquia, de la Empresa Antioqueña de Energía, de Acuarioquia; cofundador de la Fundación del Ferrocarril de Antioquia y de Camacol; representante a la Cámara, secretario de Obras Públicas de Antioquia, y gerente de las Empresas Públicas de Medellín.

Cuéntanos cómo fue la decanatura de tu papá.

**FAR:** Mi papá fue decano de la Facultad de Arquitectura de la Bolivariana un tiempo muy corto; murió siendo decano. Raúl Fajardo y algunos amigos lo habían candidateado, en uno de esos momentos de crisis que de cuando en cuando atraviesa la Facultad, oscilando entre una mirada abierta y progresista, y una disposición más pasiva y conservadora.

No lo recuerdo bien, pero no hubo nada especial, porque no tuvo tiempo de darle a la Facultad un nuevo viraje. Lo que sí hizo fue apaciguar los ánimos, que en aquel entonces estaban muy encendidos. Mejorar, además, el personal docente con profesores de la Nacional, pues llevó a Nano Forero, por ejemplo. Las facultades de Arquitectura han terminado por parecerse hoy, pero cuando comenzó en 1943 la carrera de Arquitectura de la Bolivariana, la Nacional de Bogotá tenía ya el prestigio de una facultad muy técnica, altamente profesional; mientras que la de Bolivariana, comenzó siendo menos profesional, un poco más “carretuda”, con gente como Antonio Mesa.

Cuéntanos cómo llegaste tú a la decanatura de la Facultad.

**FAR:** Accidentalmente, Carlos Alberto Ceballos, que era el nuevo decano después de mi papá, me pidió que fuera vicedecano. Caliche cambió totalmente la Facultad. Sacó viejos profesores, y llevó nuevos de la Nacional, incluso algunos comunistas. Era muy alegre, pero un poco olímpico y la Facultad era un desorden; se fue un mes para Europa y yo quedé encargado, tratando de dirigir a los unos y a los otros: a Alberto Aguirre, por ejemplo, con su inteligencia, su capacidad verbal y toda su beligerancia; a Jorge Manjarrés, tan conservador y tan beligerante también. Fue difícil. Cuando Caliche regresó de Europa tuvo un malentendido con el rector y se retiró de la decanatura. Me tocó continuar como decano encargado, tenía 24 años. Más adelante el rector me preguntó que si quería continuar con la decanatura, pero le dije que me quería ir a estudiar a Rhode Island, a un instituto de diseño donde estaban reunidas todas las ramas del arte y del diseño: pintura, escultura, cine, moda, diseño industrial, diseño gráfico.

Luego de tus estudios, volviste a la Facultad, y pusiste en marcha la transformación del antiguo programa de Arte y Decorado en los nuevos programas de Diseño Industrial y Diseño Gráfico. Cuéntanos de esa etapa, por favor.

**FAR:** Llegué de Rhode Island con la pregunta sobre cómo darle cuerpo a todo lo que había aprendido allí para mejorar la Facultad. Se me ocurrió implementar el sistema de los módulos para romper la organización rígida que teníamos, y que fuera posible comenzar a generar cosas nuevas. Los módulos fueron algo revolucionario. Por supuesto, no fue solo una especie de genialidad mía. Fue muy importante la ayuda que prestaron profesores como Luis Fernando Valencia, Luis Alfonso Ramírez y Rodrigo Callejas. Fue un momento también de análisis de los recursos disponibles para crear nuevas estructuras. Luis Alfonso Ramírez y Adolfo Bernal, a quien adoptamos, me ayudaron a crear el pênsum para el nuevo programa de Diseño Industrial.

Cuando estudiaba en Rhode Island los alumnos teníamos que hacer modelos de madera muy perfectos, para el diseño de un teléfono, por ejemplo. Entonces contratamos aquí a una muy buena maquetista, Ana Patricia Bricht, hija de un aeromodelista extraordinario, quien le había enseñado el oficio. Con ella, lentamente, fuimos montando un taller de maquetas, en el que a los seis meses nuestros estudiantes de Bolívariana hacían modelos igualmente buenos.

Los módulos fueron una manera de explorar la relación entre academia e industria y la posibilidad de encontrar oportunidades de trabajo para nuestros estudiantes. Intentamos generar conocimiento en esas nuevas áreas, pero, sobre todo abrir nuevos espacios profesionales para el diseño. Desde ellos comenzó a generarse también toda la inquietud por la moda, con ayuda de la gente que sabía de esto en el medio. Los desfiles de moda de Bolívariana fueron en cierta medida el origen de Colombiamoda, de Colombiatex, de todo el impulso que fue tomando la moda en la ciudad.

En ese momento solo había un programa de Diseño, no los tres que tenemos hoy en la escuela.

**FAR:** A mí me tocó separar y diferenciar los dos programas: Diseño Gráfico y Diseño Industrial. En Bogotá ya existían ambas carreras separadas; en la Universidad Jorge Tadeo Lozano había unos profesores alemanes que lo hicieron muy bien. Lo más admirable en nuestros inicios fueron las exposiciones de fin de año, cuando podíamos ver lo que era capaz de hacer la gente joven de Medellín. En esta ciudad hay un enorme talento, y todo aquello permitió que surgiera gente muy brillante. En Ilustración, por ejemplo –cuando finalmente logramos sacar adelante la carrera de

Diseño Gráfico– gente como José Antonio Suárez, como Ángela Restrepo, como Jorge Julián Aristizábal.

Ese momento de nacimiento de la Facultad de Diseño coincide con la era de influencia de Jaime Jaramillo y Miriam Uribe en la Facultad de Arquitectura.

**FAR:** Sí. Se puede decir que Jaime y Miriam nos habían dado con anterioridad una visión de la arquitectura y del diseño mucho más relacionada. En la Facultad de Diseño había sido originalmente un programa de Arte y Decorado, concebido para enseñar a las jóvenes las artes de la decoración. Algunos profesores habían empezado a aplicar el método de diseño de Jaime y Miriam en la Facultad de Arte y Decorado.

Yo tuve la suerte de tenerlos a ellos y a Luis Gonzalo Cadavid como profesores cuando estudié Arquitectura, fueron definitivos en mi formación. A ellos les debo mi gusto por la arquitectura. Tenían ese método básico por el que empezamos a entender que la arquitectura es un mundo más grande que un edificio o que una casa. Eran muy duros, muy exigentes, pero muy valiosos. Miriam, que era bajita, no intimidaba tanto como Jaime, que era barbado y medía como dos metros. Con Luis Gonzalo Cadavid aprendí a ser profesor.

¿Cómo fue que empezaste a experimentar con el arte?

**FAR:** A través de Alberto Sierra, en el año ochenta y uno, cuando llegué de Rhode Island. Le mostré unos dibujos que le parecieron interesantes, y un día Eduardo Serrano, amigo de Alberto y uno de los curadores más importantes de este país, nos invitó a Jota Gómez, a Patricia Gómez y a mí para que participáramos en el Salón Atenas del Arte Joven, y nos dieron los recursos para hacer un proyecto.

Entonces empezamos a trabajar en nuestro primer proyecto: la Ruta del Río. Fue nuestro despertar a esa relación entre arte y arquitectura. Leímos mucho en ese tiempo, y descubrimos también muchas cosas. Como arquitectos estábamos llenos de curiosidad e inquietud por el río Medellín; había entonces un alcalde que quería cubrirlo, pavimentarlo. Nosotros comenzamos una reflexión que oscilaba entre la mirada profesional del arquitecto y el urbanista, y la sensibilidad por el significado del río. Eran reflexiones muy simples y obvias, pero fueron precisamente el origen de nuestra toma de conciencia de todo el espacio urbano por el que fluye el río. Y empezamos a relacionarlo con lo que estudiábamos, por ejemplo, a describir cómo tomamos un río limpio y natural, lo

pavimentamos, lo ensuciamos y luego lo desechamos así a las tierras de otros municipios. Habíamos leído sobre el sistema de aguas de las villas palladianas, sobre el agua limpia que entraba a los *ninfarium*, que luego pasaba por las cocinas, por los establos, para terminar finalmente en los cultivos.

Armamos un proyecto en que el río se purificaba de sus desechos urbanos a través de la cafetera de Marcel Duchamp. Fueron como seis o siete meses de trabajo. Al final presentamos un gran mantel de cuadros: una serie de alemaniscos sobre un plano maestro de Medellín, que narraba toda una historia; e hicimos unos dibujos estilo Superstudio por los cuales al otro día ya estábamos invitados a la exposición “El Arte de los Años Ochenta”, que Álvaro Barrios organizó en varias ciudades.

Ese fue el origen del Grupo Utopía.

**FAR:** Todavía no nos llamábamos así, nos decían “*los arquitectos*”. A los arquitectos les molestaba que fuéramos artistas y a los artistas que fuéramos arquitectos. Cuando Alberto Sierra hizo después una exposición retrospectiva de todo eso en Suramericana la llamó *Utopía*, y desde entonces tenemos ese nombre de grupo: Grupo Utopía.



Utopía: una mirada retrospectiva a la obra de Jorge Mario Gómez, Patricia Gómez y Fabio Antonio Ramírez. Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá 1992. Biblioteca Luis Ángel Arango.

## CONVERSACIÓN CON LUIS FERNANDO PELÁEZ<sup>1</sup>

### LA FACULTAD

**JORGE PÉREZ JARAMILLO:** Luis Fernando, nos gustaría comenzar hablando un poco de tu historia personal con la arquitectura: por qué y cómo llegaste al mundo de la arquitectura, desde el cual diste el paso al mundo del arte.

**LFP:** Yo creo que mi llegada a la arquitectura fue un aterrizaje forzoso. Empecé a los 16 años y, aunque ha pasado mucho tiempo, apenas he alcanzado a comprender lo que hay alrededor de ella. Porque pienso que la arquitectura es la construcción de ideas que parten de un afecto, cuya materia no es solo la utilidad; también es materia del pensamiento. Desmaterializarla ha sido la clave de mi búsqueda, es decir, llegar a lo esencial que compone la arquitectura. A mí me costó un buen tiempo reconocer su composición específica.

¿Y cómo llegaste a la Facultad? ¿Por qué a la Bolivariana? ¿Cuál era el ambiente en el que te movías en la ciudad?

**LFP:** Siempre me gustó la arquitectura. No era muy consciente de todo esto que te he dicho antes, pero veía las fachadas de las casas de Laureles que hacían Caputi y Uribe, el Aeropuerto Olaya Herrera, los murales de Coltejer, que eran un simple anuncio de color en la fachada. Pero encontraba también en el cine, en la nueva ola que empezaba a llegar, una mirada sobre estas primeras manifestaciones urbanas. Es increíble cómo podían recogerse tan incipientes –pero tan verdaderas– señales de una nueva arquitectura en este entorno.

<sup>1</sup> Entrevistador: Jorge Pérez Jaramillo. El Retiro, julio 28 de 2012.

¿Cómo viviste la Facultad?

**LFP:** Como un campo de acción maravilloso. Me iba muy bien en el diseño, pero perdí Dibujo Lineal. Tenía que repetir esta materia y por desconocimiento de las normas no cancelé la matrícula. Un secretario, buscando que todo estuviera en orden –y a mí no me ha acompañado mucho el orden–, me dijo que tenía que volver a presentarme porque no había cancelado la matrícula. Me pareció –uno a los 16 años no piensa mucho las cosas– que no valía la pena seguir allí y me fui a buscar otros horizontes.

Volví pasados diez años. No sabía sumar quebrados, había olvidado la física, las matemáticas y me tocó empezar de cero, aprenderme todos esos libros de geometría analítica, ¡sufrir lo indecible con el profesor de matemáticas –“El Demonio”, Óscar Gómez–: a las seis de la mañana uno parado frente a un tablero sacando ceros. Fue un sufrimiento terrible. Pero paralelo a esto estaba todo eso con lo cual sí estaba irremediablemente vinculado. Conocí personas que tenían las mismas inquietudes que yo, Francisco Sanín, por ejemplo, con quien hicimos una tesis apenas enunciada: *Espacio y representación*, casi un borrador con el que nos graduamos rápidamente porque él iba a viajar a Londres. Recuerdo que él viajó sin tiquete de regreso y yo salí sin señales de progreso, porque no sabíamos qué íbamos a hacer. Ahora que han pasado 40 años, creo que hemos logrado lo que perseguíamos: Francisco Sanín el estudio del espacio; yo, el de la representación.

Yo encontré que la arquitectura está llena de conexiones, está unida a la música, a la madera, a las carpinterías que forman la sombra de los árboles, a las noches, a las religiones, a la percepción de que la vida está llena de cosas maravillosas por construir. Creo que la voluntad de construir ideas, de inventar el mundo, es otra bella definición de la arquitectura. El poeta Juan Lozano decía que la catedral de Colonia era una construcción de piedra y nube. Creo que hay que construir la piedra, sí, pero dirigida hacia las nubes, hacia las ideas, las voluntades. Creo que construir no es acumular más volúmenes aparatosos como los que ya llenan el mundo, sino erigir las ideas que permitan elevarnos para mirar el mundo.

Por otra parte, y aunque suene simple o paradójico, también aprendí en mis años como estudiante de arquitectura esa apertura hacia la sensibilidad de la forma que representa el diseño básico. Entramos, ni más ni menos, al mundo de los planos, de la acción del color sobre ellos, y así llegamos a Mondrian: a la posibilidad del surgimiento de una construcción, de una interpenetración de la razón y la emoción en la arquitectura.

Ese fue un descubrimiento, es decir, una comprensión, propia de su generación. Muchos arquitectos de esa generación dedicaron la vida al arte o a la academia más que al diseño o a la construcción.

**LFP:** Para nosotros fue un desentrañamiento de la arquitectura, que no sé cuándo se perdió. Después vino ese período en el cual se trató de agregar a cada proyecto de arquitectura una obra de arte. Fue una buena intención, pero mal planteada. Creo que sería oportuno revisar qué se podría rescatar de lo que produjo esa norma, esa forma subsidiaria de adjuntar producción artística y arquitectura, que de entrada separa lo uno y lo otro de una manera que yo creo nunca debió ocurrir.

Hace un rato hablaste de Carlos Julio Calle. Él inspiró, desde muy joven, en medio de una Facultad pequeña todavía, mucho de lo bueno que ha pasado en la arquitectura de la ciudad en los últimos tiempos.

**LFP:** Carlos Julio tenía una cosa importantísima para nosotros: era un ser beligerante y utilizaba términos igualmente beligerantes: “El arquitecto no puede ser un idiota útil a la sociedad”. Y eso, repetido, suena a una frase hecha, pero expresado con aquella convicción vital, reclamaba la actitud consciente que siempre deberíamos tener los arquitectos, los artistas, los ciudadanos. Algo que nos cuestione como seres pensantes frente a lo que nos toca hacer o vivir.

¿Quiénes fueron tus compañeros de generación, además de Francisco Sanín? Pues hay una cantidad de gente que terminó en el mundo del arte o en otras dimensiones. Realmente fueron una generación clave en la historia de la Facultad.

**LFP:** Sí, y no sé por qué razón terminaron juntos. Estaban John Castles, quien en esa época ganó el Salón Regional de Artistas, trabajando volúmenes con intenciones muy geométricas; Ronny Vayda, con una geometría y un sello propio bastante bien logrado; también Francisco Sanín, con un propósito teórico muy claro y certero; Hugo Zapata...

## LA PROFESIÓN

Encuentro en tu obra una tensión muy fuerte entre la arquitectura, el material y la memoria. Hay toda una poética, a mi juicio, difícil de explicar. ¿Dónde encuentras el límite entre la arquitectura y el arte, entre la técnica y el arte?

**LFP:** Creo que no hay límites y eso es lo que he perseguido durante muchos años. En mi búsqueda de aquello que tiene que ver con la memoria, reúno diversos lenguajes: fotografía, pintura, escultura. Pero no hay límite entre un lenguaje y otro, sino fusión: un mundo sin límites donde se puede hablar de ese lugar sin fronteras que es la memoria.

Y en esta dimensión de la memoria, también la geografía, ¿no es cierto? Porque percibo la técnica, el espacio, pero también la geografía. Paisaje y geografía han sido siempre para ti elementos orientadores.

**LFP:** Hay algo que me interesa mucho y es que la arquitectura puede ser un puente entre la geografía y la historia, una arquitectura donde se encuentra el arte, el urbanismo, todas estas intenciones. Si pensamos en estas montañas que nos envuelven, si pensamos en el paisaje de la sabana de Bogotá, si pensamos en Manizales, si pensamos en lo que es este país... creo que son cinco geografías que moldean cinco temperamentos, cinco temperaturas, cinco formas de ver y asistir al mundo. Nuestra geografía es particularmente quebrada –parece que es el significado de la palabra Antioquia– y creo que antes que encerramos, si lo pensamos en términos afectuosos, nos cobija. Nuestras dificultades fronterizas, abiertas gracias a la colonización antioqueña, nos han convertido en un tesoro diferente, nos han puesto a considerar que aunque el camino es abrupto tenemos estos verdes y estos azules por todos lados, tesoro que nos obliga, nos exige tratar bien lo que nos acompaña.

¿Qué significado le das al dibujo?

**LFP:** Creo que el dibujo, actividad altísimamente compleja, es la prefiguración de la imagen. Se traza una línea y supuestamente es un horizonte sobre el cual se alza una vertical. Pero si nos ponemos a pensar veremos que esto es una abstracción absoluta, una tarea de la mente humana, capaz de albergar en estas dos líneas todo un homenaje al horizonte, como lo hace Chillida: una curva elevada que te permite ver hacia abajo el más allá. En ocasiones pensamos que lo tridimensional –llamémoslo lo escultórico– es altamente complejo. Pero lo verdaderamente complejo es ver

el mundo en dos dimensiones. Verlo y dar una idea de ese mundo. Giorgio Morandi refleja toda una mirada del mundo en dos frasquitos, uno atrás y otro adelante. Ahí está todo un concepto del mundo. Cuando dibujamos dos líneas sobre la hoja en blanco, estamos valorando ese espacio que es el blanco, espacialidad que yo diría es el comienzo de una filosofía del mundo. Considero absolutamente necesaria la enseñanza, el manejo del dibujo en las escuelas de arquitectura. No como algo subordinado –el trazo de algunas ideas, por ejemplo–, sino como el proceso hacia una noción del mundo. Recuerdo ahora una frase de Chillida: “No conozco el camino, pero conozco el aroma del camino”. Ahí es donde está el dibujo, en esos trazos que hacemos sin saber para dónde van, pero seguros de su conexión con las certezas del camino.

¿Y alguna vez enseñaste dibujo así, en arquitectura, en arte, entre nosotros?

**LFP:** Cómo coinciden las cosas. Acá tengo una entrevista –no se ha publicado– que me hizo Gloria Posada, artista de la Nacional, donde se pregunta por las mismas cosas; dice esto: En su proceso, los lenguajes utilizados se expanden entre escultura, ensamblaje, instalación, arquitectura, fotografía, dibujo y literatura, y todo ello creó un universo que se debate entre la morada y la errancia. ¿Cómo se genera la relación entre estos heterogéneos lenguajes plásticos y cómo materializa usted su concepción del habitar y del nomadismo?

Primero, la palabra es la gran anunciadora. Comienzo por la escritura. Segundo, utilizo el dibujo como una extensión de la escritura. Allí aparecen grafías, trazas y gestos. Así es mi forma de poblar un mundo de imágenes. “En el umbral de la puerta negra a la derecha en los pies del álamo corre el agua de olvidar”, eso es un trozo de Marguerite Yourcenar. Ahí está el espacio oscuro, el silencio, la atmósfera cubierta de agua. Pero esa atmósfera es una en la palabra, otra en la fotografía, otra en el dibujo... pero es la misma que corre “en el umbral de la puerta negra”. Las reúno y procuro ensamblar estas ideas. De ahí aparece o desaparece un lenguaje para fundirse en otro. Escribo mis notas y encuentro que promueven imágenes. Así comienza un libro de artista. No es fácil explicar lo que no tiene explicación. Pienso que una obra de arte no se explica. Uno puede comentar las cosas que hay alrededor... pero las cosas son lo que son.

Se puede comprender. Explicar es comprensión de lo que hay ahí. Y esa entrevista, ¿está publicada?, ¿dónde se va a publicar?

**LFP:** En un libro que publicará Eafit sobre uno de los salones regionales. El Ministerio también publicará otro libro sobre arte contemporáneo en Colombia, con textos de José Roca.

Luis Fernando, tu contacto con los estudiantes ha sido constante. ¿Qué ha significado para ti estar en la Universidad?

**LFP:** Me encanta hablar con la gente, ver a aquellos muchachos, no solo por la juventud, sino por su capacidad de lucha en medio de condiciones de vida a veces terriblemente difíciles. Eso me pega un impulso grande. Entonces lo hago, pero también con mucha dificultad, pues no me deja tregua para mi trabajo. Pero me gusta mucho. Y es que se empieza con unos muchachos que no tienen idea de los años ochenta ni saben en qué país vivimos. Por muchas razones viven solo el presente. Pero en ocasiones me los traigo y los siento aquí. Y empezamos a hablar, y ya no soy el profesor. Y ellos empiezan a soltarse. Y lo saben todo.

Es un olvido voluntario, de supervivencia.

**LFP:** ¡Claro! Además, ellos te miden el aceite. Saben perfectamente si lo que estás diciendo, proponiendo o elaborando es verdadero, si tiene fundamento. Entonces me parece que hay un deber –volviendo a lo de la ciudad más educada y a esos propósitos que hay desde lo político–, me parece que hay un deber desde lo individual, y es que todos debemos hacer lo mejor posible. Me parece que cumplir con la docencia por un periodo de la vida es necesario y es necesario recibir clases de música, de maracas, de baile, estar en el mundo, porque no creo que esto tampoco sea de alguien que no conozca el mundo.

Es imposible.

**LFP:** Incluido lo local y lo que está pasando en otras partes. Entonces hay que reeducarse permanentemente y ser razonablemente feliz, porque los profesores se van volviendo muy aburridos. Claro, depende de qué profesores, pues hay profesores a los que les toca o que han escogido trabajar y dedicarle toda su vida a unas áreas necesarias pero muy áridas. Los técnicos son gente a la que le cuesta mucho transmitir el gozo de la vida, el disfrute de la vida.

Una vez fui a una entrega de libros de Navidad de la Secretaría de Cultura y repartieron libros de la Colección de Autores Antioqueños. Era el libro perfecto para llevarse en Navidad y yo me gané uno que se llamaba *Historia de la contabilidad en Colombia*. Entonces fui consciente de que somos afortunados de poder mirar tantas cosas que tenemos a nuestro alrededor.

¿Leíste Todos los nombres, la novela de Saramago? La historia del funcionario de la oficina de registro, de un oficio absolutamente árido y muerto.

**LFP:** Claro que no podemos generalizar. Recuerdo lo que me tocó ver de geografía, de literatura, de filosofía, de cálculo, de historia. Todo igualmente aburridor por la forma como nos lo presentaban. Y saber que todos resultan absolutamente deliciosos si te los muestran mejor. La filosofía, ese descubrimiento de cosas tan fascinantes, resultaba una cosa muy horrosa. Y las clases de inglés insoportables.

## LA CIUDAD

La generación de ustedes es la generación en la que Medellín pasa de ser una pequeña ciudad a convertirse en una gran ciudad. Es decir, ustedes, de alguna manera, fueron los testigos de una sociedad que se moderniza. ¿Cómo has sentido los cambios de la ciudad desde tu época estudiantil hasta hoy?

**LFP:** Hablando en términos musicales, alguien decía que del río hacia el Centro, Medellín era la ciudad del tango, la milonga y –un tiempo después– de la salsa. Y que del río hacia el lado opuesto Medellín era la ciudad abolerada. Y esto me llamó la atención porque esto tienen La América o Manrique: barrios que han tejido historias, que han logrado una arquitectura con un carácter muy social, con escaleras y balcones. El otro lado del río tiene el aire de los guayacanes, el carácter de esas casas tan particulares como el Palacio Egipcio; y este lado, el carácter de edificios como el Edificio Camacol; del otro lado la Basílica; de este lado las iglesias de Antonio Mesa, de Nel Rodríguez, especialmente La Consolata de Apolinar Restrepo. Arquitecturas muy extrañas, ocurrencias de quienes iban llegando. Recuerdo la caída del Teatro Junín, cuando desaparece aquella esquina de un Medellín que aún es memorable; allí vi de niño el *baller* del Marqués de Cuevas, a Sarita Montiel; y el Teatro Lido, que junto al Metroavenida conforman el circuito de los teatros. Y por este lado, el Estadio Atanasio Girardot.



Palacio Egipcio, residencia privada diseñada por el arquitecto Nel Rodríguez, Medellín 1932.  
Fotografía: Francisco Mejía. Archivo Fotográfico BPP.



Iglesia La Consolata, obra de los arquitectos Apolinar Restrepo y Luis Jorge Aristizábal, Medellín 1967-72. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Edificio Camacol, diseñado por Jaime Jaramillo, Miriam Uribe, Iván Londoño, Medellín 1967-72. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.



Teatro Metroavenida, diseñado por el arquitecto Nel Rodríguez, Medellín 1954. Fotografía: Digar - Diego García Galeano. Archivo Fotográfico BPP.



Estadio Atanasio Girardot, obra del ingeniero Guillermo González Zuleta y el arquitecto Antonio Mesa Jaramillo, Medellín 1953. Fotografía: Jorge Obando. Archivo Fotográfico BPP.



La ciudad sensibilizaba respecto a la arquitectura, pero también era una apertura a la modernidad. A un joven como tú la ciudad le transmitía un mensaje muy claro, una inspiración sobre la cultura del momento, en las posibilidades plásticas y estéticas de las cosas.

**LFP:** Exactamente. La ciudad era una mezcla inusitada. Recuerdo las procesiones de la Virgen saliendo de la iglesia con aquellos mantos negros y esa música de bandas de pueblo, todo acompañado con pólvora. Eran unas fiestas alrededor de ceremonias supuestamente religiosísimas, pero unidas a un ambiente pagano, quiero decir, estaba el esplendor de las conmemoraciones ciudadanas o de aldea, pero también estaba el intento de hablar de lo moderno. Todavía recuerdo la obra de arte conceptual de Bernardo Salcedo –que se llevó el premio en una bienal<sup>2</sup> –, o las posturas irreverentes traídas por los artistas de Argentina o el Grupo Crónica, de España, que retomaba la historia del arte ibérico para volverla añicos reflexionándola y reconstruyéndola. Ese era nuestro entorno, una mezcla, no sé si bárbara o poética, pero en todo caso muy estimulante. Cuando llegué a la Facultad de Arquitectura fue importante para mí encontrar personas que trataban de transformar las ideas, como Carlos Julio Calle. Personajes trascendentales, no tanto por sus obras como por su talento humano y por la nueva ciudad que promovieron.

La arquitectura moderna nos llegaba por diferentes rutas, a través de personas que comenzaron a ofrecer una versión de ciudad que ya no era solo hablada o pensada, sino construida. A mí Laureles me sigue pareciendo un hecho arquitectónico bastante único. Transcurridos treinta o cuarenta años, no encuentro hoy un conjunto de vivienda tan impregnado de la calidad espacial y del dominio del lenguaje como el que representó Laureles en ese momento.

¿Y sobre las nuevas obras de la ciudad, qué fue lo más polémico de aquellos años?

**LFP:** A mí me llamó mucho la atención lo que hacía Elías Zapata. Sus acercamientos a los techos en curvatura, el manejo de los vitrales. Una arquitectura muy suelta, de transparencias, de color.



*Una hectárea*, obra de arte conceptual de Bernardo Salcedo en la II Bienal de Arte Coltejer, Medellín 1970. Fotografía: León Francisco Ruiz Flórez. Archivo Fotográfico BPP.

¿Cómo percibes la segregación espacial que se generó entonces? Entre el norte y el sur hay una división cultural, económica, de derechos ciudadanos.

**LFP:** Todo eso es muy explicable económicamente, pero sobre todo siento que esta es una ciudad cuyas gentes no han podido encontrar un carácter. Y tampoco veo clara la postura de las generaciones de arquitectos, que desde los años cincuenta han hecho lo posible por buscar ese carácter. Me parece que todo lo que hemos construido es una suma de velocidades, no absurdas, pero sí un poco caóticas, en una especie de congestión cultural que recibe, mueve las cosas, pero no las procesa, no las elabora. Pero aún así la ciudad misma es sabia, conserva un aire que nos propone siempre una segunda oportunidad.

Y no te parece que todo esto alimenta una ciudad que produce mucho arte, mucha literatura, mucho conocimiento. Es decir, parece increíble que detrás de sus contrastes y de su confusión, de una realidad tan desgarradora, siga existiendo una sensibilidad en busca de una explicación.

**LFP:** Claro, yo creo que es en los puntos críticos de la historia, de la cultura, donde el arte es el encargado de ser un sistema de alarma, de alerta o de conciencia que pone otra mirada sobre las cosas.

<sup>2</sup> II Bienal de Arte Coltejer 1970.

Como balance de la ciudad desde el arte, ¿cuál crees que ha sido el resultado de este proceso? ¿Crees que el arte, nuestra producción artística, ha incidido en la evolución de esta sociedad?

**LFP:** Creo que veinte o treinta años de historia de arte, de historia ciudadana, no es un periodo lo suficientemente amplio para producir lo que podemos llamar un cambio. Pero que ha surgido una nueva actitud es un hecho, y creo que en este momento estamos advirtiendo los resultados de esta nueva actitud. Veo a Medellín conectado, no terminado de conectar, sino conectado por el pensamiento de quienes han intervenido en lo urbano en los últimos años. Políticas como “Medellín, la Más Educada”, los parques biblioteca, volver a mirar hacia las laderas, me dicen que estamos más conscientes de lo que no hemos hecho y más conscientes de lo que debemos hacer.

Tu juventud estuvo marcada por un contacto significativo con la naturaleza.

**LFP:** Sí, ese contacto fue grande. La fuerza que ejercía una geografía como la del Suroeste antioqueño, la arquitectura que poblaba esa geografía, todo ello vinculado después a la vida en una ciudad de provincia, donde empezaban a surgir ciertos choques culturales, despertaron en nuestra generación muchas cosas. Medellín era una ciudad de obispos, de procesiones del Sagrado Corazón de Jesús, de no pensar más allá de lo establecido. Y de pronto apareció el nadaísmo, un movimiento que en ese momento fue muy importante, aunque ahora no me lo parece tanto, pero que sumado a las bienales representó el sacudón que necesitábamos. Creo que ese fue el punto de partida para que de aquella provincia –que tenía tanto el encanto aldeano como el ensimismamiento de una ciudad encerrada entre montañas y creencias– comenzara a surgir esta gran ciudad. Comenzaron a unirse, para mí, ciudad y paisaje. Y todavía no he terminado de unir esas dos experiencias.

Para ti han sido muy importantes las facultades de Arquitectura y de Artes de la Universidad Nacional. ¿Cómo miras esto de las dos facultades en la ciudad?

**LFP:** La Bolivariana que yo frecuenté era ajena al mundo que yo vivía. Era una isla en la ciudad, muy encerrada en sí misma. La Nacional, es realmente para mí la Escuela de Artes. Representan separadamente las dos cosas que yo he tratado de llevar juntas: la Arquitectura de la Bolivariana, que era muy moderna, y las Artes visuales de la Universidad Nacional, que



Panorámica de Medellín en 1947. Fotografía: Gabriel Carvajal. Archivo Fotográfico BPP.

eran las transgresoras, la vanguardia del arte en Medellín. Dos mundos muy distintos, inclusive sus profesores son muy distintos, así como sus políticas y sus formas de pensar. En la Nacional mi atenta curiosidad me acercó mucho a las ciencias humanas. Allí estaban Jairo Montoya y Jaime Xibillé. Algo que no había en la Bolivariana, donde aparecen los arquitectos que hemos mencionado y que no existían en la Nacional.

Dinos, por favor, qué piensas sobre la educación entonces, ¿qué deber tiene una escuela de arquitectura?, ¿cómo debe pensarse?

**LFP:** Pienso que un músico debe conocer tanto la música que hacen en Sincelejo como la música del Renacimiento. Tanto la que hacen los negros como la que hacen los blancos. Un arquitecto debe conocer el pensamiento del siglo XIX, el de los años noventa o de los sesenta, rupturas hermosamente dichas, en sus fracasos y en sus encuentros, por los poetas, por los músicos, por los escritores, por los arquitectos, por los líderes políticos, por los creyentes y los no creyentes. Uno no puede pensar que la verdad está en la escuela de arquitectura de ninguna parte. Hay que escuchar lo que han dicho otras voces, cómo lo han dicho y por qué lo han dicho. Si volvemos a la poesía, a mí me ha encantado frecuentar los mundos de los escritores, geografías de un mundo que el escritor transforma en imágenes. Los escritores hablan de los colores, como Marcel Proust de los colores que llevan a las memorias; pero todo esto dicho con enorme precisión, porque ahí están los sustantivos, las pausas, los silencios, los

adjetivos. Tiene que ser “el rojo pañuelo” o “el pañuelo rojo”. Uno de los dos. Siempre usando la palabra en su justa medida, ya se trate de poner o quitar un silencio, una pausa, un adjetivo.

No es que la literatura te vaya a aclarar el camino de la arquitectura, pero si un arquitecto entiende cómo se nombran las cosas –que no solo pueden nombrarse con palabras como *alturas* o *sombras*– sabrá todo aquello que nombra el trópico: la tarde, el viento, la grandeza, la dignidad. Todo depende de la precisión con que se adjetive cada uno de sus elementos: un poco de paja aquí, un poco de guadua allí y el justo entendimiento de una ética que produce una estética. Pensemos en los músicos, ¿cómo entender el espíritu musical de los alemanes, de los españoles, de los habitantes del Valle del Cauca? Toda su música es la música que tienen sus construcciones. Las polcas alemanas parecen concebidas para bailar en una plaza de un pueblito alemán. Tenemos, entonces, la música, la palabra, la materia, todo esto acompañando la conciencia del mundo, transformando la ética en una estética. Yo creo que el arquitecto necesita conocer mucho los alrededores, alrededores que no se hallan por fuera de esta disciplina, sino que la alimentan, que son su fuente. Me parece que un arquitecto que sea sordo a la música está dejando de lado cosas muy importantes. Esto que digo no es demostrable, pero es vivible.

## CONVERSACIÓN CON FRANCISCO SANÍN RESTREPO<sup>1</sup>

### LA FACULTAD

**JORGE PÉREZ JARAMILLO:** Francisco, háblanos por favor de cómo era la Facultad en tus años de estudiante.

**FSR:** Cuando entré a la Facultad de Arquitectura se había formado un movimiento estudiantil que se llamaba el Grupo de los 20. El Grupo de los 20 era un grupo de estudiantes de segundo año con unas inquietudes intelectuales sin precedentes en la Facultad; un grupo que llegó no solamente a discutir un marco teórico, sino incluso un nuevo currículo para la universidad. En esa época se comenzó a proponer incluir sociología y política en los planes de estudio. Estamos hablando de los primeros años setenta, cuando nos llegó la ola de eso que había sido el mayo del sesenta y ocho francés.

En esa época llegaron dos series de influencias. Una a través de los movimientos estudiantiles, del marxismo, el leninismo, el maoísmo y todas estas cosas. Y por el otro lado, unos años después, de las corrientes marxistas más intelectuales: Althusser, Foucault, Derrida. No tuvimos posiciones intelectuales muy formadas en ese momento, pero sí una gran curiosidad por todo ello. Yo, como estudiante de primer año, vi esos movimientos con mucho interés, y al año siguiente comencé a tener una gran relación con el Grupo de los 20. El Grupo de los 20 cabía en un Volkswagen, porque realmente fueron tres o cuatro, a veces seis o siete personas las que mantuvieron durante esos años el interés y la curiosidad intelectual. Creo que fue importante porque generó también cierta curiosidad entre los profesores y los directores de la Facultad.

---

<sup>1</sup> Entrevistador: Jorge Pérez Jaramillo. Medellín, junio 19 de 2012.

¿Quiénes fueron?

**FSR:** No quisiera dejar de mencionar a nadie, pero siento que Luis Alfonso Ramírez estaba a la cabeza, que fue sin lugar a dudas el líder intelectual del grupo. Estaban Clara Bustamante, Jorge Álvaro Espinoza, Carlos Mesa, Cristóbal Valencia; se me escapan otros nombres.

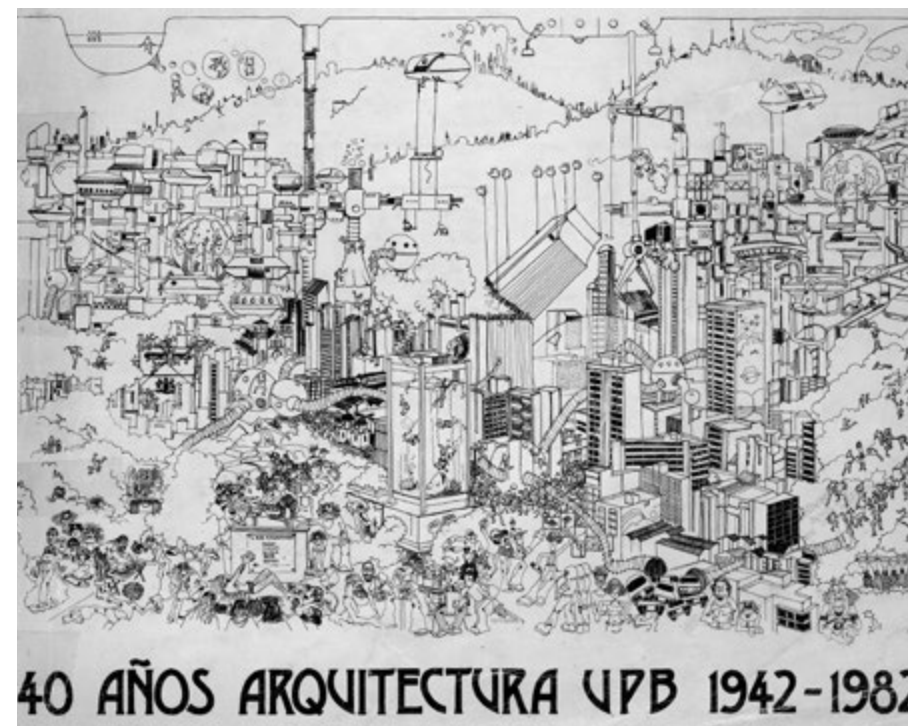
¿Por qué decidiste ser arquitecto y no otra cosa?

**FSR:** Esa pregunta me la hicieron en la entrevista de admisión; me hicieron dos preguntas: qué libros había leído –yo había leído ese año *Papillon* y *Cien años de soledad*, en el colegio–, y por qué quería ser arquitecto. Mi respuesta fue que me gustaba dibujar y pensaba que la arquitectura era la única profesión que me permitiría al mismo tiempo explorar el campo artístico y tener una responsabilidad social. Esa fue la respuesta que di y a ella seguí abrazado el resto de la vida.

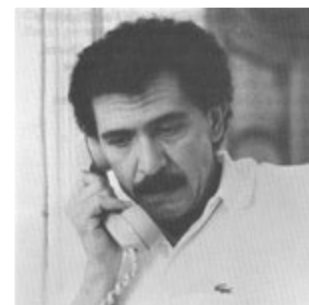
¿Cómo fue tu formación en el ambiente de la Facultad?

**FSR:** Había, además de curiosidad intelectual, mucha discusión, un grupo de profesores con una alta profesionalidad y otros más jóvenes recién llegados del exterior. Esto marcó una pauta de intercambio entre la experiencia de los profesionales y la curiosidad experimental de los jóvenes. Estaba llegando la influencia de Archigram –con sus estructuras transformables y desmontables, sus *walking cities*–, una influencia que, aunque reducida, permeaba los estudios y la formación. Óscar Mesa llegó de Estados Unidos con muchas ideas sobre estructuras desmontables. Y fue muy importante la llegada de Nano Forero, que hizo su primer taller vertical incorporando otras disciplinas. Esto elevó nuestro nivel de expectativas respecto a la arquitectura, más allá del oficio, a una mirada más completa y global sobre ella.

Cuando estábamos haciendo el segundo taller con Nano Forero hubo un paro general de estudiantes en la Universidad, y yo sin darme cuenta terminé involucrado. Fue un momento significativo porque coincidió con el proyecto urbano que estábamos haciendo para Carlos E. Restrepo. Fue la primera vez que me rebelé, no quise hacer simplemente un proyecto instrumental de diseño urbano, sino hacer verdaderamente una investigación previa. Me costó mucho: mi compañero de proyecto se fue y el grupo me marginó un poco. Hubo mucha tensión coincidiendo con el paro, pero terminó siendo una experiencia fundamental para mí. Estábamos en tercer año e hice un estudio sociológico, digámoslo así. En



Portada de la publicación de la Facultad de Arquitectura en 1982. Biblioteca Central UPB.



Laureano Forero, arquitecto UN 1962. Fotografía: Desconocido. 40 años Arquitectura UPB, 1942-1982.



Óscar Mesa, arquitecto UPB 1967. Fotografía: Desconocido. 40 años Arquitectura UPB, 1942-1982.



Fabio Antonio Ramírez Sierra, arquitecto UPB 1973. Fotografía: Desconocido. 40 años Arquitectura UPB, 1942-1982.

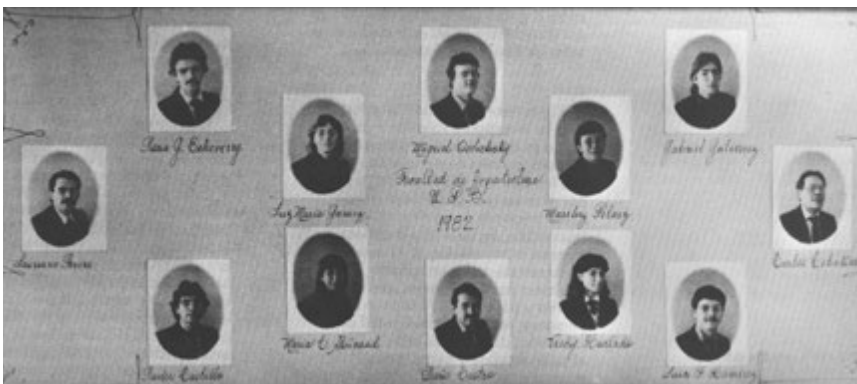
esa época yo había estado leyendo muchísimo de psicología y filosofía, a Louis Althusser. Tenía la cabeza llena de cosas y tenía que concentrarlas en un proyecto urbano que empezó por estudiar la estructura de barrio, con préstamos de Levi-Strauss y la proxemia. La presentación tenía que ser muy buena, porque no solamente teníamos que hacer el plano urbano, sino también los apartamentos y detalles a 1:10 o 1:20, pero el tiempo de entrega era imposible. Una semana antes de la entrega tocaron la puerta de mi casa y había por lo menos siete estudiantes de primero a quinto año que me dijeron: “Estamos aquí para ayudarlo”. Fue una de las experiencias más bellas de solidaridad que he tenido. Terminamos haciendo un proyecto con maquetas y planos completos gracias a una solidaridad de grupo. Todo esto para decirte, usando mi experiencia como indicador de lo que estaba pasando en la Facultad, que había mucho interés y flujo de ideas, sin un foco preciso, pero buscando una forma posible. La primera vez que vi la forma que esto podía tener fue en ese proyecto, donde lo urbano, lo arquitectónico y lo teórico se unieron.

El ambiente intelectual era de curiosidad, expresión artística y profesionalidad. Lo que faltaba en esa época era teoría. Por eso, para mí el profesor Juan Fernando Vélez fue una influencia fundamental. Siempre se lo quise decir y nunca tuve la oportunidad. Me marcó su rigor, su visión global de la historia, su pasión por entender la conexión entre cultura y expresión arquitectónica, entre materiales, construcciones e ideas. Era apasionante. Recuerdo el primer examen que nos hizo: sobre 5.00 me calificó 4.75 y me puso una nota: “Usted no respondió mi pregunta pero su ensayo es fantástico, no le puedo dar 5,00 pero le doy 4,75”. A partir de ahí desarrollé una pasión muy grande por la historia.

¿Quiénes eran el decano y los profesores, además de los que ya mencionaste, en ese momento del paro estudiantil?

**FSR:** El paro era general y yo fui uno de los líderes, aunque no hubo mucha participación de la Facultad. Simplemente faltábamos a la clase con Nano. Con él tuvimos duros enfrentamientos, pero debo decir que a pesar de las discusiones fue muy generoso. No hubo ni castigos ni recriminaciones. Al principio resistió bastante, pero después me apoyó mucho, y ha seguido haciéndolo. Yo aprendí muchísimo con él, sin lugar a dudas.

En la dirección estaba Iván Arango, como decano. También estaba Fabio Antonio Ramírez, que era otro profesor joven. Todos los profesores tenían mucho interés en entender de qué se trataba todo ese descontento



Grupo de trabajo, Taller vertical 1982. Fotografía: Desconocido. 40 años Arquitectura UPB, 1942-1982.



Taller vertical dirigido por Laureano Forero. Fotografía: Desconocido. 40 años Arquitectura UPB, 1942-1982.



Estudiantes del Taller vertical dirigido por Laureano Forero. Fotografía: Desconocido. 40 años Arquitectura UPB, 1942-1982.

de los estudiantes, por qué esa idea de que había que traer la sociología y estudiar otras cosas. En todos nosotros había una visión muy ingenua de lo que quería decir eso. Sí, hay que estudiar sociología porque ahí está el ser humano. ¿Pero, eso qué quiere decir metodológicamente? La sociología es un campo muy amplio, ¿cuáles sociólogos hay que estudiar?, ¿de qué manera? Cuando hablamos de Foucault y de las estructuras de poder, ¿eso qué quiere decir?, ¿se refleja en críticas a la arquitectura como disciplina?, ¿en el currículo?, ¿puede tener algún efecto sobre la práctica de la arquitectura o sobre su forma? Esas preguntas no estaban claramente planteadas.

Y en la actualidad, ¿cómo ves eso?, ¿cómo ha evolucionado en los contextos académicos en los que trabajas habitualmente y en lo que alcanzas a percibir cuando periódicamente vienes a Medellín y visitas esta escuela?

**FSR:** Yo veo eso como una infancia intelectual, y como todas las infancias, llena de curiosidad, ingenuidad y descubrimientos, que seguramente con una guía metódica habrían sido diferentes. Por ejemplo, yo terminé haciendo una tesis con un compañero muy querido, Luis Fernando Peláez, en la que puse la realidad de mis intereses. Fue una tesis teórica sobre la que la Facultad dijo: “Hay que mandarla al departamento de filosofía porque aquí nadie entiende esto”. El título era *La arquitectura como sistema de representación*. Una semana después de graduarme me fui a Europa, pensando que todo el mundo me iba a hablar de Derrida y de Blanchot, pero por supuesto no fue así. Al contrario, fui yo quien hizo unos seminarios nocturnos sobre Foucault para unos compañeros que estaban en los postgrados de la AA, y me llamaron porque no lo entendían. Eso fue en el año 81.

Luego, en el año 95 en Harvard, en medio de una discusión de jurados con Michael Hays, le conté que eso que para él era un nuevo lema había sido el título de mi tesis 14 años atrás. Entonces, para mí ha sido interesante ver que aunque nosotros nos sentíamos en un medio marginado y secundario habíamos podido tener tantas ideas y reflexiones acertadas.

Si te pido una descripción comparada de los momentos e ideas más relevantes que has visto en la Facultad frente a los acontecimientos del mundo de la arquitectura desde los años setenta, ¿qué nos dirías?

**FSR:** Sí, yo diría que la Facultad a finales de los setenta era un hervidero de descontento y de interés, de curiosidad por el acceso a un mundo más

amplio. Por eso me parece que fue un momento de infancia más que una adultez, aunque la Facultad llegaba ya a sus 20 años. No había instrumentos concretos ni direcciones maduras, pero había muchos deseos de ensayar cosas, talleres verticales, materias electivas, materias integradas en el taller, ensayos de ciudades como Archigram, diseños y reuniones de currículo con estudiantes invitados. Pero no había nada concreto.

Ese periodo concluyó con la emergencia a nivel internacional de las figuras de Aldo Rossi, Léon Krier y del posmodernismo en general, cuya influencia en la Facultad fue importante durante los ochenta. Yo estaba ya por fuera, pero la sensación que tenía cuando venía, visitaba la Facultad y luego me iba, era que desafortunadamente solo había en desarrollo una habilidad formal, pero ninguna valoración del gran sistema teórico que había detrás.

Después, en los años de tu decanatura, en la Facultad hemos visto un esfuerzo muy grande de apertura intelectual, por consolidar la Facultad a muchos niveles: en el currículo, con los profesores, creando eventos que realmente atrajeran un conocimiento, una perspectiva, una visión de la arquitectura y su eficacia social; respaldando la carrera de muchos arquitectos locales, Alejandro Echeverri entre otros, que tuvieron el apoyo de la universidad para desarrollar proyectos e investigaciones sobre problemáticas de la ciudad. Y entonces, esa curiosidad intelectual que emergió en mi generación pudo encontrar su objeto de referencia en la necesidad real de reconstruir Medellín en los términos de valor del espacio público; que por supuesto no podía ser un concepto, una referencia teórica o cultural más –barcelonesa, italiana o alemana–, sino ese espacio público que es indispensable para la supervivencia de una sociedad.

Thomas Hobbes, el padre de la teoría política moderna, dijo que la política nace como una necesidad de supervivencia, porque los humanos tendemos a matarnos los unos a los otros y la única manera de crear los medios para evitarlo es que cada individuo ponga en común su propio interés. De cierta manera eso estaba pasando en ese momento extremo de la ciudad, y fue necesario recuperar lo político, no tanto como una demanda intelectual o académica más, sino como proyecto de supervivencia de una sociedad. En esas condiciones los procesos se aceleran, los instrumentos se definen con mucha mayor rapidez y, sobre todo, se crea cultura.

Siempre he sentido que el liderazgo de la universidad es fundamental –y que la Bolivariana lo ha ejercido– porque, como instrumento

institucional del conocimiento, trasciende su trabajo interno y genera efectos importantes sobre la sociedad.

Hace años en Bogotá se hacía el chiste de que la Bolivariana era la escuela con mayor número de egresados de la Architectural Association en el mundo. Y aunque es una exageración, es cierto que hubo un grupo significativo de personas de tu generación que estudiaron en la AA y el Royal College. Cuéntanos tu experiencia en Londres y del entorno británico de la arquitectura.

**FSR:** Debo aclarar primero que yo nunca me gradué de la AA; enseñé y tuve mi unidad allí. Así mismo en Princeton: enseñé en Princeton, pero no me gradué en Princeton. Mi único título universitario, y lo digo con mucho orgullo, es el de arquitecto de Bolivariana. Hoy soy director de posgrados en Estados Unidos, y he sido profesor en Princeton y en muchas otras escuelas, pero mi único título es de Bolivariana.

¿Cómo has hecho todo eso? Porque hoy si uno no tiene un diploma no existe.

**FSR:** No sé, ha sido la fortuna, la suerte. En Princeton los únicos profesores sin PhD éramos Allan Colquhoun –mi héroe– y yo. Entonces me sentía muy bien acompañado en ese sentido. Creo que una de las cosas buenas del sistema académico europeo y americano es que se valora lo que tienes para aportar, y se juzga lo que eres, no necesariamente por los títulos. Aunque es verdad que hay presiones muy grandes, el sistema permite que se evalúe tu caso específico, y en ese sentido, digamos que he tenido suerte.

Cuando me fui a Londres había, por supuesto, muchos centros de interés, y mi intención era recorrerlos todos. Fui muy juicioso porque hacía todas las investigaciones previas, las llamadas, las presentaciones y las visitas del caso. En España estaban Oriol Bohigas, Fernández de Alba y otra serie de personajes importantes. Los llamaba por teléfono y les decía que era un arquitecto colombiano de paso por la ciudad, y que si me podían dedicar 10 minutos. Con Oriol Bohigas terminamos hablando un rato largo y me invitó a un congreso en el que estaba Giulio Carlo Argan. Yo había estudiado de Argan la *Historia del arte* y el concepto de tipología. Con Fernández de Alba me quedé conversando hasta las dos de la madrugada en su oficina. Lo mismo ocurrió con León Krier, y me quedé trabajando con él en esa época.

Fue maravilloso porque a través de él conocí a Rem Koolhaas, a Elia Zenghelis, a Zaha Hadid, que se mantenían en su casa, porque venían a

mostrarse proyectos los unos a los otros, aunque estaban en polos opuestos. La primera persona que me dio un trabajo de profesor fue Zaha Hadid, porque aunque se trabajara en campos y posiciones opuestas todo estaba en relación. Pienso que esto caracterizaba mucho el mundo inglés. La AA era un cruce de gente de todas partes, americanos, asiáticos, un hervidero de procedencias universitarias y de personalidades, desde Peter Eisenman hasta León Krier, a través de los cuales llegabas a Colin Rowe y a Aldo Rossi. Estaba Rem Koolhaas, y, por lo tanto O. M. Ungers; estaba Cedric Price y Archigram. Entonces también había un hervidero de ideas, aunque la tradición anglosajona de la arquitectura, sobre todo en Inglaterra, no ha sido muy teórica. Hubo en ese momento una situación extraordinaria y única, que hizo de esa escuela un lugar muy atractivo en el mundo de la arquitectura.

A mí me sorprende siempre que en medio de esa profunda vocación teórica, que desarrollaste ampliamente, hayas tenido también una interesante práctica profesional con arquitectos muy prestigiosos. ¿Crees que la formación que tuviste en la Facultad, en ese ambiente crítico de los años setenta, representa tu caso personal o podría ser una especie de seña de identidad de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana?

**FSR:** No creo que fuera solo mi caso. Creo que a esta escuela, aunque no sé si será la caracterización más correcta, le ha gustado siempre luchar con los problemas. No sé si los resuelve bien o no, pero siempre los decanos –la mayoría de los que he conocido– han querido incorporarse a los grandes temas, han tenido curiosidad y han querido que alguien les diga algo, también que alguien investigue sobre cada uno.

Por otro lado, es claro que en este país y en esta escuela hay una importante tradición profesional, que ha producido una arquitectura de gran precisión y calidad, que ha entendido siempre muy bien cómo se construye un excelente edificio y qué es un proyecto de alto nivel profesional. El ciclo se completa hoy, cuando vemos que Medellín puede ser reconocida en el mundo porque ha tenido una significativa transformación social, en la que diversas construcciones y edificios han respondido a unas necesidades con arquitectura innovadora y de gran calidad, capaz también de contener y comunicar una importante ambición cultural.

En ese periodo entre los ochenta y los noventa, cuando regresa, por ejemplo, Santiago Caicedo, ¿qué idea tienes de su influencia en la escuela?

**FSR:** Pienso que una buena influencia británica fue la variedad, cada una de las personas que has mencionado trajo una mirada distinta; pero todos estaban enfocados en la ciudad de alguna manera. Creo que es precisamente ese abanico de intereses, de nombres, de obras y libros de referencia, de actitudes lo que genera ideas. Yo no creo en una sola cosa especial y única. Creo que el modelo de escuela de la AA, como un espacio multifacético pero al mismo tiempo con una importante ambición cultural y profesional, fue un gran modelo. Después el horizonte de interés se movió hacia Barcelona, pero creo que fue precisamente porque en Londres habían hervido tantas cosas urbanas. Porque, gústenos o no nos guste, Rem Koolhaas es un gran teórico de la ciudad, tan fundamental como lo fue Léon Krier; y ambos, nacidos en el mismo año, crecieron juntos en el AA, fueron amigos y luego tomaron rumbos separados.

Pienso que la influencia fundamental de esos años fue haber creado conciencia de que la arquitectura tiene grandes compromisos. Para bien y para mal, esto coincidió luego con el surgimiento de la España posfranquista. Su modelo, fácilmente aplicable a nuestra realidad, por una facilidad de comunicación en el idioma, alrededor de problemáticas similares y unas estrategias de intervenciones puntuales, ha sido una gran oportunidad, pero también puede ser una gran limitación.

Hoy, que podemos ver cómo la historia de la Facultad ha incidido de diversas maneras en el desarrollo de la ciudad, ¿cuáles son las preguntas que la Facultad tendría que plantearse?

**FSR:** Pienso, por un lado, que hay que aprender a seguir haciendo lo que se ha hecho bien, continuar construyendo todas las condiciones que hacen posible la producción de conocimiento y en las que se mantiene una interacción con la sociedad. Creo que en eso la Facultad ha sido eficiente y exitosa. Por otro lado, pienso que es el momento de aprender a documentar y teorizar lo que ha sucedido, para no dejar que desaparezca o quede solo como anécdota, para realmente documentar y conocer las estructuras de gobierno, las estrategias, las técnicas y las inteligencias del caso; no para construir un manual, sino una reflexión teórica sobre la disciplina de la arquitectura como agente. Obviamente, hay muchos aspectos de la arquitectura que necesitan ser teorizados: la experiencia, el cuerpo, la mimesis biológica, la fractalidad, la termodinámica; un montón de temas de los que necesitamos obviamente estar al corriente y enterados. Pero pienso que en este caso hay una labor importante de documentación y

teorización sobre la experiencia reciente de la arquitectura en la ciudad que tal vez solo en la universidad se puede hacer. Esa experiencia práctica no puede dejarse en un nivel anecdótico o en una simple documentación temporal. Debe llevarse al nivel de la comprensión de su significado y sentido: qué fue y hacia dónde puede ir. Y esto debe hacerse en medio de los miles de desafíos y problemas que siguen surgiendo, porque esa es la bondad de la historia: mantenernos siempre ocupados.

## LA PROFESIÓN

Te tocó un momento de emergencia de las ciencias sociales y de las disciplinas académicas en el país, cuya influencia en las facultades de arquitectura fue general. Coincidió, en nuestra Facultad, con la formación de una ilustre generación de artistas plásticos, entre ellos tu compañero de tesis. Pero, de otro lado, en ese momento surgía el UPAC, y la arquitectura comenzó a ser una pieza en el complejo engranaje económico de la industria de la construcción. En ese mismo momento se destruyó, digámoslo así, ese sueño de una autonomía intelectual de la arquitectura en el que se formaron importantes arquitectos de la ciudad, Jorge Álvaro Espinosa, por ejemplo. ¿Qué balance haces hoy de esas alternativas que se le presentaron a tu generación, en el arte para algunos, en el trabajo profesional para otros?

**FSR:** Sí, esa descripción es muy buena y es difícil agregar algo más, porque como dices, forzó escogencias. Era difícil posicionarse en un campo que no fuera el del arte o el de la arquitectura. Lo que yo estaba buscando, y eventualmente pude construir para mí, fue una posición de la crítica y de la teoría, seria, rigurosa y sistemática; capaz de enmarcar, explicar, diagnosticar y proponer alternativas.

En ese campo tal vez me sentí muy solo, en la búsqueda no únicamente de una mejor arquitectura o de un mejor arte, sino de cómo construir un cuerpo teórico y crítico de la disciplina de la arquitectura que tuviera influencia sobre la profesión. Esa diferencia para mí siempre ha sido fundamental: la disciplina como un cuerpo de conocimientos y la profesión como algo que se ejerce y se practica.

Yo estaba muy interesado en la arquitectura como una disciplina que tiene una historia propia y no solamente una larga tradición histórica; que tiene también una tradición contemporánea de absorber conocimiento de diversos campos, no de manera instrumental, sino en la actitud de observación y desenmascaramiento de los fenómenos en sus



condiciones y complejidades, en la dirección de la teoría crítica y los estudios culturales.

Buscaba cómo ser capaz de proponer, desde sólidas posiciones críticas y teóricas, nuevos modelos de la práctica, modos diferentes de insertarse en la realidad, que no fueran necesariamente escapar de la arquitectura, o ser simplemente el mejor profesional que uno pudiera.

Buscaba las formas en que se construye cultura, por ejemplo –y gracias a esta invitación tuya–, la forma en que las instituciones pueden ser productoras de conocimiento, de conciencia, de cultura, de espacios públicos; pueden generar instrumentos de conocimiento o instrumentos de operación en la ciudad que las prácticas del medio profesional no permiten, porque no tienen la disposición ni los medios ni el tiempo ni las premisas necesarias.

Necesitaba construir ese cuerpo de conocimiento que después abordaría en talleres sobre espacio público, sobre el discurso arquitectónico. Pero me sentía solo y no encontraba mucho eco, y aunque tuve algunas invitaciones muy agradables –cuando Raúl Fajardo fue decano, por ejemplo–, solo fue cuando tú llegaste a la decanatura en los noventa que pudimos poner ese conocimiento en una práctica pedagógica significativa, en talleres en los que construimos las bases conceptuales que hemos visto ponerse en práctica en la ciudad en los últimos años.

Cuéntanos sobre tu trabajo en el mundo y tu trayectoria después de tus comienzos en la AA.

**FSR:** Ha sido un camino muy largo, que partió de la mera curiosidad y la simple oportunidad de haber sido aceptado en un programa de posgrado en Estados Unidos, al que no me quise ir porque me parecía más importante conocer el mundo donde estaban todos los autores que yo estaba leyendo, toda la gente que yo estaba estudiando. Entonces me fui con mi esposa hace treinta y tres años, solo con un pasaje de ida. Estuve en Londres trabajando con León Krier. Luego trabajé en Bélgica con los Archivos de Arquitectura Moderna. Volví a Londres a la AA, y tuve mi propia unidad por seis años, con un intervalo corto en Estados Unidos como profesor visitante. Durante ese tiempo enseñé en varias universidades e hice consultoría de proyectos urbanos en Londres.

Luego me fui un año a Oregón, a una facultad del tipo de Cooper Union que estaba empezando. Regresé a Londres, y estando allí me invitaron a Princeton como profesor visitante y terminé quedándome cuatro años.

De ahí me fui a Syracuse como director, por dos años, de un programa que tenemos en Florencia. De regreso a Syracuse me invitaron como profesor independiente a Corea, y estuve allí un año. Regresé a Florencia durante cinco años y ahora estoy de nuevo en Syracuse. Han sido algo así como siete países, quince ciudades y muchas almohadas y duchas distintas.

Un periodo reciente muy interesante ha sido el de trabajo en Oriente, que resultó por azar y duró solo un año, pero al que he seguido vinculado constantemente desde hace diez. Yo paso más o menos dos o tres meses al año en Corea o en China desde entonces, haciendo todo tipo de proyectos. Esto me abrió los ojos a muchas otras cosas; por ejemplo, yo siempre pensé que una ciudad tenía que ser bella para ser interesante, pero Seúl me mostró otra posibilidad, porque no es una ciudad bonita, pero sí es una de las ciudades más intensas, urbanamente, que he conocido. Allí terminé diseñando el pabellón de Corea para la Bienal de Venecia en una ocasión, y en otra fui el curador. Hoy en día soy casi coreano por adopción, y estoy haciendo proyectos de todo tipo y escala en las nuevas ciudades en China.

¿Y el proyecto del templo budista en Corea, con el que esto comenzó?

**FSR:** El templo budista fue un concurso internacional, en el que yo obviamente me asocié con un arquitecto coreano e hicimos algunos estudios. Por mi parte, he tenido siempre fascinación por el budismo y me dediqué a estudiar los templos budistas y ciertas características históricas de la sociedad coreana que para mí son muy importantes, como el hecho de que un rey hubiera ordenado a un grupo de sabios que inventara un alfabeto que la gente pudiera leer porque los símbolos chinos eran muy complicados; de que elegía a sus secretarios y ministros a través de concurso público abierto, y que esas personas, cuando terminaban su periodo de servicio al soberano, volvían a su pueblo para crear academias para educar a la siguiente generación. Eso propagó la idea de la educación de una manera fundamental, y por eso hay tantos monasterios del tipo de esas academias.

El concurso pedía la propuesta de un nuevo templo y un nuevo monasterio para albergar una colección de 82.000 tabletas de madera grabadas a mano, que constituyen la colección de textos budistas más grande y antigua del mundo, porque el actual monasterio del siglo VII no puede ya soportar el flujo de visitantes y usos de hoy. Felizmente, ganamos el concurso, pero nunca se construyó.

Otro aspecto importante de tu trabajo es la escritura. ¿Piensas que en el mundo de hoy escribir es un tipo de trabajo en el que el arquitecto necesariamente debe incursionar?

**FSR:** Yo pienso que escribir es un tipo de trabajo natural de la arquitectura. Si miras la historia de la arquitectura como disciplina, ves que una gran mayoría de los arquitectos que le han hecho una contribución valiosa también han incursionado de alguna manera en los ámbitos de la teoría y la crítica a través de la escritura. Todos los arquitectos importantes que he conocido son profundos conocedores de esa historia y han presentado sus ideas en algún tipo de manifiesto o de forma comunicativa, no instrumentalizada del proyecto. La universidad ha sido siempre, para los arquitectos, un espacio donde se puede tomar esa cierta distancia que permite incursionar en los ámbitos de la teoría y la crítica, desde Peter Eisenman hasta Rem Koolhaas, desde Steven Holl hasta Zaha Hadid.

Esa, para mí, es la distinción útil que debemos hacer entre disciplina y profesión, a la que me refería hace un rato. Peter Eisenman, hace unos días, hacía una diferencia entre proyecto y práctica: hay arquitectos que practican la arquitectura, que hacen edificios y logran tener un cierto lenguaje homogéneo en sus formas o en sus criterios; hay otra gente que tiene un proyecto intelectual o cultural que trasciende sus trabajos individuales y está basado en ideas o conceptos mucho más amplios. A mí me interesa mucho más esto último, tener un proyecto cultural o social grande, que se apoye y se redefina constantemente en la elaboración teórica; que use y confronte los medios de la proyectación, no solo como implementación de ideas, sino como una forma de construir conocimiento; como una forma de explorar ideas, no solo de materializarlas.

Yo creo que la teoría y el proyecto son instrumentos muy distintos que funcionan paralelamente, y que ambos pueden ser formas de investigación, porque el proyecto puede ser no solo la implementación de una idea que viene ya formada del mundo político o económico, sino que puede ser él mismo, por sus propios medios, una exploración ideológica, e incluso la construcción de un proyecto político.

¿Puedes ampliar, por favor, esa concepción del proyecto como investigación?

**FSR:** Yo creo que se puede investigar con el proyecto como instrumento, pero esa es todavía una concepción difícil y complicada en su práctica, porque tiene que ver con la creación cultural, con recursos humanos y niveles profesionales muy calificados, y con inversiones económicas.

Por otro lado, también creo que en términos menos institucionales, y más trascendentales tal vez, el proyecto puede ser investigación si entendemos la arquitectura como esa disciplina que tradicionalmente es capaz de estructurar su cuerpo de conocimientos, de producir conocimientos avanzados, no simplemente empíricos, técnicos o anecdóticos, así como de redefinirlos constantemente.

Esto hace que la cultura teórica sea fundamental hoy para formar individuos capaces de investigar en arquitectura.

**FSR:** ¡Claro! El proceso de investigación es fundamental hoy en cualquier campo, sin investigación no hay conocimiento y sin conocimiento solo hay actos o acciones simples; por eso veo muy difícil investigar sin conciencia teórica. Creer que es posible investigar solo a través de la práctica del proyecto y con sus simples instrumentos profesionales es solo una confusión en la que pienso estamos todavía lamentablemente.

Es interesante, pero es un tema muy largo. Jorge debe recordar una ocasión en Bogotá, en la que hice una síntesis de todos los instrumentos generados desde el surgimiento de la teoría crítica hasta la emergencia de los estudios culturales y la crítica literaria contemporánea, y cómo estos se fueron reflejando en las revistas de arquitectura, como *Positions*, que representó muy bien esa época, o como *Assemblage*, de posiciones más puramente críticas. Y es preocupante, porque todo eso ha desaparecido. Por ejemplo, en Estados Unidos hoy la teoría se ve como algo que ha pasado de moda, y te das cuenta de esto, además, en cosas como los nombramientos de los decanos.

Hoy está de moda lo paramétrico, que ciertamente, como investigación científico-matemática, es parte de un proyecto científico a largo plazo. Pero las bases sobre cómo se instrumentaliza en la creación de la forma arquitectónica realmente no se investigan. No estamos aprendiendo cómo evaluar los parámetros dados a un algoritmo que genera una forma, que supuestamente deberían contener toda la información que legitima a esa forma. Por otro lado, debemos unir nuestra tradición moderna que buscaba la certeza de la idea, de una razón que controla el mundo, en una forma por lo general fija hasta ahora, a la manifestación de lo cambiante que se expresa en la aparente maleabilidad de lo paramétrico. Pero esto no se está discutiendo.

## LA CIUDAD

En mi opinión, Medellín tiene una riqueza inmensa en su proceso urbano, que ha sido muy diverso y complejo. Creo que es un laboratorio que nadie ha documentado suficientemente.

Recuerdo que cuando estaba estudiando en los ochenta y tú venías a trabajar con Carlos Julio Calle, Luis Fernando Arbeláez y Nano Forero en propuestas urbanas, eso era para nosotros una idea muy rara, pero en Europa eran los planteamientos de los arquitectos jóvenes.

**FSR:** Sí. Entre Londres y Bélgica yo había estado trabajando con Léon Krier y con un grupo que se llamaba Archivos de Arquitectura Moderna. Aunque tenía puntos de diferencia con Krier, comencé a trabajar con él porque en la primera conversación que tuvimos hablamos de Walter Benjamin y de Theodor W. Adorno –el mejor amigo suyo había sido asistente de Adorno–. Nos entusiasamos y me invitó a trabajar con él. Luego, él se volvió cada vez más clásico y yo cada vez más político. En Bélgica estaban los Archivos de Arquitectura Moderna, donde había un grupo muy importante, L'aru, que era un taller de investigación y acción urbana. Muchas de las cosas que hacían eran contraproyectos, es decir, propuestas alternativas y movilizaciones populares mostrando que la arquitectura podía ser un instrumento que respondiera ante las mismas premisas, los mismos requisitos programáticos y espaciales, con propuestas de valor urbano y comunitario. Propuestas capaces de desenmascarar ideologías y discursos dominantes.

Entonces, para mí fue fundamental entender que esas instituciones podían generar conocimiento sobre la ciudad con estudios sistemáticos y tener una salida productiva en proyectos con dimensión política.

Para mí la conciencia política del arquitecto ha sido fundamental siempre. Creo que cuando pensábamos en hacer ese tipo de proyectos queríamos concretizar una especie de teoría política de la arquitectura sobre el valor del espacio público. No como ocio o recreación ni como negación de los conflictos, sino como espacio de reconocimiento y negociación. No concebíamos el espacio público como un objeto preciso ni tratábamos de neutralizar en él los conflictos, sino de permitir que estando presentes se solucionaran; porque bien decía Freud que un conflicto reprimido se vuelve siempre un comportamiento patológico inconsciente.

De cierta manera el espacio público opera igual. No opera como un espacio bonito, donde tomamos capuchino y todos estamos contentos, vemos payasitos y tocan música. Opera conflictivamente, siendo un

catalizador de otros procesos multiplicadores en el tiempo y en el espacio, en términos más prácticos y reales que la validez ideal de un *master plan* o de un plano total de planos parciales. La idea de un proyecto específico, capaz de aglutinar múltiples actores en un momento específico, tiene una mayor capacidad de generar procesos sociales y culturales que vayan más allá de él mismo. La idea de mínima intervención y máximo resultado, la idea de catalizador, la idea de que 1+1 es 3, son todas especies de ideogramas del poder que tiene la arquitectura para generar procesos que van más allá de su aspecto físico o de su espacio concreto, que trascienden en lo social y en lo político. Nada de esto es utopía, porque no se trata de hacer desaparecer los conflictos.

Con esa experiencia vienes y comienzas a trabajar en la Asociación por el Centro de Medellín.

**FSR:** Exacto, empezamos a trabajar sobre el Centro de Medellín, hicimos una serie de propuestas. En ese entonces el Centro de Medellín era “el problema” porque todavía representaba el centro de toda la sociedad y se estaba construyendo el Metro. Lo que sucedió después fue que el Centro se abandonó y empezamos a pensar entonces en qué otros mecanismos podía tener la ciudad para regenerarse. Volvieron a tomar valor para nosotros recursos olvidados como el Jardín Botánico, e hicimos un taller aquí en la escuela y luego un proyecto sobre él.

Empezamos a entender que el proyecto de la ciudad debía ser a escala metropolitana, y que tal vez era más eficiente crear intervenciones pequeñas que fortalecieran puntos céntricos preexistentes en distintas comunidades que concentrarse en el Centro. Creo que comenzó a formarse una cultura en una generación de estudiantes y profesores que luego fueron los arquitectos de estos proyectos transformadores en Medellín.

Porque esos talleres los hicimos en los momentos más difíciles de Medellín. Recuerdo que en uno de ellos llegué a dar una conferencia todavía cubierto por el polvo de la explosión de una bomba que pusieron al lado de mi casa, y que en otro estuvimos incluso amenazados. Entonces no fueron ejercicios gratuitos ni ligeros. Trataban sobre cosas fundamentales, como afirmar el valor de la vida y entender que la arquitectura juega un papel absolutamente fundamental en esa afirmación. Creo que eso representa cómo la universidad puede ser un agente de cambio, y el pensamiento que produce puede ser un instrumento fundamental de la sociedad y su cultura urbana.

En esa relación ciudad-universidad-ciudad, ¿qué otros referentes similares tenemos?

**FSR:** Obviamente, podemos pensar en el Renacimiento en la Universidad de Bolonia, en Galileo, en Copérnico. Acabo de publicar un pequeño artículo biográfico sobre Brunelleschi que me pidieron en Inglaterra, y mi objetivo fue mostrar que, si bien siempre nos enseñaron que el Renacimiento ocurrió porque cayó Bizancio y hubo un montón de sabios desempleados que se vinieron a Occidente a enseñarnos todo lo que conocían, antes había habido un importante flujo de ideas desde la cultura islámica, desde el Siglo de Oro hasta el siglo IX. Y hubo un personaje muy importante llamado Alhazen, que desarrolló estudios de óptica muy particulares y distintos a los de Guillermo de Ockham y otros a los que se les han dado los créditos conceptuales y creativos de la perspectiva moderna.

Porque hay dos cosas que hacen de Brunelleschi una figura tan importante del Renacimiento: la construcción de la perspectiva, una visión científica de la percepción ocular, y la capacidad de construir el domo de la catedral de Florencia sin ningún apoyo, con principios estructurales más intelectuales que prácticos, que le permitían dirigir el proyecto más que construir manipulando la materia, como los arquitectos medievales. Yo me centré especialmente en su desarrollo de la óptica, como consecuencia de los flujos de conocimiento entre universidades y ciudades que permitieron que aquella teoría de Alhazen, de una construcción sistemática de la percepción, no sensible y mediada por aparatos y construcciones geométricas, llegara desde Bagdad hasta Florencia. Sin ese conocimiento, Brunelleschi nunca hubiera podido construir el sistema de la perspectiva que después Masaccio, Piero della Francesca y otros ampliarían. Parte del artículo trata de establecer otro tipo de conexiones en el que las universidades son importantes puntos en el flujo de conocimientos y en la producción de grandes transformaciones culturales. Trata de buscar precedentes de la cúpula de doble cuerpo de Brunelleschi en algunas mezquitas en Irán y en Irak, para reconstruir esa posible red de flujo de conocimiento donde las universidades y las ciudades fueron también centros de experimentación.

Tu relación con Colombia siempre ha estado vinculada también con Bogotá. Fuiste muy cercano a Rogelio Salmons, seguiste su trayectoria y la de la arquitectura del país. ¿Cómo ves el papel de Medellín y de nuestra escuela en ese contexto? ¿Nuestra arquitectura es típicamente colombiana o es notablemente diferente?

**FSR:** Se puede analizar de muchas maneras, pero yo la veo en una perspectiva muy latinoamericana. Hablando con alguien como Teddy Cruz, comentábamos algo que es muy interesante...

Hago un paréntesis: en medio de las celebraciones de los 500 años del descubrimiento de América me invitaron del Banco de Colombia a un evento que se llamó Anti-América. Mi presentación fue sobre el discurso centro-periferia, sobre cómo en momentos de crisis el centro da validez a lo periférico. Es ahí, solamente, cuando el centro dice que lo periférico es válido, que la periferia siente que tiene una existencia legítima. Me parece que vale la pena reflexionar sobre esa posición que es la periferia, si realmente estamos en relación con un centro que nos permite ser algo, ser también productores de ideas y experiencias.

Porque en momentos de crisis, es un fenómeno cierto en la política y también en la arquitectura, la periferia muestra una creatividad más grande. Tal vez porque puede ser más flexible, tiene estructuras menos desarrolladas, patrones menos fijos y necesidades mucho más grandes. Ya han pasado veinte años desde ese aniversario. Desde entonces la periferia ha ganado autonomía, ha reclamado su propia identidad y ha comenzado a ofrecer también modelos para operar. Por ejemplo, a Syracuse llegó una rectora muy interesada en cómo la universidad podría colaborar con la ciudad y con las comunidades. Se enteró del caso reciente de Medellín a través de mí, e invitamos a Sergio Fajardo. Nuestro decano de Arquitectura estuvo aquí, y digamos que comenzamos a usar técnicas y principios, aunque de formas y en escalas distintas, inspirados en el modelo de Medellín. Esto ha sido muy interesante para mí, porque he visto en ello ese fenómeno latinoamericano, y ahora global, de valorización de la periferia.

Pienso que en el contexto latinoamericano Colombia siempre se destaca por algunos aspectos, debidos a su posición histórica como sitio de la llegada española, a la creación y presencia de las universidades, a cierta tradición intelectual significativa, jurídica, constitucional, literaria, artística.

He oído con mucha tristeza discusiones recientes en Bogotá, en Medellín y en Cali sobre si un edificio determinado es copiado de otro, sobre si es bonito o es feo. En un momento en el que la arquitectura está logrando un espacio que había perdido por décadas, que está logrando recuperar una actuación social importante, siento que no es tiempo de ponernos a hablar de estilos, porque hay discusiones más importantes y reflexiones



que todavía no se han hecho explícitas. Volviendo a Hobbes, es el momento en el que la arquitectura puede construir una realidad más positiva y no ser solamente un simple reflejo de ella o un mal necesario. Nos habíamos acostumbrado a creer que la política y las ideas estaban en un nivel superior de inteligencia, y que la arquitectura era básicamente solo un instrumento. Pero relejendo la explicación figurada de la invención de la política de Hobbes, la política como la figura gigantesca de Leviatán, figura de la libertad humana hecha de los pequeños cuerpos de las gentes, podemos pensar que la política no puede existir sin forma, sin cuerpo, sin espacio y sin arquitectura.

Si miras la historia de esta sociedad y de esta ciudad, ¿cuáles son para ti los edificios más inspiradores, los más representativos de momentos políticos o culturales y los de una mejor arquitectura?

**FSR:** Yo empezaría por las montañas y no escogería ningún edificio específico, aunque puedo pensar en edificios bellísimos que han sido hitos en algún momento. Para mí es mucho más importante caminar por Laureles, entendiendo esa construcción de casas superpuestas que ponen la escalera afuera creando un espacio cultural único, en metro y medio o dos metros mínimos, para el descanso, la conversación o la visita de los novios. Igualmente, en los barrios populares, entender la creatividad incalculable que se puede encontrar en cada metro cuadrado, frente a los esquemas de la arquitectura de la vivienda moderna de los años veinte y treinta, desde los que se trata aún de maximizar espacio y minimizar gastos, sin ver que la gente entienda la vivienda como un proceso de transformación.

Porque para mí una de las grandes tragedias del siglo XX fue haber separado la vivienda de la ciudad. Creo fundamental entender los barrios, entender los espacios de El Salvador, de La Floresta, San Joaquín, Santo Domingo. Creo que los estudiantes de arquitectura aprenden mucho más cuando entienden los procesos de ella en una realidad que en cualquier edificio específico. No puedo pensar en un solo edificio que tenga esa misma capacidad hoy en día.

## DOS CONFERENCIAS DE CARLOS JULIO CALLE

### MEDELLÍN, UNA CIUDAD EN CRISIS

Sociedad Colombiana de Arquitectos, junio 11 de 1982

El proceso de cambio al que ha sido sometida Medellín es tan violento que hoy tenemos una ciudad que casi no conocemos.

Hemos oído hablar de caídas en el sector constructivo, en el productivo y en el industrial tradicional, que es el alma de una ciudad. Esto ha traído consecuencias sociales, como una altísima tasa de desempleo y, por ende, una ciudad peligrosa, la más peligrosa de Colombia, aunque yo diría que del mundo, porque todo lo que pasa en Medellín es agresivo. La gente que uno se encuentra en la calle no es potencialmente amiga, sino potencialmente enemiga.

La crisis ambiental atribuida al crecimiento es un hecho de desorden social, de desconexión del ciudadano. Las relaciones que existen entre la absurda e incomprensible manipulación del medio físico urbano, y que aseguran que Medellín fue una ciudad como cualquiera. Nacida en circunstancias diferentes, se identificó sobre su época embrionaria, de simplicidad, con cualquier otra ciudad latinoamericana.

Las primeras etapas de todo tipo de desarrollo se caracterizan por la simplicidad y eso sucede inicialmente con la ciudad. Posteriormente, la ciudad se convierte en un hecho complejo, en una trama o en una estructura de tipo simplificado, y hay que recordar que, en una trama, alterar una parte es alterar el total. En el tiempo empieza a formarse un exoesqueleto y lo más grave que le ha

pasado a Medellín es la destrucción de ese esqueleto. Medellín fue creando una malla urbana que en lo físico presentaba fosilizaciones de la cultura que la iba produciendo.

Al observar los ejes Norte-Sur u Oriente-Occidente, se apreciaban características en las calles Colombia y Ayacucho, por ejemplo, que las diferenciaban del resto de la matriz urbana. Esas características fueron reforzadas con las líneas del tranvía, que convertían esas calles en elementos estructurales en su época. La formación de ese esqueleto es la etapa más importante en la constitución del alma de las ciudades, y no hay que olvidar que las ciudades tienen alma.

Nosotros, en Medellín, destruimos la ciudad, la máxima expresión de la sociedad. La ciudad vivible quedó atrás, al igual que los esfuerzos del transporte en los ejes que habían determinado el paso de una ciudad a otra. Una ciudad donde los barrios, como satélites del centro, eran ciudades dentro de la ciudad, comunicadas con identidad y con un concepto vigente del gueto, es decir, con identificaciones de oficio y caracterizadas por hechos urbanos reales y sin desequilibrios visuales en los que la pobreza no se mostraba con una crueldad como la de hoy.

Esos conceptos fueron los que Europa se cuidó bien de no destruir, ya que le habían significado un alto costo social y económico. Por eso Europa tuvo una solución de continuidad de la cual Medellín careció, y las

modificaciones que sufrió el Viejo Continente fueron coherentes con la técnica y con la conservación de sistemas estructurales urbanos.

A Medellín, en cambio, le llegó en 1939-1940 la "Revolución industrial". En 1940-1950 aparece aquí la presión de los números: más población, más industrias y de variados tipos, presiones ambientales y otros factores que evidencian la proximidad de un caos. Surgió, entonces, la necesidad de planificar y de saber quién tomaría las decisiones, sobre quién recaería esa responsabilidad.

La visión europea de la planificación llegó a Medellín por medio de un Plan Regulador impuesto que partía de todas las ideas propuestas en los entonces modernos congresos de arquitectura. La ciudad se dividía erróneamente en cuatro grandes grupos; recrear, trabajar, habitar y, para conectarlos, un plan vial.

Pero Medellín nunca supo cuál era el organismo original y cuáles las modificaciones que se estaban introduciendo. Esto es lo más grave. Además, al no ser el Estado un promotor de acción directa, sino un "policía" que no podía implementar conceptos como el de vivienda, no había conciencia para incentivar la permanencia de la industria en los centros y por eso se dio lugar a la política de sectorización.

Esto hizo que lo único factible de implementar fuera el plan vial que desde entonces se convirtió en el plan bandera de todas las administraciones de tipo técnico. Y es debido a ello, quizás, que el Departamento de Valorización adquirió la importancia que hoy tiene. Al apartar los lugares surge el plan vial. Al no haber un sistema bien estructurado de transporte público, ese plan se dirige al transporte privado. Esto conduce a un abandono de la vida local, de los barrios, que provoca la creación de centros de tipo comercial que, aunque

prestan un gran servicio son elementos que aseguran una erosión de los centros urbanos, especialmente en las ciudades pobres.

Como consecuencia se incentiva el uso del automóvil y el deterioro del centro urbano sin acertar a coordinar un movimiento fluido entre las calles. Así se dio lugar a la semaforización, al plan de puentes y a todos los grandes planes que deterioran un sistema producido en 300 años. Un sistema que se desintegra con la implantación de un anillo decididamente vial. Medellín cede su identidad para incentivar el flujo de tránsito y producir un proceso acelerado hacia el desarrollo.

Medellín ha destruido el elemento estructurante de sus áreas centrales. No lo añoro desde el punto de vista romántico, pero puedo afirmar que, formalmente, esa estructura ha sido totalmente masacrada: como ejemplo, la calle Colombia, conformada por la sociedad como un elemento de gran importancia urbana y donde actualmente nadie se animaría a caminar después de las ocho de la noche.

Las ciudades europeas y muchas de las americanas conservan intacta la ciudad central que las determinó, sus calles configuran una memoria urbana que es la que imprime una calidad especial e invita a conocerlas. Y es ese esfuerzo de una sociedad el que se destruyó en Medellín. A esa pérdida de la memoria urbana se agrega la pérdida de la ciudad humana o de la arquitectura de primer piso con la cual estamos involucrados directamente los arquitectos. Eso se está haciendo, por ejemplo, en la avenida El Poblado: se está planificando la ciudad sola, sin gente, donde se pierde la continuidad urbana.

Por eso sugiero la implementación de medidas a este respecto, porque el objeto arquitectónico en el espacio puede ser bonito o

feo, pero el concepto del primer piso está íntimamente ligado al uso que la sociedad le da a la calle. Hoy se está incentivando la proliferación de los sistemas de encerramiento, los microcosmos y cada paso que damos es una retroalimentación más hacia el deterioro. Esta selva de concreto y asfalto no es causa directa de los sistemas físicos, pero sí han sido ellos quienes la han permanentizado.

Medellín surge hoy como una ciudad que no sabemos a qué obedece, a qué responde. Está deteriorada económica, social y ambientalmente; su imagen se destruyó por completo y ese es un elementopreciado de la historia urbana. Logramos construir la ciudad de los pobres y la ciudad de los ricos y, con la colaboración de los mecanismos del Estado, hoy los ricos son más ricos y los pobres son más pobres. Un ejemplo de esto se da con las grandes vías, construidas donde es posible pagarlas con tributación. Con todo esto, hemos tenido un deterioro planificado.

A fuerza de crisis, una sociedad tiene que retomar un camino. Hay que comprender que la ciudad hay que devolvérsela al individuo para que sea él quien tome las riendas

del destino urbano. La planificación debe volver a las ciudades, pero impulsada por una consulta popular, para acercar a esa gente que está alejada de las decisiones.

Para esto hay que establecer el organismo que logre clarificar y reconstruir lo que impensadamente se ha dañado, para tener un elemento central. Tenemos que invertir en una participación planificadora porque Medellín no puede seguir "exportando" su industria a Rionegro, creando problemas allá y erosionando aquí su base económica.

No puede seguir separando de la planificación programas como el Metro. No debe renunciar a tener el aeropuerto en el sitio en el que está porque hay que considerar la influencia que ha tenido desde el punto de vista urbano. Y, finalmente, no puede seguir asimilando programas sectoriales sin un concepto global. Los centros urbanos no pueden seguir manipulados por las gestiones políticas para reconstruir conceptualmente la ciudad que tenemos: necesitamos gente que conozca la ciudad y no que sea emisora de un partido político.

## LA IMAGEN DE LA CIUDAD

Museo de Antioquia, marzo 27 de 1979

No soy un crítico de arte y solo me ha traído ante ustedes el enorme y continuado interés que siento por la ciudad; particularmente, en lo que su imagen física delata del estado de una cultura, como hábitat del más complejo de los animales sociales y como medio dentro del cual se ejercen a plenitud las funciones de pensar, razonar y crear. Siento, además, la necesidad de comprender los efectos

que sobre la parte psíquica del individuo producen las continuas e irracionales transformaciones del entorno.

Si echamos un rápido vistazo a la historia de la expresión pictórica, podemos ver fácilmente cómo a través de los siglos en la ciudad, como tema central o como elemento que sirve de fondo, se demuestra el equilibrio logrado en lo físico entre el paisaje natural y

el artificial, o bien sirve para enfatizar las circunstancias prevalecientes del orden social.

La ciudad nuestra nace bajo el empuje del Renacimiento, pero es ante todo una reinstalación del campo romano. Es una ciudad donde los elementos internos y externos están en equilibrio y donde la idea de orden se establece a partir de la plaza mayor en la que se agrupan los poderes y la alta aristocracia criolla. Los elementos únicos que constituye su imagen, ante la ausencia de una cultura propia, tienen que tomarse prestados de España, de Francia o de Inglaterra. En 1940, toda esta mescolanza había logrado producir una imagen, si no autóctona, por lo menos sí equilibrada de la ciudad.

Durante la segunda mitad del siglo XX hemos sido o bien actores o espectadores de la transformación de la ciudad. La imagen urbana comienza a desdibujarse, y lentamente, pero en forma segura, surge lo que hoy es para todos familiar, y que parece lógico en Estados Unidos, obscuro en Europa y fatalmente distorsionado entre nosotros: una ciudad sin alma, el Olimpo ocupado por nuevas deidades y donde los cambios se suceden con una rapidez tal que el medio físico no parece poder absorber.

La ciudad como tal, en sus muros, calles, edificios refleja el estado cultural de una época y, en el tiempo, la superposición de las diversas culturas. En Roma son los conceptos de ley y orden y de madurez política los que permean toda la estructura física; ayudados en su realización por una tecnología no vista antes y que hubo de verse apenas hasta bien entrado el siglo XX. En ambos casos, la vivienda es anónima y es a lo largo y ancho de la vía pública, de las plazas y calles, como se articulan los edificios religiosos y gubernamentales. El ciudadano lee su entorno urbano con

la ayuda de símbolos claros, jerárquicamente organizados. En la Edad Media los símbolos urbanos se reducen a la catedral y al castillo, lo cual introduce un cambio fundamental en la escena urbana conocida hasta entonces. Dos elementos de gran escala y polaridad alrededor de los cuales se apiñan las viviendas de los burgueses, todo ello entre los límites claros definidos por el muro. Le toca, sin embargo, al Renacimiento darle el toque maestro, no ya a la ciudad como un todo, labor que se dejaría a los utópicos, sino, por el contrario a la sublimación del espacio público, de los sitios que conectan, por donde se llega, por donde se pasa, donde se está.

Nunca, en definitiva, se tuvieron tantas oportunidades y nunca fueron peor aprovechadas (cito libremente a Albert Einstein).

El último gran esfuerzo por reinventar la ciudad de acuerdo con los preceptos de la época maquinista se da en los años veinte y treinta, cuando los pioneros del movimiento moderno en la arquitectura plantean la seguridad de un profundo cambio social por medio de una arquitectura que de acuerdo con los dictados de la Bauhaus estaría desprovista de todo adorno superfluo y, de acuerdo con los preceptos de Le Corbusier, produciría la nueva ciudad, la ciudad del futuro.

El problema planteado significaba, ni más ni menos, arrasar lo viejo y construir lo nuevo. El optimismo de la época llevó a estos visionarios a considerarlo no solo factible, sino ya como un hecho. Mientras tanto los arquitectos, una vez descubierta la piedra filosofal, comenzaron a concentrarse en los edificios individuales que, sujetos a unas reglas claras como parte del todo, darían forma a la nueva Jerusalén. Un problema de complejidad manipulado por milenios se vio, de la noche a la mañana convertido en un problema

de simplicidad. Poco a poco, se fue perdiendo la imagen del todo y empezó a hacerse patente una de las equivocaciones más desastrosas de la historia de las transformaciones del medio físico cultural.

Después de varias décadas de arquitectura moderna, nos queda la imagen desmembrada de un medio físico que seguimos insistiendo en llamar ciudad; que por fuerza de las circunstancias tenía que cambiar, pero que no lo ha hecho ni en la dirección ni con la calidad que se espera de un hombre en su etapa posindustrial, cuando todas las secuelas de la industrialización deberían estar superadas.

En este momento, los problemas de todo Occidente, en cuanto a sus ciudades se refiere, se confunden; hay que aclarar, sin embargo, que en el llamado subdesarrollo se producen efectos magnificados. Todo aparece distorsionado. Se hace arte público por decreto, fuera de todo contexto y realidad, simplemente para darnos la impresión de vivir en un mundo diferente.

Los nuevos artistas de la república federal ven sarcásticamente, posiblemente en las torres de alumbrado y demás símbolos urbanos, los elementos del nuevo lenguaje. Acá salvamos la brecha poniéndole a cada edificio una estatua al frente y todo queda solucionado. Mientras tanto, sigue la descomposición y los únicos vestigios que pudieran servir de orientadores para un futuro mejor caen día a día bajo el buldócer para que en el lote se levante una valla con un edificio de apartamentos, oficinas, piscina, sauna, televisión integrada y qué sé yo qué más.

Para dar una mediana idea de orden en nuestra ciudad se impone un Plan Regulador dirigido desde una oficina donde se ejecutan los dictados tomados de un texto de planeación urbana. A la burocracia que maneja

el destino de nuestras ciudades solo le importan las cifras: metro cuadrado de aire por habitante, metro cuadrado de área verde por habitante, metro cuadrado de vía por habitante, densidades brutas y netas, índices de ocupación y construcción; se piensa ingenuamente que conforme a planteamientos, entre otras cosas mal interpretados, de la arquitectura moderna, como por encanto surgirá una ciudad con imagen humana, a la escala del hombre. Yo los invito a mirar la realidad.

Ante todo, la ciudad es obra del arquitecto, a no ser que aceptemos como tales al 99 % de los anónimos forjadores de la imagen urbana, a través del hecho individual de calidad y no solo de asignar cifras y del cumplimiento de metas cuantitativas.

Hay un hecho claro: nuestros ideales del siglo XX y albores del XXI no tienen la misma inspiración, los mismos medios que produjeron las ciudades del pasado.

Pienso que el mayor problema en la búsqueda de una identidad para nuestras ciudades radica en la reminiscencia histórica sin valorar el hecho histórico en sí. Es la búsqueda de historicismo como material de copia y no del hecho histórico como material de comprensión. Queremos preservar la ciudad arcaica, fosilizada como material de museo, pero a la vez le superponemos todo el andamiaje tecnológico del transporte, de la producción y de la información; queremos que tamaña aberración pueda ofrecérsenos equilibrada y coherentemente. La acción del Estado tiene a la vez que dirigirse hacia el cumplimiento de ideales de calidad y no solo hacia la asignación de cifras y el cumplimiento de metas cuantitativas.

En casi treinta años de mal llamada planeación en Medellín no ha habido ni una sola, óigase bien, ni tan solo una acción dirigida hacia el tratamiento consciente del

espacio público nuevo y, menos aún, hacia la preservación de la estructura de los edificios públicos de la ciudad del pasado.

Es un hecho ampliamente aceptado hoy que la destrucción metódica de la trama urbana y, con ella, de los elementos que producen orientación, identidad y sentido del lugar acaba con los mecanismos de memoria urbana que el individuo requiere y que producen en él toda esa secuela de alienación que se manifiesta en la idea de escaparse a la menor oportunidad, en la falta de solidaridad ciudadana, en el vandalismo y en qué sé yo cuántas más de las eufemísticamente llamadas patologías urbanas.

Si queremos pasar del caos a un nuevo orden, existe una apremiante necesidad de entender la ciudad en sus elementos estructurales para centralizar sobre ellos los esfuerzos del Estado mientras se debe dejar más y más al individuo la solución individual. El amarre de ambos elementos es el espacio público, y su armazón clara, conscientemente diseñada, es el espacio público concebido como corredor, como sala, donde las fachadas de las casas y de los edificios son las paredes interiores de ese nuevo espacio democrático.

El arquitecto puede y debe diseñar este edificio total y encarar con más honestidad urbana la transformación del desprestigio de competir con sus colegas a ver quién pone el florero más adornado y colorido, sin que le importe el equilibrio del todo. Es obvio que mientras el tema que hoy tratamos acá es candente en todo el mundo que llamamos desarrollado, la marca del subdesarrollo nos lleva a seguir por varios años cometiendo los errores de los cuales otros están en vías de reponerse.

Es casi una maldición que en América, y en el caso de Colombia, sobre una sociedad agriculturista se superponga todo el mecanismo de producción industrial que se sobreentiende como de sociedades urbanas y que los cambios sucedan con tal rapidez que en 500 años de estar integrados al llamado mundo occidental no hayamos tenido la oportunidad de solidificar la cultura, a través de una imagen urbana. Cuando en los años cuarenta aparece, en medio de todas las contradicciones, de estilos importados de formas y colores, un medio altamente urbano, una ciudad amable, viene el buldócer y arrasa con lo que se encuentra a su paso. ¿Para qué? ¿Para reemplazarlo por algo mejor? Nada de eso, para poder solamente especular más y más con el suelo urbano.

La ciudad, por muchos años, seguirá construyendo desesperadamente lo que el establecimiento económico demanda y que representa un culto a su propia imagen: los edificios de cristal, las torres de oficinas, los complejos habitacionales cerrados, etc. Todo estará abastecido por toda la red tecnológica imaginable que el metabolismo social, económico y tecnológico requiere. Vías elevadas, vías profundas, semáforos, señales, torres de energía, antenas de televisión, vehículos de todos los colores. Mientras tanto, como un tejido adherido a esta red estructurante, seguimos ofreciendo una ciudad anónima, con miles de puertas, con miles de ventanas que no conducen a ninguna parte, que no miran a nada.

El dilema está, entonces, en cómo resolver esta enorme contradicción mientras en la imagen para forjarla se utilizan los elementos con que se cuenta.

## COMUNIDAD ACADÉMICA 1964-1983

### DECANOS



1963-1969

**Hernando Botero Méndez**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1958.



1975-1976

**Carlos Alberto Ceballos Abad**

Arquitecto graduado de la Universidad Nacional de Colombia.



1970-1972

**Héctor Mejía Vélez**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1958.



1976-1982

**Iván Augusto Arango Herrera**

Arquitecto graduado de la Universidad Nacional de Colombia.



1972-1974

**Augusto González Velásquez**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1953.



1982-1983

**Raúl Fajardo Moreno**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1951.



1974-1975

**Fabio Antonio Ramírez Arango**

Arquitecto graduado de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá) en 1944.



## PROFESORES



Grupo de profesores: Juan Fernando Forero, Mauricio Gaviria, Jorge Humberto Cano. Fotografía: Desconocido. Publicación de la Facultad de Arquitectura UPB, 1984-1985.



Grupo de profesores: Carlos Mesa González, José María Castro, Gabriel Osuna. Fotografía: Desconocido. Publicación de la Facultad de Arquitectura UPB, 1984-1985.



Carlos Alberto Ceballos, Ramiro Henao Vélez. Fotografía: Desconocido. Publicación de la Facultad de Arquitectura UPB, 1984-1985.



José Nicholls, Emilio Cera, Luis Gonzalo Cadavid. Fotografía: Desconocido. Publicación de la Facultad de Arquitectura UPB, 1984-1985.



Grupo de profesores, Ignacio René Uribe en el centro. Fotografía: Desconocido. Publicación de la Facultad de Arquitectura UPB, 1984-1985.



Nagui Sabet, Fabio Antonio Ramírez Sierra. Fotografía: Desconocido. Publicación de la Facultad de Arquitectura UPB, 1984-1985.

## GRADUADOS

### 1964

Carlos González Díaz  
Pierre Mandonnet Allobert  
José Ignacio Vengoechea  
Remowitzky  
Beatriz Elena Botero de Villegas

### 1965

Alfonso Nicholls Giraldo  
José Fernando Escobar Ángel  
Jaime Sandoval Arteaga  
Gustavo Aristizábal Acosta  
Ana Lucía Cano Arcila de Duque  
Eduardo de Vivero Vergara  
Armando Vallejo Burckhardt

### 1966

Fernando Peláez Ríos  
Bernardo Alfonso Caicedo  
Figueroa  
Gustavo Restrepo Ospina  
Hernando Sierra Cárdenas  
Raúl Fernando Bernal Arango  
Julio César Rojas Rioja  
Raimundo Luis Delgado Martínez  
Guillermo Londoño Galvis  
Javier Vélez Vélez  
Sonia Camargo Restrepo de B.  
Gonzalo Uribe Restrepo  
María Helena Zapata Chavarriaga  
Nancy Beatriz Rojas Arias  
Francisco José Londoño  
Marulanda  
Néstor Posada Isaza  
Alfonso Giraldo Botero  
María Cristina López Gandarillas  
Juan Guillermo Ramírez Cárdenas  
Martín Alberto Kilby Rengifo  
Manuel César Gómez Cardona

Fernando Antonio Correa  
Velásquez  
María Teresa Isaza Upegui de  
Arango  
Nora Marina Orozco Arango  
Óscar Rodrigo Marín Henao  
David Alfonso Arango Velásquez  
Jorge Rendón Lotero  
Alonso Londoño  
Jaime García Jaramillo  
Álvaro Pío Gutiérrez Arbeláez  
Francisco Mira Fernández  
Guillermo León Velásquez Tamayo  
Carlos Manuel Alberto Mesa  
Buitrago  
Oswaldo Siciliano Mellone  
René Jaramillo Torres  
Jaime Ferrer Uribe  
Rafael Darío Echeverri Maya  
Fabio Restrepo Pereira  
Mario Rada Aguinaga  
Carlos Vélez Trujillo  
Mario Montoya Correa  
Jorge Eduardo Arango Ochoa  
Hernando Vélez Palacio  
José Alberto Londoño Carmona  
Joaquín Mejía Vallejo  
Jorge Palacio Arboleda  
Rodrigo Mesa Prieto  
César Tache Tejada  
Cecilia Londoño Ramírez  
Darío Lotero Marín  
Óscar Velásquez Velásquez  
Luis Carlos Velásquez Sáenz  
Rodrigo Isaza Jaramillo  
Cristian Sarria Molina  
Raúl Álvarez Mejía  
Álvaro Martínez Arango  
Alonso Álvarez Restrepo

John Óscar Vallejo Ríos  
Rafael Estrada Salazar  
Aurelio Alberto Puente  
Hernández  
Rafael Vásquez Acosta  
Federico Restrepo Restrepo  
Pablo Emilio Ramírez Valencia  
Arturo Hernández Gómez  
Óscar Giraldo Yepes  
Jaime Chávez Ayala  
Zoraida Gaviria Gutiérrez  
Ana Lucía Uribe Mesa  
Rodrigo Botero Méndez  
Óscar de Jesús Mejía Escobar  
Alberto Lema Restrepo  
Édgar de Jesús Mejía Escobar  
Luis Guillermo Duque Yepes  
Marco Aurelio Montes Botero  
Miguel Saer Louis  
Adalberto Romero Morante  
Jaime Otero Palacio  
Darío Arango Moreno  
Humberto Espitaleta Marrugo  
Jaime Mogollón Seba  
María Cecilia Saldarriaga Botero  
Álvaro Acevedo López  
Manuel Antonio García Obregón  
Leonel Suárez Velásquez  
Miguel Rafael Farah Zakzuk  
Jairo Mejía Jaramillo  
James Douglas Gilchrist  
Bustamante  
Jorge Iván Johnson Fernández  
Inés Echavarría de Mesa  
Jairo Suárez Villegas

### 1967

Ramiro Palau Castaño  
Martha Fernández Flórez

Gustavo Giraldo González  
Tulio Enrique Gómez Tapias  
Álvaro Posada Isaza  
Jaime Torres Jaramillo  
Alejandro Morales Jaramillo

---

### 1968

Alonso de Jesús Henao Restrepo  
Roberto José Restrepo Álvarez  
Carmencita Pérez Restrepo  
María Eugenia Gutiérrez Jaramillo  
Roberto Restrepo Álvarez  
Alberto Orrego García  
Gerardo Simón Giraldo  
Rafael Esteban Hernández Bula  
Nury Cadavid Berrío  
Silvia Rocío Madrid Vieco  
Ana Lucía Giraldo Orrego de Lafaur  
Santiago Ospina Vásquez  
Martha Inés Hincapié Orozco  
Héctor Obando Muñoz  
César Valencia Jaramillo  
Luis Fernando Gutiérrez Duque  
Óscar Jaime Obando Ospina  
Manuel Enrique González Pujana  
María Rocío Vélez Mesa  
Víctor Palacio Mejía  
Germán Llano Isaza  
Daniel Arenas Reyes  
Adolfo Freydell Ángel  
Ramiro Abad Estrada

---

### 1969

Fernando León Toro Vallejo  
Juan Guillermo Bernal López  
Humberto Rivillas Ramírez  
Jaime de Jesús Vásquez Restrepo  
Isabel Escobar Marulanda  
Alberto Marín Ospina  
Óscar Darío Muñoz Giraldo  
Gloria Lucía Arango Piedrahíta  
Alejandro Huyke Korganoff  
José Paúl Restrepo Santamaría  
León Jaime Arango Johnson  
Ana Margarita Ochoa Vélez  
Jaime Osorio Ramírez  
Gerardo Gómez Arbeláez  
Martha Cecilia Mesa Vega

María Leonor Hana Toro Ochoa  
Alberto Arango Velásquez  
Miriam Denbbila Llamas Fernández  
Edgardo de Nubbila Fuentes  
Orlando Villegas Tobón  
Thalma Elvira García Campillo  
Leonel Calle Tobón

---

### 1970

Luis Fernando Correa González  
Juan de Dios Hoyos González  
Carlos Alberto Gómez Giraldo  
Héctor Jaramillo Botero  
Óscar Antonio Maya Tirado  
Juan Guillermo Gómez Cano  
Guillermo Moreno Castillo  
Fabio Enrique Sarmiento Rodríguez  
Neil de Jesús Márquez Ruiz  
Hugo Botero Pombo

---

### 1971

Jorge León Pérez Peláez  
Diego Alberto Restrepo Peláez  
María Teresa Sierra Henao de Ataleya  
Alfonso Vidal Romero  
Washington Américo Méndez Contreras  
Julián Darío Hoyos Gómez  
Hernando Rafael Maturana Cuadrado  
Gisela Vayda Shulman  
Luis Norberto Henao García  
Libia Escudero Montoya  
María Victoria Isaza Mejía  
Guillermo León Muñoz Amed  
María Martha Londoño Elejalde  
Carlos Ernesto Maya Arango  
Luis Fernando de Jesús Muñoz Correa  
Ricardo Gómez Valenzuela  
Mauricio Vélez Escobar  
Martha Lucía Hincapié de los Ríos  
Luis Eduardo Gómez Gómez  
Juan Carlos Duque Ramírez

---

### 1972

Oreste Mauricio Lenci Serrano  
Édgar Enrique González Iregui  
María Eugenia Espinosa Jaramillo  
María Eugenia Arango Soza  
Ignacio René Uribe López  
Santiago Caicedo Rico  
Álvaro Nates Ibáñez  
Maulina Fleisman Zicer  
Juan Rodrigo Toro Isaza  
Germán Vicente Isaza Echavarría  
Jorge Hernán Posada Mejía  
Jorge del Socorro Martínez Arango  
Enrique Gutiérrez Castaño  
José Fernando Ramírez Londoño  
Luis Guillermo Sierra Mejía  
Joaquín Hernando Noreña Duque  
José Darío Torres Guerra  
José Bernardo Botero Echeverri  
Carlos Enrique Sánchez Hincapié  
Carlos Barrera Cruz  
Luis Bernardo González Vélez  
Juan Fernando Jaramillo Muñoz  
Luis Fernando Vélez Peláez  
Luz Piedad Salinas Ortiz  
Germán de Jesús Velásquez Vélez  
Hugo Álvarez Restrepo  
Luis Fernando Mejía Toro  
Marco Heriberto Vidal Vanegas  
Miguel Amin Escaf  
Beatriz Eugenia Mejía Toro  
Jorge Arango Martínez  
Diego Mauricio Mejía Arango  
Alberto Luis Marchena Buevas  
Jairo de Jesús Hernández Gamarra  
Samuel Enrique de Jesús Piedrahíta Streithorst  
Juan Felipe Restrepo Álvarez

---

### 1973

Guillermo Arango Yepes  
Álvaro de Jesús Ramírez Restrepo  
Carlos Adolfo Quintero Bautista  
John Jairo Bedoya Duque  
Iván de Jesús Restrepo Ahmed  
Luis Fernando Arango González

---

### 1974

Francisco Javier Saldarriaga Aristizábal  
Ramiro del Carmen Gómez Vilaro  
Juan David Ortiz Arango  
Nora Elena Quintero Rivillas  
Hernán de Jesús Builes Sierra  
Blanca Estella Naranjo Giraldo  
Fernando Buitrago Montes  
Ricardo Vayda Adler  
Juan José Escobar López  
Fabio Antonio Ramírez Sierra  
Jorge Mario Gómez Velásquez  
Dora Cecilia Ramírez Múnera  
Álvaro José Delgado Salazar  
Jairo Arturo Henao Vélez  
Enrique Zagarra Campo  
Carlos Cicerón Molina Ángel  
Gabriel Alberto Vásquez Muñoz  
Álvaro Ochoa Acevedo

---

### 1975

Diego Arana Vásquez  
Alejandro Stracwsky Jankowsky  
Mario Hernán Quiceno Ochoa  
Iván Enrique Gómez Valencia  
Jorge Eduardo Jiménez Gómez  
Juan Crisóstomo Posada Saldarriaga  
Ramiro de la Santísima Henao Vélez  
Guillermo Hoyos Salazar  
Édgar Santiago Paternina Castell  
Blanca Luz Patiño Buitrago de Mejía  
Álvaro Jiménez Serna  
María Cecilia Jiménez Córdoba  
Miriam del Socorro Tamayo Gutiérrez  
Rubén Darío Sierra Ángel  
Víctor Manuel Mejía Arbeláez  
Diego Fernando Guingue Hoyos  
Juan Felipe Gómez Tobón  
Hernando Ramírez Aponte  
Benjamín Isaza Peláez  
Ramón Coutin Padilla  
David María Restrepo Mejía  
Ligia María Ramírez González

María Sofía de Fátima Jaramillo Ochoa  
Luis Horacio Gómez Jaramillo  
María Cristina Emura Lozano  
Marta Beatriz Velásquez Sandino  
Fabio Antonio Agudelo García  
Mitter Vicente Ruiz Contreras  
Álvaro Sergio de Jesús Kapkin Ruiz  
Víctor Iván Domínguez Posso  
Alberto de Jesús Sierra Moya  
Inés Lucía Patricia Posada Escobar

---

### 1976

Carlos Arturo Echeverri Cardona  
Ensueño Mejía Montes  
Sarben Alfonso Yibirin Arbeláez  
María Eugenia de Bedout Gómez  
Luz Elena de Guadal Betancur Salazar  
Carlos Alfonso Rodríguez Duarte  
Diego López Ángel  
Alberto Enrique Montes Ochoa  
Mario José Ponce Lavalle  
Federico García Méndez  
Carlos Eduardo Loaiza Ortiz  
Beatriz Eugenia Calle Velásquez de G.  
Gabriel Jaime Giraldo Gaviria  
Luz Elena Raigoza Calle  
María Elena Gutiérrez Marín de R.  
Jorge Scoutt Muñoz Pérez  
Heriberto Bayter Posada  
Álvaro Enrique Moreno Santana  
William Marín Alarcón  
Eduardo Alfonso Martínez Pinto  
Édgar Spencer Bruges Mejía  
Jesús Roldán Vásquez  
Miguel Ángel Lomanto Morán

---

### 1977

Argemiro Eliécer Ariza Ariño  
Santiago del Corral Ortiz  
Ana Patricia Araque Vargas  
José Édgar Baena Sierra  
Jorge Isaac Ruiz Moreno  
Julio José Ramírez Sojo  
Álvaro Restrepo Patiño  
Guillermo León Montoya Mesa  
Clara Inés Bustamante Posada  
Martha Rocío Palomino Londoño

Francisco Gilberto Villegas Díaz  
Severiano Brand Quintero  
Nora Elena Delgado de Bedout  
Martha Inés Uribe Pacheco  
Cristina Llamas Fernández  
Nelle de Jesús Escaf Jarava  
María Eugenia Escobar Amaya de Loaiza  
Lucía Vergara Franco  
Carlos Enrique Mesa González  
Jorge Álvaro Espinosa Romero  
Jaime Yepes Robledo  
Francisco Jaime Jaramillo La Roche  
María Gladys de Jesús Grisales Vélez  
Mónica del Socorro Penagos Álvarez  
Norma Eugenia Dorado Illera  
José Noel Franco Crespo  
Francisco Gonzalo Lema Trujillo  
Ángel Vicente Mendoza Hinojosa

---

### 1978

Flor Elena Gutiérrez Monsalve  
Luis Alfonso Franco Escobar  
Jorge Ramón Janna David  
Luis Fernando Llano Escobar  
Fernando Javier Valencia López  
Germán Enrique Durán Antolínez  
Raúl Humberto Villa Villa  
León Darío Mejía Arango  
Darío de Jesús Jaramillo Molina  
José Fernando Ángel Pérez  
María del Carmen Marc Posada Saldarriaga  
Eliney Esther Francis Llanos  
Margarita María Mesa Baquero  
Jorge Alberto Valencia Aguilar  
Javier Peláez Vallejo  
Jorge Julio Mejía Echeverri  
Humberto Duque Gallego  
Jorge Alberto Gaviria Lopera

---

### 1979

Roberto de Jesús Velásquez Acosta  
Alberto Enrique Fernández de Castro  
César Ernesto Maestre Aroca



Martha Lucía López de Arango  
Gloria Lucía Duque Puerta  
Juan Guillermo Castro Vélez  
Luis Fernando Rodríguez Palacio  
Gustavo Rodríguez Peñaranda  
Silvia Elena Ramírez Fernández  
Pedro Ángel Vergara Barreto  
María Cristina Villa Villa  
Jaime Hernando Rendón  
Gutiérrez  
Álvaro de Jesús Gómez Correa  
Luis Fernando Castro Trujillo  
Jorge Mario Isaza Londoño  
Dorian Jaime González Ángel  
Diego Alberto Manjarrés Ortiz  
Carlos Mauricio Zapata Caicedo  
Carmen Cecilia Valencia Aguilar  
Nora Cecilia Aristizábal López  
Sergio Padilla Navas  
Juana I. González Uribe  
Margarita María Botero Botero  
María Carmen Piedrahita de  
Echavarría  
Luz María Vélez Londoño de Mesa  
Lina Victoria Mejía Martínez  
Guillermo de Jesús Acosta Gómez  
Tatiana Eugenia Sanín Vásquez  
Francisco Eduardo Sanín Restrepo  
Luis Fernando Peláez Galeano  
Mauricio Gaviria Restrepo  
Luz Stella González Mejía  
Guillermo León Molina López de  
Mesa  
Fernando Villegas Zuluaga  
Beatriz Elena Villa Arbeláez  
Luz Marina Restrepo Santamaría  
Carlos Darío Mejía Martínez  
Rafael Joaquín de Jesús Cepeda  
Faciolince  
María Estella Emuro Lozano  
Carlos Morales Vélez  
Tomás Castrillón Valencia  
Ángela María Pérez Uribe  
Nancy Montoya Restrepo  
Matilde del Socorro Monsalve  
Vallejo  
María José Maya Restrepo  
Jorge Alberto Maya Mejía  
Guillermo Isaza García

---

## 1980

Mario Antonio Giraldo García  
Alberto Soler Estévez  
Ronaldo Vayda Adler  
Ricardo Andrés Peláez Piedrahíta  
Juan Vicente Arango Campuzano  
Luis Felipe Rodríguez Robles  
Fabián Villa Hoyos  
Mónica Villegas Ferrasse  
Adolfo Hernán Gartner Giraldo  
Jaime Alberto Cerón López  
Beatriz Elena Pérez Vélez  
Adriana María Caldanella Bibolotti  
Lilian Eugenia Jaramillo Londoño  
José Gerardo Henao Tobar  
Beatriz Cardona Ríos  
Patricia Botero Escobar  
Claudia Gutiérrez Berni  
Martha Cecilia Kerguelen Brunal  
Enrique Alonso Mendoza  
Coronado  
Carlos Arturo Gómez Tobar  
Álvaro Sierra Jones  
Martin Helmut Mildemberg  
Marvin Jesús Cuel Baute  
Álvaro Iván Domínguez Giraldo  
Alicia Betancur de Freidel  
Luis Carlos Arango Correa  
Carlos Alberto Velilla Correa  
Josefina Vernaza Guzmán de G.  
Cecilia Henao Arango  
Clara Beatriz Cárdenas Tobón  
María Victoria Medina Duque

---

## 1981

Clara Patricia Restrepo Posada  
Juan Ramón Villa Gómez  
Benjamín Méndez Hernández  
Diego de Jesús Peña Valecilla  
Julián Bernardo Gómez Villegas  
Olga Lucía Toro Palacio  
Juan Fernando Forero Soto  
Jorge Iván Hincapié Vélez  
Luis Fernando González Miranda  
Salvador Vásquez Palacio  
Cecilia Clemencia Gómez  
Restrepo  
Ana María Restrepo Robles  
Cecilia Inés Restrepo Velásquez

Adriana María Trujillo Escobar  
Luis Fernando Ángel Garcés  
María Cecilia Villa Benjumea  
Ana María Cadavid Velásquez  
Rafael Claudino Arango Álvarez  
Cristóbal Valencia Valencia  
Jaime Eduardo Correa Ochoa  
Óscar Eusebio Salazar Pineda  
Érika María Schnitter Castellanos  
Mauricio de Jesús Mejía Lopera  
Justo Fabio Arosemena Mattei  
Gloria Elena del Socorro González  
Espinosa  
Carmen Moreno Vélez  
Mariela Ramírez Jaramillo  
María del Pilar Bedoya Puerta  
Juan Gonzalo Villa López  
Ana Cecilia González Palacios  
Álvaro Hernán Uribe Correa  
Carlos Julio Hincapié Ramírez  
José Fernando Echeverri Duque  
César Augusto Alzate Alzate  
Adolfo Grisales Mondragón  
Marta Lucía del Corral Escobar  
Nancy Elena Yepes Moreno  
Héctor José Peláez González  
Jairo Vallejo Rodríguez  
Fernando Javier Henao Vélez  
José de Dios Monsalvo Sánchez  
Alfonso Carrascal Pérez  
María Isabel Salas Rodas  
Joaquín Emilio Quintero Escobar

---

## 1982

Rodrigo Alfonso Botero Echeverri  
Luis Ángel González Mazzei  
Armida Benjamín Muñoz Ramírez  
Carlos Alberto Molina Villegas  
Luis Alfonso Ramírez Arango  
Jorge Hoyos Cárdenas  
Carlos Luis Tomás Lacoste  
Lucía Victoria González Duque  
Gabriel Jaime Arango Villegas  
Gabriel Jaime Gutiérrez Botero  
Wilson de Jesús Salazar Jiménez  
Marco Aurelio Baquero García  
David Restrepo Restrepo  
Gustavo de Jesús Restrepo  
Giraldo

Juan Carlos Villegas Cerezo  
Margarita María Posada Arango  
María Elena Vanegas Lopera  
Clara Cecilia Beut Isaza  
Beatriz Kerguelen Brunal  
María Teresa Correa Uribe  
Beatriz Eugenia Londoño  
Restrepo  
María Victoria Velásquez  
Hinestroza  
Luz Gloria López Gallón  
Ana Lucía Vélez de Villa  
Margarita María Arbeláez  
Montoya  
Luz Beatriz González Palacio  
Beatriz Elena Giraldo Jaramillo  
María Teresa Arango Uribe  
María Mercedes Maya Restrepo  
Patricia Ángel Hernández  
Blanca Lucía Bustamante Ramírez  
Clara Inés Muñoz Giraldo  
Martha Lucía Pizano Hincapié  
Carlos Mario Agudelo Londoño  
Carlos Enrique Viana Rodríguez  
Juan Guillermo Gómez Uribe  
Luis Fernando Ossa Moreno  
Luis Fernando González Paredes  
Julián Alberto Castaño Ruiz  
Sergio Giraldo Valencia  
Jorge Armando Salinas Sánchez  
Álvaro Hernán Maya Cuartas  
Alonso Alberto Jiménez Arboleda  
Luis Gonzalo Martínez Arango  
César Darío Cano Restrepo  
John Jairo Suárez Martínez  
Luis Fernando de Fat Navarro  
Escobar  
Patricia Muñoz Amed  
María Piedad Eulalia Restrepo  
Posada  
Samuel Ricardo Vélez González  
Alberto José Martínez García  
Miguel Ostrovsky Reines  
María Cecilia Abisaad Janna  
Luz María Gómez Gómez  
Javier Ignacio Castillo Ramos  
Mary Luz Peláez Peláez  
Álvaro Gonzalo Isaza Restrepo  
Jorge Alberto Antonio Mejía Mesa

Argiro de Jesús Valderrama  
Restrepo  
Victoria Hurtado Núñez  
Luz Elena Posada Calle  
Álvaro Enrique Maestre Rocha  
Jhon Alberto Miranda Márquez  
Luis Fernando Ramírez Franco  
Sergio Hernando Sierra Mejía  
Patricia Schnitter Castellanos  
Julio Alberto Moreno González  
Jorge Eduardo Acevedo Uribe  
Darío Armando Castro Beltrán  
Tania Haftel Rabinovich  
María Genny Arango Mejía  
Liana María Obando Valencia  
Juan Guillermo Echeverri  
Velásquez  
Rubén Darío Montoya Saldarriaga

---

## 1983

Luz Gloria Londoño Velásquez  
María Fernanda Mendoza Vega  
Ana Gladys Caro Díaz  
Esther Eugenia Sierra Prada  
Luis Alberto Correa Zapata  
Santiago Vélez Muñoz  
Juan Guillermo Restrepo  
Echeverri  
Hela Mandelbaum Steremberg  
Rafael Ignacio Vieco Cadavid  
Sergio Mejía Botero  
Pedro Pablo Restrepo Santamaría  
Olga Lucía Osorio Cardona  
Gerardo de Jesús Arango Berrío  
Ana Catalina Blair Torres de Sanín  
Carlos A. Arango Montoya  
Carlos Eduardo Mejía Ángel  
Olga Lucía Jaramillo Rendón  
Adriana María Zelaya Chica  
Ana María Zapata Caicedo  
Luz Marcela Bernal Vélez  
Ana Lucía Ángela Gallego  
Jaramillo  
Luis Eduardo Latorre Jaramillo  
Javier Alonso Henao Ramírez  
Rafael Horacio Saldarriaga  
Echavarría  
Juan Carlos Olivares Castro  
Jaime Alberto Ríos Ríos

Marta Elsa Aguilar Pino  
María Elena Restrepo Bravo  
María Jaraba Herazo  
Mónica Herzig Restrepo  
Mónica Arango López  
Héctor Nelson Tamayo Pasos  
Víctor Manuel Martínez Mesa  
José Augusto Arbeláez Rojas  
Juan José Botero Ramírez

---

## 1984

Ricardo Alejandro González Farah  
Manuel José Vallejo Rendón  
Iván Darío Valencia Betancourt  
Fernando Antonio Villa Naranjo  
Javier Sanín Trujillo  
Olga Lucía Carmona Mesa  
Beatriz Elena Cano Vera  
Gustavo Adolfo Baena Calle  
Juan Carlos López Restrepo  
Felipe Uribe Mejía  
Luz Mery Vargas Valle  
Marta Luz Gutiérrez Llano  
Diana Lucía Mesa Ochoa  
José Antonio Hernández Montiel  
José Nicolás Vélez Chaker  
Germán Alonso Múnera Henao  
Juan Carlos Vallejo Conde  
John Jairo Acosta Sánchez  
Carlos Humberto Valencia  
Corrales  
Juan Carlos Upegui Ruiz  
Sergio Iván Londoño Botero  
Ana María Gómez González  
Agustín Fernández Uribe  
Beatriz Elena Naranjo Álvarez  
Marta Inés Posada Giraldo  
Nora del Socorro Gómez Gómez  
Martha Elena Bedoya Valencia  
María Mercedes Robledo Posada  
María Patricia Bohórquez Gallego  
Luz Carim de Jesús Gómez Gil  
Rodrigo Gilberto Macías Pérez  
Ana María Buitrago Patiño  
Carmen Lucía Correa Escobar  
Gloria Elena Correa Valencia  
Humberto Acevedo Gutiérrez  
Ana María Orozco Ochoa  
Ana María Cadavid Moreno



María Lucelly Tamayo Vásquez  
 Camilo Claudio Echavarría Restrepo  
 Carlos Sánchez Cataño  
 Pablo Adolfo Quiceno Marulanda  
 Harold Blair García  
 Abraham Mariano Alejandro Espinosa Escudero  
 Ana Mercedes Jaramillo Botero  
 Roberto Francisco de P. Arias Cuberos  
 Alfonso León Ruiz Ochoa  
 Juan Bernardo Echeverry Cadavid  
 María Paulina Arango Ortiz  
 Clara Inés Ramírez Londoño  
 Claudia Cecilia Gómez Díaz  
 Nelo de Jesús Romero Otálora  
 Rodrigo Fajardo Valderrama  
 Agustín Zuluaga Olarte  
 Alejandro Upegui Jiménez  
 Luz Marina Restrepo Pérez  
 Fernando Torres Mondragón  
 Dora María Velásquez Trujillo  
 Claudia María López de Mesa Toro  
 María Patricia García Álvarez  
 Martha Lucía Ferrer Botero  
 Mary Luz Villegas Rodríguez  
 Elvia Lucía Arango Gil  
 Silvia Aurora Palacio Upegui  
 Gustavo Adolfo Alberto Romero Peña  
 Jorge Fernando Mesa Bolívar  
 Diego Iván Gómez Arbeláez

### 1985

Juan Manuel Ramiro Restrepo Cardona  
 Carlos Eduardo Llano Uribe  
 Luz Marina Giraldo Jaramillo de C.  
 Sandra del Carmen Barrios Hernández  
 Adriana María Mejía Villa  
 José Alberto Hernández Mejía  
 Francisco Alejandro Martínez Restrepo  
 Juan Luis Isaza Londoño  
 Claudia Márquez Arias  
 Clara Cecilia Escobar Palacio

Hernando Vélez de Bedout  
 Alberto José Estrada Uribe  
 Alejandro José Tieck Gaviria  
 Carlos Vásquez Arango  
 Mauricio Botero Toro  
 María Elena Barrera Santini  
 Luz Marcela González Blair  
 Martha Lucía Arias Molina  
 Helena María Covelli Cadavid  
 Juan Camilo Cardona Tamayo  
 Álvaro León Martínez Serna  
 Francisco Elías David Restrepo  
 Luis Antonio Rodríguez Uribe  
 Gloria Estrada Álvarez  
 María Clara Raigoza Londoño  
 Rafael Mauricio Arango Mesa  
 Isabel Cristina Molina Lince  
 Eugenia Noreña Ángel  
 Javier Vera Londoño  
 María Imelda Meza Echavarría  
 Claudia María Astrid Gómez Ortiz  
 Juan Rodrigo Piedrahita Escobar  
 David Fernando Isaza Hinestroza  
 Luis Germán Salgado Díez  
 Marta Elena Arango Posada  
 María Victoria Escobar Arias  
 María Leonor Calle Wither  
 Óscar Giraldo Salazar  
 Gloria Patricia Gómez González  
 Bertha Elena Marín Londoño

### 1986

Juan Luis Aguilar Piedrahita  
 Carlos Hernando Jaramillo Arango  
 Victoria Eugenia Hoyos Orrego  
 Beatriz Eugenia Arbeláez Medina  
 Amparo Betancourt Marín  
 Juan Carlos Díaz Villegas  
 Óscar Javier Moreno Rey  
 Javier Manuel Franco Ordóñez  
 Pablo Emilio Osorio Martínez  
 Holguer Pimiento Hernández  
 Ana María Vélez López de Mesa  
 María Victoria del Socorro Herrán González  
 María Patricia Bayter Perrase  
 Mauricio Correa Escobar  
 María Marcela Muñoz Ángel

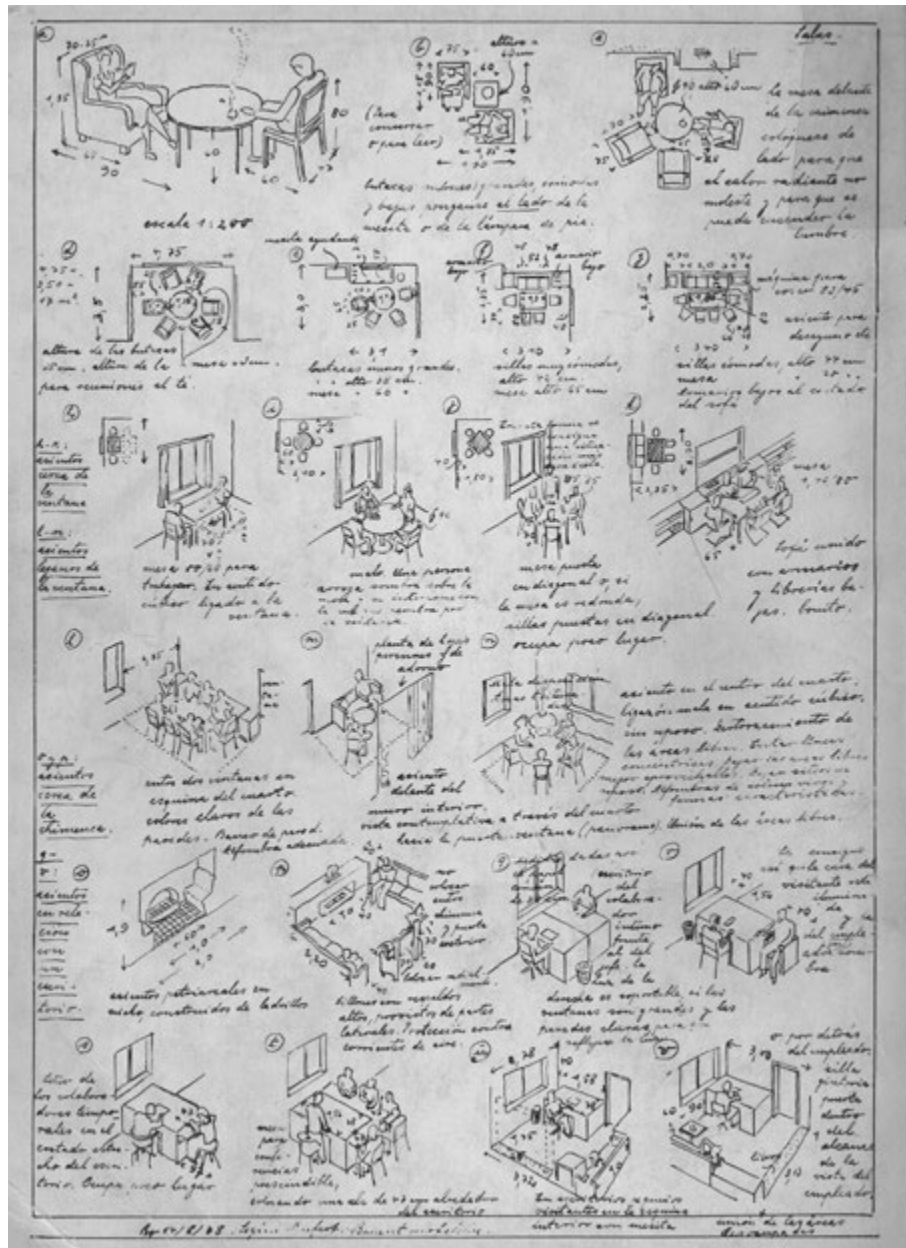
Catalina María Isaza Ruiz  
 Alexander Metzler Restrepo  
 Carlos Eduardo Molina Londoño  
 Luis Fernando Grillo Jiménez  
 Luis Fernando Serna Hurtado  
 Adriana María de la Cruz Betancur Betancur  
 Anika Alejandra Barrios Hernández  
 María Claudia Echeverri Marulanda  
 Luis Fernando Valencia Nishikuni  
 Francisco Javier Restrepo Puerta  
 Francisco Eduardo Vélez Quintero  
 José Alberto Vásquez Destouesse  
 Aurelio Posada Saldarriaga  
 Luis Fernando Betancur Merino  
 Hernando Mejía Duque  
 Ana Mabel Molina Molina  
 Alejandra Adelaida Pérez Barrientos  
 Luz María Toro Duque  
 Sara Carolina Vélez Estrada  
 Grace Manevich Glottman  
 Luis Guillermo Posada Ramos  
 Luis Miguel Gutiérrez Benedetti  
 Juan José Congote Sánchez  
 Juan Diego Bernal Restrepo  
 Luis Eduardo Restrepo Peñaranda  
 Mónica Rocío Gómez Duque  
 Iván Darío Mejía Toro  
 Beatriz Consuelo Vásquez Arroyave  
 Nidia Edelmira Zuluaga Urrea  
 Clara Mónica Bruggisser Sierra  
 José Eduardo Lara Maestre  
 Martha Isabel Loaiza Cárdenas  
 Ángela María Arroyave Soto  
 Laura Inés Jaramillo Zuloaga  
 Mabel Patricia Díaz Clavijo  
 Ángela María Pérez Jaramillo  
 Alberto Lara Maestre  
 Carlos Alberto Botero Ramírez  
 Carlos Jaime Acosta Montoya  
 Fernando Alfonso Tamayo Góez  
 Carlos Mario Londoño Londoño  
 Luis Alfredo Bohórquez Villegas

## INSTANTÁNEAS: SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA<sup>1</sup>

*Augusto González Velásquez*

1. Desde hace algunos años se ha logrado, gracias al trabajo de los coordinadores de los cursos de diseño, ese objetivo tan buscado de dar concatenación y secuencia a la enseñanza del diseño. Pero esa misma concatenación no se ha generalizado todavía en la actual estructura académica de la Facultad, a través de sus ciclos básico, formativo y profesional. La verdad es que nunca se ha emprendido de manera seria y sostenida la integración del diseño con las otras materias del currículo.
2. Las asignaturas diferentes al diseño se han concebido para ser apoyo y complemento de la actividad creativa del proyecto, sin embargo actualmente todas funcionan de manera independiente. Es necesario tomar conciencia de que el principal integrador debe ser el profesor de diseño, pues en el proceso de proyectación intervienen permanentemente y de manera relativa conceptos sobre cuya mayor o menor relevancia y pertinencia este profesor, por su experiencia profesional, sabe decidir a diario. Los profesores de las otras asignaturas son guías que ayudan a los estudiantes a profundizar en la formación de esos conceptos en diferentes campos.
3. Hoy la racionalización del proceso de enseñanza y aprendizaje, así como las transformaciones tecnológicas, nos han obligado a desmembrar la ciencia o el arte de la arquitectura, que alguna vez se enseñó como un todo integral. Por eso hoy nuestro trabajo profesional implica un esfuerzo, a veces doloroso, por integrar lo que nunca se nos enseñó a dominar integralmente.

<sup>1</sup> Reflexiones del arquitecto Augusto González decano de la Facultad, en el seminario de integración realizado de octubre 20 al 27 de 1990 en la Casa de Encuentros de la Universidad Pontificia Bolivariana.



Contraportada de la publicación de la Facultad de Arquitectura en 1984-85.



Festival de Ancón, junio de 1971. Fotografía: Horacio Gil Ochoa. Archivo Fotográfico BPP.

4. En este momento de la Facultad, tanto alumnos como profesores consideran el diseño como la única materia importante del currículo, y a las demás como poco más que relleno. ¡Fatal error! La única materia importante del currículo es la arquitectura; a través de las estructuras, de la expresión o la representación, de la definición del proyecto, de los conocimientos de construcción o administración, de la formación humanista y artística, de la ética. ¿No es todo esto en conjunto la arquitectura misma?
5. Esta falta de integración se ha atribuido finalmente a ciertas carencias detectadas en el nivel o la calidad de los profesores, aunque en principio, sus causas son muchas. El resultado final de la educación que estamos dando es sensible a condiciones y circunstancias muy diversas: calidad de los docentes, metodologías equivocadas aunque practicadas por reconocidos profesionales, currículos deficientes o recargados, escasos medios de selección, seguimiento y evaluación de los alumnos, espacios físicos inadecuados.



Festival de Ancón, junio de 1971. Fotografía: Horacio Gil Ochoa. Archivo Fotográfico BPP.

6. Por otra parte, aunque es evidente que en la Facultad se imparte una educación de tipo artístico y estrictamente arquitectónica, también se tiene la creencia en cierta cientificidad del hacer del arquitecto. Ignorando que investigar significa necesariamente asumir un proceso metodológico claro, si se quiere llegar a proponer algún tipo de verdad objetiva, principal meta de cualquier investigación.
7. Para el arquitecto esa verdad es el hecho arquitectónico que cumple con una función del hombre. Aunque se diga que en la arquitectura no existen verdades absolutas, eso no implica que el proceso de proyectación no pueda ser un proceso con carácter científico, es decir, un proceso metodológico claro.
8. Esta puede ser en gran parte la causa de que el arquitecto haya perdido el respeto que antaño tenía esta profesión: los arquitectos son cada vez más creadores de ideas que el medio rechaza porque no los ve como profesionales con métodos confiables.

# 1997

## LAS GENERACIONES ACTUALES

“El poder de la arquitectura”\*



\* Francisco León Ramírez P. Seminario Experiencias de la Investigación sobre Arquitectura en Colombia, Maestría en Arquitectura. Crítica y Proyecto UPB, Medellín, septiembre 21 de 2012.

# CONVERSACIÓN INTERGENERACIONAL<sup>1</sup>

## LA CIUDAD

¿Piensa que su generación ha hecho aportes a la ciudad de manera integral, es decir, incorporando las variables sociales, económicas políticas, físico-espaciales?

### HÉCTOR MEJÍA - EGRESADO EN 1957

Los arquitectos que tuvieron su formación en la década 1950-1960 tuvimos un mensaje directo de Le Corbusier, en su visita a Medellín, no solo en el pensamiento del Plan Piloto para la ciudad, sino también en la realización arquitectónica de las casas diseñadas por él en el barrio Santa Lucía (La Floresta). Este mensaje nos hizo partícipes de la transformación urbana, social y arquitectónica de la ciudad.

Ejemplos: proyecto y realización del traslado de la Administración de la ciudad a La Alpujarra. Creación del Consultorio Pío XII para la ayuda de la organización arquitectónica de los barrios “cinturón de la ciudad” que aparecían en ese momento. Solución de más de mil unidades de vivienda realizadas por nosotros.

### MARCO AURELIO MONTES - EGRESADO EN 1966

El siglo XX no puede explicarse mejor que como el siglo del petróleo. De su explotación y sus efectos en todo el espectro de la economía se derivó toda una cultura, en la cual todo, incluida por supuesto la ciudad, se convirtió en mercancía. Por muchos años la ciudad solo ha interesado como epicentro del mercado. De eso ninguno de nosotros se salva. Solo

en los últimos años empieza una tímida autocrítica, que a través del llamado “urbanismo social” empieza a hacer carrera entre nosotros, gracias a unos pocos entusiastas. Qué falta nos hace recordar a Lewis Mumford, cuando escribía hace más de cincuenta años: “olvidense de los malditos automóviles. Hagan ciudades para sus amantes y sus amigos”. El urbanismo de hoy no da tiempo para pensar en mitigaciones o paliativos. O actuamos rápido o no podremos contar el cuento.

### GABRIEL ARANGO - EGRESADO EN 1982

Hablar de un aporte que haya hecho una generación de arquitectos implicaría o supondría la posibilidad de un desarrollo o de un trabajo conjunto y/o una acción coordinada entre dichas personas, animados u orientados por una filosofía “consciente”, compartida, o una visión conjunta de la ciudad. En el caso específico de mi generación, encuentro que si bien no se puede hablar de un aporte “colectivo” coordinado, creo que sí podríamos hablar de algunos esfuerzos individuales, con algunas coincidencias de enfoque o de intención en cierto periodo de tiempo. Y estas coincidencias de enfoque podrían a su vez definir entonces desde cuándo y hasta dónde se podría entender dicha “generación de arquitectos”.

Las coincidencias de enfoques de mi generación creo que se establecen hacia la revaloración de lo público y comunitario, la revaloración del espacio público y del río Medellín para la organización y el emplazamiento de dichos espacios colectivos y públicos.

### GIOVANNA SPERA - EGRESADA EN 1990

Considero que mi generación en particular asumió el tema de la ciudad de una manera más innovadora, tratando de superar la brecha entre la escala de la planificación y la de la proyectación, buscando un equilibrio que encuentra en la escala intermedia las respuestas a la transformación concreta de las partes de la ciudad.

Esto es producto de la escuela, de la formación, de las tragedias nacionales de finales de los años ochenta y de que muchos tratamos de irnos a estudiar afuera y nos encontramos con realidades urbanas más amables, basadas en el bienestar del ciudadano como parte de un colectivo.

Desde los primeros proyectos de ciudad en los que tuve oportunidad de participar la mirada de los arquitectos siempre trató de ser integral, buscando una manera de hacer ciudad incluyente, precisamente buscando llenar los vacíos de la ciudad segregada, violenta, entregada al

<sup>1</sup> Fragmentos cruzados de entrevistas realizadas a egresados y docentes de la Facultad de Arquitectura UPB, pertenecientes a distintas generaciones, quienes entre 2012 y 2013 fueron invitados a responder preguntas enfocadas en tres grandes temas que se articulan en este libro conmemorativo: la ciudad, la educación recibida en la Facultad y la profesión.

vehículo en la cual habitábamos. Ejemplos de procesos en los que he participado son el Parque de los Pies Descalzos y la propuesta de plan parcial para el sector de La Alpujarra en un momento en que en el país no se sabía muy bien qué instrumento era este, como el trabajo de investigación aplicado que es el Manual de Espacio Público o como pueden ser las Directrices de Ordenamiento Metropolitanas. Son escalas diferentes pero coinciden todas en buscar la integralidad y poner en el centro el bienestar de quien habita la ciudad.

#### JAVIER CASTAÑEDA - EGRESADO EN 1991

Siento como contemporáneos a los graduados aproximadamente desde mi ingreso a la Facultad (1986) hasta el 2000. Este grupo de arquitectos, diría yo, ha sido parte fundamental de la transformación de Medellín en los primeros años del nuevo siglo. Esta transformación precisamente se ha caracterizado por hacer aportes de manera integral, con una alta sensibilidad social. Es innegable el aporte desde los planes de desarrollo planteados en los años ochenta, como forma de sacudirse de una crisis muy profunda de violencia y narcotráfico. Estos planes tuvieron la particularidad de aglutinar a muchos sectores de la población en mesas de discusión y participación. Muchos de estos actores de esos grupos de discusión luego pudieron tener la posibilidad de actuar en la ciudad. El Área Metropolitana acomete una labor importantísima de concretar en planes y directrices lo que había sido definido anteriormente como políticas. Medellín tuvo a su vez una serie de gobiernos que encontraron en la arquitectura y su aporte físico-espacial una forma de concretar políticas gubernamentales como la educación, el fomento al emprendimiento y la búsqueda de mayor equidad. Se acometen entonces proyectos como los PUI, con énfasis en el espacio público y una búsqueda tanto de mecanismos de integración de las comunidades como del aumento de la calidad de vida. También se le da valor al equipamiento y su potencial inductor de nuevos procesos urbanos. Surgen entonces los parques biblioteca, los jardines infantiles y otros. En todos estos procesos están vinculados arquitectos de la UPB, muy especialmente de la generación que se ubica entre 1986 y el año 2000. También surgen proyectos de escala intermedia, algunos realizados, otros no aún, como el Plan Parcial Simesa, Mejoramiento Integral, Centralidades Norte y Sur, con una búsqueda por integrar lo físico-espacial con lo económico, lo social y la gestión. Pareciera ser que en esta generación, la búsqueda por integrar la pieza

arquitectónica en el contexto se convirtió en un reto compartido. Además, considero que lograr valorar un contexto más allá de lo físico-espacial fue el mayor aporte. ¿A qué se debería la gran cantidad de proyectos con este matiz desarrollados por esta generación? A lo mejor pudo ser que estuvimos en un periodo de formación profesional coyuntural, en el que se puso en duda el valor de una plástica de reminiscencias, pero se tuvo la certeza del valor de la ciudad y de la vida urbana como motor de integración de comunidades y aumento de la calidad de vida.

#### CARLOS MARIO RODRÍGUEZ - EGRESADO EN 1991

Nuestra generación estudió entre los años ochenta y los noventa, en medio de un contexto social bastante complejo en nuestro país y en especial de nuestra ciudad. Estas condiciones modelaron la forma de ver, entender y vivir la ciudad y la arquitectura en muchos de nosotros. Una ciudad golpeada por la violencia, con marcadas diferencias sociales y una ausencia del Estado era motivo suficiente para que nuestra disciplina dejara de ser un ejercicio basado en una actitud solo profesionalizante y demandada solo para el desarrollo de piezas arquitectónicas dispuestas en el territorio, bajo parámetros estéticos basados en acuerdos comunes. Este contexto en el que fuimos formados y en el que ejercimos nuestros primeros años demandaba de nosotros como profesionales una actitud responsable frente a la situación del país, y nos pondría en la actitud de entender y actuar desde una dimensión social y política más comprometida con la construcción de la ciudad y del territorio, no solo desde lo concreto y tangible, sino muy especialmente desde los intangibles que se mueven en las relaciones de la sociedad que los habita. Es innegable que nuestra generación hace parte de un proceso que se deriva de las enseñanzas de profesores y maestros, presentes y no presentes, que fueron delineando nuestro actuar frente al territorio y la Arquitectura, que aunados al contexto antes planteado han permitido que los arquitectos asuman un rol muy relevante en el desarrollo y la transformación de la ciudad, e incluso que hayan trascendido los límites locales y que lideren procesos de transformación en otras ciudades del país. Este liderazgo profesional y político ejercido en el territorio en los últimos quince años nos ha obligado a sentarnos en la mesa con otras disciplinas, para construir en conjunto con los ciudadanos salidas a los problemas de una ciudad construida en gran medida a partir de procesos de urbanización informal, con un déficit importante de vivienda social y con mucha precariedad en los servicios, lo



que en su implementación ha permitido a los ciudadanos vivir en un escenario con mayor calidad de vida individual y colectiva.

En ese orden de ideas, se plantea la importancia que han tenido el trabajo y el aporte de nuestra generación en la consolidación de una mirada más abierta e integral del territorio, gracias a la cual la arquitectura se ha convertido en el escenario de las relaciones y el encuentro ciudadano desde los espacios urbanos, los equipamientos y edificios públicos o privados, o la vivienda pensada con el propósito de establecer un espacio digno para vivir.

En mi caso específico, la oportunidad de desenvolver mi actuar profesional y disciplinar entre la academia y la actividad profesional constituye una experiencia muy enriquecedora que me ha permitido entender siempre mi trabajo como un ejercicio de responsabilidad social. Todo esto se ha evidenciado más en mis últimos diez años, en los que he tenido la oportunidad de trabajar desde el sector público, liderando proyectos de gran envergadura e impacto para nuestro territorio, debido a la integración con otras disciplinas que han permitido desarrollar un gran proceso de transformación de la ciudad y de sus habitantes en varias áreas del territorio.

#### **ALEJANDRO RESTREPO - EGRESADO EN 1996**

Es difícil pretender que un conjunto de edificios o de espacios urbanos realice aportes integrales a la ciudad. La generación de arquitectos egresada en los años noventa lo ha intentado, y lo ha hecho hasta donde la arquitectura o el alcance de sus proyectos lo han permitido. Un edificio o un espacio urbano resuelven ciertas problemáticas, pero en cada caso deben priorizarse unos temas sobre los otros. El principal aporte a la construcción de ciudad de esta generación de arquitectos ha sido la reflexión sobre problemáticas sociales desde el proyecto urbano y arquitectónico. Han materializado sus reflexiones y a través de estos proyectos construidos se ha planteado una posición frente a la arquitectura y el contexto. Sus resultados se aprecian en una ciudad que ha cambiado positivamente y que aún está en proceso de construcción.

#### **MIGUEL MESA - EGRESADO EN 1998**

Creo que mi generación se caracteriza, supongo que como todas las demás, por ser muy dispar, por perseguir intereses diferentes en términos intelectuales, políticos y económicos. Así que hablar en nombre de una

generación no me parece adecuado. Creo que son algunos coetáneos, en específico, los que han aportado desde la Arquitectura a la ciudad. Y creo que lo han hecho bastante bien, pero siempre apoyados en el trabajo de algunos arquitectos de la generación que les antecede. En Medellín se ha dado un caso bastante particular de colegaje y amistad entre arquitectos relevantes de distintas generaciones y distintas procedencias, de construcción del medio de manera colegiada o compartida. Los concursos públicos han favorecido este fenómeno; el trabajo de calidad en la ciudad, que busca el beneficio general, ha creado entre nosotros cierta cultura de respeto por la Arquitectura pública, que antes era muy difusa. Políticos respetables e inteligentes han favorecido este fenómeno. Pero mantener el impulso no es tarea fácil y Medellín sigue siendo una ciudad violenta y desigual. La Arquitectura no puede salvarla, apenas puede servirnos como paraguas: con ella no evitamos que llueva, pero podemos al menos escamparnos. Pienso que hoy por hoy tenemos una serie de conjuntos urbanos y de políticas públicas que nos sirven de paraguas sociales (Pies Descalzos, el Parque de los Deseos, el Jardín Botánico, Explora, el Orquideorama, los Escenarios Deportivos Atanasio Girardot, los parques biblioteca, los nuevos jardines infantiles, Ruta N, los colegios de calidad, el nuevo velódromo, Plaza Mayor, el Centro Cultural de Moravia, el Parque del Bicentenario, los Proyectos Urbanos Integrales, el Mejoramiento Integral de Barrios, el Paseo Carabobo, los paseos urbanos de Andalucía, la Carrera 70, el Parque Arví). Está en todos, arquitectos novatos o experimentados, saber promover estas obras como hasta ahora y reproducirlas con calidad. Y esto sin mencionar la importancia de nuestro Sistema Integrado de Transporte Público.

#### **EMERSON MARÍN - EGRESADO EN 2002**

Mi generación se ha encontrado con una ciudad y un país en ebullición, un país que quiere cambios y que demanda que la Arquitectura sea utilizada como un instrumento para la transformación de la sociedad y no solo como una herramienta para solucionar problemas espaciales menores. Creo que el momento histórico en el que nos encontramos demanda mucho más de nuestra profesión, requiere una mejor formación y unos mejores profesionales, comprometidos con la realidad social y económica de nuestro país pero también con un inmenso compromiso desde la sensibilidad estética, ambiental y técnica, desde la Arquitectura, el paisaje y lo urbano, perspectivas que deben entenderse unidas para poder

desarrollar proyectos integrales, y que son las herramientas fundamentales para afrontar los proyectos dentro y fuera de la academia.

#### **CATALINA PATIÑO Y VIVIANA PEÑA - EGRESADAS EN 2006**

A nuestra generación le tocó un momento muy importante que fue la transformación de la ciudad, que abarca a nuestra generación y a algunas otras generaciones; fue después de esta crisis gruesa que hubo. Todo el tema sabemos que viene desde las alcaldías pasadas, de todos los proyectos de obra pública, y creo que nuestra generación ha estado muy de la mano con toda esa transformación que ha tenido la ciudad. Muchos de nuestros compañeros han trabajado apoyando las instituciones que participan en todos estos proyectos de obra pública, bien sea en diseño, en la fase de construcción o en todas las modalidades que se encuentran en el desarrollo de estos proyectos. Otro porcentaje se ha dedicado más al sector privado, pero es una generación completamente influenciada por toda la transformación que ha tenido Medellín, porque nos tocó este momento político.

#### **LA FACULTAD**

¿Cómo recuerda la orientación de los cursos y actividades académicas mientras estudió en la Facultad de Arquitectura UPB? ¿Se podría decir que hubo algún énfasis? ¿Cree que había alguna relación entre este énfasis (si lo percibió) y el momento histórico y social de la ciudad en esa época?

#### **HÉCTOR MEJÍA - EGRESADO EN 1957**

La primera época de la Facultad de Arquitectura UPB mostró una tendencia diferente a lo que es hoy. Fue la segunda facultad de arquitectura creada en el país, después de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Bogotá.

Nació en Medellín por condiciones específicas: el Plan Regulador de la ciudad, que le dio la orientación de arquitectura y urbanismo inicialmente, y la ubicación de la UPB en un sitio que respiraba el deseo de la creatividad arquitectónica.

Con el apoyo de la Escuela de Bellas Artes, la Facultad de Minas y el pensamiento del doctor Jaime Gil Sánchez, se cristalizó la idea, genialmente orientada por monseñor Félix Henao Botero, rector magnífico de la Universidad Católica Bolivariana.

Esto dio la pauta de la orientación especialmente organizada por ingenieros de la Escuela de Minas, con formación matemática. Posteriormente,

con la llegada a la decanatura del arquitecto Antonio Mesa Jaramillo, el espíritu humanista abrió las puertas de la formación de nuevos arquitectos.

Más adelante, con la llegada del arquitecto Hernando Botero, la orientación profesional mostró el interés por la creatividad, tanto en el diseño como en la solución urbana y en los aspectos técnicos de la construcción. En ese momento yo hice los primeros contactos con el SENA para afianzar esa formación.

La formación de esos nuevos profesionales motivó en la ciudad una transformación importante, no solo en el aspecto del diseño, sino también en la comprensión urbana y técnica de la Arquitectura.

#### **MARCO AURELIO MONTES - EGRESADO EN 1966**

Echo de menos muchas cosas: la formación humanista y las bases matemáticas; en particular, la geometría euclidiana y la descriptiva; la educación progresiva, que no supone la “creatividad” como un don innato, que se forma y se alimenta de conocimiento, de reflexión, de provocación, de método y de trabajo. Me fastidia el facilismo del “*copy-paste*”, de lo que hoy llamamos genéricamente *tecnología*, como si todas las tecnologías hubieran dejado de existir o hubieran pasado a un segundo plano o no fueran objeto de creatividad. La ciudad real, la gente real, sigue estando muy alejada de nuestras preocupaciones. La gran mayoría de nuestros conciudadanos sigue viviendo como puede, sin enterarse siquiera de que existen o deberían existir unos profesionales a su servicio, capaces de utilizar mejor los escasos recursos disponibles, para que todos podamos vivir bien.

#### **GABRIEL ARANGO - EGRESADO EN 1982**

Podríamos estar hablando de una cierta generación influenciada u orientada por algunos profesores (Carlos Julio Calle en particular y algunos otros, como Carlos Mesa, Juan José Escobar, Jorge Mario Gómez), que comienza a concretar la evolución del pensamiento sobre el papel que debería desempeñar el río en el desarrollo de Medellín, dejando de pensar en él como la cloaca o la parte trasera de la ciudad, para convertirlo en el principal articulador vial, espacial y ambiental, no solo de la ciudad, sino también de toda el Área Metropolitana. Esta generación participa en concursos y desarrolla proyectos y edificios significativos ubicados a lo largo del río, como el Teatro Metropolitano, el edificio de Empresas Públicas, el Centro de Convenciones, la remodelación de la plaza de toros, etc., como

la forma más expedita de que la ciudadanía voltee a mirar el río como una oportunidad de reorganización de su área urbana.

Pero asimismo, esta generación, a través de la influencia de estos mismos profesores y de la lectura compartida de algunos textos y autores (Jane Jacobs con su *Muerte y vida de las grandes ciudades*, Robert Venturi, con *Aprendiendo de Las Vegas*, etc.), comienza a dar los primeros pasos hacia una mayor conciencia de la importancia del espacio público y colectivo, y de la importancia de la creación y la conformación de nuevos y mejores espacios públicos en la ciudad, que derivan en el compromiso de vitalización urbana a través del cuidado de la Arquitectura de los primeros pisos y de la mezcla de usos en ciertos sectores de la ciudad. Los aportes de esta generación se concretan a través de la participación en concursos y el desarrollo de proyectos tales como el del parque San Antonio, la peatonalización de Carabobo, la renovación de la antigua plaza de Cisneros, la creación de la plaza de los Pies Descalzos y la de los Deseos.

Después de esta generación viene una nueva, con énfasis diferentes, para la que empieza a primar la imagen exterior del edificio sobre otras consideraciones, la iconización del edificio como un instrumento para “visibilizar” la ciudad hacia el exterior y como instrumento del juego político; y luego viene otra, más nueva, en la que el énfasis se hace en la importancia de la ecología y la minimización de los aportes al calentamiento global.

#### **GIOVANNA SPERA - EGRESADA EN 1990**

Estudié en la UPB finalizando la década de los ochenta, que coincidió con el gran momento de violencia de nuestra ciudad. Fue un momento de ebullición, de experimentación, con esa latente sensación de que cada día vivido era una conquista, y por lo tanto buscábamos afanosamente todas las respuestas y tratábamos de cambiar el mundo en el que vivíamos. La Facultad era más libre, menos presa de formalismos académicos, y nos mezclábamos con los estudiantes de todos los semestres buscando novedades, buscando cómo se hacían mejor las cosas. Los profesores vivían la locura de los ochenta con arquitecturas arriesgadas, formalistas (el posmodernismo en todo su furor), y muchos habían tenido contacto con otras realidades y nos inducían a investigar y a buscar revistas, a leer libros y soñar con otras cosas. El énfasis era el diseño y lo fue por muchos años. El arquitecto bolivariano de ese momento era formado para ser proyectista aunque aún quedaba un poco de énfasis en el urbanismo, con excelentes profesores, como Eduardo Arango, César Valencia, Jaime Isaza.

Sí había relación con el momento histórico, más que con la realidad social de la ciudad; la historia que vivíamos en ese momento se reflejaba en la estética, en la búsqueda formal, se notaba que estábamos llegando a un límite, a un punto de quiebre dentro de nuestro país, así como en el mundo. Las realidades sociales tan disímiles de nuestra ciudad y de nuestro país no eran tenidas en cuenta para contextualizar nuestros proyectos, y eso es algo que a mi generación le ha pesado. Cuando me dediqué luego al urbanismo, reconocer estas diferencias y sobre todo comprenderlas fue para mí la asignatura pendiente.

#### **JAVIER CASTAÑEDA - EGRESADO EN 1991**

Recuerdo una orientación donde el diseño era el énfasis. Tuvimos diez diseños en igual número de semestres; si mal no recuerdo, cinco urbanismos, también asociados al diseño, y cuatro diseños constructivos. Crear en todas sus dimensiones parecería ser la búsqueda de la Facultad en esos momentos. Esta búsqueda tal vez motivó en mí el sentimiento de que podría desempeñarme en cualquier campo, pues en todos sentía que podría proponer, al creer que tenía la creación como aliada. En algunos momentos tuve la sensación de haber estudiado en un esquema de poca profundidad, pues la dinámica de talleres en prácticamente todas las materias parecía no haberme ayudado mucho en la consecución de conocimientos. Pero ahora, viéndolo en perspectiva, puedo decir que el diseño fue, más que un énfasis, una herramienta para enfrentar problemas urbanos, edilicios y técnicos, fijando los conocimientos con las aplicaciones en los talleres. Cuando yo estudié, la UPB se esforzaba por diferenciarse de la Universidad Nacional. Esta universidad tenía en ese momento una formación más técnica y de pronto Augusto González, el decano, decidió fortalecer y hacer más dramático su interés por formar a los “creativos” de las oficinas, más que a los desarrolladores. En esa época la UPB se caracterizaba por tener estudiantes con mayor poder adquisitivo que otras universidades de la región, por lo que además de trabajar como asalariados existía un porcentaje muy alto de egresados formando sus propios despachos. Esto pudo haber motivado a las directivas de su momento para que definieran una formación tan marcada en el diseño, incluso fue el momento del surgimiento de nuevas carreras de este corte. Me imagino las discusiones de la época, muy centradas en cuál era la razón de ser de nuestra disciplina, y seguramente la gran dificultad de verla como la que abarca todos los campos de la creación. Siempre tuve

la sensación de que la formación impartida en ese momento fue una manera de fortalecer la carrera desde su interior, es decir, desde la búsqueda de valores a partir de ella misma. Recuerdo una estructura basada en temas como la representación, el sitio, la función, la delimitación. Durante casi todo el pregrado lo posmoderno definía el norte de lo que debería hacerse y lo que no. Al final esta forma de actuar en el mundo entró en crisis, lo que nos dejó a la deriva, pues ya no había fórmula estilística. Esta “dificultad” tuvo como lado positivo la libertad de descubrir otros modelos e incluso revisar aquellos no muy usados en ese momento, como las vanguardias modernas. Medellín, una ciudad con poco patrimonio valorado, vital, dinámica, donde fácilmente todo se cambia, resultó ser un buen laboratorio para desarrollar arquitecturas arriesgadas y con la libertad de no tener compromisos muy grandes con la tradición. La ciudad se permitió entonces ser ecléctica y traerse modelos de todas partes; pero a la vez, la herencia posmoderna caló hondo, pues en los creadores de esos momentos existió la necesidad de sentirse en un entorno urbano concreto y articulados con contextos y lugares con dinámicas urbanas particulares.

#### **CARLOS MARIO RODRÍGUEZ - EGRESADO EN 1991**

La Facultad de Arquitectura siempre ha sido un escenario que privilegia el diseño urbano y arquitectónico, y este tiene su asiento en el Taller de Proyectos. Nuestra generación no fue la excepción, este era el espacio en el que se centraba la atención del proceso formativo y su principal enfoque estaba orientado hacia el diseño arquitectónico de la pieza emplazada en diferentes circunstancias, en tejidos urbanos o en periferias de la ciudad, en donde los análisis o la importancia del contexto eran establecidos más como la necesidad de dar trámite a una metodología proyectual estructurada en el programa del curso, que a partir del valor y la importancia que tiene el territorio en la construcción del proyecto. Sin embargo existían algunos talleres con un enfoque urbano, en los que se planteaba la resolución de polígonos especialmente definidos por los docentes con base en temas de interés de la ciudad, que permitían establecer una relación más amplia con el territorio, aunque su resolución siempre estaba marcada por un ejercicio estrictamente de diseño de la forma y del espacio urbano, desprovisto la gran mayoría de las veces de reflexiones más profundas del territorio que involucraran la importancia de otras disciplinas en la construcción de la ciudad.

Es necesario aclarar que este modelo o enfoque académico era en su momento un reflejo de los intereses propios del contexto, en donde existía una mirada del arquitecto como un diseñador innato de la pieza de arquitectura, bajo parámetros estéticos propios de los acontecimientos y avatares de la Arquitectura internacional. Por consiguiente, mis planteamientos no pretenden descalificar a la Facultad en cuanto a su modelo o énfasis formativo, pues era de alguna manera coherente con la estructura de la Universidad en cuanto a su apuesta por una investigación que permitiera generar oportunidades y reflexiones de mayor valor, replicables en el perorado, en el modelo de ciudad que se tenía, pensada más en relación con el edificio y el valor de este que con su contexto y el modelo de arquitectura que se pretendía formar con base en la idea que tenía la sociedad sobre su labor y su actuación.

#### **ALEJANDRO RESTREPO - EGRESADO EN 1996**

Recuerdo una formación desde el proyecto de arquitectura como eje de la reflexión académica y desde el oficio riguroso del dibujo y del modelo a escala, del quehacer cotidiano del arquitecto. Con esos instrumentos y con los conocimientos aprendidos, el proceso formativo se estructuró desde la argumentación y la crítica en el proyecto urbano y en el proyecto arquitectónico, pero con poca experimentación en lo técnico y en lo ambiental. Esa dinámica de reflexión constante, trabajo y debate formó criterios en los estudiantes y planteó maneras de aproximarse a la arquitectura. El énfasis en ese momento fue la formación de un arquitecto integral, de un profesional participe del desarrollo y la cualificación del entorno. La ciudad fue el laboratorio de proyectos en ese proceso formativo y los ejercicios académicos consideraron generalmente el momento histórico y los hechos urbanos de mayor importancia.

#### **MIGUEL MESA - EGRESADO EN 1998**

La nuestra (1993-1997) fue una escuela de Arquitectura enfocada en el proyecto arquitectónico y en el diseño como actividades centrales de la carrera. Lo demás era complementario. Nos formaron para que a través del proyecto arquitectónico conociéramos la geografía, la sociedad, a los usuarios y por lo mismo las demás áreas del conocimiento. Dedicamos muchas horas de clase y en casa a esta asignatura y realizamos la carrera dibujando a mano y repitiendo cada tres días los dibujos del proyecto. La maqueta era la herramienta principal de trabajo. Nuestra formación

coincidió con la llegada a la Facultad de un decano joven y arriesgado que posicionó intelectualmente nuestra escuela y promovió el ingreso de profesores jóvenes a la Facultad, que ejercían la práctica y traían experiencia del extranjero. Así que nos preparamos con ellos para la acción. Cuando nos graduamos estábamos en plena crisis económica y de la construcción, así que continuamos estudiando e inventamos el trabajo hasta que llegaron tiempos más propicios para nuestra profesión. El énfasis de nuestra escuela parece haber sido siempre el del diseño arquitectónico. No sé si es una contingencia o si suene pretencioso, pero resulta algo tentador concluir que en los años noventa se cocinó en nuestra escuela, entre profesores y estudiantes, al menos en parte, lo que se conoce como la transformación urbana y arquitectónica de Medellín en la primera década del siglo XXI. Esto no quiere decir que nuestra ciudad sea el paraíso o que nuestra Facultad haya sido la AA, pero sería una tontería negar los avances realizados. Avances que por momentos se desvanecen y hay que estar siempre atentos para mantenerlos.

#### **EMERSON MARÍN - EGRESADO EN 2002**

Siempre recuerdo el buen ambiente académico que se vivía en la Facultad en el momento en que desarrollé mis estudios. Profesores interesados por el conocimiento integral y estudiantes comprometidos con sus estudios. Creo que esto se dio gracias a una orientación clara de la Facultad con respecto a un equilibrio entre la práctica y la teoría, entre lo real y lo especulativo, que permitía a los profesores y alumnos realizar ejercicios de gran escala, así como de pequeño formato. También pienso que esto se dio gracias al momento que vivía la ciudad, pues era el inicio de un lento despertar de años de crisis social y económica, donde todos los ciudadanos estábamos a la expectativa de lo que podría pasar, a lo cual la Facultad siempre respondió de forma optimista y progresiva, por medio de cursos e invitados nacionales e internacionales que la vincularon al medio, aspecto que fue fundamental para trabajos urbanos y sociales que más adelante se extendieron como metodología por el resto de la ciudad.

#### **CATALINA PATIÑO Y VIVIANA PEÑA - EGRESADAS EN 2006**

Mientras nosotras estudiamos la Facultad tenía un énfasis, un componente fuerte en toda la parte de diseño y en el taller de proyectos; y estos talleres, por los diferentes semestres por los que pasábamos, tocaban diferentes problemas puntuales de la ciudad, fueran urbanos o

arquitectónicos. También nos tocó un momento en el que los proyectos de fin de carrera tenían más duración, era todo el último año de la universidad y había que escribir antes una monografía que podía ubicarse en varios énfasis planteados por la universidad.

Uno era el grupo de estudios técnicos, otro el grupo de estudios urbanos y otro era el grupo de estudios teóricos, o de teoría y crítica. Nosotras nos fuimos por ese lado.

También coincidimos en un momento en que en Bogotá estaban sucediendo varias cosas muy interesantes en torno a la ciudad, con unas alcaldías como la de Peñaloza, la de Mockus antes, en las que se estaba pensando eso, la ciudad en términos más urbanos y en términos de poder otorgarle más espacio público a la gente. A raíz de eso, mientras estudiamos nosotros, también hubo un momento en el que apareció el interés por crear nuevos espacios públicos en Medellín, y ahí empezaron el parque de los Pies Descalzos o la Plaza de los Deseos.

## **LA PROFESIÓN**

¿En cuáles campos de acción y cómo impactó su formación de arquitecto su desarrollo profesional?

#### **MARCO AURELIO MONTES - EGRESADO EN 1966**

Definitivamente la formación que recibí me proporcionó un punto de vista desde el cual, como diría el Dr. Mesa Jaramillo, he podido mirar el mundo como “telón de fondo”. Me hizo consciente del *solo sé que nada sé*. Me enseñó que solo planteando el problema correctamente y tratando sin descanso de resolverlo, algo se avanza. Quizá muy poco, pero se avanza. Y algo queda.

#### **GABRIEL ARANGO - EGRESADO EN 1982**

Soy de los que se quedaron en el ejercicio de la profesión, tal y como se la enseñaron. Y por lo tanto, soy de los que piensan que la formación universitaria fue definitiva y preponderante en su desarrollo profesional. Y si bien es claro que “el desarrollo del oficio” requirió de la complementación de la experiencia, la formación recibida definió la “conciencia” en la que se ha enmarcado el desarrollo de la profesión, de la ética de la misma, del énfasis sobre los aspectos que definen dicho oficio y de la percepción de qué está bien realizado o qué está mal concebido.



#### **GIOVANNA SPERA - EGRESADA EN 1990**

Le debo lo que soy profesionalmente a mi formación como arquitecta, no solo por mi paso por la Facultad sino por mi búsqueda personal, que aún continúa. Esa búsqueda se suscita en primera instancia en la Facultad, porque allí se me abre el mundo y comienzo a hacerme preguntas, se despiertan la curiosidad y la sensibilidad. Luego mis estudios posteriores, pero sobre todo los viajes, son los que complementan mi formación, que sigue, como digo, todavía hoy. Un arquitecto seguirá estudiando y aprendiendo siempre; si no, no es un arquitecto, porque somos unos investigadores, unos curiosos por naturaleza.

El tema de la ciudad llegó a mi vida, no lo busqué realmente, pero tuve la oportunidad de seguir estudiando y fue el urbanismo el campo que se me presentó como posibilidad. A esto me he dedicado en mi vida profesional, y a la docencia, que es un constante aprendizaje.

#### **JAVIER CASTAÑEDA - EGRESADO EN 1991**

En mi caso, terminé la carrera y comencé una búsqueda del arquitecto que quería ser, sin negarme prácticamente ninguna posibilidad. Puede ser que el tener una formación creativa tanto en las dimensiones urbanas como edilicias y técnicas me motivara a procurar desarrollarme en todas ellas. Recién graduado me gané una convocatoria de una constructora prestigiosa de la ciudad, Concreto. La empresa buscaba residentes de obra cualificados. Se presentaron tanto ingenieros como arquitectos; escogieron a cinco entre doscientos, de los cuales dos éramos arquitectos. Desde ese momento dejé de culpar a la Facultad por mis aparentes bajos conocimientos. Me di cuenta de que en mi formación sí había profundidad y densidad. Simultáneamente, participé con otros cuatro compañeros recién egresados en un concurso público nacional. Profesionalmente fuimos competentes para apostar a presentar nuestra propuesta, ganarnos el concurso y construir el proyecto del Centro Administrativo de Itagüí. Desde antes de graduarnos pensábamos que el ideal era ejercer la profesión liberalmente y soñábamos con ser todos diseñadores de la oficina. Gracias a este premio, pudimos hacerlo durante diez años. Resultaron otros proyectos de diseño, pero era difícil sostenerse solo con este énfasis. Cada uno de nosotros fue buscando alternativas, especialmente en la construcción y la gerencia de proyectos. En estos campos, aunque no parecieran fortalezas de nuestra formación, consideramos los “marcos conceptuales” para abordarlos, y así lo hicimos.

En mi caso particular, disfrutaba mucho asistir a la construcción de un diseño propio. Luego decidí estudiar algo que complementara mi búsqueda. Hice una maestría en filosofía (estética de la metrópolis latinoamericana). Pensando en esa decisión, pudo haber sido tanto la necesidad de fortalecer la competencia para conceptualizar un proyecto, como para experimentar con la dimensión urbana. El proyecto urbano ha sido a lo que más me he dedicado en los últimos años. Este último tiempo ha sido particularmente satisfactorio, pues siento que puedo, desde la arquitectura, participar en equipos interdisciplinarios con la misión de utilizar lo físico-espacial como una herramienta para generar ciudades con una vida más digna. Finalmente, soy docente desde hace casi veinte años ininterrumpidos. Algo seguramente ocurrió en mi formación para haberlo asumido como una forma de vida. Me desempeño como docente para seguirme formando y seguir buscando el arquitecto que quiero ser; me ayuda aclarar y debatir conceptos, con un grupo de estudiantes que cada vez más se convierten en compañeros de búsqueda.

#### **CARLOS MARIO RODRÍGUEZ - EGRESADO EN 1991**

La formación como arquitecto debe estar orientada hacia la construcción de un pensamiento, en torno a la forma de interpretar e intervenir el territorio en su condición tangible (físico-espacial y material) y como resultado lógico de la condición intangible (político-socio-cultural). Desde esta perspectiva y además desde su proceso formativo la Facultad contribuyó con la definición y la construcción de métodos de aproximación para la resolución de problemas asociados al territorio, tanto desde el ámbito de la arquitectura como desde el urbanismo. Sin embargo, es necesario plantear que aunque esta es una interpretación personal del modelo de formación ideal y no necesariamente el articulado con nuestro proceso formativo en su momento, creo pertinente revisar en la Facultad, desde mi generación y las generaciones actuales, el peso y el acento curricular, programático y docente que ha estado orientado en su labor pedagógica al enseñar a diseñar, como un proceso de elaboración objetual y precedido por acuerdos estéticos de un conjunto o comunidad. Esta actitud, planteada como objetivo central del proceso formativo, dista mucho del perfil de profesional que requieren la ciudad y el territorio. Hoy el país nos propone la necesidad de formar un arquitecto que tenga la inmensa tarea y la responsabilidad de compartir con otras disciplinas la cuantificación de la vida de las ciudades y de los ciudadanos; en conclusión, un



arquitecto que asuma su profesión como un asunto disciplinar soportado en la cultura y al servicio de una sociedad.

En términos personales, la formación de la Facultad me ha permitido construir un método para observar, analizar y proponer sobre el territorio desde los ámbitos urbanos y arquitectónicos, desempeñarme en el escenario profesional, en el que he tenido la oportunidad de realizar un ejercicio en todo el ciclo de la actuación del territorio (gestión y planificación del suelo, diseño urbano y arquitectura). He podido, además, transmitir mis experiencias desde la docencia en la Escuela de Arquitectura y Diseño de la UPB y como invitado en otras del ámbito nacional e internacional.

#### **ALEJANDRO RESTREPO - EGRESADO EN 1996**

Aprendí que el proceso creativo de la Arquitectura es también un proceso investigativo, con diferentes métodos de aproximación al proyecto. La formación académica me enseñó que la arquitectura y la investigación científica son compatibles, y que las nuevas ideas deben acompañarse de un proceso orientado hacia la producción de nuevos conocimientos. Esa formación integral enseñó que el campo de acción del arquitecto es amplio y complejo, que además de su responsabilidad social también tiene una responsabilidad ambiental, técnica y científica. Evidenció que la Arquitectura es un poderoso instrumento que puede aportar desde sus reflexiones o desde el proyecto ideas y hechos que inciden en la calidad de vida de las personas.

#### **MIGUEL MESA - EGRESADO EN 1998**

De un modo directo. Sin embargo he debido estudiar permanentemente y complementar la formación, porque nuestra disciplina evoluciona de modo constante y las responsabilidades del arquitecto se transforman con la sociedad y la naturaleza.

#### **EMERSON MARÍN - EGRESADO EN 2002**

Mi formación se ha nutrido de múltiples factores, sobre todo desde lo académico hacia lo profesional, tratando siempre de enlazarlos, de llevar todo el tiempo un poco de cada uno al otro, tanto desde lo metodológico como desde la relación que establezco para el desarrollo de cada proyecto entre lo arquitectónico, el paisaje y lo urbano. Elementos que entiendo de forma transversal para poder llevar a cabo cualquier tipo de proyecto, sin importar la escala o el escenario, ya sea académico o profesional.

#### **CATALINA PATIÑO Y VIVIANA PEÑA - EGRESADAS EN 2006**

Nosotras creemos que a lo largo de la carrera los cursos siempre abordaban una problemática distinta de la ciudad, desde cada taller de proyectos se planteaban unas problemáticas que variaban en condiciones, en áreas; había que hacer unas lecturas diferentes y unas reflexiones para cada una de esas problemáticas; es un entrenamiento para plantear estrategias para el desarrollo de los proyectos, y también un entrenamiento del quehacer del arquitecto, propio de su oficio, que implica producir los documentos necesarios en los tiempos pactados para solucionar esas problemáticas. Es el entrenamiento que ahora en la vida profesional nos permite tener una oficina independiente, participar en un concurso y plantear desde un proyecto o una idea, hasta la elaboración de todos los documentos propios del oficio.



## CONVERSACIÓN CON JORGE PÉREZ JARAMILLO<sup>1</sup>

**SAMUEL RICARDO VÉLEZ GONZÁLEZ:** Considerando los cambios en la sociedad del futuro, en un lapso de tiempo de veinte años, ¿cuáles cree que serán los escenarios posibles para los arquitectos en su desempeño profesional?

**JORGE PÉREZ:** No creo que vaya a haber tanto cambio, sino más bien continuidad en un proceso que va a ser tremendamente crítico en el futuro próximo, que de hecho ya lo es. Me refiero al fenómeno de la urbanización. No existe al respecto antecedente similar en la civilización: nos encontramos hoy en día con cerca del 70 % de la población humana viviendo en áreas urbanas. Si partimos de la realidad de los países en los cuales vivimos, donde cerca del 70 % u 80 % de esa población no tiene acceso a los servicios profesionales de los arquitectos, lo que uno imagina es que cada vez más los arquitectos vamos a tener un rol vital en el desarrollo de la vida de la gente, es decir, más allá del mito de que la profesión está en crisis, de que no hay trabajo, de todas esas cosas.

Yo lo que creo es que el modelo de ocupación está en crisis, y por consiguiente se requiere de la acción de los arquitectos: nuestra experticia, nuestro saber hacer, nuestro potencial de actuar frente a la vida de la gente tienen que reinventarse en ciertas dimensiones, en ciertas aproximaciones, en metodologías de trabajo, para poder llegar a ofrecer los servicios a otros sectores de la sociedad –diferentes a los que tradicionalmente hemos atendido– y a algunas comunidades que hasta ahora no han tenido el servicio profesional del arquitecto.

En Colombia en particular, más del 65 % de la construcción estimada del país, no tiene ninguna vinculación con el sector formal profesional, y cuando uno considera lo que pasa en las curadurías o en los mecanismos institucionales de licenciamiento para la construcción, observa que hay muchos proyectos que se hacen por lo que llamamos aquí “firmones”, es

decir, aquellos profesionales que no hacen un proyecto, sino que prestan su matrícula para legalizarlo. De tal forma, perfectamente podríamos estimar que el 85 % de los metros cuadrados construidos en el país, no pasa por la mano de un arquitecto serio, profesionalmente hablando. Si adicionalmente uno se atiene a que tenemos un país donde hay un sistema territorial con más de mil doscientos municipios, lo que conviene pensar es que los arquitectos tenemos que tomarnos y ocuparnos del territorio; comprometernos con la ciudad y reinventar nuestras formas de intervenir y de trabajar comprometida y profesionalmente.

Entonces, lo que yo me imagino para hoy y para el futuro, en resumen, es que llega una etapa –que nunca defendí en el pasado– en la que las escuelas de arquitectura y el cuerpo docente comienzan a hiperespecializar en términos de formación, capacidades y experticias para poder llegar a prestar servicios que la sociedad actual necesita. El perfil único que hemos venido formando, el del arquitecto integral o del arquitecto generalista, yo no creo que esté mal, pero está haciendo falta empezar a complementarlo.

Un primer paso sería consultar las capacidades particulares de cada quien; y un segundo, las demandas reales de la sociedad, en vez de que todas las escuelas estén tratando de llegar a un arquitecto teórico ideal que nunca aparece, o que aparece en casos excepcionales, mientras que todas las demás cuestiones terminan siendo muy desatendidas. Reiterando la idea, a lo que me refiero es a que llegó el momento en el cual las facultades serias y rigurosas, y los cuerpos profesionales, empiezan a formar arquitectos, o a exigirles a los arquitectos que se titulan experticias más detalladas, competencias más precisas y desarrollar además experticias en tecnologías innovadoras para llegar a esa masa crítica que es un mercado gigantesco, la cual no es nada distinto de la realidad del mundo: la pobreza, la exclusión, la miseria, las arquitecturas limitadas; sin abandonar lo que se ha hecho hasta ahora. Pero vamos a

<sup>1</sup> Entrevistador: Samuel Ricardo Vélez González. Medellín, 7 de septiembre de 2012.



necesitar abordar estas dimensiones desde la formación y el ejercicio de los arquitectos.

El tema de la urbanización lo que también plantea es que vamos a tener la necesidad de abordar procesos colectivos de trabajo técnico cada vez más expeditos y precisos, como las planificaciones, los procesos urbanos en los cuales el arquitecto va a tener un rol muy importante, pero nunca suficiente y menos exclusivo; con lo cual, también vamos a tener el reto de formar arquitectos con una inmensa capacidad de gestión en la articulación de grupos multidisciplinarios, y ya no solo por la moda de la multidisciplinariedad, sino por la caracterización de los problemas que tenemos por solucionar.

En cada uno de los escenarios posibles planteados, concretamente nos habla de la importancia y la vigencia presentadas por el fenómeno de urbanización en el mundo. ¿Cuáles serían las implicaciones para el arquitecto, como persona y como profesional, en cada uno de los escenarios posibles?

**JPJ:** Pues yo lo que creo es que estamos en una fase en la cual el esquema profesional tradicional arquitecto - cliente que te llama, que te pide un encargo, un presupuesto, te entrega un lote, con unos sueños, al cual se le diseña un edificio, cada vez va a ser más raro; o puede que siga siendo muy común, pero será muy poco importante en términos de demandas de servicios profesionales en el contexto global de la disciplina. Cada vez se impondrá más la necesidad que tenemos –insisto– de intervenir ingentes áreas urbanas sin servicios profesionales de ninguna clase, con niveles de pobreza, de miseria, o con niveles de informalidad gigantescos, pero donde se mueven capitales voluminosos, con magnitudes enormes de problemas que requieren consultas técnicas. Es decir, vivimos en un mundo lleno de áreas en riesgo; vivimos en un mundo con déficit de vivienda y precariedad en la vivienda; vivimos en un mundo donde la gestión urbana va a requerir cada vez más dotaciones y equipamientos para las comunidades marginadas, donde los estamentos municipales y todos los niveles del Estado van a tener que hacer una agenda pública más fuerte, y donde los arquitectos vamos a tener que estar preparados y dispuestos para atenderla.

Creo que Medellín, en nuestro caso, es un ejemplo interesante de cómo los arquitectos aprendimos un poco a contextualizarnos en esa dimensión, en ese escenario que requeríamos cambiar –para nosotros mismos y para el mundo–. Yo pienso que hace veinte años los arquitectos de

Medellín eran igualmente buenos, pero la diferencia en relación con lo que pasa hoy en día es que el foco profesional de trabajo se centraba entonces mayoritariamente en el sector privado, donde se hacían viviendas y edificios de alta calidad, pero en cambio ahora una inmensa mayoría de los arquitectos de prestigio está trabajando en causas públicas, en proyectos de interés colectivo, incluso en proyectos de alta precariedad, como los mejoramientos barriales o la superación de áreas de alto riesgo, como el cerro de basuras de Moravia.

Lo que yo imagino, en resumen, es un mundo donde los arquitectos vamos a tener que desarrollar metodologías para trabajar en la pobreza. Así como en el comercio uno conoce comerciantes que son multimillonarios y exitosos sin venderles a los estratos altos de la sociedad, sino que tienen como mercado los sectores populares, y ahí no hay grandes sumas de dinero al detal, sino un gran volumen de comercio. Yo creo que la arquitectura va a tener que llegar a eso.

En otras palabras, ¿lo que usted está proponiendo y concretando es un nuevo enfoque profesional para el área de la arquitectura?

**JPJ:** Yo no sé si nuevo, porque sabemos que existe. Digamos que hay experiencias como la de Charles Correa o arquitectos de ese estilo en el mundo. Han existido grandes maestros que, a la par que hacen edificios importantísimos y singulares, logran intervenir la sociedad. Lo que hace Alejandro Aravena en Chile, –Elemental– o estas experiencias que se vuelven tan famosas. Yo creo que en el mundo hay cada vez más arquitectos preocupados por estos temas, como ocurre con los colectivos que están surgiendo en Europa y otros lugares del mundo, gente joven agrupada para ir trabajando como comunidades organizadas e ir armando proyectos; o lo que hicimos aquí –en el Área Metropolitana del Valle de Aburrá– con el tema del mejoramiento de los barrios y los Planes Urbanísticos Integrales (PUI).

Personalmente creo que en el mundo van a ir apareciendo cada vez más estrategias de gestión de proyectos y acciones de arquitectura; incluso creo que vamos a tener que empezar a hablar de acciones, porque a veces no serán intervenciones como un proyecto en términos de edificio: en ocasiones lo que habrá que hacer es transformar un hábitat con concepción espacial, ambiental y física, pero no necesariamente diseñando edificios, sino convocando a las comunidades, organizándolas en torno al planteamiento de los retos para habitar y transformarse dignamente.

No sé, creo que no tengo la respuesta, pero sí tengo la pregunta derivada de la experiencia, por lo que me tocó ver en el Estado como funcionario público, y lo que me ha tocado ver como profesional independiente: hay una cantidad gigante de preguntas planteadas por la sociedad, que los arquitectos todavía no hemos empezado a responder, pero están ahí, y van a estar ahí presentes cada vez más.

Entonces creo en el reto de los arquitectos para que nos preparemos de una manera distinta en la educación y podamos transformar muchos métodos de acción, sin perder los atributos que hemos construido a través de la historia de más de un siglo de modernidad. Pero asumiendo las demandas del mundo, donde coexisten más de tres mil millones de personas en niveles de pobreza y de precariedad, demandando respuestas a sus condiciones de vida urbana y habitabilidad; ahí es donde tenemos los arquitectos un gran trabajo por hacer.

¿Cuáles son las competencias que ese profesional requeriría para enfrentarse a esos desafíos o esos escenarios de futuro?

**JPI:** Yo creo que llegó la hora de que los pregrados de Arquitectura mantengan el atributo disciplinar del proyecto. Es importante que nos permitan precisar a la sociedad nuestros roles, nuestras verdaderas posibilidades, respondiendo a las preguntas fundamentales: ¿qué es lo que sabemos hacer?, ¿qué debemos hacer?, ¿qué es aquello en lo que podríamos verdaderamente serle útiles a la sociedad?

Creo que respondiendo estas cuestiones encontraríamos un escenario muy positivo y muy interesante para clarificar y fortalecer nuestro papel como arquitectos en la sociedad. Si seguimos enmarcados en el asunto de la ambigüedad disciplinar y seguimos sin tener precisión sobre nuestros ámbitos de trabajo, quedándonos un poco a la retaguardia frente a las preguntas del mundo corporativo, pero también del mundo público y de la realidad que ya mencioné, seguramente nos vamos a mover entre las acciones aisladas de talentosos y brillantes arquitectos que son capaces de inventarse una manera de insertarse en ese mundo, y las de quienes no lo son. Lo que estoy diciendo con esto es que es un momento en el que se hace necesario un arduo trabajo intelectual y técnico de cada individuo, para formarse, para prepararse, para adaptarse a la nueva realidad; pero también me parece que es el momento para fortalecer instrumentos de gestión institucional, tanto a nivel del Estado como a nivel de la academia, y por consiguiente incluyendo a todos los organismos de carácter gremial,

fortaleciendo una apuesta de desarrollo de la profesión, para que por un lado nos preparemos, pero por otro lado la sociedad respete, valore, utilice las experticias y posibilidades de los arquitectos, estableciendo y reglamentando marcos regulatorios para actuar realmente bien.

A lo que me refiero es a que si nosotros no tenemos un sistema profesional de regulaciones que genere derechos y deberes para estas realidades nuevas, y seguimos trabajando con las tradicionales, el arquitecto cada vez más va a debatirse entre una indefinición y una pérdida de vigencia muy grandes, porque la magnitud de los problemas ante los que estamos enfrentados en la sociedad humana actual no va a encontrar respuesta en el arquitecto que diseña edificios exclusivamente.

Tradicionalmente se ha definido como la competencia fundamental de un arquitecto la proyectual, entendida como la capacidad de sintetizar en el proyecto los problemas de la arquitectura y el urbanismo, dando respuestas espaciales que puedan ser materializadas en un contexto determinado. ¿Cómo ve usted que se pueda depurar o evolucionar esta competencia para los arquitectos del futuro?

**JPI:** Muchísimo –claro, yo soy arquitecto y por lo tanto no soy muy objetivo–, apasionadamente defiendo que el arquitecto tiene un atributo trascendental para la sociedad humana, y es su capacidad de pensar en proyectos y para el proyecto. Cuando hablo de proyecto, lo que quisiera que se entendiera es su alcance: no solo es diseñar un edificio en términos de sus cualidades formales, estéticas, plásticas, espaciales, ambientales y materiales; proyectar es algo mucho más complejo, porque cuando un arquitecto hace planificación o cuando un arquitecto hace interventoría o dirige una construcción o cuando participa de un proceso de mercadeo o de una estrategia de comercialización de un producto, etc., tiene una forma de aproximarse al problema, al objeto de análisis, distinta de la de otras muchas disciplinas. El arquitecto no es una persona que piense de una manera lineal para solucionar un problema, o que requiera de ciertas metodologías más o menos tradicionales, sino que tiene una cualidad en su formación que le permite pensar en simultáneo en todas las variables del problema por resolver, y ello se debe a su formación en la metodología proyectual.

Cuando un arquitecto proyecta está con una imagen objetiva, unas ideas generales, unos conceptos, los análisis de contexto, con reflexiones técnicas; tiene datos con los cuales es capaz de ir pensando

simultáneamente en todas las variables por resolver en el proyecto. Yo nunca voy a olvidar el párrafo de Umberto Eco en *La estructura ausente* –que usamos mucho en la Facultad de Arquitectura de la UPB en el pasado–: “El arquitecto está condenado a ser una de las últimas figuras de la sociedad contemporánea porque siempre piensa en la totalidad”. Y es así: el arquitecto nunca piensa en una variable aislada de las otras; siempre tiene la capacidad integradora, simultánea, completa, asume la complejidad. Y yo creo que esto no se puede perder, pero hay que transformarlo. Esa competencia o cualidad debe permitirnos ejercer respondiendo a las preguntas ¿para qué es?, ¿para quién es? o ¿cómo es?, en cada ámbito y en cada caso del problema.

Reitero, el arquitecto puede ser el artífice de metodologías grupales o colectivas muy novedosas, porque debe ser capaz de establecer un diálogo fácil y amplio con los economistas, con las ingenierías, con los científicos y los ambientalistas, con los comerciantes; es decir, un arquitecto debe tener la capacidad conceptual de estructurar diálogos simultáneos con muchas disciplinas. No es el típico caso de muchos profesionales que son muy lineales o muy restringidos en sus análisis de problemas, y yo creo que esto en particular es un rol que la sociedad contemporánea puede capitalizar muy bien: un arquitecto con mucha facilidad puede hablar de problemas de movilidad, hidráulicos, ambientales, funcionales, climáticos, constructivos, económicos. Es una realidad profesional muy interesante y un reto al mismo tiempo. Como arquitectos tenemos el deber de prepararnos, de adiestrarnos, de transformar nuestros métodos de relación con la sociedad para recuperar espacios que hemos ido dejando a

otras disciplinas, o que nunca hemos ocupado porque los problemas no estaban tan claramente planteados. En ese sentido lo que digo es que, por ejemplo, cuando uno mira los problemas de nuestras ciudades, con sus inmensas proporciones, con grandes condiciones de marginalidad, nace la pregunta: ¿y el arquitecto qué?, ¿cómo va a llegar ahí?

En el caso colombiano, un país donde aspiramos se supere la condición de guerra, vamos a tener que llegar hasta allá, donde debe haber un inmenso país perdido en las últimas seis décadas, que no ha tenido arquitectos, ingenieros ni otros servicios disciplinares. Y entonces, ¿con qué vamos a llegar a impactar en esa realidad?, ¿con las respuestas que hemos estado dando a nuestros clientes habituales de clase alta?, ¿o vamos a llegar con planteamientos que permitan entender ese mundo real del posconflicto y lo que él necesita?

Yo soy optimista con nuestra profesión. Si algo existe hoy en el mundo rico en posibilidades es una profesión como la nuestra. Insisto, con reinventiones –que no soy yo el que se las sabe todas–. El compromiso de dar respuestas a todas estas preguntas con calidad y compromiso social me agobia mucho.

Jorge, muchas gracias por sus reflexiones, pero sobre todo porque al responder los cuestionamientos nos formula preguntas para orientar la reflexión en torno a la formación de los arquitectos del futuro. Solo me resta reiterar mi agradecimiento y admiración por su trabajo y su gestión al frente de los entes públicos en los que ha participado, y desde la dirección de la Facultad de Arquitectura de la UPB, donde dejó una profunda huella de liderazgo.



# AVATARES PARA LA FORMACIÓN DE LOS ARQUITECTOS EN UN MUNDO CAMBIANTE

Por: Samuel Ricardo Vélez González, Arquitecto, PHD en Filosofía

Durante los quince últimos años la formación de los arquitectos se ha visto afectada por reflexiones internacionales, nacionales, locales y propias, algunas producto de iniciativas gubernamentales, y otras motivadas por procesos de revisión de comunidades académicas o profesionales, que cuestionan el papel del arquitecto en el mundo actual y en el futuro cercano, asociado a los procesos de enseñanza y aprendizaje que deberían fundamentar su formación, para ser consecuentes con las necesidades, las expectativas y las posibilidades reales del ejercicio profesional en un mundo cada vez más cambiante, más globalizado y mayormente tecnificado; pero también en contextos multiculturales, interdisciplinarios, donde los límites de la profesión se diluyen frente al accionar de otros y las respuestas a los problemas se complejizan desde diferentes ópticas; con cambios en los alcances de la disciplina, que permitan superar el espacio de lo doméstico y lo individual, y apunten hacia territorios y regiones donde prima lo colectivo; en un contexto que supera el lugar hasta abarcar el planeta, el cual está cada vez más desequilibrado en sus ecosistemas.

Desde la Declaración de Bolonia<sup>2</sup> en el año 1999, la comunidad europea comenzó a liderar la discusión frente al cambio en la educación para el nuevo milenio, pasando de un sistema centrado en el profesor a un sistema de aprendizaje basado en el estudiante. Este cambio de paradigma motivó la creación de diferentes proyectos dentro de la Unión Europea para definir los alcances de esta transformación, los cuales se fueron expandiendo

a Latinoamérica como parte de un proceso de verificación y enriquecimiento propio, incluyendo diferentes miradas de contextos diversos, donde la titulación de los arquitectos debería tener un alcance profesional homologable, pero su formación debería responder a condiciones particulares del contexto propio de cada país y de los intereses formativos de cada institución dentro de su autonomía.

La relevancia social, la misión de la Universidad Pontificia Bolivariana y las necesidades de la región fueron fundamentales en el momento de orientar la reflexión dentro de la Facultad para diseñar el perfil de formación. La presencia de la Facultad –por ser la primera facultad de arquitectura privada en el contexto colombiano y la segunda en fundación después de la de la Universidad Nacional de Bogotá, para el año de 1942–, tanto en la ciudad de Medellín como en el país, es evidente en estos setenta y cinco años de trayectoria formando los arquitectos que han dirigido, diseñado, construido, gestionado, proyectado, reflexionado, normalizado e intervenido los problemas derivados del hábitat, la urbanización, la planificación, la vivienda, la movilidad, el paisajismo, la zonificación y la implantación de edificios dentro de la ciudad, la región y el territorio.

Tres hechos de visibilidad y de representación institucional fueron relevantes para nuestra Facultad en este período: en el año 2005 fue escogida por el Ministerio de Educación Nacional, a través de la Ascún –Asociación Colombiana de Universidades–, para representar al país en el proyecto Tuning

América Latina<sup>2</sup>, por ser un con acreditación nacional por parte del CNA –Consejo Nacional de Acreditación–, e internacional por parte del RIBA –Royal Institute of British Architects–, y porque la Universidad Pontificia Bolivariana tiene acreditación institucional de alta calidad.

Simultáneamente, fue elegida para presidir la Asociación Colombiana de Facultades de Arquitectura –ACFA–, desde el 2004 hasta el 2006, para la implementación en el país de las pruebas ECAES –hoy Saber Pro– para los estudiantes de último año de Arquitectura, mediante un contrato con el ICFES que implicó la convocatoria nacional de todos los docentes y directivos para consensuar, por primera vez en el país, los componentes temáticos que debería tener un programa de formación de arquitectos en Colombia y los alcances en términos de contenidos de los mismos. Se logró que el Estado incluyera dentro de la evaluación la prueba proyectual, como la evidencia más cercana a las destrezas profesionales de un arquitecto.

Y finalmente, participó en la red académica ENHSA–European Network of Heads of Schools of Architecture - Latin América, proyecto formulado dentro de los proyectos para la educación de la UE, así como en el proyecto Erasmus en su primera fase y en el proyecto Alfa en su segunda fase, desde el año 2009 hasta el 2014. Ambos proyectos internacionales tenían como uno de sus objetivos la búsqueda de aspectos comunes para la movilidad, la medición de los tiempos de los estudiantes y proponer parámetros comunes entre América Latina y Europa frente a la calidad y la excelencia en la educación.

Tanto las tendencias internacionales aprendidas de primera mano con la participación en los proyectos y redes académicas mencionadas,

como las participaciones nacionales en cargos directivos frente a la formación de los arquitectos permitieron conciliar tres aspectos básicos para orientar la transformación curricular de cara al nuevo milenio: definir un perfil de titulación en términos de competencias; establecer un programa de estudios coherente con el perfil declarado, en segunda instancia; y declarar las metodologías y modalidades que apoyarían la trayectoria del que aprende, definiendo claramente el tiempo que tardaría en alcanzar cada una de las metas de aprendizaje propuestas, lo que fue definido como crédito<sup>3</sup>.

El programa académico validado por el RIBA y por el CNA en los procesos de acreditación del año 2000 estaba formulado por objetivos, y el plan de estudios por asignaturas. A la luz de los nuevos lineamientos, fue necesario iniciar la transformación del programa a partir de la formulación de las competencias asociadas a la titulación de arquitecto, con propósitos de formación claramente evidenciables en la medida en que el estudiante avanzaba dentro de la Facultad, y con metas de aprendizaje establecidas con claridad para las diferentes áreas temáticas en las cuales se agrupaban las asignaturas dentro de la malla curricular.

Los conceptos expresados desde Bolonia y reformulados por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia como obligatorios para todos los programas de educación: la autonomía del estudiante, la transparencia en la evaluación, la coherencia entre el perfil formulado, las competencias declaradas y la malla curricular, y la pertinencia entre el perfil profesional y las necesidades del contexto. Estos se convirtieron en retos y en principios ordenadores de la propuesta curricular evaluada por el RIBA en la reacreditación internacional del año 2006, al calificarla

como *revolucionaria e innovadora* dentro del informe preliminar entregado.

Sin embargo, los procesos de cambio generan reacción, y particularmente en la educación sus resultados solo son perceptibles a través del tiempo, y no de manera inmediata. En las reuniones con los académicos nacionales e internacionales la mayor dificultad manifestada frente a los procesos de reforma curricular fue la reacción por parte de los docentes ante un posible cambio de mentalidad y de forma de trabajo, como consecuencia de la reflexión sobre las modalidades de enseñanza para apoyar la autonomía de los alumnos, definir los alcances en los niveles de competencia del Taller de Proyectos y enfocar de manera innovadora el proceso de aprendizaje de los nuevos arquitectos de cara a las demandas de la sociedad del siglo XXI, con el apoyo de las herramientas ofrecidas por las tecnologías de la información y la comunicación.

La pregunta orientadora para avanzar en este proceso fue formulada así: ¿qué debe saber un arquitecto para poder desempeñarse como tal en el contexto colombiano y frente a un mundo globalizado, y cómo la Facultad debe orientar su proceso formativo?

La primera evidencia que afloró de esta reflexión fue la tradición de la Facultad de formar a sus arquitectos a partir de la metodología del Taller de Proyectos, en la que cada estudiante, enfrentado a la solución de un problema de arquitectura o urbanismo, interactúa con el docente y con sus compañeros en aras de entenderlo, para orientar su investigación hacia la búsqueda de repuestas (individuales o grupales, según la formulación del taller), tanto desde el sustento teórico como desde la solución espacial final. El docente, como orientador del grupo, tiene la

misión de despertar en el estudiante la curiosidad y la creatividad, recurriendo a su propia experiencia profesional, pero también a su sustento teórico; pasando de la orientación grupal a la tutoría individual. El Taller de Proyectos ha sido ratificado nacional e internacionalmente como la estrategia pedagógica para que los arquitectos desarrollen y consoliden su propia metodología proyectual, facilitándoles el enfrentamiento formativo y profesional con la resolución de cualquier problema enmarcado en la arquitectura y el urbanismo. Proyectar en el Taller de Arquitectura le permite al docente y al estudiante construir un espacio común para el debate, el entendimiento y la proyectación; es en sí mismo la razón de ser de la formación y la respuesta al perfil de los arquitectos.

Pero el Taller de Proyectos aislado, sin el acompañamiento y el apoyo de otras asignaturas o cursos que estructuren el saber específico del arquitecto –entendido como el conocimiento fundamental de la disciplina–, corre el riesgo de convertirse en un espacio de adiestramiento técnico para los estudiantes, que no ofrezca la posibilidad de desarrollar la capacidad de reflexionar integralmente sobre la trascendencia del proyecto de arquitectura no solo por su función social y sus requerimientos técnicos para la materialidad, sino también como evidencia –y memoria– cultural de un momento social, histórico, económico y político, que permanece como testimonio en el tiempo y en el lugar. La homogeneidad y la similitud formal evidenciadas por los estudiantes de diferentes países a la hora de solucionar problemas similares en contextos diferentes, obviando las condiciones culturales, sociales, geográficas de cada emplazamiento, cuestionaron –y continúan preocupando– a los académicos

latinoamericanos y europeos. ¿Dónde queda la capacidad del arquitecto para proyectar desde todas sus dimensiones y variables un plan arquitectónico, si su reflexión proyectual no surge como respuesta a un problema del hombre al habitar su espacio antropológico?

Surge entonces la definición de la competencia fundamental de los arquitectos, planteada por el Proyecto Tuning América Latina como una respuesta comprometida con el futuro desempeño de los mismos: “Capacidad para proyectar de manera crítica y creativa obras de arquitectura y/o urbanismo que satisfagan integralmente los requerimientos del ser humano, la sociedad, su cultura, y el medio ambiente, valorando el contexto y considerando las exigencias estéticas y técnicas”<sup>4</sup>. Esta competencia fue validada por la ACFA al momento de establecer para el Ministerio de Educación Nacional las competencias que definen el quehacer del arquitecto colombiano.

Es claro cómo la formación de los arquitectos debe orientarse de una forma integral, considerando las variables que incorporan condicionantes o requieren respuesta con el proyecto arquitectónico y/o urbano, desde la técnica y la tecnología, la representación, el urbanismo, el acervo cultural, la sociedad, el lugar, la gestión, el simbolismo, en fin, todo lo que una intervención arquitectónica involucra y trasciende en el colectivo que la habita o la conoce. El estudiante, de manera autónoma, debe construir a través de su devenir por los talleres su propia metodología proyectual, en medio de una malla flexible y dinámica que le permite desarrollar la crítica y el obrar ético frente a la sociedad, la profesión y frente a sí mismo.

En ese orden de ideas, ¿cómo podemos definir hoy la calidad de la educación de los

nuevos arquitectos? Son tantas las respuestas posibles como las facultades de arquitectura existentes, pues cada una de ellas, en el momento de proponer su plan de estudios y su propuesta curricular, da una respuesta a este interrogante. Lo imprescindible es considerar las variables que están motivando los cambios y las respuestas en las competencias de los arquitectos del hoy y del mañana, tales como la acelerada innovación tecnológica, la internacionalización y la globalización del conocimiento y del ejercicio profesional, los cambios en el poder político y económico mundial, la creciente conciencia ecológica y ambiental, la divulgación de la información, las implicaciones socioculturales directas, los cambios en los alcances de la profesión (desde un nivel micro hasta un nivel global macro), las prácticas y los procesos integrados, la interdependencia entre la investigación y la práctica, el problema de la ciudad, las migraciones, los fundamentalismos, la desigualdad y la inequidad.

El arquitecto de hoy –y del futuro– debería tener unas nuevas competencias como persona y como profesional, además de las tradicionalmente aceptadas para la disciplina, las cuales abarcarían su propia actitud frente al cambio, los nuevos desafíos y conocimientos con un enfoque inter y transdisciplinar, que demuestren la cultura de la colaboración y una clara capacidad de superación para elevarse por encima de la propia profesión, comprometiéndose al mismo tiempo con la globalidad y la especificidad de su propia realidad, con conciencia múltiple de los problemas e inmersión en el pensamiento contextual.

Debe ser un investigador –entendido como quien tiene la capacidad de hacerse preguntas– orientado hacia el diseño, la

creatividad y la innovación, con capacidad para interactuar en la comprensión de enfoques y métodos de las diferentes disciplinas que intervienen en la solución de un problema, pero evidenciando competencias especializadas de la arquitectura para integrarlas en un amplio cuerpo de conocimientos por medio de sinergias, con un liderazgo respaldado en el pensamiento crítico y reflexivo.

Debe ser formado en el trabajo investigativo y formativo basado en casos reales, en evidencias, el cual propiciará el aprendizaje continuo para la resolución de problemas del contexto, con responsabilidad y desempeño ético, comenzando por el compromiso con la sostenibilidad económica, social y ambiental, con sentido autocrítico para evaluar y emitir juicios sobre el impacto real de la solución propuesta, con el criterio multicultural para analizar diferentes perspectivas, es decir, de ponerse en el lugar del otro.

Para poder evidenciar en sus estudiantes y graduados las competencias mencionadas, la educación de los arquitectos deberá permitir la aproximación a los diferentes campos del conocimiento y de otras disciplinas, apoyar la comprensión y la construcción del conocimiento específico del arquitecto, con capacidad para integrar y aplicarlos en la proyectación arquitectónica entendiendo su carácter sistémico y las posibilidades de transformación en diferentes campos generados a partir de él, dentro de un contexto que parte del individuo y pasa por lo social y lo cultural de manera transversal. Todo dentro de un proceso que parte de una reflexión interna pero tiene una validación externa.

Las escuelas de arquitectura deben establecer cuál será el conocimiento arquitectónico en el cual sus estudiantes encontrarán la motivación, entendiendo que este no es

universal sino que está sujeto a la interpretación individual, pero que debe responder a las necesidades de un contexto específico, de un cliente público o particular, para tener posibilidades de desarrollo y, más aún, de implantación profesional.

Aquí es pertinente la pregunta: ¿cuánto de lo incorporado en las reformas curriculares es de interés para los estudiantes? Si el estudiante es el responsable de construir su propio proceso de aprendizaje, es posible incorporarle la excelencia como una posibilidad por alcanzar en su formación profesional. Cada uno tiene una concepción diferente de la excelencia, que es diferente de un nivel alto de calidad; es una actitud personal hacia algo que va más allá, y se requiere de la formación y del compromiso –del coraje– para alcanzarla.

Los procesos de acreditación nacional e internacional respetan la autonomía de cada institución para proponer su plan de formación, siempre y cuando los alcances del perfil de egreso se ajusten a las normativas nacionales y a los estándares internacionales para la profesión del arquitecto. De igual forma, los proyectos internacionales en torno a la educación buscan establecer mecanismos transparentes para la evaluación de los estudiantes y graduados, los cuales favorecerán posibles intercambios de movilidad y desempeño, basados en competencias. Es por ello que se procura alcanzar consensos, pero no igualar características o planes curriculares. Más bien, se pretende evidenciar qué se sabe sobre la arquitectura, qué se sabe hacer con lo que se sabe como arquitecto y cómo son la actitud y el desempeño de la persona que sabe y hace, como resultado de un proceso de formación.

Los avatares para responder estas y otras preguntas que surgen cuando se piensa el futuro de la sociedad y la ciudad del entorno

inmediato, de la humanidad y de su territorio global, ubicando al arquitecto en esos posibles escenarios de futuro, son la razón de ser de una comunidad académica como la nuestra. La Facultad de Arquitectura de la UPB, durante sus setenta y cinco años de existencia en Medellín, ha entregado a la sociedad

arquitectos formados con estándares de alta calidad, en consonancia con el medio y en la constante búsqueda de la excelencia. Por ello, su comunidad académica ha construido gran parte de la ciudad de Medellín y del país, desde 1942, año de su fundación, y por ello tenemos el compromiso de seguir haciéndolo.

- 1 “Con la *Declaración de la Sorbona* de 1998 se inicia en Europa un proceso para promover la convergencia de los sistemas nacionales de educación y desarrollar, antes de 2010, lo que se denomina Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). A esta declaración le han seguido la *Declaración de Bolonia* de 1999, la *Declaración de Praga* de 2001, la *Declaración de Berlín* de 2003, el *Comunicado de Bergen* de 2005, el *Comunicado de Londres* de 2007, y se producirá una nueva reunión de los ministros responsables de la Educación Superior implicados, los días 28 y 29 de abril de 2009 en Lovaina/Lovaina la Nueva. [...] La *Declaración* propone acabar con las fronteras también en estos ámbitos mediante un espacio de enseñanza y aprendizaje que favorezca la movilidad y la colaboración más estrecha entre las universidades, respetando en todo momento la diversidad”. Valor, Juan Antonio. El Espacio Europeo de Educación Superior. *Estudios: Filosofía, Historia, Letras* 95. (2010): 211-222. *Academic Search Complete*. Web. Octubre 7 de 2013.
- 2 “El proyecto Tuning - América Latina surge en un contexto de intensa reflexión sobre educación superior, tanto a nivel regional como internacional. Hasta finales de 2004, Tuning había sido una experiencia exclusiva de Europa, un logro de más de 175 universidades europeas [...]. Ha sido concebido como un espacio de reflexión de actores comprometidos con la educación superior, que a través de la búsqueda de consensos, contribuye para avanzar en el desarrollo de titulaciones fácilmente comparables y comprensibles, de forma articulada, en América Latina”. Beneitone, Pablo, et.al. *Reflexiones y perspectivas de la educación superior en América Latina. Informe final - Proyecto Tuning - América Latina, 2004-2007*. Universidad de Deusto, Universidad de Groningen. 2007.
- 3 Según el Ministerio de Educación Nacional de Colombia el crédito está concebido como la unidad de tiempo que tarda un estudiante en adquirir una competencia. El sistema facilita los procesos de homologación y de convalidación de asignaturas o de títulos en el exterior, puesto que la mayoría de países del mundo usa los créditos académicos en su educación superior. Tomado de <http://www.mineducación.gov.co/1621&article-87727.html> en octubre 7 de 2013.
- 4 Vélez, Samuel, et.al. *Proyecto Tuning América Latina. Innovación educativa y social. Área de Arquitectura*. Universidad de Deusto, Universidad de Groningen. 2013.

## DECANOS



1993-2001  
**Jorge Pérez Jaramillo**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1989



2001-2002  
**Clemencia Restrepo Posada**

Diseñadora industrial graduada de la Universidad Pontificia Bolivariana.



2002-2004  
**Carlos Mario Rodríguez Osorio**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1991.



2004-2010  
**Samuel Ricardo Vélez González**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1982.



2010-2014  
**Felipe Bernal Henao**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1988.



2014-2015  
**Catalina Pérez Montoya**

Diseñadora gráfica graduada de la Universidad Pontificia Bolivariana.



2015-2017  
**Juliana Restrepo Jaramillo**

Diseñadora gráfica graduada de la Universidad Pontificia Bolivariana.

## DIRECTORES

2010-2012 **Mónica Velásquez**

2012 **Jorge Pérez Jaramillo**

2013-2014 **Jorge Mario Gómez**

2015-2017 **Samuel Ricardo Vélez González**

## GRADUADOS

### 1987

Rafael Ignacio Arango Pardo  
Jorge Gutiérrez Hoyos  
Ángela María Arias Vanegas  
Ana Catalina Vanegas Serna de Alzate  
María Edith García Flórez  
Nora Elena Ortega Chavarriaga  
Martha Patricia Valero Zapata  
Olga Elena Mejía Zabala  
Adriana María Garcés Díaz  
Hernán Darío Cadavid Medina  
Gonzalo Ignacio Paz Hernández  
Leonardo Marulanda Tirado  
Carlos Arturo Arango Vieira  
Clara Inés Agudelo Zuleta  
Helena María Madrid Mesa  
Alberto Darío Hernández Prado  
Óscar Armando Posada Lopera  
Carlos Alberto Correa Mejía  
Luis Rodrigo Uribe Arbeláez  
Jaime Orlando Vega Vásquez  
Adriana María Vásquez Gaviria  
Patricia Elena Lalana Botero Mejía  
Alina María Gutiérrez Montoya  
Silvia María González Uribe  
María Doris Mesa Betancur  
Luz Esperanza Vélez Upegui  
Gloria Cecilia Botero Maya  
Diana María Ochoa Aristizábal  
Gloria Lucía Tamayo Díaz  
Martha Lucía Roldán Cadavid  
Luz Estella Escobar Moreno  
Amparo María Arenas Madrigal  
Daisy Teresita Estrada Fuentes  
Juan Fernando Morales Jaramillo  
Juan Santiago González Palacio  
José Fernando Barrientos Restrepo  
Jorge Mario Bermúdez Ángel  
Juan Carlos Johnson Aristizábal  
Juan Diego Giraldo Mesa  
Sergio Iván Gómez Vieira  
Andrés Faciolince Berrocal  
Carlos Alejandro Echeverri Restrepo

Claudia María Jaramillo Vélez  
Diana Milena Vilma Li Mora Soto  
Gustavo Bernal Arango  
Hernán Darío Muñoz Uribe  
Mario de Jesús Velásquez Zapata  
María Victoria Moreno Salazar  
Jorge Iván Elejalde González  
Juan David Betancur Orozco  
Andrés Moreno Cano  
Álvaro Rojas Velásquez  
Conrado León de Jesús Cardona Carmona  
Yolima del Socorro García Quintero  
Luz Amparo Patiño Osorio  
Isabel del Socorro Valencia Portillo  
Jorge Antonio Araque Soto  
Luis Javier Restrepo Giraldo  
Eduardo Arciniegas Toro  
Juan Alberto Pulido Arango  
Juan Alberto Villa Valencia  
Luis Alberto Muñoz Castrillón  
Juan Carlos Otálvaro Valencia  
Jorge Andrés Gómez Mazo  
Sergio Gaviria Vieco  
Walter Alonso Villa Gómez  
Alejandro Toro Posada  
Adriana Inés Zuluaga Gallo  
Gloria Nelly Martínez Ortega  
Marta Ruth del S. Cor. Tejada Bernal  
Luz Adriana Jaramillo Gómez  
María Inés del Socorro Mejía Campuzano  
Gloria Cecilia Ruiz Botero  
Luz Gabriela Alzate Tejada  
Jacques Gilbert Bouckennooghe Salazar  
Jhon Jairo Henao Pareja  
Carlos Augusto Jaramillo Rendón  
Jesús Hernán Torres Álvarez  
Carlos Manuel Jaramillo Londoño  
Julio César David Moreno  
Rodrigo Jaramillo Marín  
Juan Jaime Ossa Casas

José María Martínez Arias  
Sergio Castrillón Henao  
Jorge Iván Posada González  
Berna Rosa Medina Buelvas  
Oswaldo Siciliano Peña  
Juan Nicolás Bergonzoli Gutiérrez

### 1988

Marta Inés Restrepo Mora  
Fabio Alberto Múnera Jaramillo  
Gilma del Carmen Rojas Duque  
Luis Eduardo Tobón Trujillo  
Sergio Alberto Zuluaga Martínez  
Felipe Bernal Henao  
Francisco Moreno Posada  
Jorge Eduardo Palacio Betancur  
Gloria María Correa Echeverri  
Ángela María Londoño Villegas  
María Adelaida Toro Isaza  
María Elvira Mejía Guerrero  
Luz Stella Jaramillo Lopera  
Gloria Patricia Cock Correa  
Ángela María Posada Botero  
Luz Helena Gaviria de Muñoz  
Adriana María Hernández Rojas  
Norela Patricia Barco Atehortúa  
Victoria Eugenia García Moreno  
María Elena López Cuesta  
Alicia Santamaría Calvachi  
Alina María Benjumea Isaza  
María Isabel Domínguez Jaramillo  
Raúl Alberto Betancur Rendón  
Santiago Arango Restrepo  
David Felipe Velásquez Muñoz  
Juan Guillermo Bustamante Cardona  
Felipe Antonio Rollano Espinosa  
Héctor Jaime Ochoa Lalinde  
Gonzalo de Jesús Restrepo Pérez  
Juan Felipe Trujillo Palacio  
Samuel Roberto Gómez Arango  
John Jairo Cuartas Salgado  
Édgar Salazar Henao  
Luis Ignacio Pérez Abad

Luis Fernando Bedoya Echeverri  
Eudilio Peñarredonda Caraballo  
Juan Felipe Uribe de Bedout  
César Augusto Vieira Álvarez  
John Alberto Montoya Escudero  
Martha Cecilia López Pino  
Carlos Arturo López Sánchez  
Juan Camilo Echeverri Villa  
Alba Lucía González Ramírez  
Marta Luz Restrepo Ramírez  
Nancy María Acosta Franco  
Adriana María Arroyave Madrigal  
Beatriz Helena Arias Cano  
John Jairo Restrepo Herrera  
Juan Carlos Mejía Saldarriaga  
Juan Fernando Mejía Toro  
Ana Soledad Isaza Jaramillo  
Victoria Isaza Mejía  
Enriqueta Saldarriaga Valencia  
Juan Ricardo Mejía Botero  
Carlos Mario Suárez Navarro  
Juan Alberto Bedoya Oquendo  
Javier José Baldiris Vega  
Diego León Sierra Franco  
Luz Mercedes Moreno Moreno  
Sandra Liliana Barrero Faciolince  
Adriana María Villegas Restrepo  
Gloria María Uribe Pérez  
Julia Gómez Blair  
Gloria Patricia Múnera Pineda  
María Claudia Cecilia Cadavid  
Restrepo  
Gloria Elena Montoya Serna  
Beatriz Eugenia Echeverry Mejía  
Olga Lucía Carvajal Lugo  
Mary Luz Jaramillo Jaramillo  
Sonia Luz Bernal Franco  
Myriam Manevich Glottman  
Jaime Humberto Arcila Posada  
Luis Enrique Restrepo Santamaría  
Marco Alejandro Gómez  
Saldarriaga  
Jorge Esteban Posada Duque  
Juan Fernando Montoya Sierra  
John Jaime Ramírez Vergara  
Juan Carlos Llano Gil  
Carlos Mario Jaramillo Arteaga  
Pedro José Ángel Bedoya  
Daniel Guillermo Pérez Gómez

Pedro Pablo Aguirre Correa  
Sergio Maya Echavarría  
Federico Andrés Restrepo  
Martínez  
Marcos Daniel Jaramillo Uribe  
Flavio Arturo Bedoya Marín  
Julio Augusto Camacho Velásquez  
Carlos Manuel Estrada Cadavid  
Pablo Ricardo Barrera Escobar  
Iván Fernando Duque Colorado  
Sergio Augusto de J. Duque  
Restrepo  
Diego Arango Berdugo  
Luz Stella Ramírez Torres  
Diana María Restrepo Ramírez  
Beatriz Helena Franco Jaramillo  
Raúl Arango Gómez  
Jairo Alejandro Cruz Amaya  
María Farney Franco Álvarez  
Adriana Mercedes Cárdenas Solís  
Leticia Omaira Hoyos Zuluaga  
Gilberto de Jesús Arias Valencia  
Juan Guillermo Berrio Cadavid

#### 1989

Jorge Alberto Arcila Villa  
Fabio Alberto Aristizábal Correa  
Carlos Alfonso Arango Mejía  
Patricia Elena Morales Betancourt  
Mónica María Pareja Echavarría  
Mónica María Velásquez Franco  
Carlos Mario Santos Posada  
Juan David Chávez Giraldo  
Raúl Darío Franco Valencia  
Alejandro Mesa Betancur  
Juan Guillermo Pérez Ramos  
Carlos Alberto Pardo Botero  
Mauricio Posada Henao  
Luis Ricardo Aristizábal Mejía  
Gloria Patricia Álvarez Ospina  
Armando Rubio Ordóñez  
Ana Milena Mejía Mesa  
Ángela Patricia Cañola Hurtado  
Elizabeth Toro Londoño  
Marcela María Naranjo Cuartas  
Ana Lucía Gómez Isaza  
María del Pilar López García  
María Mercedes Mejía Barreneche  
Mauricio Zuloaga Latorre

Juan Carlos Tejada Saldarriaga  
Mauricio José Suárez Vallejo  
León Fabián Gil Vélez  
Ricardo Guizado Álvarez  
Giovanni Betti Bastidas  
Federico Sierra Calle  
Juan Carlos Peláez Arbeláez  
Juan Carlos Bustamante Escobar  
Carlos Ignacio Arango Vélez  
Jorge Alejandro Gil Sánchez  
Mauricio Escobar Velilla  
Javier Octavio Valencia Villegas  
Sergio Ignacio Velásquez Osorio  
Álvaro Mauricio Cortés Carvajal  
Rafael José Ruiz Alvarado  
Juan Andrés Gutiérrez Moreno  
José Federico Morantes Tamayo  
Jairo Francisco Zapata Builes  
José Gabriel Restrepo Restrepo  
Álvaro Restrepo Cadavid  
Margarita María Gil Ángel  
Luis Albeiro Muñoz Suescún  
Ana Cristina Martínez Álvarez  
Marta Ligia Ceballos Maya  
John Bayron Alzate Aguilar  
Wilson Leopoldo Herrera Díaz  
Óscar Mesa Rodríguez  
Hernando Adolfo Ossa Mora  
Juan Camilo Restrepo Vanegas  
Óscar Mario Cuartas Gómez  
Lucía Velásquez Ángel  
Gloria Patricia Jaramillo  
Fernández  
Sofía Fishman Goihberg  
Manuel José Saldarriaga Vélez  
José Ignacio Londoño Vélez  
Daniel Eduardo Valencia Correa  
Fredy Alberto Cardona Cardona  
Marta Elena Gil Ángel  
Mauricio Vélez de Bedout  
Byron Franco Tobón  
Luis Fernando Gaviria Muñoz  
Mario Alberto Pareja Mendoza  
Carolina Bechara Ghisays  
Beatriz Eugenia Zuluaga Yepes  
Ana Judith Mejía Madrid  
Marcela Castrillón Tobón  
Claudia Cristina Toro Cano  
Mauricio Arango Atehortúa

Mauricio Ramírez Arango  
Álvaro Delgado de Bedouth  
Jorge Alberto Pérez Jaramillo  
Julia Patricia Martínez Ceballos  
Susie Weil Noreña  
Alicia Eugenia Roldán Henao  
Camilo Infantino de Greif

#### 1990

María de los Ángeles Cantero  
Aceña  
Diana María Restrepo Giraldo  
María Inés Alzate Tobón  
Luz Nelly Toro Ospina  
Mauricio Alberto Montoya Vélez  
Giovanna Vittoria Spera  
Velásquez  
Ana María Jiménez Orozco  
Claudia Susana Penagos Ramírez  
Natalia Cano Rodríguez  
César Mauricio Álvarez Escobar  
Carlos Mario Rivera Tabares  
Hugo Aldebrander Grajales  
Rendón  
Jorge Mario Yepes Ruiz  
Nora Patricia Morales Cadavid  
Hernán Jaime Sierra Restrepo  
César Augusto Cano Cadavid  
José Miguel Vallejo Toro  
Bernardo Abel Hoyos Martínez  
Gustavo Adolfo Restrepo Lalinde  
María Adelaida Murillo Escobar  
Dovi Alexandra Vargas Molina  
Carlos Eduardo Vélez Godin  
Federico Siegert Gómez  
Iván Darío Restrepo Restrepo  
Gloria Eugenia Escudero Montoya  
Ángela María Aranzazu Montoya  
Ana Lucía Cifuentes Delgado  
Clara Marcela Cadavid Londoño  
Olga María Betancur Franco  
Ana Clara Duque Cano  
Monica María Arango Cuartas  
María Alejandra Betancur  
Ramírez  
Clara Mónica Hurtado Latorre  
Juan Carlos Montoya López  
Édison Adarve García  
Alejandro Barona Restrepo

Fernando Escobar Jaramillo  
John Jairo Santamaría Peláez  
Wilfer Mauricio Chica Tobón  
Clara Patricia Vélez Laserna  
María Imelda Uribe Echavarría  
Claudia Lucía Álvarez Martínez  
Gloria Inés Gómez Naranjo  
Carlos José Mesa Delgado  
Freddy Iván Ochoa Mejía  
Miguel Greiffenstein Arango  
Gustavo Adolfo Jiménez Vargas  
Aníbal Ricardo Arcila Monsalve  
John Fredy Chica Tobón  
Jaime Alberto Sánchez Charry  
Luis Alejandro Urrea Restrepo  
Mauricio Tabares Grisales  
Luz María Valencia Toro  
Natalia María Jaramillo Muñoz  
Gloria Cecilia Taborda Vélez  
Giacomo Pincetti Cardona  
Jaime Carrillo Parra  
Luis Eduardo Parody Rúa  
Diego Giraldo Cardona  
Juan David Bocanumenth Álvarez  
Carlos Humberto Bedoya Álvarez  
Sandra Elena Hurtado Cardona  
Diana María Agudelo Restrepo  
Luis Fernando Cadavid García  
Pedro Javier Molina Arango  
Gustavo León Patiño Lemos  
Óscar Emilio Carrasquilla  
Bustamante  
Juan Guillermo López Gaviria  
José Fernando Montoya Vélez  
Gustavo Adolfo Betancourt Marín  
Alberto José Llanes Castro

#### 1991

María Cristina Pérez Gómez  
María Eugenia Puente Eljach  
Mauricio Alberto Valencia Correa  
Javier Hernando Castañeda Acero  
María del Pilar Velásquez Uribe  
Diana María Piedrahita  
Bustamante  
Stella María Velásquez Arango  
Martha Cecilia Pérez Mejía  
Vivian Vásquez Luna  
Alexis Castro Echavarría

Jairo Alberto Ochoa Ochoa  
Juan Felipe Cadavid Vásquez  
Carlos Mario Rodríguez Osorio  
Ana Lucía Penagos G.  
María Teresa Henríquez Correa  
María Cecilia Restrepo Mora  
Nora Elena Cadavid Vergara  
Mauricio Claudio Restrepo  
Gutiérrez  
Jorge Mario Molina Montoya  
Adriana Velasco Henao  
Juan Diego Vásquez Moreno  
Luis Miguel Velásquez Lugard  
William de Jesús Montoya Mesa  
Carlos Humberto Molina Jaramillo  
Juan M. Hincapié Montoya  
Victoria Henao Monsalve  
Nora Patricia Hoyos Gómez  
Henry Alberto Duque Saavedra  
David Fernando Duque Agudelo  
María Eugenia Muñoz Mesa  
Ángela María Soto López  
Lina María Posada Salazar  
Adriana María Cardona Moreno  
Juan Miguel Mesa Jaramillo  
Bernardo González Mazuelo  
Jesús Armando Bedoya Cardona  
César Augusto Martínez Arboleda  
Carmen Ivonne Hernández Prado  
Lisana María Gómez Ramírez  
Darío Restrepo Hoyos  
Lina María Álvarez López  
Juan Carlos Pineda Gómez  
Liliana Ochoa Salazar  
Juan Fernando Suárez Pérez  
Luis Eduardo Cuartas Posada  
Ángela Isabel Villegas Vargas  
Carlos Enrique Moreno Jaramillo  
Francisco Javier Hernández  
Cardona  
Juan Eugenio Hoyos Correa  
Diego Andrés Zuluaga Betancur  
Iván Mauricio Posada Correa  
Piedad Elena Sánchez Rivera  
María Clara Pérez Villegas  
Diana Carolina Martínez Rengifo  
María Elena Monsalve Osorio  
Luis Fernando Soto Ospina  
Luis Fernando Montoya Villada





Roberto Alonso Quigua Tabares  
Beatriz Elena Herrera Silva  
Victoria Eugenia Forero Suárez  
Natalia Estrada Bedoya  
María Eugenia Cárdenas Uribe  
Juan Guillermo Jaramillo Henao  
Nelson Henao Londoño  
Diego Alberto Rayo Morales  
Lina María Villa Vélez  
Ana Lucía Mezger Muñoz  
Andrés Begue Lema  
Guillermo León Eusse Trujillo  
Victoria Valencia Mera  
Claudia Patricia Peña Henao  
Silvia Elena López Arango  
Mónica López Urán  
Ana Isabel Valencia Velásquez  
Gloria Eugenia Jaramillo Henao  
Juliana Victoria Mejía Bravo  
Gloria Eugenia Calle Restrepo  
Luis Alfredo González Rendón  
Jaime Andrés Isaza Restrepo  
Fernando Mauricio Ochoa  
Castaño  
Richard Alberto Zapata Carvajal  
Juan Carlos Solano Restrepo  
Juan David Gómez González  
Iván Mauricio Vanegas Arango  
Alfredo Madrigal Londoño  
Wilfredo Arguelles Alarcón  
José Luis Arredondo Rincón

### 1992

León Restrepo Mejía  
Bibiana del Pilar Ramírez García  
Freddy Alberto Henao Ramírez  
Luis Gabriel Orozco Quirós  
Darío Hernando Gamboa Pineda  
Hadilli Elena Mustafa Sanabria  
Diana Victoria Murillo Palacio  
Ana María Giraldo Giraldo  
Juan Manuel Patiño Marín  
Olga Lucía Carvajal Henao  
Felipe Isaza Gilchrist  
Margarita María Jaller Botero  
Mónica del Socorro González  
Gómez  
Julie Elizabeth Thompson Prieto  
Jorge Alonso Márquez Mejía

Jorge Iván Gaviria Gutiérrez  
Bernardo Ortiz Ospina  
Ismar Hair Rodríguez Calderón  
Andrés Alberto Berrío Ospina  
Juan Carlos Ramírez Arango  
Nicolás Vélez Jaramillo  
Jorge de Jesús Vélez Bernal  
Ángela María Valencia Vargas  
Javier Alejandro Arango Cardona  
Juan Carlos Arango Arévalo  
María Isabel Quintero Vallejo  
María Catalina Vélez Londoño  
Luis Fernando Hincapié Baena  
Horacio Valencia Corrales  
Alejandro Giraldo Vásquez  
Juan Andrés Orozco Arbeláez  
Adriana Gómez Restrepo  
Mauricio Tamayo Moreno  
Clara María Gil Escobar  
Lina María Arias Alzate  
Constanza Restrepo Bravo  
Lina María Jiménez Mejía  
Ana María Henao Bernal  
María Adelaida Gómez Ramírez  
Ana María Medina Arias  
Juliana Restrepo Duque  
Ana María Villa Mejía  
María Luisa Cano Rodríguez  
Lina María Benjumea Cabo  
Sandra Piedad Cerón Betancourt  
Gloria Cecilia Trejos Cuartas  
Liliana Bustamante Restrepo  
Martha Lucía Cárdenas Uribe  
Juan Diego Vásquez Cardona  
German de Jesús Jaramillo Uribe  
Ramiro Gómez Villegas  
Mauricio Quintero Calle  
Carlos Andrés Torres Acevedo  
Juan Pablo Flórez Vásquez  
Juan Fernando Arango  
Bustamante  
Carlos Enrique Franco Granada  
Diego Mesa Trujillo  
Iván Fernando Hurtado Arango  
Sergio Palau Ángel  
Juan Carlos Correa Trujillo  
Federico Rahal Ángel  
Juan Fernando Giraldo Arismendi  
Juan Carlos Echeverry Velásquez

### 1993

Samir Affid Kafruni Marín  
Camilo José Gómez González  
Luis Mauricio Valencia Gómez  
María Victoria Mesa Restrepo  
Luis Guillermo Hernández  
Vásquez  
Alejandro Posada Ruiz  
Juan Carlos Naranjo Zapata  
Mauricio Fernando Aponte  
Vergara  
Jorge Alberto Posada Escobar  
Fabio León Osorio Chica  
Jose Santiago Valencia Ochoa  
Juan Fernando López Manzur  
Irene Jaramillo Upegui  
María Natalia González Escobar  
María Isabel Echeverri Sánchez  
Jorge Alberto Valero Agudelo  
Luis Gabriel Zapata Jiménez  
Carlos Andrés Velásquez Correa  
Carlos Alejandro Velásquez  
Medina  
Jorge Alberto Guevara Marín  
Margarita María López Gutiérrez  
Carlos Alberto Gallo Tamayo  
Mauricio Iván Mendoza Martínez  
Giovanni Alberto Londoño Patiño  
Sergio Gallón Villegas  
Camilo Andrés Mejía Bravo  
Juan David García Velásquez  
Jhon Aristizábal Díaz Granados  
Gabriel Jaime Gómez Castro  
Hernán Darío Saldarriaga  
Jiménez  
Margarita María Ruiz Restrepo  
Mónica María Carmona Oliveros  
Sergio Jaramillo Jaramillo  
Juan David Vélez Machado  
Alejandro del Valle Acosta  
Jorge Leonardo Martínez Duque  
Jairo Alexander Márquez  
Martínez

### 1994

José Guillermo Tamayo Restrepo  
Juan Pablo Mesa Cardeño  
Ángela María Vargas Vélez  
Daniel Escobar Restrepo

Jorge Julián Rendón Rendón  
Luis Mauricio Salvatierra Figueroa  
Natalia Echeverri Restrepo  
Marcela Isaza Orozco  
Claudia María Jaramillo Delgado  
Martha Elena Giraldo Martínez  
Adriana María Ceballos Calle  
Catalina Mena Londoño  
Juan David Vélez Peláez  
Carlos Alberto González Botero  
Francisco Alexander Murcia  
Barragán  
Andrés Felipe Mesa Trujillo  
Mauricio Olarte Marín  
Ricardo López Posada  
Gustavo Adolfo Puerta Gómez  
Jairo Jose Díaz Granados  
González  
Andrés Mejía Montoya  
Marcela Vélez Vásquez  
Beatriz Elena Rave Herrera  
Mauricio David Ruiz Jaramillo  
Jairo Alberto Franco Ávalos  
Pablo Andrés Gómez Gómez  
Andrés Obregón López  
Adriana Lucía Laurens Gómez  
Jesús María Escobar Bernal  
Michael Gilchrist Ramelli  
Juan Carlos Carvajal Ramírez  
Gabriel Jaime Ochoa Ríos  
Hilda Nora Cadavid Muñoz  
Adriana María Restrepo Ferrer  
María Teresa Gómez Londoño  
Luis Fernando Morales Vicaría  
Gabriel Jaime Pulido Arango  
Andrés Felipe Sierra Peláez  
Marta Cecilia Londoño Henao  
Nelson Hugo Pérez Betancur  
Javier E. Cambre Ribera  
Yhon Henry Ocampo Moncada  
Juan Felipe Álvarez Posada  
Margarita María Álvarez López  
Luis Fernando Lampión Gómez  
Norman Alexander Ríos Giraldo  
Andrés Felipe Nicholls Mejía  
Alexandra María Restrepo Adarve  
Jorge Enrique Gómez Robledo  
Abel Jaime Jaramillo Vélez  
James David Zapata Muñoz

### 1995

Guillermo León Botero Naranjo  
Héctor Iván Ceballos Fonseca  
Ana Cristina Grisales Botero  
Gloria Eugenia Mejía Arango  
José Wilfredo Múnera Londoño  
Héctor José Lopera Rendón  
Gloria Amparo Ospina Mejía  
Claudia Marcela Monsalve  
Trespalcacios  
Juan David Mejía Mejía  
Nelson Darío Cardona Cardona  
Diego Andrés Jaramillo Mejía  
Hugo Alberto Ruiz Gómez  
Clara González G.  
Olga Lucía Bedoya Páez  
Paula Andrea Vargas Acosta  
Catalina Arias Vanegas  
Olga Lucía Berrío Salazar  
Luis Fernando Acevedo Restrepo  
Sergio Arango Vélez  
Juan Guillermo Díez Macías  
Martha María Giraldo Mejía  
Carolina Galán Montoya  
Juan Diego Jaillier Correa  
Jaime Andrés Castaño Ceballos  
Lina María Restrepo Cañas  
Lina María Gómez Cadavid  
Juan Diego Ayarza Bustamante  
Juan Fernando Medina Olaya  
Javier Augusto Zapata Pineda  
Ana Patricia Montoya Pino  
Marco Antonio Salvatierra  
Figueroa  
Olga Lucía Peña Zapata  
María Adelaida García Ángel  
María Isabel Ochoa Botero  
Elizabeth Cecilia Maya Zuluaga  
Liliana María Cardona Alzate  
Luisa Fernanda Granados  
Echeverri  
Juan Carlos Duque Gil  
Jorge Iván Uribe Restrepo  
Juan Felipe Merizalde Bedoya  
Eliodoro Reyes Jaramillo  
Juan Rafael Vélez Correa  
Margarita María Pineda Vélez  
María Isabel Eusse Maya  
Lina María Rojas Reina

José Fernando Jaramillo Giraldo  
Wilson Darío Correa Bedoya  
Luis Fernando Quiroz Bedoya  
John Edwin García Cardona  
Paula Marina Sáenz Moreno  
María Cristina Zapata Pérez  
Mauricio Yepes Zapata  
Juan Fernando Valencia  
Saldarriaga  
Jhon Jairo Gómez Gutiérrez  
Gustavo Vásquez Velásquez

### 1996

Sandra Catalina Cárdenas Lara  
Juan Esteban Arteaga Montiel  
Juan David Londoño Aguilar  
Omar Alejandro Restrepo  
Montoya  
Gabriel Jaime de Jesús Rincón  
Pineda  
Gloria Inés Gómez Tobar  
Sandra Lucía Herrera Calderón  
Angélica María Arango Gutiérrez  
Lina María Botero Correa  
Lina María Montoya Calle  
Giovanni Carlos Baghino Castaño  
John Jairo Posso Ángel  
Nicolás Hermelin Bravo  
Wilson León Nieto Velásquez  
Juan Asdrúbal Restrepo Bernal  
Juan Carlos Uribe Valencia  
Alejandro Bernal Camargo  
Diana Cecilia Vasco Echeverri  
Elizabeth Cristina Mesa Franco  
Claudia Catalina Velásquez Parra  
Ana María Quintero Medina  
Andrés Roberto Castles Escobar  
Jorge Ignacio Urrea Restrepo  
Jorge Iván Lopez Botero  
Olga Luz Quintero Herrera  
Aura María Bedoya Vélez  
Claudia Urrego Espinosa  
Martha Liliana Parra Ruiz  
Catalina María Cano Escobar  
Margarita María Rodríguez  
Garcés  
Silvia Helena Betancourt Parra  
Norma Lucía Jaramillo Hincapié  
Nathalia Restrepo Posada



Olga Patricia Díez Perdomo  
Lina María Murillo Escobar  
Adelaida Pérez Cadavid  
Ana María de los Ríos Sierra  
María Paula Tirado Restrepo  
Luisa Fernanda Castrillón Navarro  
Jovanny Alberto Sánchez Montoya  
Juan Esteban Salazar Arcila  
Luis Fernando Posada Carvajal  
David Alejandro Ospina Giraldo  
Francisco Javier Londoño Arango  
José Mauricio Patiño Atehortúa  
Jaime Valentín Rivera Echeverri  
Mauricio Hernán Gallego López  
Jorge Mario Pedroza Peláez  
Jorge Mario Vélez Hoyos  
Andrés Aristizabal Restrepo  
Luis Felipe Naranjo Forero  
Jorge Eduardo Echeverry Mejía  
Alfonso Alzate López  
Carlos Manuel Zuluaga Duarte  
Piedad Cristina Tamayo Uribe  
Arturo Cardona Trujillo  
Luis Felipe Zuluaga Parra  
Andrés Felipe Calderón Pérez  
Emiliano Maldonado Restrepo  
Carlos David González Cabrera  
Sonia Estella Zapata Mesa  
Aida García Guzmán  
Julián Armando Olarte Monsalve  
Luis Guillermo Mejía Manzano  
Alejandro Toro Bridge  
Lucas Esteban Molina Mejía  
Gustavo Adolfo Bustos Puerta  
Javier Ignacio Begue Trujillo  
Luis Santiago Mesa Ángel  
Camilo Alejandro Orozco Madrid

## 1997

Daniel Hincapié Rico  
Merwan Chaverra Suárez  
Ana Cristina Mesa Maya  
Rafael Alberto Pertuz Herrera  
Jorge Enrique Álvarez Arteaga  
Juan Carlos Robles Benítez  
Francisco Javier Restrepo Vanegas  
David Fernando Arango Martínez  
Santiago León Valencia Cadavid

Juan Guillermo López Gil  
Andrés Felipe Cuartas Arismendy  
Esteban Botero Mejía  
Ana Beatriz Correa García  
Lina María Saldarriaga Muñoz  
Martha María Gómez Botero  
Claudia María Henao Botero  
Tatiana Villegas Escobar  
Juan Carlos Mejía Medina  
Luz Mary Rendón García  
Clara Inés Díez Márquez  
Maritza Murillo Barrios  
Lilliana María Gutiérrez Sanín  
Jannette Restrepo Rincón  
María Clara Valencia Espinal  
Lina Constanza Serna Sepúlveda  
María Paulina Restrepo Uribe  
Andrea Sánchez Tirado  
David Alejandro Fuentes Muñoz  
Gabriel Jaime Arango Delgado  
John Mario Vélez Posada  
Marta Catalina Arango Gaviria  
Ricardo Hernández Barbotto  
David Escobar Vélez  
Luis Sander Gutiérrez Sánchez  
Jorge Alberto Rueda Ramírez  
Jorge Julián Moreno Jaramillo  
Martha Sandoval Álvarez  
Francisco Javier Pérez González  
Verónica Henriques Ardila  
María Eugenia Piedrahita Zapata  
Diana Patricia Betancur Betancur  
Lucelly Orozco Soto  
Mónica Botero Campo  
Sandra Lilliana Vásquez Mejía  
Claudia Patricia Mejía Montoya  
Marisol Arias Aristizábal  
Juan Carlos Vélez Montoya  
Roberto Javier Carrillo Arango  
Juan David Franco Echeverri  
Andrés Alejandro Murillo Echeverri  
Michael Ocaris Monsalve Bedoya  
Luz Marina Álvarez López  
Ángela María Díaz Agudelo  
Paula Andrea Ramírez Ossa  
Ana Beatriz Figueroa Rivas  
Gloria Isabel Mazo Mazo  
Mónica María López Villa

Iván Darío Pérez Arango  
Juan Pablo Escobar Valderrama  
Óscar Iván Acevedo Puerta  
Diego Román Londoño Lopera  
Carlos Alfredo Botero Henao  
Jorge Mario Aristizabal Vélez  
Eduardo Enrique Estrada Luján

## 1998

Rodrigo Juan Meza Echavarría  
Carlos Eugenio Calle Bernal  
Jaime Andrés Aguilar Valencia  
Andrés Montoya López  
María Catalina Vélez Vélez  
Sara Cristina Arango Pérez  
Diana Marcela Rincón Naranjo  
Camilo Restrepo Ochoa  
Elida Patricia Castaño Herrera  
María del Pilar Vélez Jaramillo  
Julián Felipe Villa Jaramillo  
Sergio Alejandro Restrepo Diosa  
Paola Andrea Vanegas Arias  
Andrés Felipe Pastor Álvarez  
Mauricio Marín Quintero  
John Alexander Vélez Toro  
Ángela María González Hernández  
Verónica Guerrero Rodríguez  
Lucero Bernal Posada  
Olga Tatiana Villa Escobar  
Juan Andrés Vásquez Mejía  
Juan Felipe Mateo Mesa Rico  
Juan Miguel Matías Mesa Rico  
Ángela Patricia Zuluaga Arbeláez  
Vanessa Nicholls Mejía  
Ana Carolina Restrepo Mejía  
Catalina Toro Ochoa  
Jaime Eduardo Uribe Chacón  
Gloria Elena Roza Giraldo  
Claudia Cristina Peláez Ochoa  
Lina María Montoya Cock  
Paula Andrea Villegas Cuervo  
Luis Fernando García Sarrazola  
Jorge Alonso Isaza Pulido  
Jaime Andrés Gaviria Correa  
Juan Álvaro Domínguez García  
Carlos Eduardo Moncada Couttín  
Juan Carlos Gutiérrez Estrada  
Alejandro Murillo Roncancio

Jorge Enrique Cortés Loaiza  
Jaime Alberto Gómez Montoya  
Sergio Hernando Gómez Duque

## 1999

Catherine Brutus Higuaita  
Juan José Giraldo Correa  
Diana Cardona Vélez  
Lina María Garcés Maya  
Hernán Darío Acevedo Duque  
Julio Alberto Jaramillo Botero  
Felipe Andrés Aguirre Cartagena  
César Augusto Torres Real  
Juan Alejandro Saldarriaga Sierra  
Paula Andrea Cuartas Cadavid  
Isabel Cristina Sánchez Mejía  
Sara Alejandra Ochoa Pineda  
Ana Isabel Valencia Duque  
Catalina Jaillier Correa  
Mónica Navarro Montoya  
Carolina María Piedrahita Espinosa  
Beatriz Eugenia Echeverri Cuartas  
Adriana María Botero Vélez  
Natalia Echeverri Arango  
Marcela Marulanda Vélez  
Maritza Leopoldina Villada Moreno  
Adriana Lucía Gallego Pérez  
Pablo César López Quiroga  
Juan Ricardo Guarín Osorio  
Juan Guillermo García Correa  
Juan Fernando Betancur Macías  
Nicolás Espinosa Barrientos  
José Mario Arango Bustamante  
Harold Mena Mena  
Ilda Lucía Zapata Monsalve  
Andrés Felipe Vanegas Arango  
Pablo Andrés Urhan Vélez  
Alejandro Martínez Duque  
Vanessa Toro Gómez  
María del Pilar Restrepo Restrepo  
Natalia Sánchez Saldarriaga  
Alexandra Arango Toro  
Ana María Mejía Uribe  
Edgar de Jesús Londoño Mesa  
Gustavo Adolfo Martínez Pérez  
Orlando García Mejía  
Andrés Alonso Pérez Ramírez

Ángela María Upegui García  
Luz María Calderón Madrid  
Claudia Patricia Cuartas Pescador  
Carlos Eduardo Maya Molina  
Luis Guillermo Sañudo Vélez  
Astrid Milena Londoño Ramírez  
Isabel Cristina Correa Ángel  
Natalia Gómez Bustamante  
María Adelaida Montoya Muñoz  
Oriana Vargas Morales  
Juan Pablo Cardona Montoya  
Jorge Andrés Mejía Rodríguez  
Jorge Humberto Ortiz Tinoco  
David Ernesto Vanegas Henao  
Jaime Andrés Franco Peláez  
Nicolás Eduardo Sánchez Gómez  
Libia Echeverry Castrillón  
Martha M. Arango López de Mesa  
Dora Oliva Londoño Agudelo  
Diana Lucía Gaviria Villa  
Angela Patricia Urrego Ramirez  
Judith Carolina Rodríguez Patiño  
Marcela Satizabal Vélez  
Marcela Velásquez Salinas  
Catalina Hernández Garcés  
Juliana Ante Muñoz  
Lina María Posada Vélez  
Mónica Liliana García Maya  
Sara María Velásquez Bernal  
Mónica María Chavarriaga Velásquez  
Silvia Cristina Viteri Baena  
Sergio Eduardo Ochoa Gutiérrez  
Henry Nelson Giraldo López  
Andrés Fernando Castrillón Pino  
Mauricio Henao Montoya  
César Mauricio Álvarez Zapata  
Diego Alejandro Torres Vásquez  
Andrés M. Montoya Saldarriaga  
Guillermo Valencia de la Calle  
Hugo Armando Velásquez Salazar  
Luis Gabriel Restrepo Cárdenas  
Julio Andrés Fernández Giraldo  
Giovanni Roberto Bayona Alvernia  
Otoniel Garzón Bustos  
Óscar Darío Osorio Toro  
León Darío Aguirre López  
Carlos Mario Restrepo Tamayo  
Juan Felipe Quintero Vallejo

Juan Carlos Ríos Londoño  
Julio Alexander Leal Montenegro  
Elizabeth Díaz Estrada  
María Teresa Maya Vieco  
Maritza Álvarez Zapata  
Dalia Yanet Jaramillo Arboleda  
Angélica María Bedoya Rueda  
Nohra Helena Gómez Zuluaga  
John Jairo Sánchez García  
Marcela Wolff López  
Francisco Ossa Mora  
Diego Alberto Paz Delgado  
Juan Felipe Olano Bedoya  
Claudia P. Londoño Ocampo  
Paula Andrea Tobón Gómez  
Lina Maritza Martínez Martínez  
Erika María Timana Kure  
Catalina González Guevara  
Patricia González Moreno  
María Isabel Márquez Velásquez  
Henry Armando Zapata Roza  
Juan Carlos Cardona Begue  
Carlos Eduardo Sánchez Sánchez  
José Dairo Bedoya Hincapié  
Carlos Edier Ríos Ríos

## 2000

Lina María Durango Mejía  
Verónica Restrepo Restrepo  
Ángela María Ortega Maffla  
Luis Miguel Restrepo Ochoa  
Alejandro Velásquez Cruz  
Jhon Jairo Pérez Mejía  
Daniel Londoño Ángel  
Sergio Andrés Gómez Zuluaga  
Nicolás Betancourt Marín  
Ricardo Julián Vásquez Ochoa  
Catalina Atehortúa Bustamante  
Paola Andrea Pérez Garcés  
Nathalia Escobar Toro  
Joanna Patricia Rodríguez Salazar  
Diana Lucía Puerta Zuleta  
Mónica Marcela López Monsalve  
Gloria Patricia Rendón Ruiz  
Carlos Aníbal González Hernández  
Sergio Andrés Martínez Bilbao  
Juan Carlos Granados Correa  
Juan David Mesa Villegas



José Arturo Oswaldo Agudelo Urrego  
Olga Isabel Garcés Ramírez  
Vanessa Díaz Henao  
Juliana Cadavid Olarte  
María Clara Arango Gómez  
Carlos Enrique Montoya Jaramillo  
Juan Andrés Jaramillo Saldarriaga  
Juan David Cuartas Franco  
Idalio Fernando Arias Herrera  
Catalina Montoya Arenas  
Liliana Zapata López  
Paulina Abad Vallejo  
Carolina Echavarría Santamaría  
Marcela Vásquez Bustamante  
Mauricio Atehortúa Galeano  
Juan David Cerón Betancur  
Óscar David Hernández Arango  
Omar Augusto Acosta Duarte  
Juan Felipe Alarcón Garcés  
Gabriel Jaime Escobar Escobar  
Álvaro Andrés Piedrahíta Cadavid  
José David Puche Berrócal  
María Isabel García Machado  
Diana Margarita Caballero Bolívar  
Lady Isabel Montoya Jiménez  
Catalina González Restrepo  
Carolina González Echeverry  
Alexandra Grisales Vahos  
Gina María Mejía Delgado  
Sandra María Laverde Carmona  
Martín Alonso Herrera Ochoa  
Rodolfo Alfonso Pérez Valencia  
Iván Darío Quintero Torres  
Fernando José Guzmán Martínez  
Raúl Fernando Varela Buritica  
Gabriel M. Sanín Saldarriaga  
Santiago Muñoz González  
Eduardo Peñaloza Kairuz  
Alejandro Rojas Echavarría  
Sergio Andrés Castaño González  
Juan Felipe González Cardona  
Mauricio Bocanegra Morales  
María Claudia Mejía Velásquez  
Juliana Sarmiento Macía  
María Isabel Lotero Betancur  
Lina María Arrubla Sanín  
Adelaida Uribe Lemarie  
Olga Uribe Correa

Luz María Mejía Montoya  
Emma Leticia Gómez Castaño  
Sara María Ochoa Vélez  
Luis Bernardo Giraldo Escobar  
Héctor Camilo Mejía Villa  
Beatriz Elena Saldarriaga Molina  
Felipe Francisco Trelles Dereix  
María Claudia Palacios Cardona  
Gloria María Corrales Ruiz  
Valeria Mejía Arango  
Isabel Cristina Posada Zapata  
Mónica Yamile Betancur Ceballos  
Margarita María Otero Franco  
Lina Marcela Zapata Cifuentes  
Claudia Helena Duque Gómez  
Jorge Iván Marín Arango  
Eduardo Botero Wickmann  
Iván Darío Torres Escobar  
José Ignacio Montoya Vélez  
Ferneý Alonso Hoyos Oquendo  
Jorge Alberto López Estrada  
Pablo Gómez Uribe  
David Valencia Rodríguez  
—————  
**2001**  
Edwin Enrique Quesada Quejada  
Alfredo Gutiérrez Posada  
Diana Lucía García Montoya  
Sabrina Noreña Velásquez  
Angélica Rocío Guerrero Lee  
Natalia Orozco Chica  
Ana María Orrego Bustamante  
Paula Andrea López Hernández  
Lorena Marcela Meza Jiménez  
Ivette Cavard Martínez  
Tomás Sebastián Silva Berrío  
Juan Santiago Rojas Espinosa  
Jerónimo Salgado Uribe  
Juan Pablo Aguilar Tobón  
Camilo Echeverri Roldán  
Óscar Fernando López Bustamante  
María Marcela Holguín Moreno  
Catalina Mesa Velásquez  
Edgar Cano Carvajal  
Juan José Cuervo Calle  
Carlos Alberto Franco Bedoya  
Harmen Polidor Oduber Giraldo  
Sandra Elena Carrión Suárez

Catalina Montoya Bayona  
Lina María Zapata García  
Marisol Peláez Galeano  
Andrés Felipe Quirós Chalarca  
Alexander Ocampo Arboleda  
Roberto Mario de los Ríos Mejía  
Juan Carlos Laverde Alvarado  
Juan Camilo Llano Correa  
Juan Carlos Castaño Sarmiento  
Juan Camilo Medina Ramírez  
Ana Catalina Sánchez Sánchez  
Astrid Milena García Muñoz  
Paula Andrea Duque Piedrahíta  
Elsa Constanza Giraldo Parra  
Lina María Escobar Ocampo  
Luis Roberto Durán Duque  
Carlos David Muñoz Betancur  
Fernando León Gómez Correa  
Carlos Santiago Gil Múnera  
Andrés Fernando Almonacid López  
Carlos Andrés Betancur Cifuentes  
Paula Andrea Tamayo Pérez  
Isabel Vélez Valencia  
Roxana Patricia Lopera Berdugo  
Clara Luz Restrepo Osorno  
Mónica Yadira Pérez Crespo  
Catherine Dereix Carrillo  
Juan Andrés Fernández Sierra  
Antonio Nicolás González Peláez  
Edison Alberto Escobar Osorno  
Gabriel Jaime Betancur Morales  
Diego Mauricio Atehortúa Ramírez  
Alejandra María Garcés Salazar  
Juan Fernando Flórez Ángel  
Luis Felipe Chávez Giraldo  
Patricia Elena Velásquez Garcés  
Ángela María Sierra Peláez  
María Antonia Freyre Márquez  
Nathalie Vergnaud Córdoba  
Luis Eduardo Echeverri Sierra  
Andrés Felipe Aristizábal Montes  
Gustavo Adolfo Trujillo Nieto  
Juan Guillermo Jaramillo Rodas  
Luis Julián Carmona Suárez  
Carlos David Montoya Valencia  
Estepan Restrepo Restrepo  
Juan Sebastián Garcés Tavera  
Andrés Salazar Gómez

Fidel Gustavo Guerrero Villalba  
María Isabel Robles Hoyos  
Olga Lucía Pérez Agudelo  
Eugenio Alexander Lara Rodríguez  
María Eugenia Muriel Herrera  
María Elena Pulgarín Gómez  
Alina Escobar Díaz  
María Paula Vallejo Cuartas  
Claudia Elena Salazar Estrada  
Adriana María Agudelo López  
Isabel Cristina Londoño Suárez  
Paula Andrea Acevedo Madariaga  
Ana Cristina Aguirre Restrepo  
María Cristina Mejía Yepes  
Ana María Zuluaga Vasco  
Paola Andrea Toro Álvarez  
Marcela López Soto  
Tamara Carolina Puerta Giraldo  
Adalberto de Jesús Rueda Salas  
Rodrigo Alberto Gómez Giraldo  
Ricardo Alberto Molina Restrepo  
Iván Darío Ríos Grajales  
Darío Alexander Silva Gómez  
Gabriel Jaime Martínez Rodas  
Jhon Jairo Moreno Sánchez  
Andrés David Gómez Maya  
Alejandro Alberto Arias Velásquez  
Luis Gabriel Villegas Jiménez  
José Joaquín Salcedo Ortega  
Marco Aurelio Vásquez Rosales  
Juan Manuel Velásquez Páez  
Omar Darío Franco Trejos  
César Augusto Vargas Morales  
Juan Carlos Peña Martínez  
Ángela María Pérez Moreno  
—————  
**2002**  
Andrea Londoño Osorio  
María Victoria Palacios Toro  
Ingrid Vanessa Winkler Moreno  
Ana Elvira Isaza Restrepo  
Lina María Rodríguez Serna  
Francisco Javier Tejada Pérez  
Beatriz Longas Molina  
Alejandra Otálvaro Gómez  
Jaime Alberto Rendón López  
Augusto León Valencia Matallana  
Juan Carlos Tamayo Arias

Alexandra Patricia Contreras Acevedo  
Érika Estella Rosa Muskus  
Martha Lucía Duque Mejía  
Paola Longas Palacio  
Natalia Cristina Tobón Tirado  
José Luis Ágredo Henao  
Diego Andrés Piedrahíta Roldán  
David Calle Montoya  
Carlos Andrés Rojas Serna  
Juan Diego Rodríguez Montaño  
Carlos Alberto Santos Vásquez  
Juan Esteban Correa Elejalde  
Camilo Andrés Calderón Arcila  
María Andrea Montoya Espinal  
Jenny Piedrahíta Janna  
Yenny Cristina Álvarez Mejía  
Nathalia María Restrepo Correa  
María Paulina Arango Arango  
María Nathalia Ojeda Cañón  
Ana María Deossa Martínez  
Manuela Pérez Mejía  
Ana Lucía Echeverri Duque  
Sol Beatriz Ángel Piza  
Agustín Alzate Dávila  
Juan Carlos Saldarriaga Piedrahíta  
Carlos Alberto Castrillón Espinosa  
Eduard Fernando Gutiérrez Ortiz  
Juan Carlos Martínez Palacio  
Sandra Milena Salazar Martínez  
Karin Hiller Correa  
Émerson Marín Parra  
José Antonio Hernández Forst  
Carlos Federico Mesa Rico  
Verónica Vásquez Múnera  
Carolina Bernal Yong  
Silvana Domínguez Cuéllar  
Fadia Margarita de la Rosa Peynado  
María Fernanda Quirama Pineda  
Natalia Medina Medina  
Luz Karime Pérez Sánchez  
Paula Andrea Villegas Mejía  
Alexandra Patricia Molina Cuenca  
Carolina Escobar Hurtado  
Manuela Sofía Posada Escobar  
Sara Farberoff Isaza  
María Alejandra Valenzuela Ossa

Camilo Alberto Montes Gutiérrez  
Luis Carlos Álvarez Posada  
Simón Laverde Botero  
Alejandro Arango Londoño  
Luis Fernando Ovalle González  
Lina María Penagos Saldarriaga  
María Consuelo Zarama Ortiz  
Luisa Fernanda Escobar Tapias  
Marcela Jaramillo Arango  
Paula Carolina Sánchez Ocampo  
Victoria Eugenia Bernal Alzate  
Alejandro Gaviria Herrera  
Jorge Mario Garcés Arbeláez  
Miguel Ángel González Cure  
Néstor Jadilson Giraldo Marín  
Victor Manuel Calderón Gómez  
Rodrigo Alberto Arango Arango  
César Augusto Rodríguez Navarro  
Carolina Vásquez Franco  
Natalia Cristina Uribe Sánchez  
Carolina Quintero Duque  
Luis Manuel Bedoya Arboleda  
Juan Sebastián Bustamante Fernández  
María Claudia Flórez Calume  
Guillermo Alberto Bedoya Cifuentes  
Ximena Ospina Giraldo  
Ana Milena Villa Villa  
Lina Paola Toro Ocampo  
Catalina Andrea Puerta Ángel  
Claudia Juliana López Revelo  
Liliana Andrea Dávila García  
Luz Ángela Ríos Quintero  
Luisa Fernanda López Villa  
Paula Andrea Posada Correa  
Laura Andrea Jiménez Guzmán  
Tatiana Giraldo Aguilar  
Mónica Sánchez Álvarez  
Juliana Palacio Arbeláez  
Carolina Múnera Londoño  
Chiara Pía Granzotto  
Eliana María Amaya Vargas  
Adriana María Giraldo Arenas  
Liliana María Mesa Bustamante  
Marcela Noreña Restrepo  
Lorena Cabrales Bechara  
John Harold Herrera Guzmán  
Alejandro Hoyos Henao



Juan Gabriel Hernández González  
Hernando Andrés Hurtado García  
John Byron Ortiz Adarve  
Leonardo Augusto Cortés Henao  
Diego Luis Gómez Echavarría  
Jairo Enrique Villamizar Amador  
Mónica María Arango  
Bustamante  
Carlos Piedrahíta Botero  
Víctor Humberto García Peña

### 2003

Nayibe Gutiérrez Montoya  
María Isabel González Gaviria  
Sergio Mauricio Uribe Calle  
Juan Carlos Gutiérrez Arbeláez  
Sandra Tatiana Aristizábal Díaz  
Margarita María Suárez Gómez  
Juan Pablo Velásquez Franco  
Julio César Madrid Guzmán  
Mauricio Henao Montoya  
Julián Baena Murillo  
Gabriel Ángel Enciso Upegui  
Isabel Dapena Echeverría  
Paula Andrea Restrepo González  
Juan David Mejía Navarro  
Igor Oswaldo Herrera Matallana  
Jorge Eduardo Santos Gutiérrez  
Carlos Andrés Gómez Franco  
Beatriz Elena Villegas Agudelo  
Ana María Bustamante Jaramillo  
Sandra Liliana Dávila Martínez  
Paola Catalina Molina Ariza  
Mónica Escalante Restrepo  
Ángela María Álvarez Tabares  
Natalia Cadavid Muñoz  
Tatiana Zuluaga García  
Lilliana María Sierra Jaramillo  
Sara María Giraldo Vargas  
María Paulina Villa Posada  
Juan Fernando Ocampo  
Echavarría  
Óscar Mauricio Aceros Velásquez  
Juan Carlos Escobar Álvarez  
Julián David Mclean Ramos  
Camilo Posada Rodas  
Diego Alberto Montoya Camacho  
Andrés López Isaza  
Jaime Eduardo Cabal Mejía

Ever Elías Franco Palacios  
Richard Lawrence Gómez  
Durango  
Alexander Parra Rodríguez  
Andrés Hernando Orozco  
Hernández  
Carlos Andrés Saldarriaga Sierra  
Mauricio Humberto Marín  
Aguilar  
Evelyn Patiño Zuluaga  
Catalina María González Arenas  
Claudia Escalante Restrepo  
María Cecilia Tobón Pérez  
Janet Valencia Saldarriaga  
Natalia Carvajal Mantilla  
Ana Catalina Pérez Zuluaga  
Carmen Elisa Hurtado Figueroa  
Natalia Cristina Hincapié Alzate  
María Adelaida Ramírez Pérez  
Manuela Ochoa Mora  
Valentina Londoño Montoya  
Verónica Llano Upegui  
Paula Andrea Ramos Montoya  
Alejandro Arriaga Ariza  
John Mario Saldarriaga Gallego  
Diego Alejandro Montoya  
Jaramillo  
Ramiro Augusto Valencia Acevedo  
Juan Luis Salas González  
Camilo Restrepo Villa  
Luis Carlos Gómez Castaño  
Verónica Ochoa Aristizábal  
Carmen Elisa Rojas Buendía  
Paula Masmela Díaz  
Andrés Mauricio Montoya López  
Juan Daniel Sánchez Betancur  
Diana Milena Ramírez Ramírez  
Carolina Gómez Ospina  
Liliana María Hernández Toro  
Paula Milena Rendón Ruiz  
Ana Isabel Saldarriaga Echeverri  
Paula Andrea Acevedo Ochoa  
Verónica Aristizábal Ferrer  
Carolina Correa Jaramillo  
Any Restrepo Vera  
Lina María Ortiz Galindo  
Elena Jaramillo Ángel  
Thaly Andrea Gutiérrez Iguarán  
Juan Carlos Hernández Chica

John Héctor Cardona Piedrahíta  
Héctor Fabián Molina Rivera  
Esteban Merino Martínez  
David Fernando Aristizábal  
Zuluaga  
Jorge Alberto Villegas Carmona  
Juan Felipe Pérez Múnera  
César Eduardo Amaya Urrego  
Iván Leonardo Isaza Bolívar  
Federico Andrés Velásquez Correa  
Alejandro Marín Pineda  
Lucas Arango Velásquez  
Luz Myriam Duque Tardaguila

### 2004

Pablo Castaño Herzig  
María Carolina Acevedo Trujillo  
Adriana Maya Peláez  
Carolina Urrego Pontón  
Mario Alberto Rodríguez  
Echeverry  
Juan Camilo Córdoba Vasco  
Jorge Alejandro Escobar Ocampo  
Ángela María Tobón Betancourt  
Natalia Fernández García  
Ana Catalina Torres Echeverri  
Jimena Pérez Escobar  
Ana María Ortiz López  
Diana Elizabeth Giraldo Navarro  
Juliana Gaviria Arbeláez  
María Andrea Díaz Gaitán  
Angélica María Peláez Villegas  
Verónica Mesa Martínez  
Ana María Valencia Gallego  
Marcela Pérez Coymat  
Laura Betancur de Castro  
Ana María Baena Duque  
Carolina Vélez Ortega  
Ángela Escobar Rivera  
Víctor Hugo Restrepo Castaño  
Juan Diego Sierra Schlurmann  
Édison Bedoya Santamaría  
David Arocha Hoyos  
Jorge Emilio Buitrago Gutiérrez  
Daniel Moreno Wickmann  
Julian Andres Gutierrez Duque  
Diego Andrés Londoño Palacio  
Diego Andrés Ríos Berrío  
Daniel Madrigal Arango

Andrés Felipe Ángel Granda  
Andrés Felipe Noreña Quesada  
Jairzinho Castañeda Patiño  
Alejandro Figueroa Mejía  
Clara Inés Álvarez Zapata  
Carolina Muñoz Posada  
Natalia Posada Cuartas  
Juliana Baquero Montoya  
Lina María Acosta Taborda  
Elodia Patricia Herrera Naranjo  
Carolina Ballesteros Monsalve  
Ana Milena Lalinde Guzmán  
Luis Felipe Cardona Monsalve  
Kevin Donald García Alvis  
Jimmy Alexander Villanueva  
Valdés  
Carlos Alberto Álvarez Ardila  
Juan Guillermo Álvarez Sierra  
Carlos Humberto Gómez Acosta  
Jenny Lorena Ramírez Ávila  
Patricia Esther Pinedo de Oro  
Ana Cristina Muñoz García  
Sandra Milena Gómez  
Bustamante  
Natalia Guarán Osorio  
Hania Milena Díaz Monsalve  
Diana Fabiola Guerrero Guerra  
Paola Andrea Álvarez Rivas  
Liliana Jiménez Arango  
Natasha Uribe Pérez  
Isabel Arcos Zuluaga  
Juan Felipe Arango Arango  
Andrés Felipe Gómez Parra  
Carlos Andrés Pérez Alzate  
José David Rodas Villa  
Hernán David Arango Arango  
Jorge Iván Atehortúa Posada  
Juliana Rivera Arana  
Luz Aida Rico Aguirre  
Lilian Stella García Grazziani  
María Adelaida Salazar Salazar  
Natalia Peña Murillo  
Sandra Milena Zapata Soto  
Edwin Alberto López Restrepo  
Andrés Restrepo Vega  
Carlos Andrés Villegas Cardona  
Andrés Felipe Acosta Restrepo  
Juan Jacobo Mejía Vásquez  
Juan Camilo Pineda Medina

Julia Alejandra Cano Cerón  
Lina María González Arango  
Luis Eduardo Betancur Obando  
Juan Santiago Elejalde Escobar  
Verónica de la Roche Echeverri  
Gustavo Adolfo Trujillo Montoya  
Rodrigo José Toledo Santander  
David Andrés Foronda Hernández  
Geraldine Michel Escobar  
Ana Lucía Cano Villegas  
Ana María Escobar Hurtado  
Carolina Yepes Salazar  
Juanita González Posada  
Catalina Muñoz Upegui  
Sandra Liliana Gómez Álvarez  
Juan Manuel Narváez Fajardo  
Jaime Alonso Sepúlveda Ramírez  
Andrés Rojas López  
Carlos Felipe Gil Gómez  
Giovanny Alberto Valencia Gómez  
Juan José Riva Sáenz  
Juan David de la Roche Correa  
Juliana Jaramillo Naranjo  
Lucas Mauricio Álvarez Tamayo  
Paula Marcela Díaz Sánchez  
Édgar Mauricio Ibarra Ibarra

### 2005

Julián Andrés González Martínez  
María Velásquez Sanín  
Verónica Ochoa Hoyos  
Diana Catalina Montoya  
Bustamante  
Lina María Restrepo Molina  
Paola Andrea Henao Cardona  
Natalia Mejía Rico  
Gloria Lucía Galvis Prieto  
Natalia Alcocer Uribe  
Carolina Sierra Nieto  
Sara Eusse Martínez  
María Clara Vásquez Rosales  
John Jairo Pérez Castaño  
Héctor Javier Cruz Londoño  
Juan Sebastián Carmona Zapata  
Juan Alejandro Rivera Zapata  
Juan Esteban González  
Bustamante  
Raúl Alberto Duque Gutiérrez  
Juan Camilo Mora Zea

Matías Jaramillo Gil  
Juan Felipe Zuluaga Gallego  
Bernardo Ramírez Suárez  
Alejandro Ochoa Gómez  
Juan Manuel García Lopera  
Sergio Garzón Gómez  
Leonardo Afanador Ardila  
Juan Gonzalo González Bedoya  
Adrián Felipe Becerra Guerra  
Olga María Yáñez Molineras  
Javier Mauricio Gaviria Arteaga  
Édgar Andrés Eraso Melo  
Andrés Benítez Giraldo  
Andrés Uribe Mesa  
Lina María Gil López  
Lida Yohanna López Montoya  
Catalina Aya Zapata  
José Daniel Cárdenas Salas  
Yully Marcela Villada Posada  
Inés Yvette Ríos Ríos  
Alejandro Federico Hernández  
Arango  
Luis Felipe Monsalve Orozco  
Ana Paulina Isaza Escobar  
Daniel Botero Pérez  
Sandra Salamanca Olarte  
Elizabeth Restrepo Torres  
Verónica Medina Gómez  
Andrés Felipe Carmona Cadavid  
Jorge Diego Ramírez Agudelo  
Fredy Mauricio Hincapié Chica  
Luz María Arango Restrepo  
Julián Esteban Salazar Bedoya  
Andrés Correa Posada  
Isabel Cristina Gallego Cuervo  
Sebastián Sanint Sierra  
David Antonio Correa Escaf  
Nicolás Pérez Gartner  
Luz Eliana Idárraga Castaño  
Zully Natalia López Rincón  
Mathew Andrew Martinod  
Restrepo  
Sendrey Alexandra Hoyos  
Imbachi  
Paola Catalina Castro Gómez  
Claudia María Gómez  
Bustamante  
Clara María González Jaramillo  
Ana Lucía Ochoa Gómez



Adriana María Lema Restrepo  
Lina Cecilia Zambrano de Castro  
Faruk Numa Rodríguez  
José David Gómez Jaramillo  
Víctor Raúl González Peña  
Felipe González Posada  
Diana Marcela Cardona Mira  
César Augusto Saldarriaga  
Ospina  
Enoc Merchan Zapata  
Camilo Andrés Ramírez Gallego  
Olga Lucía Carmona Roldán

## 2006

Alejandra Patricia Reyes Jaramillo  
César Augusto García Varela  
Ana Milena Valencia Rendón  
Natalia Becerra Velásquez  
Catalina Patiño Lugo  
Natalia María Marulanda Díaz  
Beatriz Helena Arcila Álvarez  
Joanna Vélez García  
Marcela Jaramillo Herrera  
Sandra Amaya López  
Ana María Henao Agudelo  
Ana Sofía Mora Jaramillo  
Jo Ann Johnson García  
Román Eduardo Pineda Ruiz  
Juan Diego Londoño Sánchez  
Harvey Restrepo Fernández  
Paolo Tadeo Carrasquilla Zapata  
Juan Esteban Acosta Restrepo  
Carlos Fernando Posada Giraldo  
Gina Patricia Pérez Sotelo  
Luz Viviana Peña Suárez  
Luis Eduardo Sánchez Romero  
Fernando Alberto Zapata Rendón  
Juan Diego Paz Botero  
Catalina Orrego Bustamante  
Paulina del Pilar Aguirre  
Bustamante  
Eduardo Velásquez Múnera  
Carolina Escobar Calad  
Isabel Cristina Agudelo Gómez  
Diana Frankel Gallo  
Juan Camilo Mejía Arango  
Enrique Alfredo Restrepo Villa  
Steven Yepes Tavera  
Juan Carlos Vásquez Correa

Néstor Francisco Sánchez  
Negrete  
Isabel Cristina Agudelo  
Marulanda  
María Isabel Arango Tapias  
Zulema del Carmen Hernández  
Garcés  
Gonzalo Forero Arango  
Astrid Rocío Gómez Blandón  
Andrea Luján Jaramillo  
Katiry Marieth Giraldo Aristizábal  
Ana María Rojas Álvarez  
Diana Lucía Cárdenas Santana  
Juan Felipe Estrada Cadavid  
Hernán David Correa Cuervo  
Paola Andrea García Gil  
Ana Milena Vergara Monsalve  
Juliana Suárez Pardo  
Diana Marcela Rendón Agudelo  
Olga Nallive Yepes Gaviria  
María Paulina Valencia Estrada  
Ángela María Góez Holguín  
Juan Carlos Restrepo Cardona  
Juan David Quiñones Zuluaga  
José Jaime Correa Castrillón  
Álvaro Mauricio López Gómez  
Emilse Alejandra Castrillón  
Romano  
Juliana Patricia Bodhert Pérez  
Ligia María Cardona Coronado  
Laura María Giraldo Patiño  
Derlis Francisco Gutiérrez Gil  
Rodrigo Alberto Lombana Amaya  
Eduardo Arango Toro  
César Eugenio Bohórquez  
Rodríguez  
Carlos Enrique Hernández Pérez  
Jorge Mario Gómez Henao  
Juan Camilo Garcés Cuesta  
Diego Alberto Rivera Garcés  
Alejandra Henao Arango  
María Isabel Ruiz Palacio  
Luisa María Restrepo Marín  
Luisa Victoria Tamayo Montoya  
Karen Verushka González Mora  
Fabio Alejandro Flórez Castillo  
Juan Felipe Duque Bolívar  
Juan Pablo Ramos Gaviria  
Andrés Restrepo Escobar

Juan Pablo Orozco Toncel  
Andrés Martínez Valencia  
Juan David Sierra Rodríguez  
Daniel Santiago Herrera Díez  
David González Escobar  
Luz Eliana Beltrán Palacio  
Cristian Mauricio Rúa Sucerquia

## 2007

Meibi María Mestra Manzur  
Verónica Saldarriaga Ángel  
Jonathan Saúl Montoya Vega  
José Mauricio Mesa Restrepo  
Juliana Sierra Jaramillo  
Olga Victoria López Atehortúa  
Juan Eduardo Vásquez Arango  
Federico Duque Tobar  
Juan José Ochoa Paniagua  
Mauricio León Hernández Ángel  
Fabián Andrés Samboni Vargas  
Santiago Arango Restrepo  
Luis Jerónimo Franco Marín  
Gabriel Jaime Gómez López  
María Camila Vélez Escobar  
Felipe Campuzano Montoya  
Sara Franco Rendón  
Yineth Arinda Cumplido Botello  
Víctor Fernando Torres Reyes  
Adriana Portocarrero Rengifo  
Isabel Cristina Eusse Ayala  
Juan Camilo Zapata Piedrahíta  
Isabel Cristina Castaño García  
Ana María Restrepo Velásquez  
Laura Beatriz Uribe Aguilar  
Maribel Restrepo Arcila  
William Ferley David Graciano  
Guillermo Alonso Múnera  
Betancur  
Manuela Arboleda Echavarría  
Carolina Gutiérrez Cotes  
Víctor Daniel Zapata Acosta  
Natalia Estrada Márquez  
Lina María Oquendo Castaño  
Alejandro Hoyos Vallejo  
Lina Alejandra Bedoya Alzate  
Juliana Isaza Romero  
Ana Mercedes Cardona Gaviria  
Lilia Mesa Mejía  
Olga Beatriz Ramírez Gómez

Luz Adriana Isaza Herrera  
María Isabel Zuluaga Gómez  
Susana Valencia Londoño  
Paola Suárez Montoya  
David Alejandro Suárez Patiño  
Jorge Hernán Jaramillo Jaramillo  
César Napoleón Céspedes Puerta  
David Alejandro Camargo Montoya  
Ana María Zapata Piedrahíta  
Alejandro Carvajal Henao  
María Eugenia Higueta Arboleda  
Antonio José Brieve González  
María Isabel Bedoya Moncada  
Heidy Oriana Espinosa Rojas  
Víctor Alfonso Restrepo Álvarez

## 2008

Sandra Milena Rinaldy Gómez  
Ana Catalina Chica Pérez  
Gustavo Adolfo Muñoz Garcés  
Jenaro Betancur Mc Ewen  
Carlos Augusto Rico Cifuentes  
Miguel Ángel Guerrero Mayorga  
Dúber Leandro Noreña Ramírez  
Diana Patricia Borja Vergara  
Daniel Jaime Rendón Rendón  
José Luis Cortissoz Muñoz  
Lina María Puerta Gaviria  
Virginia Riso Soto  
María Paulina López Pérez  
Paul Marcel Jaramillo Restrepo  
Luis David Blandón Mejía  
Esteban Venegas Escobar  
Sebastián Vallejo Palacio  
Juan Carlos Aristizábal Zuluaga  
Luis Ignacio Franco Restrepo  
Camilo Álvarez Restrepo  
Juliana Jiménez Ramírez  
Jorge Andrés Arenas Betancur  
Julio César Moreno Gangel  
Álex Andrés Correa Gutiérrez  
Javier Edgardo Niebles Alba  
Judith María Fox Urrego  
Patricia Arango Gómez  
Jorge Ignacio Pérez Correa  
Juan Pablo Aguirre Orozco  
Juan Camilo Osorio Campuzano  
Manuela Arias González  
Marcela Villegas Cardona

Diana Patricia Rico Corrales  
Adriana María Pamplona Álvarez  
Pamela Moreno Montoya  
Natalia María Mejía Lopera  
Alba Milena García González  
Jorlady Carcamo Buriticá  
Carlos Bernardo García Londoño  
Andrés Sierra Ocampo  
Samuel Martínez Valencia  
Raúl Isaza Jiménez  
Daniel Delgado Sierra  
Carmen Cristina Avilez  
Salamanca  
David Mesa Pérez  
Carolina Pulgarín Hurtado  
Jenny Melissa Alzate Aguirre  
Juan Sebastián Albarracín Cabeza  
Natalia Merino Arias  
Zulay Andrea Rendón Cardona  
Sebastián Muñoz Castrillón  
Lina María Molina Olaya  
Diana Marcela Valencia González  
Alejandro Rendón Vélez  
Juan Sebastián Cano Arboleda

## 2009

Valeria Alejandra López Osorio  
Catalina Isaza Palacio  
María Fernanda Vasco Ochoa  
Juan Esteban Parra Henao  
Santiago Botero Villegas  
Manuel Alejandro Pineda  
Ledesma  
Elías José Gómez Osorio  
Manuela Álvarez López  
David Gutiérrez Rivas  
Rafael Ignacio Velásquez Cruz  
Sebastián Jaramillo Giraldo  
Juan Fernando Arboleda Zapata  
Luis Fernando Ospina Castrillón  
Margarita María Bustamante  
Arias  
Alexandra Estela Teheran  
Andrade  
Claudia Ochoa Zuluaga  
Paula Catalina Paniagua Urriago  
Evropi Vangelatos Ruiz  
Ángela Patricia Vera Herrera  
Juliana Restrepo Montoya

Andrés Felipe Dueñas Restrepo  
Juan Felipe Hernández Alzate  
Carlos David Jaramillo Uribe  
Felipe Alejandro Rodríguez  
Arismendi  
Carlos Mario Sánchez Salazar  
Pablo Andrés Arenas Cadavid  
John Fredy Valencia Buitrago  
Paulina Villa Gómez  
Santiago Maestre Carmona  
Jamie Ng Carmona  
David Alejandro Gómez Rave  
Andrés Felipe Gómez Giraldo  
Nataly Atehortúa Galeano  
Analia Gutiérrez Taboada  
José Julián Pineda Alfaro  
Adriana Tamayo Granadillo  
Carlos Andrés Ariza Vásquez  
Luna María Barrientos Mejía  
Angélica Gaviria Agudelo  
María Adelaida Jiménez Mejía  
Luz Cristina Montoya Castaño  
Íngrid Johana Franco Rodríguez  
Juan David Agudelo Zapata  
Andrés Orlando Pérez Restrepo  
Pablo Fernando Rico Pérez  
Juan Esteban Zapata Arango  
Natalia Sayago Alzate  
Andrés Felipe Clavijo Aguirre  
Diana Carolina Pérez Betancur  
Diana María Escobar Vélez  
Simón Ochoa Sierra  
Juan Sebastián Betancur  
Jaramillo  
Sebastián Gil Correa  
Nathaly Estrada Benjumea  
Alejandro Jaramillo Gutiérrez  
Julián Gómez Fernández  
Laura Lucía Villa Tabora  
Damián Alfonso Mosquera  
Hinestroza  
Carlos Andrés Correa Restrepo  
Oswaldo Galvis Herazo  
María Alejandra Zapata Gallón  
Natalia Larrea Jaramillo  
Quena Margarita González  
Escobar  
María Camila Vélez Vásquez  
María Camila Hinestrosa Arango



Pedro Fernando Acuña Montoya  
Tomás Botero Vargas  
Luis Alejandro Jiménez Álvarez  
Juan Sebastián Pérez Sarasty  
Andrés Felipe Arrubla Cadavid  
Luis Javier Fonnegra Henao  
Alejandra Escobar Mesa  
Lina María Caro Córdoba  
César Augusto Tejada Coba  
Edier Alejandro Cartagena Perea  
Juan Pablo Buitrago Aguirre  
Juan Camilo Montoya Álvarez  
Jefferson Yesid Arroyave Montoya  
Andrés Felipe Osorio Bedoya  
Liliana Maritza Sepúlveda  
Londoño  
María Fernanda Avendaño Sierra  
Sebastián Piedrahita López

#### 2010

Viviana Restrepo Ramírez  
Laura López Sierra  
David Andrés Martínez Rodas  
David Botero Soto  
Jorge William Pérez Sepúlveda  
Carolina García Martínez  
Catalina Jaramillo Salazar  
Nataly Valencia Orozco  
Luisa Fernanda Palacio Alzate  
Johana Ivonne Hurtado Chaverra  
María Luisa Girón Oquendo  
María Camila Martínez Mesa  
Paula Andrea Ruiz Castro  
Carolina Mantilla Correa  
Érika Andrea Serna Zuluaga  
Óscar Fernando Aristizábal Villa  
Alejandro Restrepo Lalinde  
Juliana Fernández Espinosa  
Marcela Restrepo Salcedo  
Juliana Ramírez Gómez  
David Mejía Restrepo  
Carlos Andrés Serna Botero  
Sor Jacqueline Londoño Londoño  
Sandra Patricia Ferrer Hernández  
Andrea Marurí Bedoya  
Aura María Crisales Avendaño  
Luisa Fernanda Amaya Vergara  
Verónica Betancur Jaramillo  
Santiago Cadavid Arbeláez

Sebastián Serna Gómez  
Hugo Daniel Herrera Artunduaga  
Juan Pablo Giraldo Mesa  
Carlos Eduardo Marín Sánchez  
Verónica Villegas Mesa  
María Camila Díez Jaramillo  
Vanessa Giraldo Pajón  
Diego Molina Marín  
Jerónimo Hernández Duque  
Lina María Upegui Lopera  
Arnold de Jesús Baduín Ricardo  
Camilo Alzate Ruiz  
Clara Patricia Restrepo Marín  
Laura Cristina Restrepo Vásquez  
Andrea Retat Suárez  
Juan David Hoyos Taborda  
Olga Janeth Avendaño Builes  
María del Carmen Londoño  
Ochoa  
Manuela Arroyave García  
Julio Esteban Gallego Echeverri  
Andrés Felipe Prado García  
Natalia Ocampo Duque  
Gustavo Andrés Cuervo Loaiza  
Santiago Londoño Ramírez  
Ricardo Alonso Tobón Meneses  
Laura Marcela Zapata Monsalve  
Lucio Luque Restrepo  
Yuri Cecilia Rosero Guzman  
Juliana Montoya Arango  
Diana Lucía Rodríguez Echeverry  
Carlos Manuel Restrepo Tirado  
Santiago Restrepo Posada  
Lina Marcela Oviedo Serrano  
Carolina Jaramillo Vélez  
Jackeline Valderrama Vega  
Deiby Jován Ramírez Fonnegra

#### 2011

Liliana María Arango Bedoya  
Liliana María Castaño Valencia  
Jorge Andrés Flórez Vélez  
Carlos Alejandro Durango  
Sánchez  
Juliana María Ruiz Machado  
Sebastián Moreno Lopera  
Andrés Camilo Arce Bravo  
Jorge Alberto Ayus Araújo  
Iván Fernando Villar Vega

Jenny Patricia Terán Llanos  
Maritza Mejía Tirado  
Santiago Bedoya Castaño  
Gabriel Esteban Duque Quintero  
Miguel Andrés Mercado Romero  
Julián David Gómez Escudero  
Mayra Alejandra Herrera Narváez  
Luz Mayed Daza Nouguez  
Federico Díaz Builes  
Julio Alberto Moreno Castaño  
Daniel Tobón Castro  
Juan Manuel García Rico  
Ana María Bustamante Arango  
Luisa Fernanda Echeverri  
Montoya  
Ana Carolina Restrepo Acosta  
Juan Ricardo Iragorri Díaz  
Juan Miguel Gómez Durán  
Carolina Bedoya Jaramillo  
Lucía Alexandra Largo Zapata  
Paula Andrea Serna Vanegas  
Alejandra Uribe Valencia  
Manuela Duque Rodríguez  
María Camila Giraldo Restrepo  
Cindy Mosquera Chavarriga  
Jhon Fredy Vanegas Calle  
Diego Leonel Ortiz Cardona  
María Angélica Londoño Martínez  
Jonathan Muñoz Callejas  
Manuel José Jaén Posada  
Andrea Paola Pérez Sotelo  
Catalina Londoño Escobar  
Carlos Andrés Luna Arango  
Adriana María Salazar Alzate  
Lina María Tobón Buitrago  
Édison Darío Londoño Herrera  
Javier Eduardo Gutiérrez Ángel  
Julián David Montoya Duque  
Sebastián Herrán Mejía  
Félix Daniel Rivera Pereira  
Sebastián Suárez Sernaitis  
Lina Marcela López Álvarez  
Juan Esteban Torres Zarama  
Sonia Cristina Jaramillo Díez  
Andrés Felipe Cleves Villa  
Edwin Alfonso Pinzón Sánchez  
Andrés Felipe Chavarría Taborda  
Camilo Andrés Flórez Gallego  
Sofía Zapata Santamaría

Óscar Eduardo Cano Sepúlveda  
Javier Giovanni Colorado Rueda  
David López Gómez  
David Hernández Mejía  
Yuliana Marín Velásquez  
Juan Rafael Acevedo Mejía  
Juan Camilo Arboleda Gómez  
Carlos Mario Arroyo Benavides  
Claudia Patricia Pulgarín Muñoz  
Margarita Pérez Restrepo  
Verónica Giraldo Gaviria  
María Alejandra Duque Jiménez  
Sarita Ospina Londoño  
Verónica Patiño Gómez  
Valeria González Gómez  
Laura Sofía Montoya Gómez  
Daniel Caro Mejía  
Carolina Uribe Hoyos  
Juliana Vallejo Palacio  
Edson Paolo Cáceres Meza  
Laura Cecilia González Restrepo  
Juan Sebastián Restrepo Aguirre  
María González Cardona  
Santiago López Posada  
Juan Fernando Arango Posada  
Ana María Granda Torres  
María Elena Garcés de Bedout  
Andrés Felipe Villegas Toro  
Édgar Andrés Restrepo Tejada  
Jonathan Echeverri Agudelo  
Carlos Alberto Cano Bedoya  
Maida González Bejarano  
Ana María Sarrazola Marín  
Nathalie Marín Cadavid

#### 2012

Farid Úsuga Carrasquilla  
Carolina Galeano Londoño  
Catalina Montoya Roldán  
Catherine Restrepo Alzate  
Juan Sebastián Ochoa Montoya  
Juan Camilo Sierra Duque  
Juan Diego Yepes Castaño  
Franz Santiago Suárez Lopera  
Juliana Piedrahita Piedrahita  
Andrés Mauricio Estrada Bolívar  
Stephany Zapata Ocampo  
Carlos Andrés Hernández  
Jaramillo

Andrés Felipe Loaiza Gómez  
Mauricio Ángel Acevedo  
Andrés Felipe Vélez Londoño  
Diego Alejandro Fajardo Carvajal  
Claudia Cristina Moreno Mesa  
Diana Carolina Hincapié Franco  
Lina Marcela Durango Giraldo  
Daniela Pérez Gaviria  
Sara Montoya Soto  
Juliana Londoño Álvarez  
Liliana María Ramírez Hincapié  
Luisa María Londoño López  
Andrea González Bustamante  
Andrés Felipe Guarín Gómez  
Juan Camilo Ramírez Ortiz  
Luisa María Gómez Osorio  
Juan Diego Pareja Vélez  
Diana Patricia Ceballos Ceballos  
Catalina Torres Gómez  
Felipe Vanegas Uribe  
Carolina Vélez Duque  
Susana María Callejas Madrid  
Daniela Mira Palacio  
Marcela Gallego González  
Leonel Álvarez Quintero  
Sebastián Mejía Jiménez  
Nicolás Martínez Ospina  
Sara Soto Vélez  
Juliana Jaramillo Romero  
Érika Martínez Pérez  
Natalia González Ceballos  
Julián Andrés Salazar Pérez  
Edwin Ferley Mira Rojas  
Sebastián Arroyave Hernández  
Daniel González Gómez  
Ana Isabel Velásquez Rendón  
Susana Betancur López  
Sebastián Alzate Gaviria  
María Alejandra Jiménez Zapata  
David Andrés Cabrera Castro  
Édison Alexander Gaviria Berrío  
Carlos Humberto Restrepo Mesa  
John Alejandro Molina Restrepo  
José Luis Londoño Restrepo  
David Enoc Aristizábal Echeverri  
Natalie Ruiz García  
Camilo Andrés Santa Sáenz  
Vanessa Álvarez Ledezma  
John Stiven Cardona Arboleda

Julián David Franco Bustamante  
Mariana Mejía Arango  
Catalina Marcela Ochoa  
Rodríguez  
Juan Esteban Gómez Montoya  
Juliana Cardona Gómez  
Vanessa Chacón Sierra  
Manuela Castillo Marín  
Carolina Sánchez Hernández  
Camilo Upegui Restrepo  
Luis Carlos Hincapié Mora  
Martha Cecilia Galeano  
Daniel Puerta Londoño  
Natalia Maceas Mira  
Jefferson Rendón Zapata  
Juan Camilo Isaza López  
María Angélica Ossa Barajas  
Camilo Castrillón Díaz  
Viviana Carolina Ruiz Hernández  
Paula Andrea Giraldo Castaño  
Alejandra Gómez Bolívar  
Maximiliano Arbeláez Ochoa  
Daniela Gómez Tobón  
Silvia Patricia Sánchez Betancur  
Daniela Victorino Pérez  
María Camila Giraldo Pedraza  
Manuela Franco Betancur  
Estefanía Soto Gual  
Laura Marcela Burgos Castrillón  
Carolina Tascón Muñoz  
Andrés Hernández Duque  
María Alejandra Loaiza Gómez

#### 2013

Melina Escobar Duque  
Gustavo Enrique de Ávila Franco  
Juan David Cartagena Alzate  
Juan Alejandro Cortés Polanía  
Claudia Lucía Ochoa Escobar  
Emilio Giraldo Villa  
Simón Herrán Mejía  
Manuela Ramírez Lalinde  
Diana Patricia Giraldo Giraldo  
Juan Esteban Marín Mora  
Juan Felipe Mejía Gil  
Natalia Betancur Ramírez  
Sebastián Giraldo Gómez  
Valentina Cuartas Maya  
Ana Carolina García Muriel

Camilo Martínez Mantilla  
María Posada Martínez  
María Paulina Vargas Urrego  
Ana Cristina Peinado Ramírez  
Daiana Marcela Ramírez Gómez  
Santiago Urreta Calle  
Juliana Giraldo Sanabria  
John Freddy Hidalgo Vásquez  
María Varinia Calvete Orrego  
Pablo Andrés Jaramillo Vasco  
Gabriel Jaime Gómez Velásquez  
Mauricio Martínez Parra  
Juliana Ruiz Restrepo  
Marcela Restrepo Castaño  
Pedro Pablo Martínez Salazar  
María Constanza Franco Duque  
Melissa Naranjo Barrientos  
Ana Isabel Giraldo Pulgarín  
Catherine Espinosa Urrego  
Ximena Gómez Gañán  
Juan Camilo Arango Restrepo  
Sara Suárez Uribe  
Juan Camilo Zapata Villegas  
Cristina Espinal Moreno  
Melissa Romero Presiga  
Óscar Alberto Acevedo Marín  
Catalina Fernández Posada  
Juan Camilo Castaño Builes  
Luis Alberto Medina Correa  
Vanessa Osorio García  
Pablo José Lara Uribe  
Jessica Juliana Jaramillo Cárdenas  
Juan Guillermo Arévalo López  
Ivana Sofía Caldera Arrautt  
Juan David Vargas Ramírez  
Carlos Andrés Arango Echeverri  
Nelsy Milena Londoño Salazar  
Juan Esteban Yepes Ceballos  
Astrid Liliana Valencia Moscoso  
Henry Pineda Munar  
Lizeth María Herrera Colorado  
Juan Esteban Posada Reyes  
Gonzalo Rojas Agudelo  
Maribel Montoya Calderón  
Karen Margarita Hernández  
Almario  
Juan Carlos Hernández López  
Laura Elena Montoya Estrada  
Juan Gonzalo García Chica

Ana María Gómez Henao  
Bryan Naranjo Arenas  
Paula Andrea Jaramillo Baena  
José Camilo Santamaría Giraldo  
Laura Milena López Vinasco  
María Isabel Bernal López  
Sergio Andrés González Betancur  
Marcela Velásquez Gil  
Manuela Palacio Giraldo  
Viviana María Vélez Tamayo  
Johan Sebastián Monsalve Yepes  
Gustavo Andrés Gil Giraldo  
Juliana Mejía Arango  
Felipe Mora Concha  
Andrés Felipe Gómez Toro  
Katherine Estefany Taborda  
Cataño  
Daniela Isabel Agudelo Zuluaga  
Esteban Guarín Zapata  
Danny Alejandro Rozo Zapata  
Daniela Valencia Arango  
Juan Fernando Velásquez Puerta  
Juan Esteban Vallejo Girón  
Carlos Alberto Ossa Sierra  
Susana Posada Botero  
Laura Valdés Cuadros  
Paula Andrea González López  
Isaac Ramírez Marín  
Alejandro Álvarez Galvis  
Camilo Arenas Salazar  
Juliana Díaz Castellanos  
Laura María Vargas Yepes  
Pablo Andrés Botero González  
Camilo Duque Velásquez  
Johnathan Andrés Gallo Restrepo  
Sara Restrepo Ángel  
Paula Andrea Salgado Salgado  
Carolina Valencia Orozco  
Manuela Gómez Valencia  
María Camila Mena Restrepo  
Laura Catalina Acevedo Agudelo  
Mateo Soto Arias  
Juliana Arango Moreno  
Daniela Duque Quevedo  
Laura Sosa Tamayo  
María Fernanda Villa Jurado  
Manuela Uribe Buitrago  
Alejandro Henao Mejía  
Marcela Valencia Cadavid

Luis Miguel Bernal Bonilla  
Mariana Correa Agudelo  
Daniela Guzmán Álvarez  
Juliana Ramírez Jaramillo  
María José Jaramillo Alzate  
Laura Marcela Sánchez López  
Daniel Alejandro Miranda Muñoz  
Jessica Durán Carvajal  
Manuela David Vásquez  
María Camila Henao Mejía  
Daniela Stephanie Villegas Parra  
Alejandro Posada Lopera  
Maía Paulina Posada Mejía

#### 2014

Santiago López Cabrera  
Juan David Ferrer Londoño  
José Fernando Bedoya Tobón  
Juliana Andrea Alzate López  
Carlos David Sierra Zapata  
Daniel Valencia Londoño  
Eliana Henao Palacio  
Sara Vahos Marín  
Mariana Castañeda Díez  
Sebastián Mejía Osorno  
Sebastián Manrique Jurado  
Ana María Atehortúa Barrero  
Daniel Betancur Acosta  
Andrés Moreno Vásquez  
Catalina Díaz Zapata  
Alejandro Vanegas Gómez  
Alejandra Ruiz Giraldo  
Vanessa Toro Carmona  
Juan Esteban Giraldo Peláez  
Ana María Serna Restrepo  
Maribel Tabares Peláez  
Daniela del Valle Buitrago  
Laura Andrea Maya Torres  
Cristian Ortega Agudelo  
Michelle Diane Alzate Velandia  
Tomás Vega Trujillo  
Elisa Pantoja Bohórquez  
Laura Alejandra Vanegas Caro  
Nicolás Jaller Jaramillo  
Laura Viviana Ocampo Gil  
Estefany Rincón Tabares  
María Clara Osorio Restrepo  
Amalia Ramírez Restrepo  
Ana María Ramírez Manrique

Ana Cristina Herrera Valencia  
Carolina Maya Echeverry  
Andrés Restrepo Jurado  
Lina María Gómez Aristizábal  
Felipe Walter Correa  
Leydy Yohana Jaramillo Ortega  
Lina Botero Gutiérrez  
Marcela Vélez Montoya  
Luisa Fernanda Álvarez Herrera  
Estefanía Marín Sepulveda  
Laura Villegas Cascardo  
Jonathan David Parra Puerta  
Juan David Valencia Castillo  
Carlos Alberto Cabrera Castro  
José Andrés Zuluaga Ramírez  
Alejandro Machado Calle  
Susana Vélez Sierra  
Sebastián Vela Patiño  
Ana María Arango García  
Juan Mauricio Rendón Calle  
Lina Marcela Zapata Zuluaga  
Mariana Mejía Tobón  
Ana María Cardona Chavarriaga  
Daniel Alejandro Valencia Ruiz  
Manuela Vallejo Hernández  
Mary Jurlay Jaramillo Ramírez  
Carlos Andrés Palacio Mejía  
Sara Uribe Valderrama  
Alejandra Vélez Reyes  
Paula Mesa Espinal  
Jennifer Mayela Mejía Rave  
Federico Estrada Estrada  
Verónica María Suárez Rodas  
Tatiana Afanador Ramírez  
Ana María Gómez Martelo  
Christian Muñoz Galeano  
David Cardona García  
Andrés Santiago Fajardo Mejía  
Juliana Gómez Builes  
Santiago Hincapié Rivera  
Ana María Muñoz Muriel  
Irene Poveda Agudelo  
Sebastián Vélez Sánchez  
Daniela Restrepo Cano  
Susana González Rodríguez  
Isabel Villegas Molina  
Eduardo Múnera Reyes  
Laura Lorena Bedoya Silgado  
Carlos Valencia González

Sebastián Montoya Londoño  
María Clara Toro Cano  
Vanessa Bermúdez Cadavid  
María Isabel Grisales Muñoz  
María Camila Restrepo Nicholls  
Shara Carolina Quiceno Mena  
Cristian Alejandro Salas  
Dominguez  
Daniel Bernal Villegas  
Daniel Restrepo Aguilar  
Catalina Mesa Cano  
Silvia Patricia Echeverri Vélez  
Ana María Ramírez Fernández  
Nelson Enrique Agudelo Vélez  
Catalina Álvarez Peláez  
Jorge Andrés Botero Cárdenas  
Laura Yuliana Montoya Agudelo  
Laura Cristina Palacios Restrepo  
Isis Dalila Santa Osorio  
Santiago Mora Mejía  
Sara Hernández Penagos  
Laura Delgado Guerrero  
Daniela Andrea Bustamante Ruiz  
Luisa María Lara Romero  
Manuela Chahín Gallego

#### 2015

Jorge Andrés Ortiz Henao  
David Andrés Aristizábal Jaramillo  
Santiago Córdoba Gómez  
Andrés Felipe Hoyos Valencia  
Diana Marcela Ávila Herrera  
Santiago Medina Sánchez  
Luis Fernando Trujillo Durango  
Claudia Patricia Sepúlveda  
González  
Juan Daniel Tamayo Zapata  
Carolina Uribe Cepeda  
Daniel Gallego Vásquez  
Catalina Jaramillo Díez  
María Antonia Orrego Cano  
Clara Liliana Ramírez Hoyos  
Alejandra Vallejo Caballero  
Alejandro Hincastro Carrasquilla  
Paula Andrea Henao Cardona  
Luis Miguel Ríos Betancur  
Juan Fernando Márquez Betancur  
Sara María Arteaga Morales  
Elizabeth Castaño Echeverry

María Margarita Alviar Arcila  
Sara Elisa Guarín Monsalve  
Juan Sebastián Lanau Pérez  
Luisa Fernanda Mejía González  
Carolina Mesa Betancur  
Alejandro Osorio Agudelo  
Natalia Pino Acosta  
Diana Carolina Tapasco Álvarez  
María Clara Trujillo Pérez  
Daniela Valdés Quirós  
Lilliana Vélez Delgado  
Wendy Yuliet Álvarez Giraldo  
Luisa Fernanda Gutiérrez Maya  
Alejandra Patiño Zuliani  
Ana Carolina Aristizábal Villa  
Juan Pablo Vélez González  
María Camila Vélez Vargas  
Valeria Bernal Carvajal  
Manuela Morales Guzmán  
Sara Polo Vargas  
Laura White Gómez  
Daniela Gómez Gaviria  
Camilo León Londoño  
José Fernando Cardona  
Campuzano  
Juan Luis Rodríguez González  
Ángela María Paniagua Ramírez  
Diana Marcela Martínez Gómez  
Daniel Pineda Guzmán  
Marcela Villegas Sierra  
Paula Andrea Zea Giraldo  
Juliana Marín Naranjo  
Ana María Echeverry Ciro  
Ana María Jiménez Agudelo  
Daniel Felipe Serna Botero  
Juliana Hoyos Aguirre  
Pablo Castillo Fernández  
Daniel Valencia Valencia  
Carolina Mahecha Eusse  
Catalina Botero Herron  
Valeria Guzmán González  
Nicolás Hernández Arango  
Mónica María Jaramillo Moreno  
Sebastián Calderón Giraldo  
Mariana Carvajal López  
Julio César Cabrera Cano  
Santiago Marín Angarita  
María Adelaida Muñoz Uribe  
Julián Oquendo Valenzuela



Alejandra López Campuzano  
María Paulina Marín Rendón  
Ronald Alejandro Sánchez Sánchez  
Andrés Felipe del Castillo  
González  
Catalina García Restrepo  
Felipe Jaramillo Giraldo  
Victoria Eugenia Betancur García  
Juan Pablo Hernández Marín  
Diana Marcela Yanguas López  
Martín Baena Ochoa  
Sebastián Palacio Vélez  
Camilo Arango Ramírez  
Héctor Leonardo Gómez Murcia  
Santiago Madrigal Escobar  
Andrés Felipe Bernal Valencia  
Leidy Dayana Alzate Quintero  
Diana Sáenz Agudelo  
Juan Manuel Russi Gaviria  
Deby Martínez Gutiérrez  
Natalia Acosta Clopatofsky  
Jorge Andrés Galeano Ibarra  
Laura Catalina Jaramillo Quiceno  
Eliana Marín Correa  
Juliana Valencia Álvarez  
Ana Lucelly Avilés Urrego  
Jhon Fredy Arroyave Fernández  
Sebastián Román Ospina  
Camilo Betancur Jiménez  
Alejandro García Carmona  
Melissa Ortega Upegui  
Paula Andrea Sarrazola Marín  
Juan Camilo Solís Marín  
Stefania Restrepo Cadena  
María Antonia Betancur Restrepo  
Manuela Bonilla Alzate  
Melissa Escobar Gómez  
Mateo Benavides Santa  
Alejandro Salazar Saldarriaga  
Verónica Franco Londoño  
Andrés Velásquez Cardona  
Carolina Rincón Ocampo  
Felipe Valencia Herrera  
Kelly Andrea Castrillón Zuluaga  
Susana Restrepo Blandón  
María Paulina Chaparro Garzón  
Paula Hoyos Raigosa  
Juan Pablo Castaño Ramírez  
Daniela Giraldo Hincapié

Sara Chinchilla Quiroz  
Federico Gómez Piedrahíta  
María José Arango Arango  
Sara Palacio Hoyos  
Lina María Muñoz Castaño  
María Alejandra Zapata Restrepo  
Mónica María Suárez Osorio  
María Manuela Macías Tapicha

#### 2016

Juan David Restrepo Barrera  
Flora Rosa Lecroart Trujillo  
Cristian Camilo Castro López  
Tatiana Ochoa Quintero  
Valentina Marín Echeverri  
María Antonia Uribe Alzate  
Tatiana Pérez Múnera  
David Mesa Arbeláez  
Christian Zapata Marín  
Manuel Palacio Gaviria  
María Rivera Velásquez  
Santiago Arias Franco  
Daniel Becerra Soto  
Santiago Echeverri Pajón  
Emmanuel Forero Vásquez  
Elisa Ng Xu  
Luis Miguel Palacio Arboleda  
Candelaria Posada Zelaya  
Sara Isabel Uribe Palacio  
Daniela María Vélez Montoya  
Cristian Londoño Montoya  
Daniela Ospina Palacio  
Lucas Arango Arango  
Juliana Vélez Duque  
María Camila Ángel González  
Valeria Baquero Montoya  
María Camila Katich Restrepo  
Valeria Montoya Henao  
Mario Andrés Cuadros González  
Juan José Arbeláez Marín  
Santiago Gómez Morales  
Sara Olier Brome  
Catalina Delgado Aramburo  
Ángela María Molina Eusse  
Santiago Moreno David  
Marcela María Torres Duque  
Diego Adolfo Copeland Arboleda  
Andrea Upegui Rojas  
Carolina Lasso Vélez

Macri Elena Vélez Sánchez  
Carlos Mario López Ocampo  
Breidy Yacer Galvis Torres  
Nadia Maireny Arango Muñoz  
Juan Fernando Aragón Gómez  
Yedmy Damaris Pineda Gómez  
Sebastián Arcila Ramos  
Lina Cristina Ramírez Fonnegra  
Catalina María Tamayo Betancur  
Juan David Garcés Mejía  
Carolina de Koller Arango  
Sara González Ortiz  
Isabela González Schmidt  
Paula Estefanía Carrillo Alvear  
María del Mar Arango Gutiérrez  
Sara Atehortúa Agudelo  
Gisselle Gabriela Ciro Ordóñez  
Valentina Pineda Palacio  
Andrés Peláez Ospina  
Andrés Felipe Arias Posada  
Lizeth Adriana Ruiz Acosta  
María Adelaida Castaño Gaviria  
Ana Ortiz Sánchez  
Darío Peláez Gallego  
Zaiter Junior Arroyo Cervantes  
Laura Carolina Bedoya Gallego  
Mateo Agudelo Gutiérrez  
Samuel Isaza Mejía  
Javier Alberto Correal Ortega  
Sergio Alejandro Largo Pérez  
Lina María Restrepo Rico  
Juan Felipe Cano Villa  
Diego Alejandro Pineda Ríos  
Daniela Aristizábal Sierra  
Juan Camilo Arango Aguilar  
Santiago Medina Guzmán  
Natalia Soto Henao  
Daniela Ariza Ramírez  
María Fernanda Hormaza Gaviria  
Josefina Marulanda Henao  
Stephanie Rico Cifuentes  
Carolina Moreno Tobón  
Nathalia Valderrama Tapias  
Mateo Monna Roldán  
Lizeth Fernanda Porras Trujillo  
Juan David Agudelo Muñoz  
Andrea Ariza de los Ríos  
Elkin Mauricio Luna Palencia  
Sebastián Rojas Villa

Carlos Jaime Palacio Pérez  
Ana María Ospina Restrepo  
Sebastián Aristizábal Saldarriaga  
María Camila Duque Lopera  
Alejandro Echavarría Moreno  
Beatriz Eugenia Molina Orozco  
Juliana Restrepo Arango  
Sara Restrepo Vélez  
Carolina Bedoya Zapata  
Camilo Cardona Maya  
Manuela Escobar Gaviria  
Susana Giraldo Ramírez  
Natalia Gutiérrez Cardona  
Katherine Jiménez Galeano  
Ana María Lalinde Mery  
Jacobo Mesa Monsalve  
Ana María Montoya Orozco  
Mariana Vélez Ordóñez  
Sara de Bedout Botero  
Benjamín Gómez Arango  
Santiago Londoño Urrego  
Susana Mondragón Toro  
María Teresa Montoya Aranzazu  
Laura Cristina Parra Amariles  
Jonathan Alberto Pino Pulgarín  
Ana Milena Suescún Quiroz  
Tomás Villa Arango  
David Ospina Toro  
Alexandra Gómez Arboleda  
Ana Mesa Vélez  
Santiago Molina Escobar  
Paulina Restrepo Conde  
Catalina Carmona Giraldo  
Juan Camilo Fernández Velásquez  
Evelin Daniela Giraldo Giraldo  
Juan Camilo Paniagua Carvajal  
Catalina Ramírez Molina  
Natalia Valdés Giraldo  
Felipe Alviar Lalinde  
Julián Cuartas Bedoya  
Laura García Ramírez  
Ana María Ramírez Martínez  
Sarita Calle Serrano  
Luisa Fernanda García Hoyos  
Manuela Lopera Agudelo

María Alejandra Múnera Uribe  
Juan Camilo Restrepo Castillo  
Andrés David Trujillo Cárdenas  
Santiago Bedoya Macías

#### 2017

Gustavo Alberto Palacio Mazo  
Diana María Monsalve Garcés  
Stiven Tabares Marín  
Juan Pablo Toro Arango  
Sara Sánchez Cárdenas  
Sebastián Gómez Restrepo  
Carolina Rodríguez González  
Melissa Gómez Salazar  
Catalina del Mar Rendón Sanín  
Juan Manuel Mejía Maya  
Daniel Fernando Maya Ospina  
Daniel Castillo Pérez  
Alejandro Cárdenas Castrillón  
María Camila Osorio Parra  
Mateo Yepes Isaza  
Carolina María Cardona Arboleda  
Laura Marcela Cañas Galvis  
Paulina Estrada Cruz  
Michelle Andrea Blandón Agudelo  
Juan Pablo Gallego Álvarez  
Santiago Aristizábal Jaramillo  
David Alejandro Gil Gómez  
Manuela Marín Restrepo  
Valerie López Zapata  
Carlos Santiago García Barrera  
María Alejandra Eusse Jaramillo  
María Alejandra Peláez Arroyave  
Camilo Andrés Cano Arias  
Paulina Castrillón Botero  
María Fernanda Méndez Rendón  
Diego Alejandro Agudelo  
González  
Daniel Felipe Moya Bejarano  
Catherine Abisambra Marín  
Edwin Alejandro Colorado  
Fernández  
Nassli Carolaen Flórez Quintana  
Julián Esteban Aguirre Orozco  
Susana Márquez Guisao

Julián Serna Gómez  
María Camila Reyes Cardona  
María Camila Arango Peláez  
Ana María Arboleda Pulgarín  
Camila Muñoz Zuluaga  
María Aurora Ríos Ballesteros  
Simón Tobón Palacio  
Melissa Andrea Arango Martínez  
Zuly Enerieth Barrios Quintero  
Natalia Gonima Velásquez  
Luisa Fernanda Gómez Correa  
Laura Cristina Martínez Grisales  
Alejandra Montoya Zuluaga  
Luis Miguel Ocampo Marín  
María Isabel Restrepo Uribe  
Valeria Ortiz Naranjo  
Valentina Galeano Cataño  
Mariana Rodríguez Arismendy  
Laura María Estrada D'amato  
Ana Cristina Serna Rincón  
Michelle García Sierra  
Simón Cuesta Londoño  
Sergio Andrés Escobar Rendón  
Camila Posada Arias  
Juan Pablo Prieto Ocampo  
Mateo Alberto Molina Bravo  
Alejandra Restrepo Cortés  
María Camila Sarmiento Mira  
Abel Plasencia de la Torre  
Santiago Restrepo Velásquez  
Daniel González Osorio  
María José Gosende Calle  
Gabriella Vairo Arango  
María Álvarez Jaramillo  
Mariana Vélez Vanegas  
Camila Tobón Sierra  
Carolina Moreno Londoño  
Ana Isabel González Colorado  
John Fernando Lopera Hernández  
Ferneby Isaac Camargo Pineda  
Juan Sebastián Hernández  
Villegas  
Natalia Rojas Londoño  
Laura Fernanda González Sánchez  
Juan David Ochoa Aguilar



## CATÁLOGO HISTÓRICO DE LOS PLANES DE ESTUDIO DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA UPB, 1943-2017

Esta lectura retrospectiva de los registros de los planes de estudio encontrados en el archivo histórico de la UPB tiene cierto carácter anacrónico, ya que de entrada ordena las asignaturas en el actual esquema de áreas curriculares. Esta lectura corresponde a una primera exploración de archivo, y solo pretende levantar un esquema nominal y cronológico de las asignaturas que, con su presencia cuantitativa, variación o recurrencia, son indicios históricos sobre la concepción, los propósitos, voluntades y deseos alrededor del programa.

De esta manera, dicho levantamiento no avanza en la consideración de otros aspectos de la organización curricular, tales como horas lectivas, créditos, prerrequisitos, etc. Tampoco ofrece referencias sobre contenidos, metodología o características particulares de los cursos o grupos de asignaturas. Pretende únicamente levantar el entramado nominal de los sucesivos planes de estudio y se refiere solo a un hipotético conjunto de contenidos de formación, igualando el significado histórico de todos ellos en una estructura ideal que le da igual valor académico a cada uno.

A continuación se presenta la evolución de los planes de estudio en tres momentos: 1943-1964, 1970-1990 y 1997-2017. La lectura se organiza gráficamente en el orden de aparición histórica de las áreas de conocimiento en la secuencia de las asignaturas que configuran ese hipotético catálogo histórico, e intenta representar en el volumen acumulado y variable de las asignaturas de cada área la “voluntad de saber” de cada momento (*Consultar al final de este libro*).

## ENTREVISTADOS

### RAÚL FAJARDO MORENO

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1951. Fue presidente de la Sociedad Colombiana de Arquitectura y decano de Arquitectura de la UPB.

Fue el fundador de la compañía Fajardo Moreno y Cía. S. A., que comenzó su actividad en el mercado nacional desde 1950. Entre sus obras más emblemáticas están: el edificio Coltejer, el complejo Suramericana de Seguros, el Liceo de la Universidad de Antioquia, el edificio del Colegio San Ignacio y el Banco Cafetero. Durante su vida profesional ganó 21 concursos y le otorgaron premios como el Gran Maestro de la Arquitectura Antioqueña, entregado por la SAI.

### JORGE VELÁSQUEZ OCHOA

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1951.

Hizo parte de la oficina de urbanismo llamada Grupo Habitar. Participó junto con Integral en el proyecto de la avenida Oriental y en el trazado del

Metro. Fue uno de los fundadores del Museo de Arte Moderno de Medellín y su primer director; también fue uno de los fundadores de la Universidad Autónoma Latinoamericana.

### ANTONIO MESA JARAMILLO

Arquitecto Urbanista *Honoris Causa* otorgado por la Universidad Pontificia Bolivariana en 1957. Fue profesor y decano de la Facultad de Arquitectura por más de una década. Trabajó en el taller de arquitectura de Le Corbusier en 1935 y posteriormente hizo parte del grupo acompañante de la visita a Medellín de Le Corbusier. Fue columnista de *El Colombiano*, *El Correo* y *El Diario*. Conformó diferentes firmas de arquitectura como: “Ormaechea, Mesa e Isaza”, Ardec, Ardeco, “Antonio Mesa Jaramillo Arquitecto”. Algunos de sus proyectos arquitectónicos más destacados son el Templo de la UPB; la iglesia de Fátima; la iglesia de Barrio Antioquia; Plan Maestro de la UPB; edificio de bachillerato de la UPB; Estadio Atanasio Girardot;

Compañía Nacional de Chocolates; Fábrica de Licores; asesor del Plan Regulador para Medellín por Wiener y Sert. Fue socio activo de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. Fue director del Instituto de Estudios Generales de la Universidad de Antioquia. En sus últimos años se dedicó a la pintura.

#### **AUGUSTO GONZÁLEZ VELÁSQUEZ**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1953. Fue profesor durante treinta años y decano en dos oportunidades (1972-1974 y 1982-1993). Laboró en la Oficina de Planeación de Medellín de 1952 a 1955, época en la que diseñó el edificio Miguel de Aguinaga, para las Empresas Públicas de la misma ciudad. A partir de 1955 se vinculó a la firma Ingeniería y Construcciones Ltda. Participó en el diseño del campus de la Universidad de Antioquia, donde desarrolló el proyecto arquitectónico de la biblioteca (1964-1967). En 1972 conformó su despacho particular en el que proyectó edificios de rasgos modernos, entre los que se destacan el Centro Suramericana de Seguros y su edificio sede (1972-74), el aeropuerto José María Córdova de Medellín y el edificio Vicente Uribe Rendón.

#### **HERNANDO BOTERO MÉNDEZ**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1958. Fue decano de la Facultad de Arquitectura durante seis años. Una de sus obras fue el edificio Ciudadela con Gabriel Osuna.

#### **FABIO ANTONIO RAMÍREZ SIERRA**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1973. Hizo cursos de Posgrado en Rhode Island School of Design, Providence E.U.A. Fue docente (1973-1978), vicedecano (1975) y decano de la Facultad de Diseño UPB (1978-1988). Director del Centro de Investigaciones para el Desarrollo Integral, UPB. Promovió la separación de las carreras de Diseño Industrial y Diseño Gráfico. Fue integrante del colectivo artístico Grupo Utopía junto con Patricia Gómez y Jorge Mario Gómez que introdujo el lenguaje de la proyección arquitectónica en el arte colombiano, y ha dado cuenta de diversas tensiones históricas, sociológicas y formales entre estas dos disciplinas.

#### **LUIS FERNANDO PELÁEZ**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1979 y artista plástico. Profesor de la Facultad de Diseño de la UPB y profesor de la Facultad de Artes visuales de la Universidad de Antioquia. Expone nacional e internacionalmente desde 1979. Su obra hace parte de diferentes colecciones públicas en el mundo, algunas de ellas: Estados Unidos (Museo de Arte de las Américas, Washington); Brasil (Museo de Arte Contemporáneo -Mac, São Paulo); Colombia: (Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá; Museo de Antioquia, Medellín). Algunos proyectos y reconocimientos: Gran Premio en Bienal Panamericana de Arquitectura en

Quito, Ecuador, con Juan Manuel Peláez en 2006; primer premio en el concurso de obra pública Plaza Cisneros, Medellín, en equipo con Juan Manuel Peláez en 2002; primer premio en la V Bienal Americana de Artes Gráficas en Cali, Colombia en 1987; primer premio Salón Nacional de Artistas de Medellín, Colombia, en 1986.

#### **FRANCISCO SANÍN RESTREPO**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1979. Conocido por su extensa investigación en la historia y la teoría de la forma urbana. Ha enseñado en Princeton, en la Architectural Association School of Architecture de Londres, Kingston y Greenwich Universities del Reino Unido, y en la Universidad de Oregon School of Architecture and allied Arts. Ha sido profesor visitante en escuelas internacionales, incluyendo la Universidad Nacional Coreana de Artes, la Universidad Simón Bolívar en Caracas y la Universidad de Miami. Fue director del programa de Arquitectura de la Universidad de Syracuse. En Italia ganó un concurso para restaurar el Centro Histórico Medieval de Florencia y ha participado en proyectos e investigaciones en Bélgica y Alemania.

#### **CARLOS JULIO CALLE JARAMILLO**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1960. Magíster en Planeación Urbano-Regional y Diseño Urbano de la Universidad de

Liverpool, Inglaterra. Fue docente de la UPB y de la Universidad Nacional. También trabajó como asesor de la Alcaldía de Medellín en temas de planeación y desarrollo urbano, y fue la cabeza de proyectos arquitectónicos como los edificios Camacol, Administrativo del Sena, Empresas Públicas de Medellín y biblioteca de la Universidad Eafit.

#### **HÉCTOR MEJÍA VÉLEZ**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1958. Fue decano de la Facultad (1970-1972). Ha dictado clases desde 1960, principalmente en la Universidad Nacional y la UPB, que lo ha galardonado con la distinción de profesor emérito. Entre sus obras más importantes está el Templo de las Cenizas y Crematorios del Cementerio Campos de Paz de Medellín, por el cual ganó el Premio Nacional de Arquitectura en 2000, junto con los arquitectos Mauricio Gaviria Restrepo y Felipe Uribe de Bedout.

#### **MARCO AURELIO MONTES BOTERO**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1966. Realiza su actividad académica en la Universidad Nacional de Manizales, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Nacional, Universidad de los Andes, San Buenaventura, y Panamá como profesor invitado. Durante los últimos años forma parte de equipos de trabajo en planificación urbana, diseño de instrumentos de gestión y evaluación de

proyectos, y planes estratégicos. En su larga trayectoria profesional destaca el desarrollo del edificio Guayacanes del Sotobosque.

#### **GABRIEL ARANGO VILLEGAS**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1982. Ha tenido una larga trayectoria profesional como gerente de diseño de Arquitectos e Ingenieros Asociados, AIA. Entre sus obras se destaca el Parque de San Antonio en Medellín, en asocio con Juan José Escobar -Convel.

#### **GIOVANNA SPERA VELÁSQUEZ**

Arquitecta graduada de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1990. Con maestría en Planificación Urbana en la Facultad de Ingeniería de la Universidad La Sapienza de Roma, Italia. Entre sus obras se destacan el Plan Alpujarra II con el conjunto del Parque de los Pies Descalzos y el Manual de Construcción y Diseño del Espacio Público (MEP). Funda con el arquitecto Juan Esteban Arteaga la oficina de arquitectura y urbanismo s+arquitectos, con la que desarrolla proyectos como el “Plan Parcial Gran Manzana Simesa” y Parques de Ciudad del Río, con los cuales han ganado prestigiosos premios. Es docente de urbanismo y taller de proyectos en la Facultad de Arquitectura. Actualmente coordina el taller de proyectos de fin de carrera Urbanlab Design sobre temas de renovación en áreas centrales.

#### **JAVIER CASTAÑEDA**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1991. Magíster en Estética de la Universidad Nacional. Es socio de la empresa Castañeda Arquitectos S. A. S. Entre sus obras más destacadas están el Jardín Infantil El Pinal (junto con Alejandro Restrepo y Felipe Bernal); Centralidades Norte-Sur del Valle de Aburrá; Centro Cultural de Pereira. Es docente de la Universidad Nacional y la UPB.

#### **CARLOS MARIO RODRÍGUEZ OSORIO**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1991. Docente del área de taller de proyectos en la misma Facultad desde 1993; director académico de la Facultad y decano de la Escuela de Arquitectura y Diseño (2001-2004). Ha sido profesor invitado en la Universidad de los Andes, la Cátedra Legorreta-Tagliabue y la Cátedra Ciudadana del TEC de Monterrey, la Maestría en Estudios Urbanos y Ambientales de la Universidad Eafit y en seminarios en universidades internacionales en Venezuela, España, Japón y Ecuador. Entre 2004 y 2008 se desempeñó como gerente auxiliar de Diseño Urbano, en la Empresa Municipal de Desarrollo Urbano -EDU. Desde el 2010 fundó la oficina Arquitectos Urbanistas A+U, empresa de diseño y consultoría en temas de gestión del suelo y planificación, diseño urbano y diseño arquitectónico.

Ha recibido el premio “Ex aequo” en la IV Bienal de Arquitectura de Sao

Paulo, Brasil, por el edificio de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la UPB; el Premio Nacional de Arquitectura en la XXI Bienal de Arquitectura Colombiana con el Proyecto Urbano Integral de la zona nororiental de Medellín; el premio de la Fundación Holcim por el Proyecto Urbano Integral de la Comuna 13, y la medalla de Oro en la XVI Bienal de Arquitectura de Quito, en la categoría Diseño Urbano con el proyecto Urbano Integral de la zona nororiental.

#### **ALEJANDRO RESTREPO MONTOYA**

Arquitecto graduado con honores de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1996. Profesor titular de la misma universidad y director del Grupo de Investigaciones del Laboratorio de Estudios y Experimentación Técnica en Arquitectura LEET. Ganador de la Beca DAAD para estudios doctorales en Alemania, 2010. Integrante del Consejo Consultivo de Ordenamiento Territorial de Medellín, 2010. Premio Nacional Corona Pro Arquitectura 2009, 2003 y 1998. Mención de honor en las Bienales Colombianas de Arquitectura 2008 y 2004. Ganador del Holcim Award en la categoría “Encouragement”, 2005. Premio “Distinción y reconocimiento” en la Bienal Panamericana de Arquitectura, Quito, 2004.

#### **MIGUEL MESA RICO**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1998. Es docente del área de taller de proyectos

en la misma Facultad desde 2004. Fundador de la revista de arquitectura Copia. Realizó estudios de Doctorado en la Escuela de Arquitectura de Barcelona (ETSAB) 2001-2003. Director de la editorial de arquitectura Mesa Editores, que ha publicado libros como *Copia Monográfica Felipe Uribe de Bedout; Acuerdos Parciales y Arquitectura en espera, Plan B arquitectos; Equipaje de mano, la arquitectura de Camilo Restrepo O.; Alfabetos, variaciones en la arquitectura de Giancarlo Mazzanti.*

#### **EMERSON MARÍN PARRA**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 2001. Realizó estudios en la maestría de Arquitectura Crítica y Proyecto de la UPB (2011-2012). En la actualidad es docente del taller de diseño urbano. Ha sido docente en diferentes cursos como: taller de edificio específico, taller de proyecto de fin de carrera e historia, teoría y crítica, en la UPB. Ha sido asesor en Proyectos estratégicos de Medellín para el Plan de Desarrollo 2008-2011. Ha dirigido proyectos de edificios públicos de gran escala, sedes corporativas, edificios educativos, viviendas unifamiliares y cadenas de restaurantes. Junto con Ricardo Vásquez, es socio fundador de Estudio Transversal en donde se desempeña como director de proyectos.

#### **CATALINA PATIÑO LUGO**

Arquitecta graduada de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Pontificia

Bolivariana en 2006 y especialista en Arquitecturas Complejas de la Universidad de Alicante, España, 2007. Diplomado en actualización crítica y preparación investigativa, UPB, 2004. Ha trabajado como arquitecta colaboradora en el estudio de Andrés Perea, Madrid 2007-2008, en Plan: B Arquitectos y Camilo Restrepo Arquitectos, 2004-2005. Fundadora de Ctrl G en asocio con Viviana Peña, 2008-2015, en donde realizaron importantes proyectos públicos para la ciudad y obtuvieron múltiples reconocimientos. Actualmente es docente del taller de proyectos en la Facultad de Ingeniería de Diseño en Eafit.

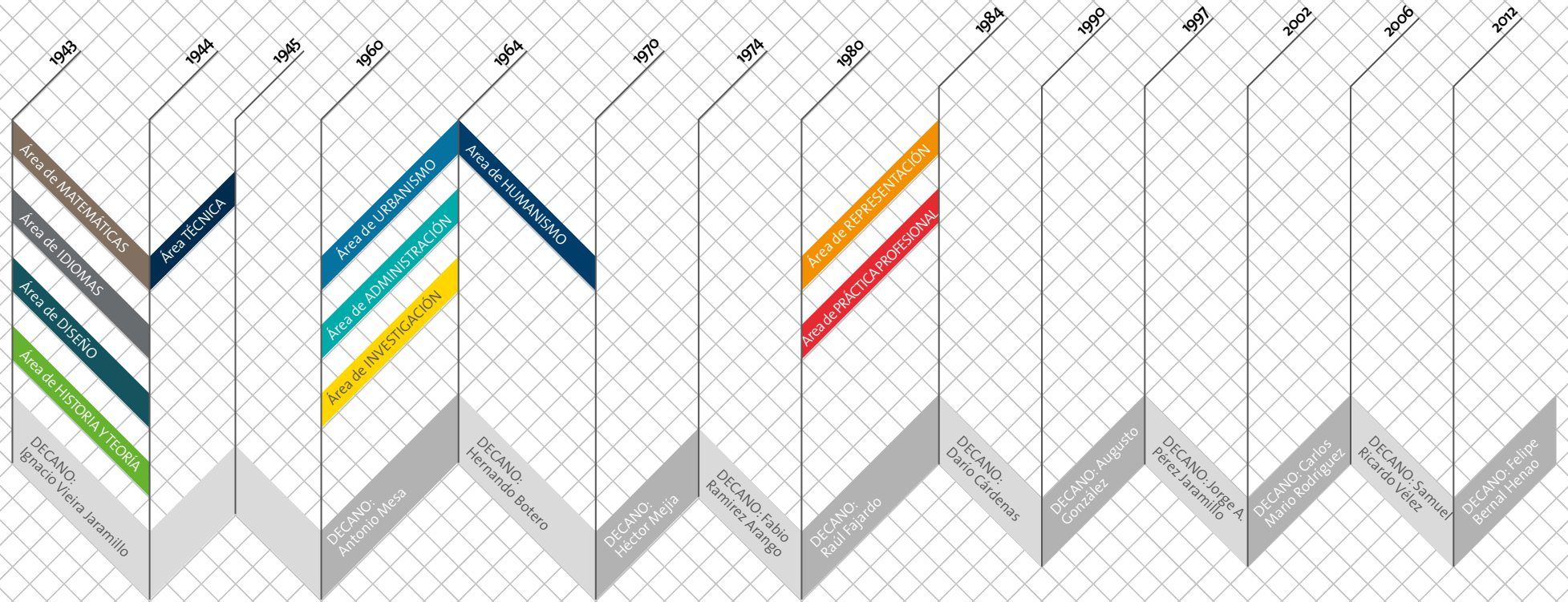
#### **VIVIANA PEÑA SUÁREZ**

Arquitecta con grado honorífico por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Pontificia Bolivariana en 2006 y especialista en Arquitecturas Complejas por la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Alicante, España, 2007. Fundadora y directora de proyectos de Ctrl G en asocio con Catalina Patiño, donde realizaron importantes proyectos públicos para la ciudad y obtuvieron múltiples reconocimientos. Ha sido docente del departamento de proyectos arquitectónicos y representación de la Facultad de Arquitectura de la UPB desde 2010. Desde el 2015 lidera su propio estudio Viviana Peña Taller de Arquitectura con el que trabaja en Colombia y España.

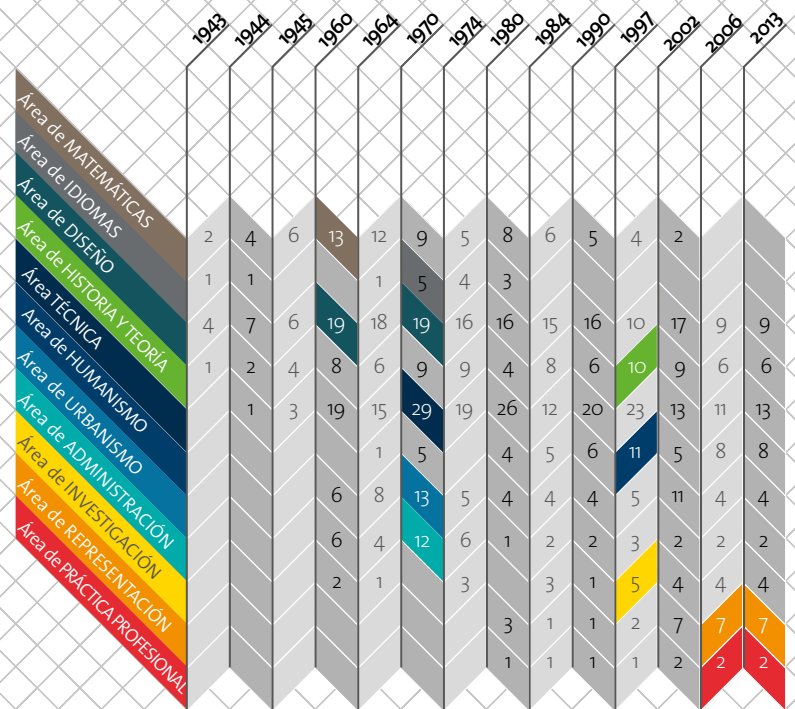
#### **JORGE PÉREZ JARAMILLO**

Arquitecto graduado de la Universidad Pontificia Bolivariana en 1989. Fue decano de la Escuela de Arquitectura y Diseño entre 1993-2001, director de la Facultad en 2012 y profesor asociado. Director del Departamento Administrativo de Planeación (DAP) de la Alcaldía de Medellín 2012-2015, responsable de la formulación del Plan de Ordenamiento Territorial (POT 2027) y coordinador del equipo ganador en la Alcaldía de Medellín del Lee Kuan Yew World City Prize 2016. Ha desarrollado proyectos de arquitectura, urbanismo y planeación, ha publicado textos, trabajos y obras en libros y medios especializados y ha dictado cursos y conferencias en distintos países de cuatro continentes.

## Cronología de las áreas

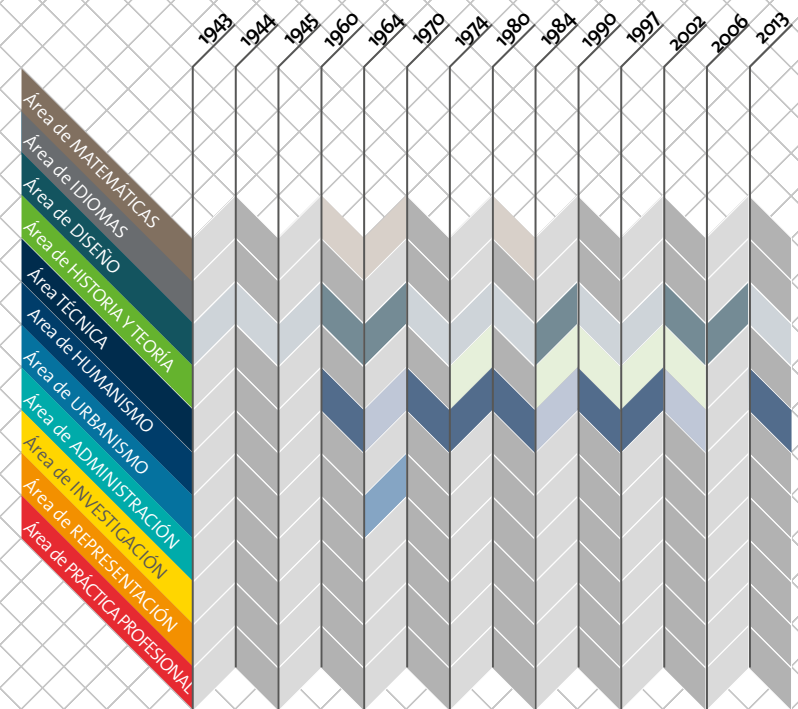


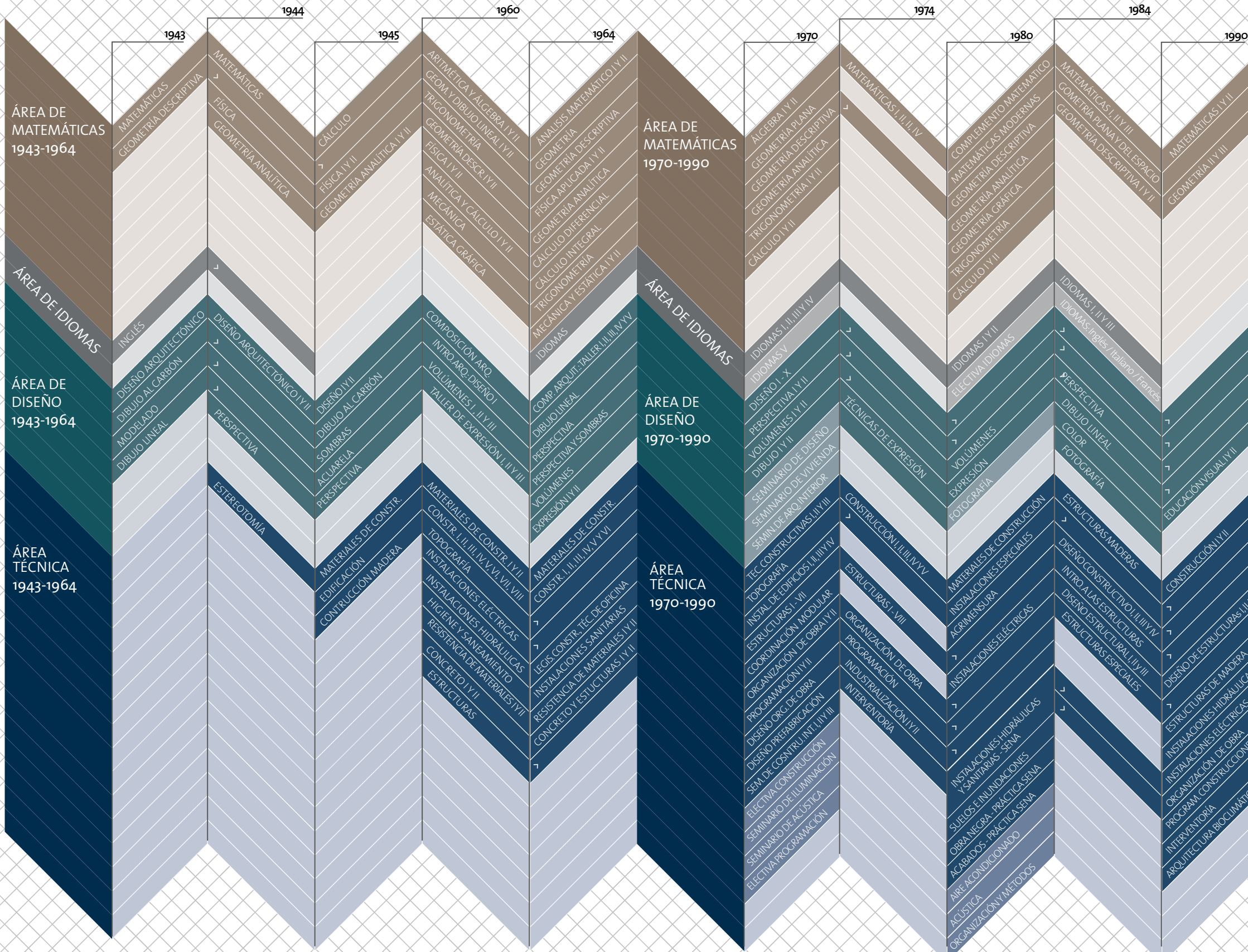
## Volumen de las áreas (cantidad de cursos) x Plan de estudios (PENSUM)

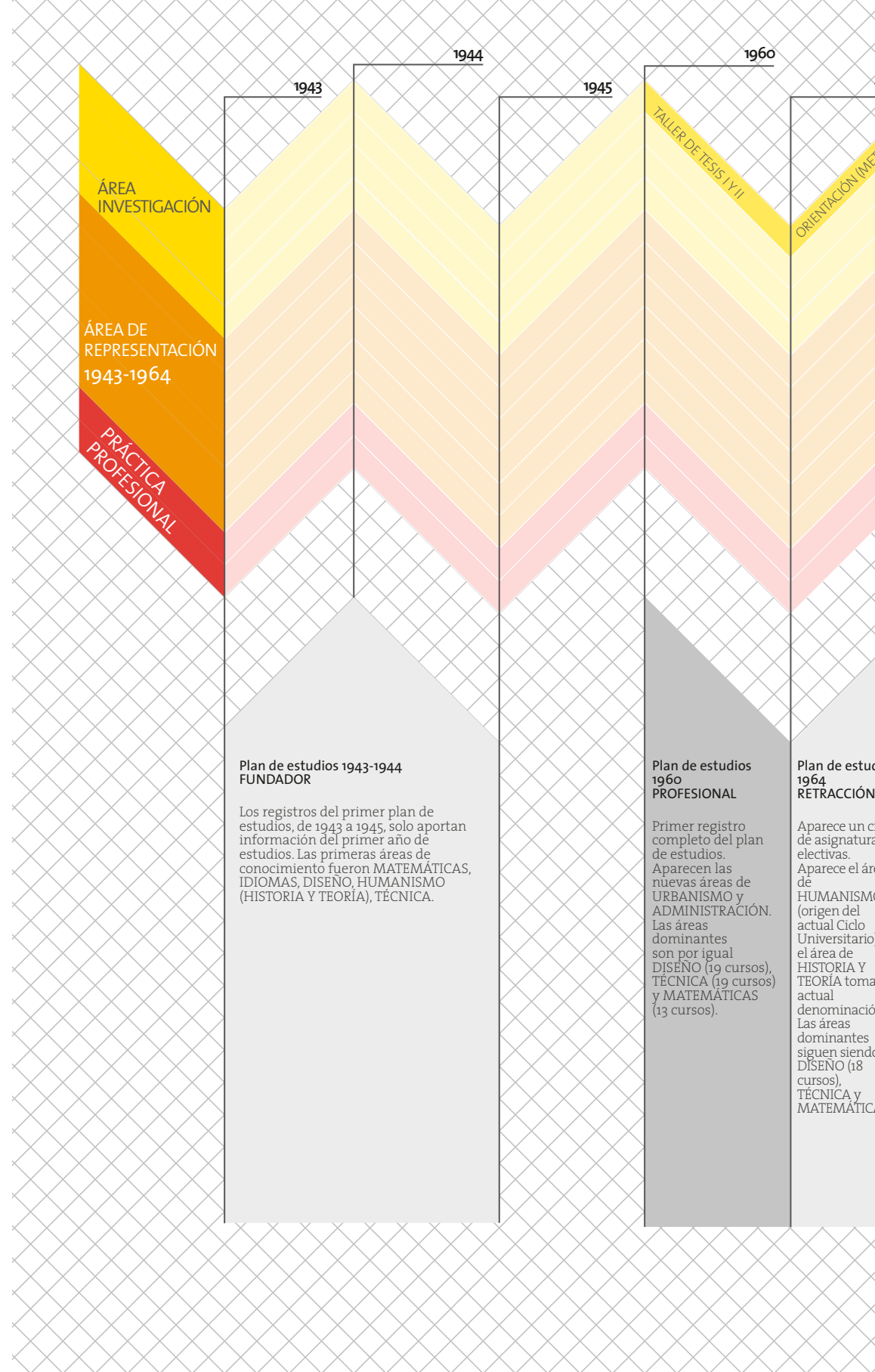
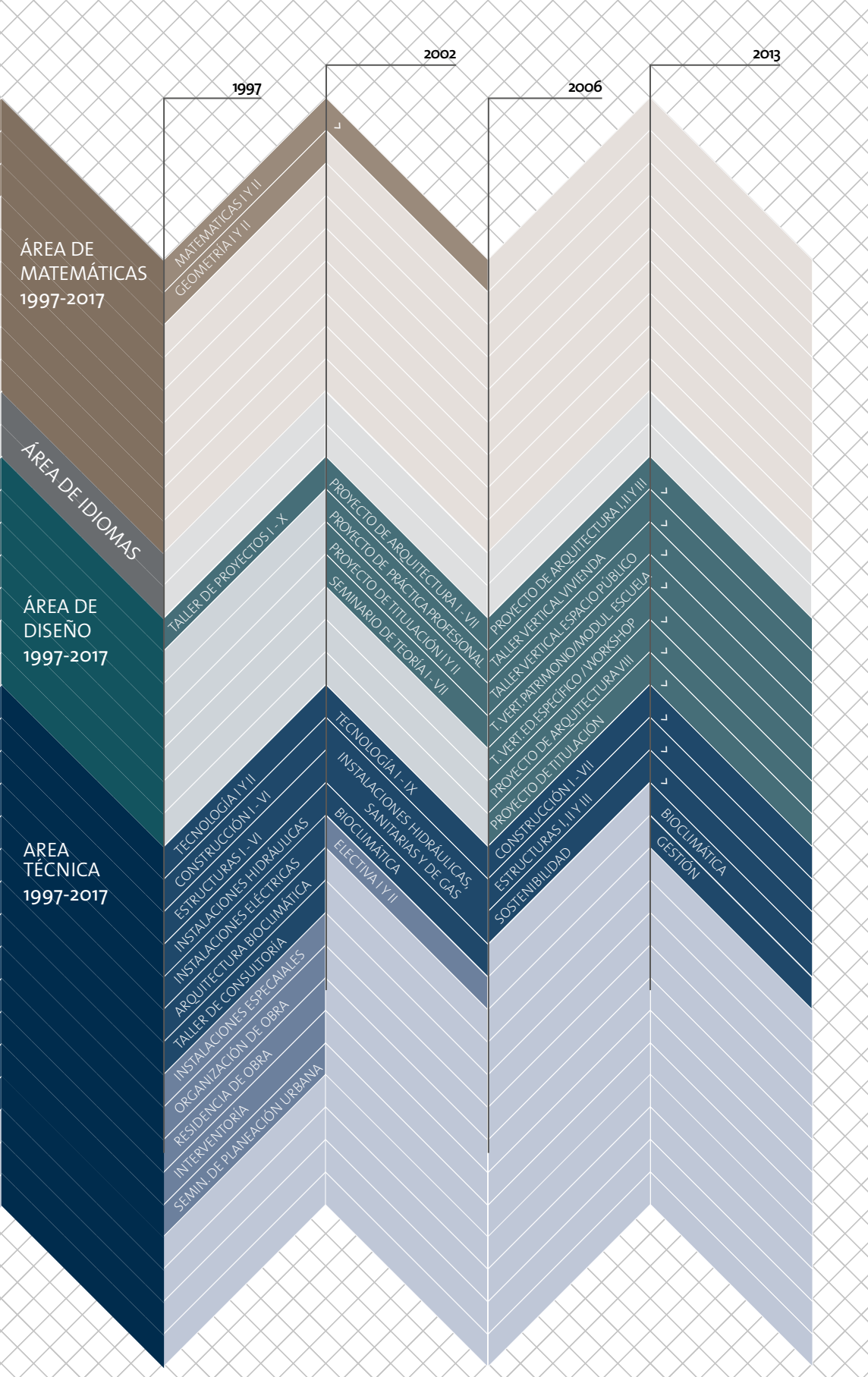


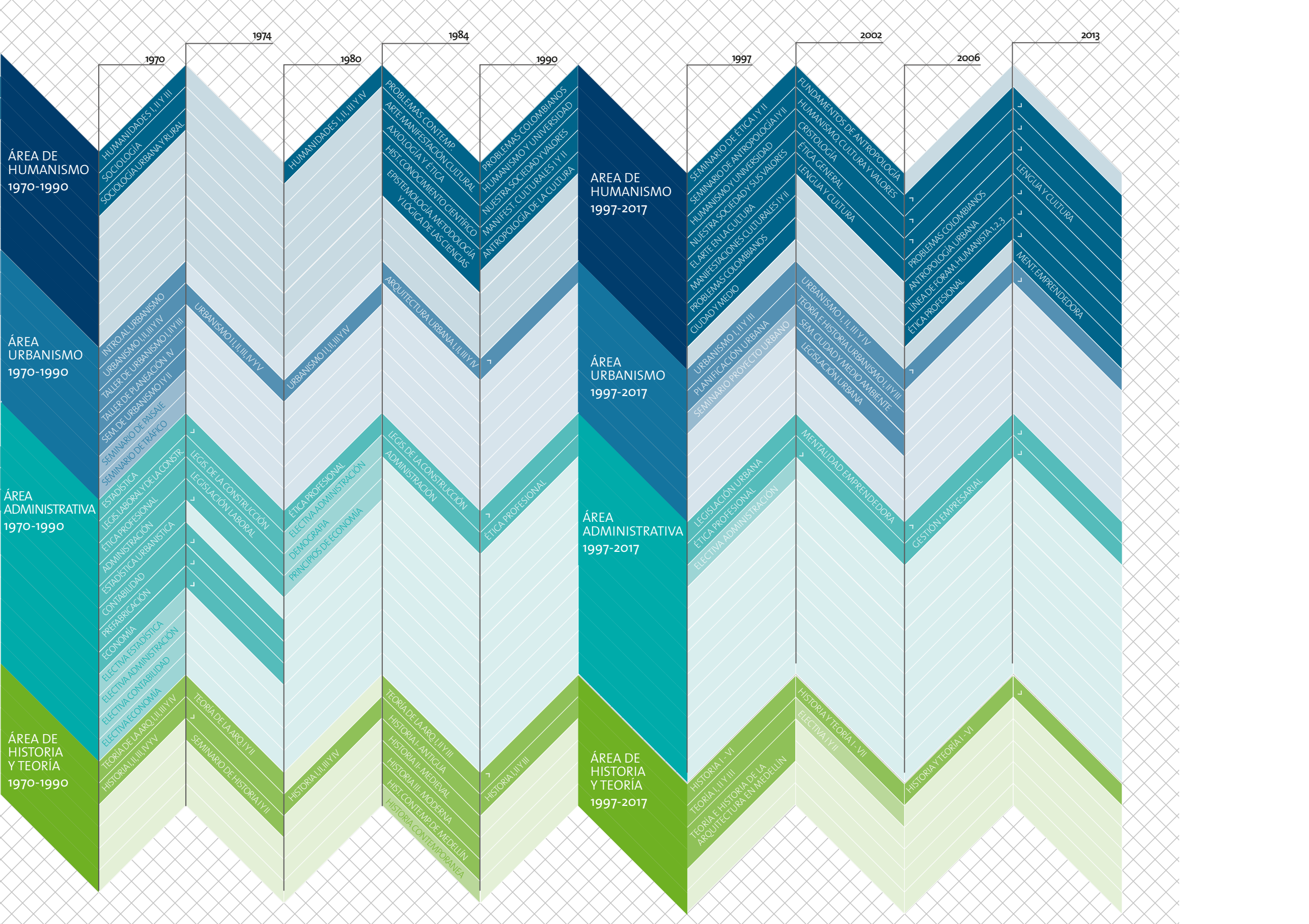
## Área dominante en plan de estudios

Áreas de conocimiento con mayor actividad, según los mayores volúmenes de asignaturas en cada Plan de estudios

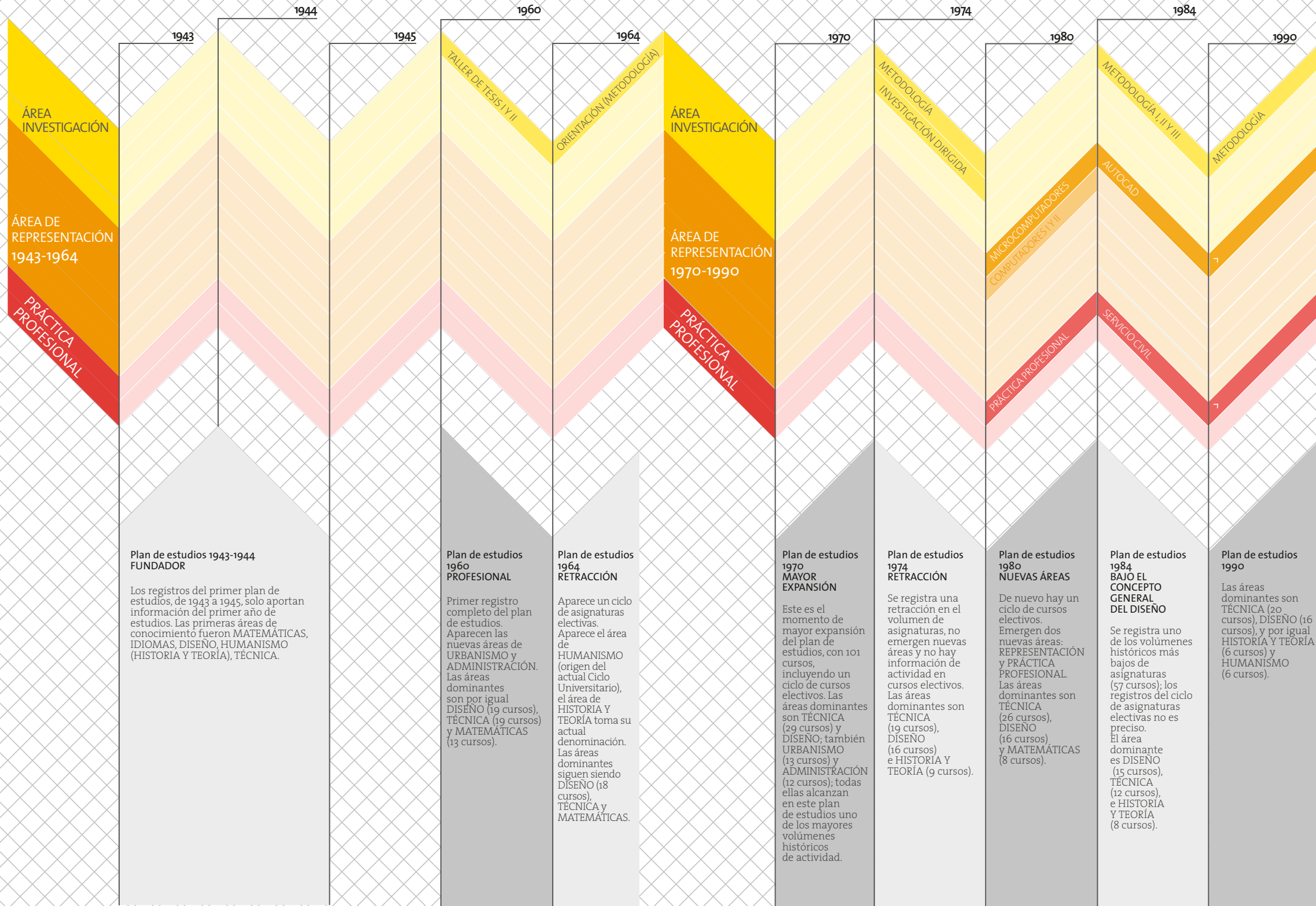


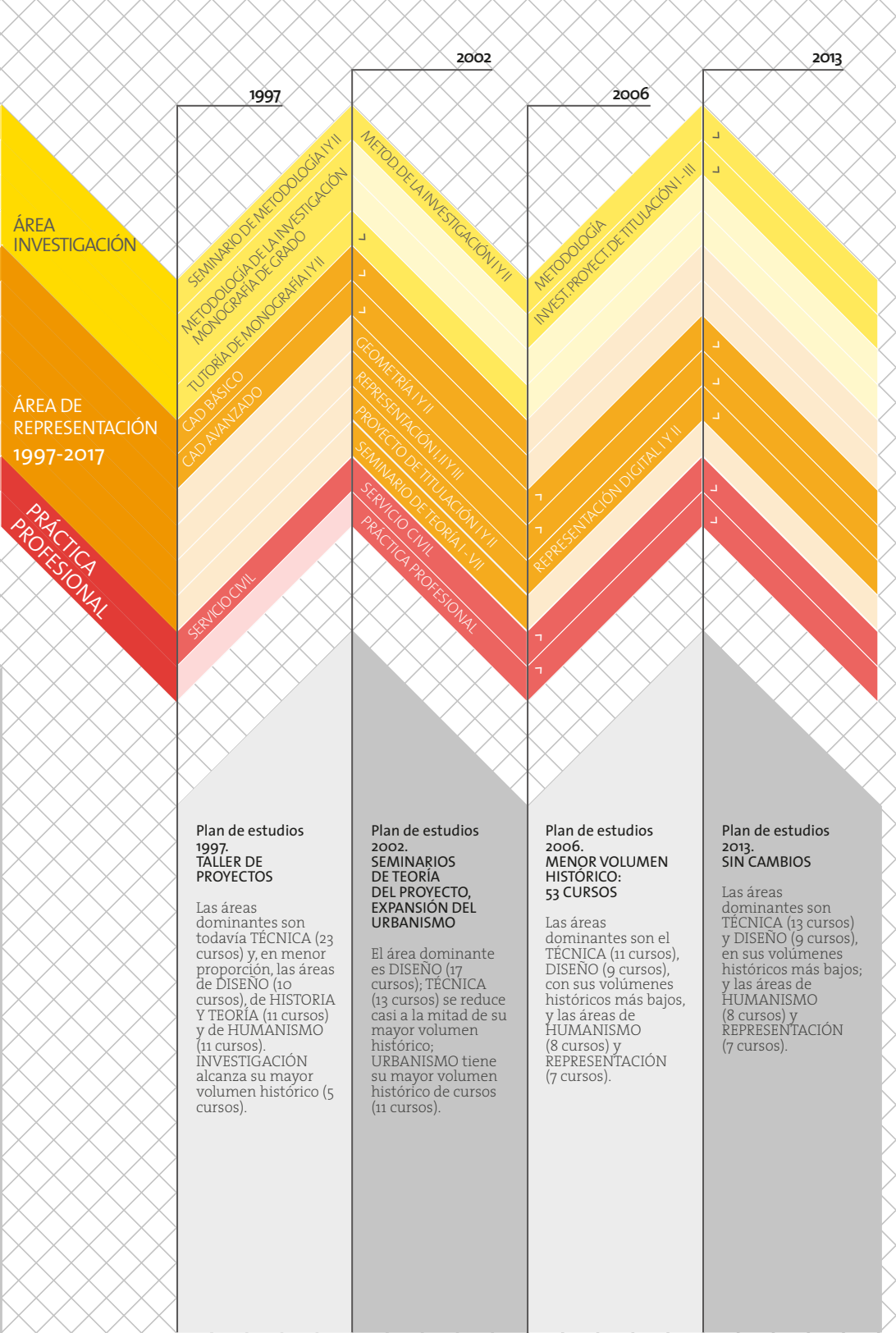












**SU OPINIÓN**

Para la Editorial UPB es muy importante ofrecerle un excelente producto. La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos.

Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea (57)(4) 354 4565 o vía e-mail a [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co). Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación, su nombre, e-mail y número telefónico.

Este libro se terminó de imprimir en Artes y Letras S. A. S. en el mes de octubre de 2017.

FACULTAD DE ARQUITECTURA  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA,  
75 AÑOS | MEDELLÍN 1942-2017

Los contenidos de este libro son producto de la investigación realizada con el propósito de formar una primera base de referencia, que permita poner en consideración la historia de la Facultad de Arquitectura de la UPB en sus 75 años: reuniendo testimonios, de varias generaciones que le han dado vida, y materiales de archivo, escritos e imágenes que registran las circunstancias, las ideas y las experiencias que han definido esta escuela de arquitectos y su contexto en distintos momentos.

Los resultados más relevantes de la investigación: la mirada retrospectiva que hay en los testimonios de los entrevistados, cargada inevitablemente de alguna nostalgia, pero, sobre todo, portadora de referencias y valoraciones sobre la formación, la figura y la función de los arquitectos egresados de esta Facultad; las fuentes primarias en los documentos curriculares y académicos, en los registros institucionales sobre profesores y egresados, en los discursos de unos y otros; así como los comentarios y reflexiones sobre algunos eventos históricos significativos, se presentan en este libro organizados en tres partes correspondientes a tres generaciones sucesivas de egresados de la Facultad, desde 1947, año de graduación de los primeros.

El ánimo de quienes dirigieron la investigación, de todos los que contribuyeron con sus palabras y sus escritos, de quienes colaboraron en las tareas de este estudio y de los editores del libro, es que todo ello sea un paso hacia futuras investigaciones que puedan ampliar y enriquecer tanto la base documental como los análisis, interpretaciones y críticas sobre la formación de los arquitectos en nuestro país.

